

**REPÚBLICA ARGELINA DEMOCRÁTICA Y POPULAR
MINISTERIO DE ENSEÑANZA SUPERIOR Y DE
INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**



Universidad de Orán

Facultad de Letras, Lenguas y Artes

Departamento de Lenguas Latinas

Sección de Español

Memoria de Magíster

Opción: Civilización

***Orán y Mazalquivir: Una historia de
fortificaciones españolas***

Presentada por:

Mohammed Amine KHELIFA

Dirigida por:

Prof. Dr. Ismet TERKI-HASSAINE

soutenu le 08 janvier 2014

Miembros del tribunal:

Presidenta: Prof^a. Dr^a. Zoubida KHELLADI HAMZA professeur U. d'Oran

Vocal: Prof. Dr. Ahmed ABI AYAD professeur U. d'Oran

Director: Prof. Dr. Ismet TERKI-HASSAINE professeur U. d'Oran

Curso académico: 2012-2013

Dedicatoria

A mis padres, a toda mi familia y a Orán.

Agradecimientos

Le agradezco a Alláh por haberme permitido vivir hasta este día, acompañado y guiado a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad, por brindarme una vida llena de aprendizajes, experiencias, felicidad y por inspirar mi espíritu para la conclusión de esta memoria de magister.

Debo agradecer de manera especial al profesor Dr. Ismet Terki-Hassaine por su apoyo y confianza en mi trabajo y su capacidad para guiar mis ideas ha sido un aporte invaluable para el desarrollo de esta memoria. Las ideas propias, siempre enmarcadas en su orientación y rigurosidad han sido la clave del buen trabajo que hemos realizado juntos, el cual no se puede concebir sin su siempre oportuna participación.

Quiero expresar también mi más sincero agradecimiento a la profesora Dra. Zoubida Khelladi Hamza por su importante aporte y participación activa en el desarrollo de esta tesis. Debo destacar, por encima de todo, su disponibilidad y paciencia que hizo que nuestras, siempre, conversaciones redundaran benéficamente tanto a nivel científico como personal. No cabe duda que su participación ha enriquecido el trabajo realizado y, además, ha significado el surgimiento de una sólida amistad.

Expreso también mi sincero agradecimiento al profesor Dr. Ahmed Abi Ayad por haber aceptado formar parte de este tribunal.

Le agradezco la confianza apoyo y dedicación de tiempo a mi profesor Salah Negaoui por haber compartido conmigo sus conocimientos y sobre todo amistad.

Agradezco a todos mis profesores de la Universidad de Orán, la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Cantabria y del CSIC por haber contribuido en mi formación.

Agradezco a todos mis amigos por confiar y creer en mí y haber hecho de mi etapa universitaria un trayecto de vivencias que nunca olvidaré.

Índice

Introducción	1
Primer capítulo: <i>Antecedentes históricos de la ciudad de Orán</i>	
1. Fundación de Orán como ciudad	7
1.2. Orán entre los Fatimíes y los Omeya.....	7
1.3. Orán entre los Almorávides y los Almohades	8
1.4. Orán bajo los Merinides	9
2. La ciudad de Orán.....	12
2.1. La situación de Orán.....	12
2.2. Las riquezas minerales de Orán.....	13
3. Orán y Mazalquivir como presidio antes de 1505	17
4. La Marina	19
Segundo capítulo: <i>Composición y articulación de los territorios de la Monarquía Hispánica en ultramar</i>	
1. Aristocracia y corte en el Orán español.....	27
2. Orán una corte “Sui Generis”	33
3. Caracterización del gobernador de Orán y Mazalquivir.....	38
3.1. El juicio de residencia.....	41
3.2. La ceremonia del pleito homenaje.....	43
4. Cronología y aristócratas destacados del doble presidio durante el siglo XV.....	46
5. Los Córdoba cien años de gobierno en Ultramar	46
5.1. El corto eclipse de los Córdoba	49
5.2. Los últimos Córdoba a finales del siglo XVI	50
6. Confinamiento nobiliario en territorio fronterizo	52
7. La Monarquía de Felipe II entre 1570 y 1581	60
8. La cuestión del abandono de Orán, preludio su fortificación.....	63
9. La población de Orán	67
9.1. La guarnición del enclave oranés	70
9.1.1. Mazalquivir.....	70
9.1.2. Orán y Mazalquivir.....	71
10. Fronteras mediante fortificaciones entre la monarquía y sus territorios	75
Tercer capítulo: <i>Evolución cronológica del sistema defensivo de Orán y Mazalquivir</i>	
1. La llegada de la artillería y la fortificación permanente	81
1.1. La artillería	82

1.2. La fortificación	84
1.2.1. La fortificación abaluartada (E. Moderna)	85
2. El sistema defensivo de Orán en la Época Moderna	89
3. La evolución de los circuitos defensivos de Orán	91
4. El primer circuito: Murallas de la ciudad con sus baluartes, puertas y la Alcazaba	92
4.1. El recinto de Orán.....	92
4.2. Las puertas de la ciudad.....	104
4.2.1. La puerta de Canastel	104
4.2.2. La puerta de Tremecén	106
4.2.3. Las puertas de España.....	108
4.2.4. La puerta de Mallorca.....	109
4.3. La Alcazaba (castillo viejo).....	111
5. El segundo circuito: Las grandes fortificaciones.....	118
5.1. El fuerte de Rosalcázar	118
5.2. El fuerte de Santa Cruz.....	127
5.3. El fuerte de San Gregorio	135
5.4. El fuerte de San Felipe.....	140
5.5. El fuerte de San Andrés	147
5.6. El fuerte de Mazalquivir	153
6. El tercer circuito: Los fortines	165
7. El cuarto circuito: Las torres	178
8. El quinto circuito: Los túneles.....	181
Conclusión	188
Bibliografía y fuentes.....	191
Glosario de los términos utilizados en este trabajo	207
Apéndice documental	216

Abreviaturas

AGS: Archivo General de Simancas.

- **G. M:** Guerra y Marina.
- **S. G:** Secretaria de Guerra.
- **M.P.D:** Mapas, Planos y Dibujos.

AHN: Archivo Histórico Nacional

- **E:** Estado.

BNM: Biblioteca Nacional de Madrid.

BSGAO: Boletín de la Sociedad de Geografía y Arqueología De Orán.

CRASC: Centro de Investigación de Antropología Social y Cultural.

CSIC: Consejo Superior de Investigaciones Científicas

OGEBC: Oficina de Gestión y Explotación de los Bienes Culturales

Leg: Legajo

Exp: Expediente.

Fol: Foliar.

Ms: Manuscrito.

S. a: Sin año.

S. l: Sin lugar de edición.

S. i: Sin Imprenta.

Introducción

La unión de las dos grandes Coronas de la Península Ibérica durante el último tercio del siglo XV, engendró una empresa con unos fines que alcanzaron los proyectos ya promulgados desde los montes asturianos con la absorción del último estado musulmán en territorio cristiano. Por tanto, la secular política pragmática de la Corona de Aragón, fundamentalmente pacifista y mercantil, dio paso a otra bien diferente propugnada por Castilla, potencia con superior peso en el marco de la nueva España. El fin de un largo episodio de presencia del Islam en el tronco del viejo continente; y el descubrimiento de las tierras firmes en el otro lado del Atlántico, dando comienzo a un nuevo período caracterizado por la persecución de los musulmanes en Berbería. Pasar a estos territorios fue muy frecuente al referirse a los musulmanes españoles que, legal o clandestinamente, abandonaron Andalucía para emigrar al Norte de África, sobre todo cuando surgió el problema de la conversión forzosa de los musulmanes andalusíes.

Obviamente, Castilla insuflada del espíritu medieval de cruzada, incluye entre las intensiones de sus monarcas, la continuación de la reconquista frente al Islam al otro lado del Estrecho de Gibraltar, conquistando Mazalquivir en (1505), y Orán en (1509), política a la que, por cierto, no faltaban precedentes castellanos en el Medievo, y que venía a coincidir con la iniciada por los Lusitanos en el Magreb atlántico al ocupar Ceuta (1415), y Tánger (1471). Por lo tanto, la monarquía vio en el enfrentamiento con los musulmanes una manera de recuperar parte de las rentas controladas por la institución eclesiástica. Así que a finales de la Edad Media y a principios de la Moderna, se lanzó una nueva cruzada contra los musulmanes, para captar unos ingresos materiales y espirituales que eran necesarios para el aparato estatal.

La presencia de España en el Norte de África se presenta bajo forma de ocupación restringida del espacio a través de la cual ocuparon enclaves estratégicamente situados. De tal modo, que nunca avanzaban hacia el interior solamente efectuaron *razzias*, luego volvían a sus fortificaciones que rodeaban el recinto amurallado de la ciudad, coronada por el recinto de la Alcazaba. Aquélla tenía una doble función, una claramente defensiva y otra ofensiva, contra las tribus del Oranesado. Precisamente, este tipo de ocupación influía de una manera negativa sobre el mantenimiento de estas plazas. De hecho, la ocupación restringida del espacio impidió el autoabastecimiento de

las guarniciones. Pronto necesitaron unos envíos realizados desde España que no siempre era posible efectuar, a causa de una situación económica precaria de la Monarquía, y por las dificultades de cruzar un mar cada vez más lleno de corsarios berberiscos. A lo largo de la Modernidad, este tipo de ocupación posibilitó la aparición de varias ciudades costeras fortificadas, que muchas de ellas siguen en pie hasta hoy día. Por ende, citamos el caso de la ciudad de Orán y la villa de Mazalquivir objeto de nuestro estudio, en relación a sus diferentes obras de fortificación. Por ello, el título de nuestro trabajo de investigación es: *Orán y Mazalquivir: una historia de las fortificaciones españolas*. Así que la primera pregunta que nos viene a la mente es: ¿por qué Orán? ¿Por qué las fortificaciones?

En efecto, nadie puede visitar el Orán español, precisamente el actual barrio de “Sidi El Houari”, sin tener la curiosidad de contemplar la fortaleza que está encima de la montaña, esta que desde la cumbre domina (el Mordjadjou), pero ¿qué hay detrás de esta fortaleza? ¿Quién la construyó y cuándo? Que es un gran punto interrogativo dentro de este asunto? También queremos saber si es el único castillo o hay otros, entonces ¿Cuáles son? ¿Cómo se llaman? ¿Dónde se sitúan? ¿Existen todavía o no?

Como argelinos y más bien como oranese, quisiéramos dar una vista objetiva y más amplia de este complejo militar, de estos castillos y fuertes. Nuestra problemática encierra varios campos que podemos presentar bajo una serie de preguntas que constituyen los objetivos de esta investigación:

_Nos gustaría saber ¿Por qué los españoles se han interesado en Mazalquivir antes de Orán?

_ ¿Cuáles son las diferentes partes de este complejo militar y donde se sitúan?

_ ¿Estas fortificaciones, siguen hasta hoy día vigentes, o bien nos queda solamente huellas o vestigios?

Nuestra investigación tiene como objetivo, por tanto, dar a conocer a los oranese, argelinos y a todo el mundo, este patrimonio cultural que está desconocido por parte de la población argelina y española. Al mismo tiempo intentaremos valorizar este patrimonio cultural y para que sea clasificado dentro del patrimonio nacional y el internacional.

Del mismo modo, proyectamos hacer una guía turística especializada en las fortificaciones, y sobre todo, aportar nuestra visión a través de un trabajo objetivo y científico acerca de la realidad de estos vestigios y su historia. Nuestro trabajo se centra, también, en el campo para justamente averiguar si lo escrito se concretiza en el terreno.

Por consiguiente, para llevar a cabo este trabajo de investigación, era imprescindible la consulta de unas fuentes bibliográficas muy variadas, entre las fuentes francesas, españolas y árabes cuya parte importante de los textos están traducidos al francés y publicados en la “Revue Africaine” y en el “BSGAO”. Estas fuentes son de gran interés que nos sirvieron mucho para llevar a cabo el presente tema de investigación, entre la cual cabe destacar los valiosos estudiosos principalmente de Mikel de Epalza y Juan Bautista Vilar, *Planos y Mapas Hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII*; Alicia Cámara Muñoz, *Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey*; Rafael Gutiérrez Cruz, *Los presidios españoles del Norte de África en tiempos de los Reyes Católicos*, y el trabajo de René Lespés, *Oran, Etudes De Géographie et D’Histoire Urbaine*, son unos pilares para el sostenimiento del peso de nuestro trabajo.

Entre los trabajos citados consideramos que la obra de M. Epalza y J.B. Vilar, es la única que contiene datos exhaustivos, en forma de planos, mapas y dibujos, de las fortificaciones de Orán y Mazalquivir. Facilita a los investigadores - arquitectos e historiadores - unas herramientas técnicas imprescindibles para rehabilitar o restaurar dichas fortificaciones. La obra de Cámara Muñoz es también muy interesante, refleja la parte edificada durante el siglo XVI, a través del manuscrito de Leonardo Turriano. Finalmente se puede añadir la obra de Gutiérrez Cruz que reúne en su estudio todos los presidios del Norte de África, por lo cual, dedica una pequeña parte a las fortificaciones de Orán y Mazalquivir de los primeros años de la conquista, prácticamente hasta 1516.

La Sección de Mapas, Planos y Dibujos del Archivo General de Simancas (Valladolid), tiene un gran número de planos sobre Orán y Mazalquivir que hemos utilizado en nuestra investigación. Como también el uso de una ligera documentación manuscrita que se encuentra en el archivo, ya citado, y en el Archivo Histórico Nacional de Madrid y en la Biblioteca Nacional de Madrid. Todos han sido de una importancia estimable para un buen análisis y estudio, que nos ha permitido llevar a cabo nuestra memoria de magister. Sin embargo, conviene señalar que gran parte de nuestra labor se

basa sobre una investigación concreta que se ha efectuado en el terreno, al sacar fotografías dentro y fuera de este complejo militar y al explorar varios túneles, para averiguar si siguen relacionándose entre los diferentes puestos de defensa, o están inaccesibles, por diferentes motivos directos o indirectos.

Nuestro trabajo ha sido estructurado en tres capítulos. En el primero, hemos intentado profundizar en el aspecto defensivo de la ciudad de Orán y la villa de Mazalquivir, desde su fundación como ciudad hasta su ocupación por el Reino de Castilla, reflejando su situación geográfica, sus riquezas minerales y señalando los diferentes puntos fortificados. También presentamos un estudio sobre la Marina de la ciudad y su papel durante la presencia española en el doble presidio de Orán y Mazalquivir.

En el segundo capítulo, procuraremos dar un estudio aproximativo de la política que llevaba la corona de España en relación con los directrices civiles y militares de estos presidios mayores. Por otra parte, veremos cuál ha sido el modelo cortesano que aplicaban los monarcas en un ámbito extra-peninsular, y esto nos permitirá definir qué tipo de Corte era la de Orán, comparándola con la del Estado de Milán y poniendo de manifiesto qué personalidad política y militar tenía el gobernador y quienes eran las personas más destacadas de la nobleza castellana desterradas en Orán y Mazalquivir, donde algunos murieron allí. También damos una idea sobre la política de la Monarquía de España, frente al mantenimiento y preservación de sus territorios mediante la construcción de fortificaciones que constituyeron unas fronteras que limitaron y preservaron las posesiones de la monarquía.

En el tercero y último capítulo, hablaremos de la artillería como una causa directa de la evolución del arte de la ingeniería militar a lo largo de la Época Moderna. Estudiamos, igualmente, la evolución cronológica de los diferentes puestos defensivos de esta ciudad, y de la villa de Mazalquivir. Además de la presentación de una ficha explicativa para la muralla de la ciudad, sus puertas y su alcazaba, cada fuerte, castillo, reducto, torre y la red subterránea de los túneles, todos van acompañados de un dibujo, plano o mapa. El estado actual de estos vestigios los reflejamos, igualmente, a través de una serie de fotografías ilustrativas.

*Primer capítulo:
Antecedentes históricos de la
ciudad de Orán*

En general, disponemos de una gran masa de fuentes bibliográficas y documentales sobre los orígenes de la historia de Orán¹, - libros, artículos, crónicas, escritos, etc.- cuya parte importante relata los mismos acontecimientos, repetidos varias veces en las mismas fuentes. Precisamente en este capítulo, intentaremos dar una aproximación histórica sobre los orígenes de esta ciudad, refiriéndonos esencialmente a las fuentes bibliográficas francesas de la época colonial, basadas desgraciadamente sobre fuentes árabes muy escasas. Así pues, para acercarse más a la realidad de los hechos, y dar más credibilidad a nuestro trabajo, hemos intentado llenar estos huecos incluyendo también a las fuentes bibliográficas españolas.

Por lo tanto, en esta parte que nos recuerda las diferentes dinastías musulmanas que se alternaron en la gobernación de Orán, hablaremos de la situación de esta ciudad. A continuación hemos intentado señalar el aspecto defensivo de la ciudad desde su fundación en 902, hasta su ocupación por el Reino de Castilla en 1509, con el objeto de averiguar si la ciudad era fortificada, cómo fueron sus defensas y dónde se encontraban los diferentes puntos fortificados.

De hecho, esta fase nos permitirá averiguar, si los españoles basaron sus defensas en los mismos sitios estratégicos que escogieron los musulmanes para fortificar la ciudad, y para justamente ver las nuevas defensas que añadió el Genio Militar español a esta ciudad desde su primera ocupación hasta su segunda pérdida. Dentro de esta parte presentamos una descripción de la ciudad de Orán, su situación y riquezas minerales, y cómo eran sus defensas antes de la ocupación española. Toda nuestra investigación la hemos reforzado con varias ilustraciones, en este caso fotografías actuales del estado de las fortificaciones que permanecieron hasta hoy día y, algunos documentos gráficos como mapas, planos y dibujos que justifican y dan más valor a nuestro estudio.

¹ *Ouhrane*: Quiere decir en árabe (duro, severo, y difícil) y se aplica al terreno sobre el cual está asentada Orán y sus alrededores. Pero hay también la palabra bereber "*Ouarane*" dada a una localidad de Marruecos, y que quiere decir un lugar comercial. El origen del nombre de Orán provenía del nombre de los califas que gobernaron durante los siglos X y XI. Uno de ellos, el primero, se llamó *Bou Charam Ourarahan Wehran*, estas diferentes apelaciones formaron por abreviatura la palabra Orán. Véase TISSERAND, P. (1884). "L'ancienne et la nouvelle Oran". Oran: *BSGAO*, p. 40.

1. Fundación de Orán como ciudad

En pos de los orígenes de la ciudad de Orán, podemos decir que no existía como tal hasta el siglo X². Entonces sólo había un conjunto de casas rodeados por una muralla de mampostería (en este momento no existía todavía la alcazaba), según relata el historiador árabe onubense *Abu Obeide-El Bekri*, en su *Descripción de África septentrional*, escrita hacia el año 1067 (460 de la hégira). Esta plaza fue fundada por *Iben Abi Aun Mohamed Iben Abdun*, con la ayuda de marinos andalusíes alicantinos y almerienses, comerciantes que frecuentaban el puerto adyacente de esta zona, con el acuerdo de las dos tribus de los *Nefza* y de los *Mosguen*, que ocupaban esta región; procedentes de la tribu de los *Azdadja*. En efecto, fueron los musulmanes andalusíes los que fundaron la ciudad de Orán y fueron compañeros del *Corachi* acaso del general *Omeya El Malek Iben Omeya* en el año (902-903 d-c) 290 de la hégira, y permaneciendo allí hasta el año 297. A causa de una multitud de tribus que se presentaron ante la ciudad, según *El Bekri*, pidieron la rendición de los *Beni Mozguen* que eran una tribu que vivía el contorno de la ciudad de Orán para vengarse de ellos.

Sin embargo, Los cordobeses impidieron este conflicto que engendró una lucha contra la ciudad misma asediándola, conquistándola e impidiendo el acceso al agua. Así, los *Beni Mozguen* huyeron de la ciudad durante una noche oscura aprovechando la protección de los *Azdadja*. Al fin, los oraneses se vieron obligados a ceder la ciudad con sus tesoros y aprovisionamientos para salvar sus vidas. Enseguida una gran humareda nubló la ciudad, después de que el enemigo la saqueara durante el mes de Dou-I-Caida 297 (julio-agosto de 910 d. c)³.

1.2. Orán entre los Fatimíes y los Omeya

Orán volvió a ser una ciudad Fatimí entre los meses de abril y mayo del año 911. Los oraneses volvieron a sus casas con la autorización de *Daud Iben Sulat*⁴, gobernador de “*Tihert*” (hoy Tiaret), proclamando a *Mohamed Ibn Aun* gobernador de la ciudad. Con él empezó a desarrollarse y embellecerse la ciudad más que lo fuera antes,

² SANCHEZ DONCEL, G. (1991). *Presencia de España en Orán (1509-1792)*. Toledo: Estudio Teológico De San Ildefonso, p. 107.

³ *Ibid.*, p. 108.

⁴ DIDIER, L. J. (1931). *Histoire d'Oran. Période de 705 à 1501*. Oran: L. Petit, p. 32.

ampliando el muro del recinto, creando la alcazaba, construyendo bellas casas y un “*suk*” (mercado)⁵. En lo que concierne a la ampliación del recinto de la ciudad, no tenemos muchos detalles, lo único que hay en la documentación consultada y citada lo que acabamos de explicar. Y no hemos encontrado otras fuentes que tratan este asunto. Tampoco quedan huellas de la muralla de esta época sobre las cuales podemos basarnos para dar una descripción más amplia de esta ampliación.

Después de dieciocho años, Orán cayó otra vez en manos de los Omeya en el año 929 d.C. dice René Basset: “...*Mohamed Iben Khazer, jefe de Maghroua se apoderó de Orán para la cuenta del Califa Omeya, Abedelrahman II en fortuna, y estableció su hijo El Kheir como gobernador*”⁶. Sin embargo, después de un largo período, la lucha continuó entre Fatimíes y Omeya, y Orán pasó de un gobierno a otro hasta la llegada de los Almorávides y los Almohades. A partir de entonces, comenzaría un nuevo capítulo sobre la lucha por el poder. De este período no hay ninguna descripción la ciudad de Orán y su sistema defensivo.

1.3. Orán entre los Almorávides y los Almohades

En efecto, la nueva secta religiosa de los almorávides encabezada por *Techfin Ben Ali Ben Youcef* como jefe religioso y militar, consiguió establecer un imperio en el Norte de África desde Marruecos a Argel, y en la península desde Cuenca a Gibraltar. Según Didier, basándose en dos fuentes, la primera de *Ibn Khaldoun* que, afirma que la ciudad fue tomada en el año 473 de la hégira (1081-1082 d. c), y en *Iben Abi Zera'a*, fue tomada en el año 474⁷.

En el Atlas marroquí surgió la nueva fuerza religiosa de los almohades o unitarios mandada por el Emir *Abed El Maamún*. Estos entraron en una lucha sangrienta que empujó la huida de *Techfin* dejando a sus ejércitos sin jefe y desorganizados. Así *Techfin* intentó escaparse por mar desde Orán. En plena noche salió de Orán a caballo, protegido por las tinieblas, que le traicionaron ¿Quiso sorprender a sus enemigos, o huyó para alcanzar el mar? Al día siguiente encontraron su cadáver horriblemente

⁵ *Ibíd.*, p. 32.

⁶ *Ibidem*, p. 34.

⁷ DIDIER, L. J. *Op. Cit.*, p. 89.

mutilado en el foso de un abismo⁸, víctima de un accidente fortuito, junto a su caballo.

Los almohades le cortaron la cabeza y la enviaron a Tinmel⁹. En el año 1144 se terminó la hegemonía de los almorávides con la muerte de su caudillo, a pesar de que el joven hijo de *Techfin*, *Ishac Ben Ali* intentó en vano; prolongar su reinado, que pasó finalmente a manos de los almohades¹⁰. Después de mucho tiempo Orán vivía bajo la autoridad de los almohades. De este período no tenemos datos que relevan el estado de la ciudad, su muralla, su alcazaba y defensas.

1.4. Orán bajo los Merinides

Hacia 1347 el sultán *Ali Abu El Hasen* dejó las ciudades de Orán y Tremecén bajo la dinastía de los Merinides¹¹. En Orán, *Abu El Hasen* edificó *Bordj El Ahmar*¹² y *Bordj El Marsa*¹³, que desarrollaremos ampliamente en el tercer capítulo. Tal como lo señala Alonso Acero después de la venida de los merinides: “... *Orán poseía murallas y castillos, ambos de finalidad defensiva, junto a mezquitas, colegios, hospitales y mercados. Donde se desarrollaban las diferentes facetas de la vida civil y religiosa*”...¹⁴.

Es imprescindible para nosotros recordar a nuestro lector que antes de este período Orán no conoció obras de fortificación, pero tenía una muralla y una alcazaba. Las primeras fortificaciones de las cuales tenemos noticias eran los dos castillos que construyó Abu El Hasan, *bordj el Marsa* y *bordj el Ahmar* eran las primeras que se erigieron en la ciudad de Orán y su puerto vecino *El Marsa-el-Kébir*. Sobre esta fortificación tenemos una descripción muy detallada que presentaremos en las páginas que siguen, al contrario de *bordj el Ahmar*, las noticias sobre este castillo durante la época musulmana son muy escasas.

⁸ Este hecho parece relacionarse con la leyenda del tesoro de los almorávides escondido en una caverna de la costa del suelo español. El tesoro se embarcó en diez naves rumbo a Andalucía desde Orán. Las naves no llegaron, pero el rey *Techfin* murió antes de poder embarcar, según consta en la crónica Árabe medieval “El Hulel El Mansiya”. PALACIO MANUEL, L. (1966). *El tesoro de los almorávides*, ABC, Cit., SANCHÉZ DONCEL, G. Op. Cit., p. 109.

⁹ ANDRIEN JULIEN, C. (1975). *Histoire de l’Afrique du nord. Tunisie, Algérie, Maroc des origines a conquête Arabe (947 a-c)*, t. II. Alger: Societé Nat. D’Edit. Et de diffusion, p. 102.

¹⁰ SANCHÉZ DONCEL, G. Op. Cit., p. 109.

¹¹ DIDIER., L. J. Op. Cit., p. 204.

¹² El castillo de Rozalcazár.

¹³ El castillo de Mazalquivir.

¹⁴ ALONSO ACERO, B. (2000). *Orán-Mazalkivir, 1589-1639: Una sociedad española en la frontera de Berbería*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 16.

Tras la ocupación de los Merinies, los *Beni Zian* también hicieron su entrada en Orán y se aprovecharon de ella durante un tiempo¹⁵. Más tarde, Orán y Mazalquivir pasaron a dominación española, que se prolongó durante tres siglos (1505-1509-1792). Ahora bien, sobre la ocupación de Orán por los portugueses existen ciertas discrepancias entre los historiadores. Así, según Fey, Orán fue ocupada por los portugueses antes de la llegada de los españoles “...los Portugueses ocuparon Orán desde el 14 de agosto de 1415 hasta 1437, y de 1471 hasta 1476”¹⁶.

Sin embargo, para Esterhazy había una confusión en cuanto a las expediciones portuguesas en Marruecos y Argelia; afirmando que los portugueses ocuparon desde el reinado del rey Alfonso V, Tánger, Ceuta (ocupadas en 1415 antes el reinado de Alfonso); *El Kasar-Seghir* del Peñón de Vélez de la Gomera, Orán, Bujía, Túnez...¹⁷. Sin embargo, estas plazas nunca pertenecieron a Portugal; esta enumeración es errónea, veremos las fechas que nos ha dado Fey. Según Méndez Silva, (el autor de la vida del gran condestable del Rey João) los portugueses ocuparon Ceuta el 15 de agosto de 1415.

“... A este tiempo determino el Rey don Juan ir sobre la ciudad de Ceuta, llave de España, y plaça mas fuerte de África, que puso en execucion año de 1415. A cuya empresa llevo a don Duarte, don Pedro, don Enrique, don Alonso, sus hijos, y al condestable, los quales saliendo de Portugal, llegaron a Ceuta, u después de valerosos encuentros, y vitorias que con cosarios, y moros tuvieron, la ganaron a quinze de agosto deste año...”¹⁸.

Para él sería un poco difícil que los portugueses pudieran tomar Orán el 14 de agosto e inmediatamente después (el día 15 de agosto de 1415) tomaran Ceuta, esto quiere decir que existe una contradicción con lo que afirma Fey; e incluso por la retirada de los portugueses en el año 1437, cuando la ciudad cayó en manos de los *beni merines*, según Fey. Así, podemos decir que los portugueses y los *beni merines* no

¹⁵ LESPÉS, R. (2003). *Oran Etudes De Géographie Et D'Histoire Urbaine*. Oran: Edition Bel Horizon, p. 43.

¹⁶ LEON FEY, H. (1987). *Histoire d'Oran*. Paris: Edition Jaques Antonines Royer, pp. 52-53.

¹⁷ WALSH ESTERHAZY, M. (1840). *La domination turque dans l'ancienne régence d'Alger*. Paris: Librairie de Charles Gosselin, p. 114.

¹⁸ MENDEZ SILVA, R. (1640). *Vida y Hechos del condestable de Portugal Nuño Alvarez Preyra...* Madrid: Juan Sánchez, a costa de Pero Coello, f. 70.

puieron conquistar Orán simultáneamente¹⁹. Pero esta fecha (1437) nos recuerda el fracaso de los portugueses ante Tánger²⁰. Sin embargo, para la segunda ocupación de 1471 no fue Orán, sino Arcilla una ciudad que se encontró en la parte occidental de Marruecos,

“... Da armada que se fez na cidade do Porto, deu El Rey cargo a D. Fernando de Bragança, o qual chegado com esta frota a Lisboa, partio logo toda a Armada de Restollo aos quinze dias do mez de Agosto do anno do senhor de 1471. E dovs dias depois que partio chegou com bom tempo á Vila de Lagos, onde achou prestes a Armada do Reyno do Algarve, no qual lugar estava esperando D. Duarte Conde de Viana, que de Alcaçere alli era vindo por mandado de EL Rey... depois de ouvir Missa e pregação, no fim da qual disle publicamente que o lugar, sobre que hia, era Arcilla, onde chegou com toda a Armada aos vinte dia do mez de Agosto já de noyte...A Tormenta preseverou tanto, que palanque se não pode trazer a terra, nem mais que duas bombardas; mas como El Rey...mandou logo dar o combate, e tirar á villa com duas bombardas, com que derrubarão dous lanços do muro em espaço de tres dias continuos, e no seguinte, que era em dia do Apostolo S. Bartolomeu 24 do mez de Agosto, em amanhecendo, os da companhia de D. Alvaro de Castro, conde de Monsanto, cuja era a guarda da estancia da banda do castello, virão sobre as ameas de huma das torres huma bandeyra em modo de paz...”²¹.

Por lo tanto, si Orán no ha sido ocupada por los portugueses en 1471, no puede ser evacuada por ellos en 1477. En efecto, la ocupación portuguesa de Orán tiene que ser tachada de la historia, porque hubo sólo una tentativa de Juan De Meneses, conde de la villa de Tarauca, a comienzos del siglo XVI,

¹⁹ LÉON FEY, H. *Op. Cit.*, pp. 48-49.

²⁰ BASSET, R. (1892). “Fastes Chronologique De La Ville D’Oran pendant la période arabe”. Oran: BSGAO, t, 12, p.73.

²¹ El Rey encargó a don Fernando de Braganza la armada que se formó en la ciudad de Oporto, que ha llegado aquél con ésta a Lisboa partió luego toda la armada de Restollo a los 15 días del mes de agosto del año del Señor de 1471. Y dos días después que partió llegó con buen tiempo a la villa de Lagos, donde halló preparada la armada del reino del Algarve, en la cual estaba esperando don Eduardo, conde de Viana, que había venido de Alcázer por mandato del Rey... después de oír misa y sermón, al final se dijo públicamente que el lugar al que se iría era Arcilla; donde llegó con toda la armada a los veinte días del mes de agosto, ya de noche...La tormenta arreció tanto que no se pudo desembarcar más que dos bombardas; pero como el Rey mandó luego entrar en combate, y disparar a la villa con las dos bombardas por tres días completos, se derrumbaron dos lienzos del muro, y en el día siguiente al amanecer (que era el 24 de agosto, fiesta de San Bartolomé apóstol), los de la compañía de don Álvaro de Castro, conde de Monsanto, de quien era la guardia del cerco por la parte del castillo, vieron sobre las almenas de una de las torres una bandera de paz...DE GÓIS, D. (1790). *Chronica do Serenissimo Principe D. João, Portugal*. Real Ofcina Universidade de Coimbra, ff. 58-63.

“... Allem destes navios, & gente de socorro, mandou outra armada debaixo da bandeira do mesmo Conde, em que iha muita gente nobre, pera ficar por fróteira na çidade d Ouram, se podesse ganhar ho castello de Mazalquibir, situra do na boca da barra da mesma çidade, ho que encomē muito, & em grande segredo aho códe. Prestes ha armada, se fezeram á vela do porto de Berthrlé a quinze dias do mes de Junho deste anno de mil, & quinhentos, & hum...”²².

2. la ciudad de Orán

2.1 La situación de la ciudad de Orán

La situación la ciudad de Orán hace de ella desde las últimas décadas del siglo XV un enclave de control muy valioso para España en el norte de África, por la estrecha distancia que les relaciona. Así nos dice Mármol Carvajal en su libro V, *Descripción de África,...* su sitio es un tiro de piedra de la mar, y una parte esta puesta en llano, y la otra en la ladera de una sierra áspera y fragosa...²³. También la sitúa Alicia Cámara Muñoz a través de palabras de Leonardo Turriano de la siguiente manera:

“... Esta ciudad está asentada en la ladera de una famosa y pequeña montaña que mira al levante, a descuentos pasos del mar Mediterráneo Sardo en 13 grados i 20 minutos de longitud según Tolomeo i mi observación en 35, i 33 de latitud, cuyos sitio como desigualmente deciende oleando, goça la ciudad de alto, baxo, llano i pendiente, cuios antiguos muros ciñendo 480 casas en figura de un mal formado coraçon rematan en la punta de un torreón viejo i tutto entre la mar un pequeño riachuelo...”²⁴.

Así, Orán está en frente de España, las dos riveras están más o menos paralelas frente a frente y se alinean a lo largo de dos direcciones principales, O.E y lejos de Gibraltar, S-O, N-E el cabo de Gata, que para España marca este cambio de dirección acercándose de la costa africana de cabo Falcón, esta distante a no sólo de 90 millas. Sin embargo, el Oriente de este promontorio está abierto a un golfo donde se encuentra la

²² Además de estos barcos y tropas de socorro, mandó otra armada bajo la bandera del mismo Conde, en la iba mucha gente noble, para quedar fronterizos en la ciudad de Orán, si pudiese tomar el castillo de Mazalquivir, situado en la boca de la barra de la misma ciudad, lo que encomendó mucho y con gran secreto al Conde. La armada lista para navegar, se desplegaron velas en el puerto de ¿Belén? (En las afueras de Lisboa) a quinze días del mes de junio de este año de 1501... *Ibidem*, ff. 47-48.

²³ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 14.

²⁴ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). “Imágenes de la Orán y la Mazalquivir de Vespasiano Gonzaga en su manuscrito inédito”. Italia: Vespasiano Gonzaga nonsolosabioneta, p. 12.

bahía de Orán, entre la punta de Mazalquivir y la de Canastel en la parte más hundida en las tierras. En menos de doce horas un barco de vela a viento favorecido puede hacer la travesía de Almería o de Cartagena a Orán. Esta situación que tiene la bahía de Orán y el puerto de Mazalquivir, en vista del transporte marítimo, militar o mercantil, tuvo un valor importante. Puesto que se encuentra a 240 millas de la entrada del Mediterráneo, ofrecía valiosos recursos para el control de las carreteras de navegación para interceptar, si es necesario, y para recoger los barcos en busca de provisiones²⁵.

2.2. Las riquezas minerales de Orán

Una de las grandes ventajas que tuvo la ciudad de Orán fue la abundancia de agua, lo que hizo de ella una ciudad privilegiada, lo contrario al caso de Mazalquivir y Arceo. Los testigos más antiguos nos cuentan que la fuente que alimentó la ciudad fue *Oued Er'rhi* (río de Orán); sus aguas corrieron hasta el mar a través de una arrollada y sus orillas fueron huertas muy fértiles (Ver fig. 1). Así este río se llamó *Oued Er'rehi* (Río de los Molinos). Esta fuente durante siglos dio suficiente agua potable a los habitantes, los jardines y para hacer girar los molinos. Su origen viene de la vertiente Sur-Este de la cresta del *Murdjadjjo*, y corre subterráneamente hasta “*Ras el Ain*”²⁶. Todos los geógrafos y viajeros musulmanes que pasaban por Orán describían generalmente su población y su comercio, pero no dejan nunca de hablar de sus aguas abundantes²⁷ sobre lo cual nos dice *Iben Haouqal*: (...) *la ciudad está rodeada de un muro y regada de riachuelo que sus riveras son cubiertas de jardín en los cuales hay muchos géneros de frutas...*”²⁸. También nos dice *El Idrissi*: “...*los habitantes de Orán beben de un río, sus riveras son cubiertas de jardines y huertas...*”²⁹.

²⁵ LESPÉS, R. *Op. Cit.*, p. 13.

²⁶ El núcleo de las aguas de *Ras el Ain*, viene de los estanques naturales que preserva el macizo del Murdjadjou, verdadera esponja que absorbe las aguas de la lluvia, porque su ladera está cubierta de una capa de caliza permeable lo que creó capas de agua, al fin el agua corre subterráneamente para salir en diferentes fuentes naturales como la de *Ras El Ain*.

²⁷ LESPÉS, R. *Op. Cit.*, p. 44.

²⁸ DIDIER, L. J. *Op. Cit.*, p. 45.

²⁹ *Ibíd.*, p. 110-111.

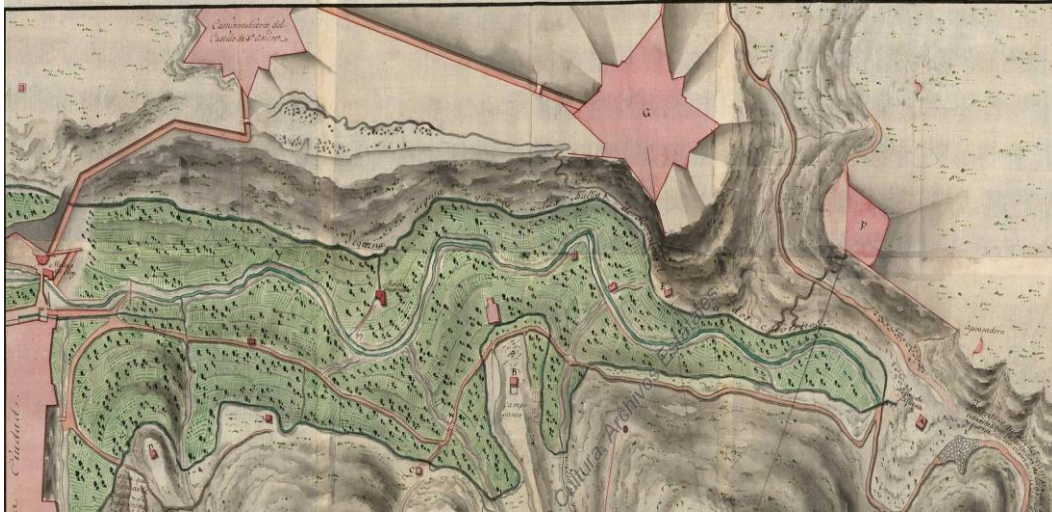


Fig. 1: plano de una porción de las huertas y el río de Orán, que va desde la fuente, al lado de la torre del nacimiento, pasando por el puente de Tremeccén y sigue hasta el mar. A la derecha tenemos el fuerte de San fernando, el castillo de San Felipe y San Andrés, y a la izquierda la parte inferior de la Alcazaba. El arrollo continúa al lado de las murallas de la ciudad, también pasa debajo del puente de Canastel. Este plano fue realizado por don Antonio de Gaver en el 7 de octubre de 1743. AGS, MPD, 11, 098.

Así pues, la cuestión del agua siempre ha sido importante para una ciudad y sobre todo para una plaza fuerte. *Mohamed Ben El Kheir*, bajo los *Ifrenides* a finales del siglo X fue el primero que canalizó el agua del *Oued*, para alimentar los habitantes de la ciudad, desde esta época lo dieron también el nombre de *Oued Ben El Kheir*³⁰. Sin embargo, uno de los milagros atribuido por la leyenda al célebre y venerado marabú *Sidi Mohamed El Huwâri* (1350-1439) cuenta que hizo surgir con su bastón otra fuente más cerca de Orán³¹; exactamente en el lugar dicho *Bilal*³² (Ver fig. 2 y 3).

La nueva fuente está a unos 30 metros a la derecha de la puerta de Tremeccén, mirando en la caponera de San José. En su libro *Orán-Mazalquivir, 1589-1639: una sociedad Española en la frontera de Berbería*, Beatriz Alonso Acero dice: ... esta corriente o río es el *Guahrán*, que dio nombre a la ciudad ahí fundada. Sus aguas, antes de desembocar en el mediterráneo reciben la aportación de otros tres ríos menores muy próximos entres sí...³³. Primero está hablando del río *Guahrán*³⁴ que es el

³⁰ *Oued Ben El Kheir* es el mismo *Oued Er'rehi*.

³¹ LESPÉS, R. *Op. Cit.*, p. 45.

³² Las aguas de esta fuente, que está abandonada, corren todavía. Hemos hecho el día 9 de octubre de 2009 un trabajo voluntario para limpiar el lugar donde está la fuente (enfrente del castillo San Andrés en el otro lado de la arrollada con la oficina OGEBC y del instituto Cervantes, además todos los miembros de la comunidad oranesa han participado en esta misión (Ver imagen n 3).

³³ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, pp. 14-15.

³⁴ Sobre el origen de la palabra Orán véase BENRAMDANE, F. (2004). "De L'étymologie de Wahran: de Quadahran a Oran". *Insaniyet* n° 23-24. Oran: CRASC, pp. 249-287.

río *Oued Er'rhi* o bien *Oued Ben El Kheir* que sus aguas corren junto a la muralla de la ciudad.



Fig. 2: La entrada de la fuente, llamada "Aïn Bilal", que está a la derecha de la puerta de Tremecén, sus aguas siguen corriendo. Fotografía del autor.



Fig nº 2: vista del voluntariado que se hizo en la susodicha fuente "Aïn Bilal". Fotografía del autor.

Aquí debemos explicar que la ciudad no recibe su nombre del río, sino, la palabra *Guahrán* que nos da *Oued Ouhrane*, así que, el río recibe su nombre de la ciudad y no el contrario. Segundo, Acero nos dice también que el río *Guahrán* (*Oued Er'rhi*) recibe

sus aguas de tres otros ríos próximos que son: *El Morabito* (río salado), *El Ceran* y *El Izer*, pero nosotros sabemos que *Oued Er'rhi* no recibe sus aguas de estos tres ríos y como hemos visto antes el río nació con las aguas de la fuente de “*Ras El Ain*”.

Durante la presencia española en Orán, y tras su dotación por un conjunto de fortificaciones (después de 1577), el problema que tuvo la ciudad era la dificultad de llevar a cabo el traslado de agua potable de estas fuentes a los emplazamientos donde vivía la población de Orán, y también para la guarnición alojada en castillos. El gobernador don Felipe Ramírez de Arellano en una de sus cartas hablando de la situación que se vive en el castillo de Rosalcázar dice:

“...y falta de agua y se sirven los soldados de los cañones de Canastel, lejos de la furça, y mal camino y se hacen pícaros, porque acarrear el agua a braço con que se desluzen y se debe dar mejor comodidad de vivir al soldado en cosa tan forçosa como el agua”³⁵.

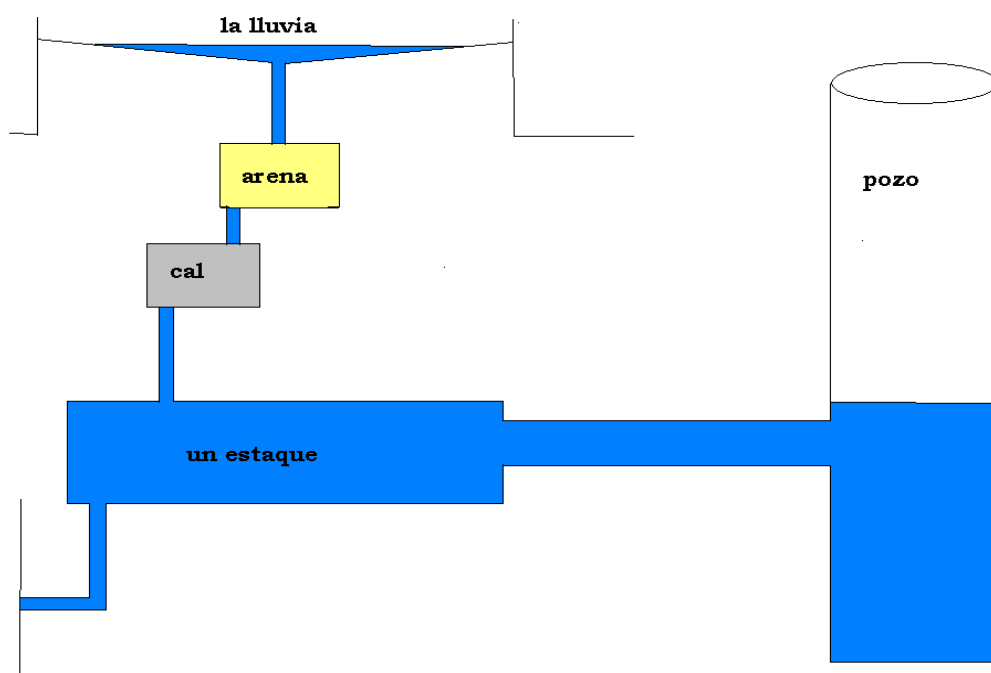
Durante el siglo XVI, no he encontrado documentación que hable de las riquezas minerales, o problemas en relación con este asunto, y el problema de canalización de agua potable con los diferentes fuertes, apareció más tarde, después 1577, cuando comenzó el proceso de construcción de fortalezas, que desarrollaré ampliamente en el tercer capítulo, antes había únicamente el fuerte de Mazalquivir, Rosalcázar, algunas torres y la alcazaba.

Como ya se ha dicho, aunque hubo en Orán agua abundante, siempre tuvo un problema de canalización sobre todo en relación con los castillos. Por eso los ingenieros tuvieron que construir aljibes en todos los castillos y fortalezas de la ciudad, con un sistema de aprovisionamiento de agua, destinado a la recuperación del agua de lluvia. Este sistema podemos encontrarlo ahora en el castillo de Santa Cruz (ver el esquema nº 1). Así, la guarnición de los castillos pudo almacenar tan preciado líquido en grandes aljibes, para varios meses. Desde luego, no fue el caso en Mazalquivir, en la cual hubo un gran problema de agua (al contrario de Orán lo que propuso su conquista después de Mazalquivir). Ninguna otra ciudad en el norte de África tuvo condiciones minerales tan

³⁵ AGS. G. A. Leg.786. S. f. /25 de junio 1613. carta de Don Félix Ramírez de Arellano, *cit.*, B. ALONSO ACERO. *Op. Cit.*, pp. 15-16.

favorables como Orán, lo que hizo de ella un paraíso, si leemos las palabras de Leonardo Turriano:

“... un gracioso vale lleno de guertas, i verdes arboledas de naranjos, limones, cidras, granados, ecelentissimos, i duraznos, el qual con algunas torres altas antiguas, i aguas del río con que lo parten y riegan, desde la ciudad o de cualquiera parte de la montaña hace muy linda vista. No es poco el recreo de este valle, con tantas frutas y ortaliças, pues sin el, engo por casi imposible poderse aquí sustentar soldados, i de los antiguos Africanos fue estimado de tanato deleite i vicio (repeto de la sequedad de África) que por mui viciosos i regalados tenían a todos los hombres que aquí Vivian, por lo qual a esta ciudad llamaron Guaharan que en arábigo laguna de demoinios quiere decir”³⁶.



Esquema n°1: El sistema de aprovisionamiento de agua en el castillo de Santa Cruz. Hecho por el autor.

3. Orán y Mazalquivir como presidio antes de 1505

En esta parte de nuestro trabajo intentamos dar una imagen de la ciudad de Orán y villa³⁷ de Mazalquivir, un cuadro que encierra el lado defensivo y militar, así como la situación y la descripción de ella, antes que el Cardenal Cisneros pusiera el pie en sus

³⁶ CÁMARA MUÑOZ, A. *Op. Cit.*, p. 13.

³⁷ Mazalquivir sólo recibirá la denominación de villa, haciendo referencia tanto a su menor extensión geográfica, como a su reducido número de habitantes.

tierras. En efecto, tras el asedio y saqueo de la ciudad de Orán en 910, sobre el cual todos los historiadores están de acuerdo, Orán era ya protegida ocho años antes por murallas (902). Así, pues, *Iben Haouqal* dice: “...*El puerto de Orán es tan grande y protegido de todos los vientos, pienso que no hay otro semejante en toda Berbería. La ciudad está rodeada de un muro*³⁸...”.

En el año 548 de la hégira, 1154 (d. c) dice *El Edrissi* dice: “... *La ciudad de Orán está en las cercanías del mar y está rodeada de un muro construido con arte*”³⁹. Orán está situada frente a Almería en la costa de España. Su puerto es un poco pequeño para ofrecer seguridad a los barcos. Pero no muy lejos de él existe uno más grande que es el *Marsa el Kebir*, donde los grandes navíos pueden atracar con toda seguridad protegidos de todos los vientos. Por lo tanto, no hay otro semejante en todas las costas del país.

Sin embargo, los habitantes de Orán bebieron de un río que vino desde el interior del país, sus riberas fueron cubiertas de jardines y huertas, donde había frutas abundantes, miel, mantequilla, cremas, y ganado todo a un buen precio. De tal manera que, los barcos castellanos se sucedían sin interrupción a sus puertas, y sus habitantes se distinguían por sus actividades y su arrogancia.

Las riquezas de esta ciudad provenían del desarrollo de las relaciones comerciales con España, Marruecos, Tremecén; una relación que atrajo muchos mercaderes musulmanes andalusíes animados por parte del Califa de los Omeya⁴⁰. El año 911 y bajo el gobierno de *Abu Homaid Daud Ben Sulat El Lahisi*, amplió el muro del recinto, creó la Alcazaba⁴¹. En su libro descripción de África el Bekri dice: “... *Orán está situada a cuarenta miles de Arzeu, es una plaza muy fuerte posea un río, molinos de agua, jardines y una mezquita*”⁴².

En uno de los encuentros de Vianelli, el mercader veneciano quien viajó a Orán y Mazalquivir como espía, en una misión que lo había confiado el cardenal Ximenes de

³⁸ BASSET, R. *Op. Cit.*, p. 57.

³⁹ *Ibid.*, p. 61.

⁴⁰ *Ibidem.*, p. 32.

⁴¹ *Ibidem.*, p. 32.

⁴² *Ibidem.*, p. 89.

Cisneros, para la conquista de Mazalquivir. El veneciano aportó detalles muy interesantes en relación a la fortaleza que defendía el puerto, e hizo una descripción del lugar que facilitó el asedio y la toma del castillo en poco tiempo. En vísperas de la toma de Mazalquivir los habitantes de Orán reforzaron las murallas de la ciudad e instalaron un puesto de vigilancia en la cima del monte “Aidur” (el lugar donde está ahora el castillo de Santa Cruz) desde donde se vigilaba noche y día toda vela que parecía en el horizonte⁴³.

Además de su muralla que fue precedida de un foso, hubo algunas partes accesibles. Al subir de la marina⁴⁴ llegaremos a un puente espigado y de una sola arca, después del cual estaba la puerta de Canastel que llevaba a una gran calle que conducía a la gran mezquita. Cuando volvemos a bajar por la puerta de Tremecén encontramos seis torres de vigilancia que defendieron los alrededores de la ciudad y la fuente que alimentó abundantemente los habitantes, los jardines y el río. También proporcionó la fuerza motriz a cuatro molinos⁴⁵. En efecto, la puerta de Tremecén daba acceso a la Alcazaba, una verdadera fortaleza protegida por un reducto con una batería que contuvo sesenta cañones de bronce. En sus cuarteles pudieron acampar miles de hombres no lejos de los prisioneros cristianos y cerca de sus grandes jardines, donde todo el ejército de Tremecén pudo vivaquear tranquilamente⁴⁶.

4. La Marina

Una de las características que marcó la expansión hispana sobre el Norte de África, fue la vía marítima, tan ventajosa para realizar sus conquistas. Por lo tanto, esta fuerza naval facilitó el abastecimiento⁴⁷ de las plazas conquistadas con todas las

⁴³ En esta parte podemos constatar que hubo bases de vigilancia antes la presencia española en Orán y son los mismos puntos estratégicos que escogieron los ingenieros españoles para construir sus castillos por Ej: castillo de Santa Cruz, San Gregorio, Rosalcázar.

⁴⁴ La marina es el mismo lugar que fue para la marina Española durante su presencia en Orán y que existe hasta hoy día, podemos ver al subir de la pescadería de Orán, la marina está a la izquierda donde podemos ver una inscripción en castellano y el escudo de la Monarquía sobre la puerta que podemos ver más adelante.

⁴⁵ Hubo en Orán cuatro molinos el primero lo llamaron “El Pequeño Molino” estuvo situado a la extremidad de la arroyada (Rue Charles V), el segundo “El Gran Molino” estuvo cerca del presidente, el tercero se llamó “molino de la arroyada”, y el cuarto “molino de Canastel”, pero Acero dice en su libro “*Orán-Mazalquivir, 1589-1639.*”, p. 14” que hubo siete molinos.

⁴⁶ BLUM, N. *Op. Cit.*, pp. 104-105.

⁴⁷ En relación al abastecimiento de las plazas, es importante señalar el papel de los mercaderes, especialmente, los genoveses quienes contribuyeron principalmente al abastecimiento, tanto de Orán como de otras expediciones de ayuda a la guarnición militar de Orán... MONTOJO, V. M. “Las redes mercantiles de los comerciantes de Alicante y Cartagena en relación a Orán en la segunda mitad del siglo

necesidades para su mantenimiento, además del traslado de las tropas en su doble sentido, primero para ocupar y luego defender. (Ver fig. 1 y 2).



Fig. 1 : La parte que está marcada con un círculo y cruz roja, es lo que era antiguamente la parte donde estaba y de lo que permanecía de la Marina española, que está en el actual barrio de la pescadería. Fotografía del autor.

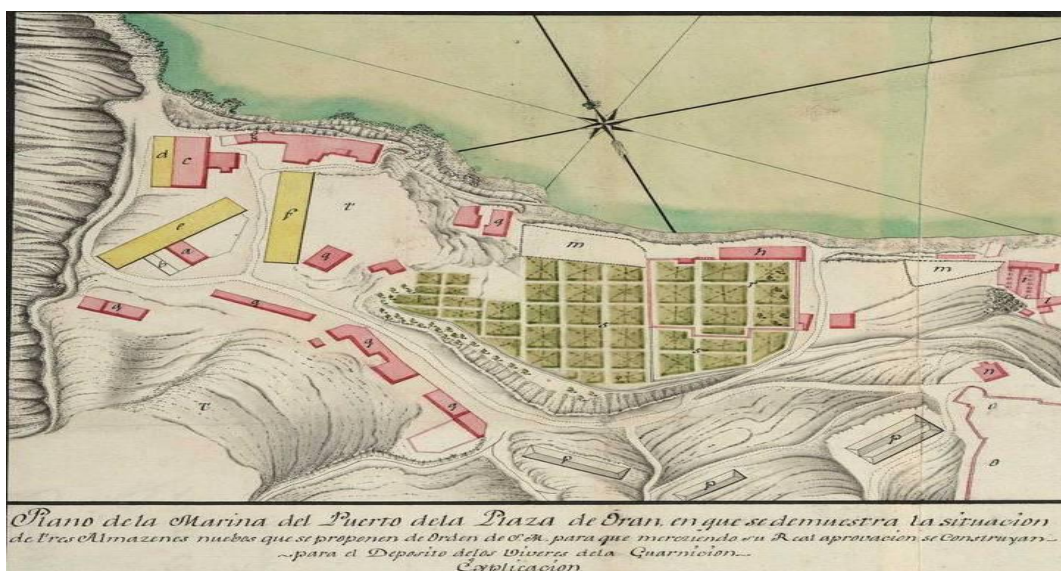


Fig. 2: Plano y perfil de la Marina de Orán, con sus almacenes, casa del capitán del puerto, casa del comisario de la marina, la ermita de San Roque, de la señora del Carmen, parque para la peña, algunos cuarteles para el regimiento de dragones, huertas y un campo para los moros de paz. Plano realizado por el ingeniero Juan Bautista Mac-Evan, durante el gobierno de Don Joseph Vallejo, datado del 8 de diciembre de 1737. AGS, MPD, 23, 074.

En efecto, lo que permitió la realización de estas maniobras fueron los puertos de Orán y sobre todo el de Marsa-el-kebir,

“... aux portes de la ville est un port trop peu considérable pour offrir quelque sécurité aux navires; mais a deux milles de la, il en existe un plus grand, El Marsa-el-Kébir, ou même les plus grands vaisseaux peuvent mouiller en tout sureté, protégés contre les vents, il n'en est pas de meilleur ni de plus vaste sur toute la côte du pays de Berberie”⁴⁸.

También, a través de estos puertos, se efectuó el comercio de Orán, “... *eran muchos los que servían al monarca, no sólo oficiales y soldados que servían en Orán al rey, sino también comerciantes, que lo hacían como depositarios o financieros, o como proveedores*⁴⁹, el aprovisionamiento de sus tropas y la comunicación entre estos presidios y la Península que se realizó con el bergantín de Orán o del rey, que transportaba los soldados despedidos por causa de enfermedad o inutilidad⁵⁰.

Es bien sabido que los navíos jugaron un papel vital para asegurar las conquistas hispanas en el Norte de África, y como fuerzas marítimas tenían que asegurar la defensa y el abastecimiento de los presidios conquistados. Sin embargo, la Marina de la ciudad-presidio de Orán no tenía una flota propia para actuar contra cualquier ataque exterior, “...*En point de vue maritime...il n' y avait d'ailleurs aucun détachement de la flotte royale espagnol en ces lieux...*”⁵¹. Al contrario del reino de Granada que tuvo una flotilla de galeras para su defensa, pero en tiempo del alcaide de los Donceles se le entregó dos tafureas y un bergantín para el servicio de la villa de Mazalquivir, una de las tafureas se llamó “Santa Ana”. En el año 1514 se tomó la decisión para construir una fusta para el servicio de Bujía.

⁴⁸ Traducción personal: La ciudad tiene un puerto muy poco considerable para ofrecer (proporcionar) seguridad a los navíos, pero a dos millas de aquí, existe uno más grande, El Marsa-el-Kebir, donde los grandes barcos pueden anclar en toda seguridad, protegidos de los vientos, no hay mejor ni más grande en toda la costa de Berbería. DIDIER, L. J. *Op. Cit.*, p. 110.

⁴⁹ MONTOJO, V. M. “Las redes mercantiles de los comerciantes...” *Op. Cit.*, p. 223.

⁵⁰ ALONSO ACERO, B. “Imágenes escritas de la Corte Chica, en los apuntamientos de Paulo Arias Temprado”... *Op. Cit.*, p. 307.

⁵¹ Traducción personal: Desde un punto de vista marítimo...no había ningún destacamento de la flota Real Española en estos lugares. CAZENAVE, J. (1924). “Les présides espagnols...” *Op. Cit.*, p. 233.

De hecho, la inexistencia de una Marina Real dedicada al servicio del presidio, obligó a la corona española a servirse de varios mecanismos para atender las necesidades de los presidios. Así, la corona acudió a la vía del embargo, que consiste en la contratación de algunos barcos de propiedades particulares. Los dueños que aceptasen esta labor tenían que hacer un juramento para que sea un trabajo justo⁵². Por lo tanto, esta iniciativa se utilizó más para el abastecimiento de Orán con los víveres necesarios para la gente que vivía en este enclave. Durante el reinado de Felipe III, este sistema resultó eficaz frente a los deficientes factores políticos y económicos que ocurrieron en aquel momento, de tal modo que las galeras volvieron la garantía de una comunicación mutua entre Orán-Mazalquivir y España.

El transporte marítimo era imprescindible para la gente de guerra quienes estuvieron liados a la defensa del presidio que, dependía en gran medida del aprovisionamiento de pertrechos y dinero que efectuaron los barcos desde Castilla. Así, como el denominado trigo del mar, cereal que llegaba de Málaga y sobre todo de Cartagena, y que representaba el principal aporte alimentario de la guarnición en los años en los que el dinero faltaba y el grano de Berbería era insuficiente⁵³. Además de las misiones de abastecimiento y del traslado de tropas que efectuaron los navíos, se utilizaron en otras funciones como la del espionaje. Por ejemplo, en julio de 1515 Alonso de Almenora el Mozo, salió con su bergantín para localizar la flota Otomana y su composición en número y tamaño⁵⁴.

De hecho, el transporte marítimo es, junto con las fortificaciones, la base de la supervivencia de los presidiarios en el Norte de África, los barcos constituyeron un cordón que unió la metrópoli con sus territorios, proporcionando a estas plazas el abastecimiento necesario para su mantenimiento⁵⁵. En lo que concierne a la conocida como Marina de Orán, Vallejo dice:

“...no se ha construido almacenes, ni casas, tampoco un abrigo, hubo algunas raras casas construcciones para alojar al capitán del puerto y al cuerpo de guarda. Más

⁵² GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, p. 196.

⁵³ LOMAS CORTÉS, M. “Las galeras en el aprovisionamiento marítimo de Orán-Mazalquivir (1596-1621)”. (Coord.), BUENES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO, B. (2011). *Orán, Historia...Op. Cit.*, p. 195.

⁵⁴ GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, p. 175.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 209.

cerca de la playa hubo cuatro cobertizos que pudieron contener 300 caballos, para albergar el regimiento de los Dragones de Orán”⁵⁶.

En tiempos de la primera ocupación la Marina de Orán era muy pobre en edificios como almacenes y alojamientos, lo que no fue el caso para la segunda ocupación. Durante el periodo del gobierno don José Vallejo se construyó un número considerable de puestos de defensas, fortines, reductos, torres, almacenes y cuarteles, de ellos el 8 de diciembre de 1737 mandó construir tres almacenes en la marina que sirvieron de depósito para los víveres de la guarnición, bajo la dirección del ingeniero Juan Bautista Mac-Evan. (Ver fig. 3). Se trataba de almacenes articulados en una única planta prácticamente diáfana sólo dividida por una fila de arcos de medio punto peraltados y abiertos al exterior con ventanas rasgadas. Se trata de una arquitectura meramente funcional, sin decoración ni aparato.

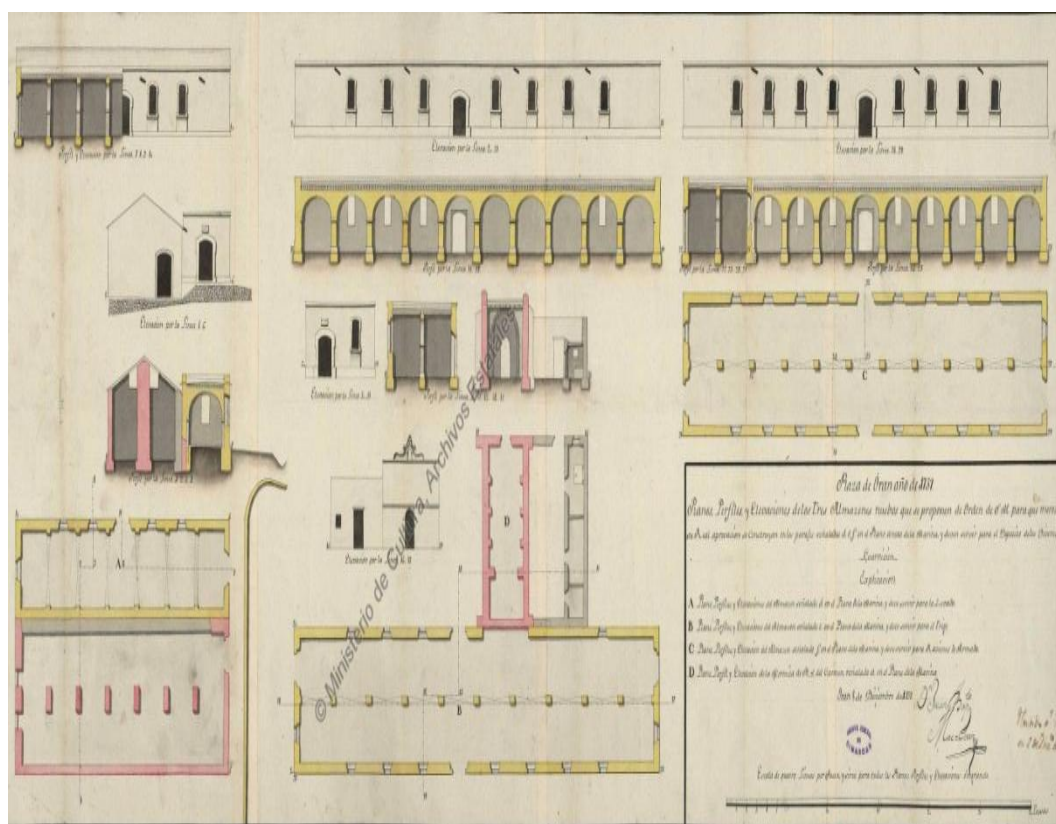


Fig. 3: Plano de la Marina y del Puerto de la Plaza de Orán en que se demuestra la situación de tres Almacenes nuevos. Este se plano fue realizado por el ingeniero Juan Bautista Mac-Evan, durante el gobierno de Don Joseph Vallejo, datado del 8 de diciembre de 1737. AGS, MPD, 23, 074.

⁵⁶ VALLEJO, J. (1925). *Op. Cit.*, pp. 323-368.

En el año 1740 Joaquín Roda mejoró las condiciones del puerto y el estado de la Marina, construyendo nuevas habitaciones, almacenes de mercancías, silos, depósitos para el ejército de tierra y la marina, un cuartel de residencia para el comisario naval y para el capitán del puerto, también otros edificios para los obreros del puerto, comerciantes y pescaderos⁵⁷. Seis años después se construyó un cuartel para la infantería en la Marina⁵⁸. En el año 1764 Juan Zermeño mandó construir otros almacenes que tuvieron más de cuarenta bóvedas para los víveres, un patio cuadrado del lado del cual entraron coches para la carga y descarga⁵⁹. (Ver fig. 4 y 5). En realidad se trata de una arquitectura ilustrada de la época de Carlos III: portada de ingreso al nuevo almacén que -a diferencia de los anteriores-, presenta una arquitectura más noble; destaca el escudo real en una portada de ingreso de medio punto enmarcada por sendas pilastras almohadilladas, rematado todo ello por un arco de medio punto rebajado. Desgraciadamente, no se sabe nada del arquitecto de esta obra.



Figs. 4 y 5: Vista frontal de la puerta de entrada de los almacenes que mandó construir Juan Zermeño en la Marina en el año 1764, arriba de la puerta hay una lápida en la cual está mencionado quien mandó construir estos almacenes y bajo el reinado de Carlos III, con el escudo de armas de este monarca. Fotografía de autor.

⁵⁷ EPALZA, M. de., BAUTISTA VILAR, J. *Mapas y Planos...Op. Cit.*, p. 147.

⁵⁸ *Ibíd*, p. 143.

⁵⁹ HARNALDO HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 228.



A la izquierda tenemos el escudo de armas de Carlos III. (www.google.es). A la derecha, tenemos la fotografía de la leyenda que está encima de la puerta de entrada de los almacenes que se construyeron en 1764 en la marina, bajo el gobierno de don Juan Martín Zermeno⁶⁰. Fotografía del autor.

⁶⁰ Don Juan Martín Zermeno, teniente general y director del genio militar. Después de tomar posesión de su cargo el 4 de mayo de 1758, como gobernador del doble presidio, se dedicó al mejoramiento de las defensas de la ciudad, empezando con la restauración del castillo de Rosalcázar. Luego construyó un magnífico almacén en la marina. En lo alto de los fuertes y castillos colocó unas banderas rojas que se alzaron en los días de ataque. Y en lo alto del castillo de Santa Cruz colocó unas bolas, con características que señalaron los diferentes barcos que aparecieron en el mar, también para señalar la presencia del enemigo de a pie o a caballo. El 28 de marzo de 1759 empujó un ataque de los musulmanes. Después de ser nombrado gobernador de Barcelona Zermeno dejó Orán el 8 de junio de 1765. CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 235., SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 340., MARQUÉS DE TABALOSOS. (1930). "Histoire d'Oran. Traduction de Jean Cazenave". Oran: BSGAO, t. 41, pp. 340-346.

Segundo capítulo

*Composición y articulación de los
territorios de la Monarquía
Hispánica en Ultramar*

En este segundo capítulo, intentaremos ofrecer un estudio aproximativo de estos presidios mayores, a través del cual presentamos un panorama general, de la política que llevaba la corona de Castilla en relación con los lineamientos tanto civiles como militares de estos presidios, y para examinar la forma del modelo cortesano que aplicaban los monarcas en un ámbito extra-peninsular⁶¹. Analizaremos, igualmente, cómo era la Corte de Orán, a través de una comparación con el Estado de Milán, la personalidad del gobernador en todos sus aspectos, las personas más destacadas de la nobleza castellana, que vivieron y murieron en estas tierras oranesas. A continuación, hablaremos de Orán como hogar de destierro para la nobleza, la gente que vivía en el doble presidio y de la guarnición de Orán y Mazalquivir.



1. Aristocracia y Corte en el Orán español

A la muerte de la reina Isabel, Fernando II se alza con la Regencia (1507-1516) y el acrecimiento de su prestigio en Castilla, se atendió a los deseos testamentarios de la reina difunta para intervenir en los asuntos del Norte de África⁶². La reconquista de las tierras peninsulares no se detuvo en Granada⁶³, sino tenía otros senderos políticos y

⁶¹ BRAUDEL, F. (1928). “Les espagnols et l’Afrique du Nord. 1492-1577”. Alger: *Revue Africaine* n° 69, p. 199.

⁶² GARCÍA DE CORTÁZAR, F., GONZÁLEZ VESGA, J. M. (2011). *Breve Historia de España*. Madrid: Alianza Editorial, p. 232.

⁶³ Para consolidar la lucha contra los musulmanes en la Península Ibérica y para defender la religión de Cristo, la fe católica y la república cristiana, tanto las monarquías como el Papado dieron nacimiento a las órdenes militares y de caballería con una doble acción militar y religiosa para que se encargaran de la reconquista en primer plano, porque durante todo su recorrido y hasta su supresión a comienzos del nuevo régimen el papel de estas corporaciones variaba según los acontecimientos de cada momento. Para más informaciones sobre la Órdenes Militares y de Caballería véanse los trabajos de: POSTIGO CASTELLANOS, E. (2002). “Las Tres Ilustres Órdenes y Religiosas Cavallerías, Instituidas por los Reyes de Castilla y León, Santiago, Calatrava y Alcántara”, *Studia Historica*, vol. 22, pp. 52 y 72., RUIZ RODRÍGUEZ, J. I. (2001). *Las Órdenes Militares Castellanas en la Edad Moderna*. Madrid:

espirituales, que alcanzaron las tierras norteafricanas. Después del período de reconquista, muchos musulmanes españoles abandonaron Hispania, para ser acogidos en tierras de la Berbería central. Sin embargo, las intenciones de los Reyes Católicos eran muy claras, de hecho la persecución de los musulmanes hacia el otro lado de Gibraltar era la voluntad manifiesta de Isabel la Católica y Fernando II, que aparece claramente en su testamento, como demostración del interés castellano en el paso del Estrecho, y del deseo de mantener latente la lucha contra “el infiel”. Por lo tanto, la Corona de Castilla, siempre consideró las riberas norteafricanas como espacio y origen de todo peligro, y su amenaza militar más inmediata⁶⁴. De hecho, el deseo de la Corona de Castilla para extenderse sobre territorios de Berbería se culminó después que se redactaron las cláusulas de los tratados Alcaçobas-Tordesillas (1480-1494).

Así, Los castellanos se centran en el norte de África que no corresponde a los portugueses, por los tratados de partición de áreas de influencia, y los aragoneses en el sur de Italia, por lo que Fernando pretende atacar Túnez para liberar sus posesiones de la presión de los corsarios⁶⁵. Ese espíritu expansionista y agresivo fue revestido de un cierto carácter de cruzada religiosa con que se pretendía legitimarlo, carácter sancionado por el Papa español Alejandro VI, en el 13 de octubre 1495, en su bula titulada *Ineffabilis* concedió a la Corona de España nada menos que el derecho de conquistar toda África, excepto los reinos de Fez y Guinea, que por otra concesión apostólica poseían ya los portugueses. Sin embargo, la empresa africana, se demuestra en el ambiente mesiánico que existía en la época, que llevó al Cardenal Francisco Ximénez de Cisneros el regente castellano, franciscano y cardenal, político de altos vuelos, confesor y devoto de la Reina Católica, puso en la puntual aplicación de las cláusulas testamentarias de la reina difunta, toda la energía y eficacia, y con sus propios recursos (procedentes de su arzobispado de Toledo⁶⁶), la conquista de Mazalquivir (1505) y de

Arco/Libros, S.L., FERNÁNDEZ IZQUIERDO, F. (1992). *La Orden Militar de Calatrava en el siglo XVI*. Madrid: Biblioteca de Historia, CSIC., GARCÍA MARTÍN, P. (2010). *Historia visual de las cruzadas modernas, de la Jerusalén liberada a la guerra global*. Madrid: Antonio Machado Libros.

⁶⁴ BUNES IBARRA, M. A., de. (1995). “La presencia española en el Norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb”. Melilla: *Revista Aldaba*, nº 25, p. 13.

⁶⁵ BUNES IBARRA, M. A., de. (1995). “El marco ideológico de la expansión española por el Norte de África”. Melilla: *Revista Aldaba*, nº 26, p. 117.

⁶⁶ Véase GÓMEZ DE CASTRO, A. (1984). *De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*. Madrid: FUE.

Orán⁶⁷ (1509), comandada técnicamente por el veterano de las guerras de Italia, el conde Pedro Navarro⁶⁸.



Juan de Borgoña, El desembarco en Orán del Cardenal Cisneros (1509). Capilla Mozárabe de la Catedral de Toledo.

Una de las cuestiones más claves que cambió el curso de la vida del Cardenal Cisneros, y cortó con su pasado, fue en 1484, cuando se hizo fraile de la observancia franciscana (es importante recordar que la nueva reina que acababa de asentarse en el trono y su corte que le rodeaba seguían la misma corriente espiritual), además de su estrecha amistad con la familia de los Mendoza. Tal acercamiento amistoso propició que fuera nombrado confesor de la reina Isabel la católica, en el 2 de junio de 1492. De allí, el regente de Castilla fundó una gran casa basada sobre relaciones personales, a raíz de su nombramiento como arzobispo de Toledo⁶⁹, “...Cisneros fue un gran patrón cortesano, que reunió en torno a su persona una vasta red clientelar, que compartió sus aspiraciones e ideología, y que le permitió realizar sus ideales”⁷⁰.

⁶⁷ El lunes, 12 de mayo de 1509, el Cardenal Cisneros fue a la gran mezquita, la purificó, la consagró al culto católico y la dedicó a Santa María de la Victorias. DIDIER, L. J. *Op. Cit.*, p.104.

⁶⁸ Sobre los proyectos políticos de Fernando el católico, véase DOUSSINAGUE, J. M. (1944). *La política internacional de Fernando el católico*. Madrid: Editorial Espasa/Calpe, S.L. PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO, J. (1904). *Dogmas fundamentales y permanentes de la política exterior de España establecidos por Fernando V de Aragón al constituir la unidad de la Monarquía española*. Madrid: Real Academia de la Historia.

⁶⁹ MARTÍNEZ MILLÁN, J. “El Cardenal Cisneros, un gran patrón cortesano”. (Coord.). BUNES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO, B. (2011). *Orán: Historia de la Corte Chica*. Madrid: Ediciones Polifemo, pp. 86-87.

⁷⁰ *Ibíd*, p. 84.

Por ende, el auge socio-económico del reinado de Castilla, propiciado por sus relaciones comerciales en el ámbito europeo (la unión de Castilla con la Corona de Aragón y el descubrimiento de América en 1492) permitió impulsar la idea de cruzada, con las tentativas de conquistar las costas del Norte de África⁷¹ e incluso, pensar en llegar a los Santos Lugares (Jerusalén⁷²). Por lo tanto, luchar contra los herejes y los “infieles”, era también la idea predominante que agitaba el espíritu de los Habsburgo durante todo su hegemonismo imperialista⁷³.

La expansión de los reinos hispanos en la otra orilla del *Mare Nostrum*, se muestra casi imparable: Cazaza y Mazalquivir, conquistadas en 1505, el Peñón de Vélez de la Gomera en 1508, Orán en 1509, el Peñón de Argel, Bujía, Tenés, Cherchel y Trípoli en 1510, siendo frenada esta ofensiva en el llamado “Desastre de los Gelves” Djerba, durante el verano de 1510⁷⁴. En 1516, Aruch Barbarroja ya era Rey de Argel y la amenaza del imperio Otomano, a causa de su avance hacia Occidente, era patente⁷⁵. En este apartado tratamos de analizar los territorios que se sitúan entre el desierto y el mar. Estas tierras ganadas por las huestes del Canciller Mayor de Castilla precisaban articular formas de gobierno y manifestar el poder real de la Corona de Castilla para su mantenimiento y seguridad.

⁷¹ La idea de conquistar tierras del Norte de África, tiene un hilo más largo de lo que pensábamos, que va más lejos en el pasado, relacionándose con las hazañas y las intenciones de Alfonso X, el sabio, una empresa que nació en Castilla, con el deseo de conquistar el Magreb, y eso prelude cuando las tropas castellanas realizaron grandes victorias sobre los musulmanes conquistando tierras de *Al Ándalus*. De hecho, los reyes que vayan ganando tierras tenían el deseo de continuar la lucha contra los musulmanes fuera de su territorialidad. Esta idea brotó después que Fernando III, el Santo, reconquistó Sevilla, en 1248, Alfonso el sabio cuando propugna una cruzada que va más allá del Estrecho, con el deseo de hacer un Imperio Hispánico; Sancho IV cuando se repartió el Norte de África con Jaime II de Aragón en el tratado de Monteagudo, en 1291, o Alfonso XI cuando venció a los Meriníes en la batalla de *El Salado* y recuperó Algeciras, en 1344. BUNES IBARRA, M. Á., de. (1995). “La presencia española en el Norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb”. Melilla: *Revista Aldaba*, nº 25, p. 16.

⁷² Esta idea, fue compartida, también, por Colón cuando descubrió América, véanse: MILHOU, A. (1983). *Colón y su mentalidad mesiánica en el ambiente franciscanista español*. Madrid: Casa-Museo Colón., BUNES IBARRA, M. Á., de. (1995). “El marco ideológico de la expansión española por el Norte de África”. Melilla: *Revista Aldaba*, nº 26, pp. 113-135.

⁷³ Véase CAZENAVE, J. (1924). “Les présides espagnols d’Afrique”. Alger: *Revue Africaine*, nº 63.

⁷⁴ Esta idea de cruzada permaneció viva durante toda la presencia de las armas castellanas en el Norte de África, (...) Vers le milieu de se siècle (1753), Benoit XIV organisa activement une croisade contre les Etats barbaresques; Oran servait de point de départ. Les munitions commençaient affluer dans cette place ; un corps de débarquement de 12.000 hommes était déjà prêt; les Etats d’Italie avaient promis leur aide á l’Espagne; mais des malentendus fâcheux firent échouer cette expédition qui aurait eu peut-être, des conséquences incalculables au moment où Alger se débattait dans la misère et l’indiscipline. CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 486.

⁷⁵ Para más informaciones sobre la Saga de los Barbarroja véase BUNES IBARRA, M. Á. de. (2004). *Los Barbarroja, corsarios del Mediterráneo*. Madrid: Alderabán.



Juan de Borgoña, La Toma de Orán por el Cardenal Cisneros (1509). Capilla Mozárabe de la Catedral de Toledo.

De esta manera, la autoridad monárquica, se encontró ante bienes patrimoniales y territoriales que necesitan ser preservados y conservados, así la creación de cargos de gobierno era imprescindible en estos territorios para implantar la misma política con los presupuestos atribuidos al poder de la autoridad real. En este sentido, la figura del virrey y del gobernador representa fundamentalmente el poder regio. La vida y el gobierno del doble presidio conocieron hombres de los más destacados y adinerados de la aristocracia castellana, quienes controlaban el destino de la población civil y militar⁷⁶.

En efecto, durante el reinado de Carlos V, titular de la Casa de Austria, de la Corona de Castilla y luego, también, del Imperio Romano-Germánico, tuvo lugar uno de los mayores fenómenos de la expansión territorial de la historia de Europa, y con Felipe II se culminó el proceso incorporando el reino de Portugal en 1580⁷⁷. Obviamente, uno de los territorios que nos interesa en esta labor, es el Estado de Milán⁷⁸, “...*Si Milán puede considerarse especialmente como un punto militar*

⁷⁶ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. A., de. (2002). “Exilio Nobiliario y Poder Virreinal: Clientelismo Político en los Presidios Españoles de Argelia”. *Espacios de Poder: Cortes, Ciudades y Villas Ss. XVI-XVIII*, vol. I. Madrid: UAM, p. 79.

⁷⁷ SOLA CASTAÑO, E. “Carlos V y la Berbería. El contexto de la frontera mediterránea en la época de Carlos V”. (coord.) RUBIERA MATA, M. J. (2000). *Carlos V, los moriscos y el Islam*. Madrid: sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, p. 321.

⁷⁸ Hemos escogido a Milán como ejemplo para compararla con Orán, porque tenía algunas semejanzas como también divergencias. En las páginas que siguen vamos a intentar dar ejemplos de lo que marca este paralelismo entre estas dos ciudades súbditas de la monarquía hispánica.

estratégico, tan bueno para la defensa como para el ataque, era administrada en vista de obtener de ella todo el rendimiento que el constante estado de guerra exigía”⁷⁹.

Como se deduce de esta observación, Orán era, también, un reducto estratégico muy importante para defender los intereses de la Monarquía Hispánica de aquel momento crucial de la historia. Nos preguntamos ¿porqué Orán no era considerada como uno de los territorios pertenecientes a la monarquía española? Hemos escogido, como ejemplo comparativo, al estado milanés para encontrar algunas alternativas a nuestras interrogantes. Es bien consabido, que tanto el gobernador como el virrey desempeñaron un papel decisivo en lo tocante a los asuntos militares, políticos y, a veces, jurídicos y civiles de la monarquía española. Así, como lo comprueban los recientes trabajos de Álvarez-Ossorio y Manuel Rivero, la personalidad del *virrey* como *alter ego* del monarca⁸⁰, presente hasta finales del reinado de Carlos V, se convirtió en primer ministro asentado en un determinado territorio imperial. Sin embargo, la Corte pasó de su condición de itinerante a otra fija; eso significa que el monarca no va a estar ausente de sus dominios de una manera temporal, sino permanente. Lo que requiere una centralización de los poderes reales, traducándose en una mayor autonomía para los virreyes, fortaleciéndose, a su vez, la estructura básica de la monarquía con una mayor dominación de los consejos reales.

Así, se creó en Londres el Consejo de Italia que procedía de la junta de la misma entre 1554 y 1555, para controlar los asuntos del Estado de Milán y del reino de Nápoles para que el Rey Prudente pueda asesorarse del gobierno, que lo había concedido su padre al casarse con la reina María Tudor⁸¹; manteniendo el virrey sus poderes siguiendo las instrucciones de Felipe II. Su labor era más vigilada por una comisión habilitada por el propio monarca⁸² cuando se producen anomalías en el

⁷⁹ VON RANKE, L. (2011). *La Monarquía Española de los siglos XVI y XVII*. Madrid: Ediciones Espuela de Plata, p. 231.

⁸⁰ Véase RIVERO, M. (2011). *La edad de oro de los virreyes*, Madrid: Akal.

⁸¹ ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, A. (2001). *Milán y el Legado de Felipe II...*, Madrid: Sociedad Estatal Para La Conmemoración De Los Centenarios De Felipe II y Carlos V, p. 37.

⁸² La mayoría de las visitas que se hicieron en Orán y Mazalquivir eran por asuntos de seguridad militar, para controlar y verificar el estado de las fortificaciones, también había una polémica sobre el abandono o la preservación de estas plazas, las visitas fueron efectuadas por ingenieros militares por ejemplo el caso de Vespasiano Gonzaga que fue Orán y Mazalquivir en 1574 (después que los turcos recuperaron Túnez y la Goleta en 1574, Felipe II quería reforzar su último baluarte el Norte de África contra el imperio Turco y los corsarios berberiscos) acompañado por Juan Bautista Antonelli, la visita de Leonardo Turrano “el ingeniero del rey” en 1594 con el mismo objetivo de su antecesor. CÁMARA MUÑOZ, A. (2005).

cumplimiento de los deberes aferrados a la administración político-social, económica y jurídica del virreinato⁸³. Precisamente, el caso de Orán y Mazalquivir ofrecen especificidades propias por su espacio reducido (un enclave) y por el entorno preponderante de los musulmanes en el Norte de África. Desde luego, estos elementos no pudieron impedir que pueda haber fórmulas de representación real, como las de los territorios italianos, así como una evolución semejante del ejercicio del poder real. De hecho, estos presidios requirieron unas instituciones del poder regio, conformes con su gobierno y mantenimiento, que abordamos más adelante.

2. Orán, una corte “*sui generis*”

Sin embargo, los presidios españoles de Orán y Mazalquivir tenían sus particularidades, allí las ideas medievales de los monarcas se prolongaron hasta la época moderna y fuera de su territorialidad⁸⁴, de manera que la capitulación firmada por los Reyes Católicos y el último rey de Granada, seguida más tarde, por la expulsión sucesiva e ininterrumpida de los moriscos desde 1502 hasta 1614, no era suficiente. El curso del proceso de persecución de estos últimos más allá del Estrecho de Gibraltar, no se había detenido históricamente⁸⁵. Podemos deducir que la presencia conquistadora

“Imágenes de la Orán y la Marzalquivir de Vespasiano Gonzaga en su manuscrito inédito”, Italia: Vespasiano Gonzaga nonsolosabioneta, pp. 09-28. También la visita de Don Sancho de Leiva en 1576. BODIN, M. (1934). “Necesité de Fortifier Oran”. Oran: *BSGAO*, pp. 369-374. Además de estas visitas de carácter militar había otras políticas como la de Arias Temprado en 1632 una misión que inició el vizconde de Santa Clara, D. Francisco de Andia y Irarrázabal y Zárate en 1628. ALONSO ACERO., B. “Imágenes escritas de la “Corte Chica”, en los apuntes de Paulo Arias Temprado”. (Coord.). BUNES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO, B. (2011). *Orán: Historia de la Corte Chica*. Madrid: Ediciones Polifemo, p. 289.

⁸³ *Ibíd.*, p. 79.

⁸⁴ En los meses del cerco de Málaga, en 1487, el rey de Tremecén envió una rica embajada a los reyes castellanos, en la cual pedía seguridad para él y para sus súbditos ante la creciente importancia de la presencia naval castellana entre la península y su territorio, de ello, Orán con Honein, era el puerto principal del reino de Tremecén. En efecto, de la ciudad de Orán, en 1494, llegó una delegación a Granada, para negociar con Fernando de Zafra algunos extremos muy sugestivos, con Zafra debió de negociar un notable oranés Mohamed *Blehadj Rahmán*, la posibilidad de integrar la ciudad de Orán en la corona española si se pactaban unas capitulaciones similares a las de Granada. SOLA CASTAÑO, E. (1988). *Un Mediterráneo de Piratas: Corsarios, Renegados y Cautivos*. Madrid: Tecnos, pp. 82-83.

⁸⁵ Efectivamente, esta idea de persecución de los musulmanes más allá del ámbito peninsular, la calificamos como segunda fase de una cruzada, que se desarrolló en las tierras peninsulares, con el fin de defender y propagar la fe cristiana, y la justificamos a partir de los proyectos del Papa Alejandro de Utrecht (concediendo bulas para los reyes para llevar una cruzada contra los musulmanes) o bien, de Cisneros, y su deseo de establecer una encomienda de la Orden de Santiago, o una nueva Orden derivada de esta que se titulase, Caballeros de Santiago de Orán, tal iniciativa merecía el aplauso, que Fernando el Católico quiso realizar en 1512, poniendo en Orán la Orden de Santiago, en Bujía la Orden de Alcántara y en Trípoli la Orden de Calatrava, pero nunca se realizó tal proyecto, desde luego, en el archivo del duque de Cambrinana, entre otra documentación referente a Orán parece la creación de la Orden de Santiago en Orán, sin indicar la fecha. SANCHÉZ DONCEL, G. (1991). *Presencia de España en Orán (1509-1792)*. Toledo: Estudio Teológico De San Ildefonso, p. 586.

española en estos presidios tenía sus connotaciones, tales, como el comportamiento amenazador de la misma ante la hostilidad de las tribus, la protección de la población cristiana dentro del recinto de la ciudad⁸⁶, el control del monopolio de los corsarios argelinos y la lucha contra el imperio turco-otomano.

En efecto, desde estos territorios se llevaba la expansión espiritual católica y la anexión de varios territorios dentro de la “república cristiana”. La conquista de Orán y Mazalquivir por Cisneros y la vigencia del poder castellano en el Norte de África, no se lograron a través de instituciones centralizadas y racionales, sino por medio de una clase social influyente de nobles, con el apoyo del monarca. Se constituyó un gobierno dependiente de la metrópoli que conservaba relaciones relativamente personales con la población musulmana. Dichas relaciones sociales distan mucho de las instituciones centralizadas, como se observa a lo largo de nuestro análisis,

“... los virreyes en la Monarquía Hispana no disponían de atribuciones claras, los límites de su poder estaban marcados por sus relaciones personales tendidas en un espacio comprendido por el soberano, sus cortesanos, su propia familia y los personajes potentes de la provincia con sus familias y clientelas⁸⁷.”

De hecho, estas relaciones político-económicas, culturales y familiares constituyen el núcleo temático que lleva acabo, en su investigación, el profesor Martínez Millán sobre la “Corte” y su poder de influencia en un determinado virreinato, que tuvo su origen en los comienzos de la Edad Moderna, como uno de los elementos constitutivos de la nueva monarquía hispana. Estos rasgos característicos de los virreyes o gobernadores cobran una fuerza político-social y militar determinante para el fortalecimiento de las instituciones provinciales, adecuándose al complejo ámbito de la realidad social, económica, jurídica, militar y espiritual de los presidios de Orán y Mazalquivir. Se habían adquirido nuevas culturas de poder, a través de sus

⁸⁶ “... como territorios en los que se siguen de muy cerca las fórmulas repobladoras puestas en marcha en las ciudades del reino de Granada tras su reconquista. En 1513, Fernando el católico, en las instrucciones dadas para llevar a cabo el reparto en Orán y Mazalquivir, establece promesas de extensiones fiscales para todos los vecinos de ambas plazas, tal y como se había hecho en las ciudades andaluzas años atrás como incentivo para atraer el máximo contingente de población a unos territorios que, tras varios siglos de dominación musulmana, volvían a ser cristianos”. ALONSO ACERO, B. (1996). “Las rentas del Tabaco en Orán y Mazalquivir: Fortuna y Fracaso de Estanco Pionero”. *Cuadernos de Historia Moderna* nº 17, Madrid: UCM, p. 11.

⁸⁷ MANUEL RIVERO, R. (2009). “Gobernar territorios y provincias en la Edad Moderna”. *Libros de la Corte.es*, nº 0, IULCE, p. 21.

gobernadores que supieron adaptarse, constituyendo una “*corte sui generis*”, apropiada a las circunstancias sociológicas del medio donde se asentaba una organización administrativa. La vida política y de defensa de Orán y Mazalquivir era dependiente, directamente, del Consejo de Guerra, lo que no fue el caso para el Estado de Milán.

A lo largo de este estudio intentaremos poner en evidencia todos los elementos que dieron a la corte de Orán algunos rasgos particulares, que influyeron sobre el comportamiento de la nobleza que gobernó desde su Alcazaba. En la mayoría de las veces, encontramos los mismos miembros de esta aristocracia que estaban gobernando en Orán y, también, en Milán, pero no se enfrentaron a la misma situación, ni al mismo enemigo, y tampoco al mismo territorio. Obviamente, en Orán, el poder se construía a base de relaciones personales y no institucionales como los explica Martínez Millán, claramente, en sus trabajos en relación a la Corte,

“... a través de estas relaciones los representantes de las elites del reino (nobleza, eclesiásticos, ciudadanos...etc.) acudían a la corte en busca del favor real, a cambio de los servicios prestados; por su parte, al monarca le interesaba mantener este tipo de relaciones de patronazgo como medio más seguro y eficaz de conservar unidos sus territorios...estos planteamientos resultaron fundamentales para la interpretación de la Corte como estancia fundamental desde donde se articulaba el poder por todo el reino”⁸⁸.

Si seguimos el análisis del profesor Martínez Millán⁸⁹, podríamos decir que desde Orán se articulaba el poder real sin pasar por las relaciones de patronazgo, o bien de subordinación (Consejo territorial), en el momento en que Don Diego Fernández de Córdoba, Alcaide de los Donceles y primer marqués de Cómares, fue nombrado Capitán General de Orán y Mazalquivir y de los reinos de Tremecén y de Ténés por Real Cédula, expedida en Valladolid por Doña Juana y autorizada por su padre Fernando II, regente⁹⁰. A medida, que estas plazas permanecían un hogar de residencia, en el cual

⁸⁸ MARTÍNEZ MILLÁN, J. (2006). “La Corte de la Monarquía Hispánica”. Madrid: *Studia historia. Historia Moderna*, nº 28, p. 21.

⁸⁹ Par más información sobre la Corte, véanse los trabajos de MARTÍNEZ MILLÁN, J. (2005). *La Corte de Felipe II, La Casa del Rey*. Madrid: Fundación Mapfre Tavera; MARTÍNEZ MILLÁN, J., VISCEGLIA, A. (2007). *La Monarquía de Felipe III: la Casa del Rey*, vol. I. Madrid: fundación Mapfre, instituto de cultura. También se puede consultar la página del IULCE.

⁹⁰ CAZENAVE, J. (1930). “Les gouverneurs d’Oran pendant l’occupation espagnol de cette ville”. Alger: *Revue Africaine*, nº 71, p. 257-299.

vivían personas que entretenían relaciones estrechas entorno al gobernador de la Corte de Orán. Podemos justificar la presencia de una Corte en Orán como un espacio de encuentro entre gobernantes y gobernadores, como elemento ambivalente de la administración de los asuntos de la Monarquía⁹¹,

“... la Corte resurge entonces no sólo como una sede privilegiada del proceso de la toma de decisiones y de la regulación de los equilibrios sociales, sino también como centro de elaboración de comportamientos, de una ideología y de un simbolismo que constituye la esencia del poder”⁹².

Tanto Orán como Milán jugaron un papel muy importante para materializar los proyectos de los monarcas españoles, los dos territorios servían de escudo militar para atacar y defenderse contra cualquiera amenaza exterior o interior. La plaza norteafricana como baluarte en la otra orilla del mar Mediterráneo, y como nueva frontera cercana, podía defender los intereses de la monarquía contra su mayor enemigo, el imperio turco-otomano que intentaba controlar ambas riberas del Mediterráneo Occidental. Así, Orán y Mazalquivir se convirtieron en el muro de contención de la ofensiva expansionista turca⁹³, y sirvieron de base para conquistar otras ciudades costeras que formaron una cintura protectora para la Monarquía Hispánica. De hecho, desde Orán se controlaba el monopolio político-económico del curso argelino, que era un elemento perturbador del tráfico comercial en la cuenca mediterránea⁹⁴. Esta presencia constituyó un peligro permanente contra la seguridad de la Península Ibérica.

⁹¹ MARTÍNEZ MILLÁN, J. *Op. Cit.*, pp. 22-28.

⁹² MARTÍNEZ MILLÁN, José., FERNÁNDEZ CONTI, Santiago. “La Corte del Príncipe Felipe (1535-1556)”. (ed.), CRISTÓBAL CALVETE DE ESTRRELLA, J. (2001). *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe*. Madrid: sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, p. LI.

⁹³ BUENES IBARRA, M. A. de. “Orán, primera frontera hispano-turca del Mediterráneo”, (eds.), TERKI HASSAINE, I., SOLA CASTAÑO, E., DÍEZ TORRE, ALEJANDRO R., CASADO ARBOÑES, M. (2012). *Las Campanas de Orán, 1509-2009*. Madrid: UAH, p. 63.

⁹⁴ Es imprescindible recordar que la Corona se enfrentó a un enemigo único en su género, con el cual entraron en un enfrentamiento naval que duró mucho tiempo. El “hombre de frontera” en lo religioso era lo que se denomina en el siglo XVI el “Renegado” nombre legendario que se impone durante aquel período y que resonó en todo el mediterráneo. Estos renegados se convirtieron en corsarios, uno de los casos más significativos, era Oruç, y sus hermanos (la saga de los Barbarroja) el pobre corsario que dejó una huella muy profunda y significativa en el mundo berberisco, y en las aguas azules del mar mediterráneo. El corsario manco y cojo invade el mundo Atlántico, se enfrentó al imperio español vanguardia católica en los medios berberiscos; los católicos, curas y frailes eran vistos como la causa directa de la mala tragedia de sus parientes los moriscos, huidos o expulsados al Magreb que luego volvieron corsarios aliados de Barbarroja en su proyecto político. Aruch fue más que un simple corsario, era el modelo del príncipe nuevo que Maquiavelo teorizó en “El Príncipe”, y fue él quien puso las bases del nuevo Estado, con unos rasgos que se adaptan perfectamente a la teoría de Maquiavelo, su

A pesar de la conquista de Túnez, en 1535 por Carlos V, se hicieron esfuerzos para contrarrestar las actividades de represalias de los corsarios berberiscos acaudillados por Jeredín Barbarroja, se consolidó, a su vez, la Regencia de Argel en 1529. En este mismo contexto histórico, las correrías se convirtieron en un mal endémico tanto en el mediterráneo como en el Atlántico, y en particular en España, apelando a la prudencia de los virreyes, “... *el mayor impulso de la coordinación central, ejercida por el Gobierno imperial, traería como consecuencia la potenciación del papel del virreinato en los territorios mediterráneos del imperio de Carlos V*”⁹⁵. Por lo tanto, Milán tenía, también, su estandarte o escudo de potencia militar y religioso para defender y proteger los dominios de la Monarquía en Italia y sus costas.

Efectivamente, la metrópoli lombarda servía de plataforma para una expansión territorial de la monarquía católica en el Norte de Italia, y detener cualquier tentativa de invasión⁹⁶. Sin embargo, Orán-Mazalquivir presidios españoles por razones políticas, económicas y espirituales tenían gran importancia, porque servían de bastiones para el destierro de una clase social “peligrosa” para la paz y la tranquilidad de la Monarquía Hispana. Estos presidios permanecieron, durante muchos años marginados y descuidados, a causa de otras preocupaciones que tenían los monarcas en otros territorios conquistados, incorporados o descubiertos; además del padecimiento de grave crisis económica,

“... Orán, a pesar de ser el presidio español por excelencia en el norte de África, también padece la precariedad de una Monarquía que atraviesa bancarrotas cada vez más frecuentes, al tiempo que el auge del curso turco-berberisco en aguas del Mediterráneo occidental tras la firma de las primeras treguas con la Sublime Puerta después de la batalla de Lepanto aísla aún más la plaza de una Península de la que oficialmente depende para su abastecimiento diario, aunque en la práctica haga ya

contemporáneo aunque no se conocían, teorizó pensando en los Sforza, César Borgia o Fernando de Aragón. SOLA CASTAÑO, E. (1988). *Un Mediterráneo de Piratas: Corsarios, Renegados y Cautivos*. Madrid: Tecnos, p. 33. Para más información sobre los Barbarroja Véanse: SOLA CASTAÑO, E. (1989). “Aruch Barbarroja, el corsario que llegó a ser rey”. Madrid: *Historia 16*, nº 158, pp. 83-90., BUNES IBARRA, M. A. de. (2004). *los Barbarroja*. Madrid: Alderabán., SOLA CASTAÑO, E., GARCÍA MARTÍN, P., CHAMORRO, G. V. (2000). *Renegados, Viajeros y Tránsfugas, comportamientos heterodoxos y de frontera en el siglo XVI*. Madrid: Fugaz.

⁹⁵ PARDO MOLERO, J. F. (2001). *La defensa del Imperio: Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Madrid: sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, p. 289.

⁹⁶ ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, A. *Op. Cit.*, pp. 32-33.

mucho tiempo que se comercia con musulmanes del entorno. Las penalidades que atraviesan los presidios norteafricanos, y de las que Orán-Mazalquivir no se libran, llevan a los gobernadores a expresar en las cartas que dirigen al Consejo de Guerra su continuo malestar y queja por la situación de las guarniciones, sin alimento, pertrechos, municiones y muy escasos de ropa y calzado, y junto a ello su denuncia hacia una situación personal que empieza a alejarse bastante del ideal de gobernador rico, respetado y poderoso con el que este cargo sigue siendo contemplado desde la Corte madrileña”⁹⁷.

Este descuido por la parte de los monarcas empujó a los gobernadores a tomar decisiones propias, en relación a varios asuntos jurídicos o militares, sin las instrucciones dadas por la metrópoli, por diferentes causas; a veces, estas decisiones personales de los gobernadores llevaron los asuntos político-militares al fracaso, además del abuso que cometieron durante su estancia en estos presidios. Por cierto, los presidios de Orán y Mazalquivir desempeñaron un papel importantísimo para la Monarquía. Tal situación excepcional contribuyó a dar un carácter definidor a la Corte española, conocida en el siglo XVII, como “Corte Chica”⁹⁸.

“... El Norte de África era a la vez sueño y pesadilla para los monarcas cristianos que quieren acaudillar la Cristiandad contra el Islam y para la nobleza que aún sigue consiguiendo honor, fama y ascenso político y social luchando contra el infiel”⁹⁹.

3. Caracterización del gobernador de Orán y Mazalquivir

De todas la ciudades de Berbería que cayeron bajo la dominación de la Corona de Castilla entre 1497 y 1510, los Reyes Católicos, en concreto, Fernando II, después de la muerte de Isabel I, intentó llevar las mismas prácticas de la vida política, social, administrativa, religiosa y costumbres castellanas a los presidios norteafricanos. Esta forma de cultura se aclimató por un período históricamente breve en Orán, nuevo enclave localizado en la orilla Sur del mar Mediterráneo. También, conocido como presidio que no hay que confundirlo con una cárcel o prisión, aunque sea un lugar de destierro para muchas personas que cometieron delitos políticos, religiosos y otros

⁹⁷ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. A., de. (2002). “Exilio Nobiliario... *Op. Cit.*, p. 89.

⁹⁸ Véase BUNES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO. B. (2011). *Orán, Historia de La Corte Chica*. Madrid: Ediciones Polifemo.

⁹⁹ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. A., de. *Op. Cit.*, p. 80.

problemas de reeducación en España, muchos pertenecían a la clase noble. Los soldados enviados a aquella frontera tenían la sensación que iban a la cárcel por las malísimas condiciones espirituales, materiales y psicológicas que encontraron allí¹⁰⁰.

Después de la conquista de Mazalquivir, en el 13 de septiembre de 1505, Castilla confió sus asuntos a un miembro de la nobleza de armas, don Diego Fernández de Córdoba¹⁰¹, como alcaide de la fortaleza recientemente ocupada, pero después de un año, dejó la tenencia a don Ruy Álvaro de Rojas como interino y, un poco más tarde, cuando el regente de Castilla incorporó Orán a su dominio, don Pedro Navarro, conquistador de la ciudad, quedó durante poco tiempo con el título de gobernador de armas hasta el 23 de mayo de 1509¹⁰². Entre tanto, el Consejo de Guerra preparó una lista de los nombres de nobles que puedan ser designados como futuros gobernadores, con todos los criterios o requisitos favorables a la guardia y tenencia de estas plazas. En dichas plazas, el gobernador era la máxima autoridad militar que se encargaba de los asuntos civiles y jurídicos de las mismas. En este contexto, don Martín de Córdoba, Conde de Alcaudete, formuló una petición a Carlos V para alejar la figura del Corregidor Melgarejo, en 1534¹⁰³. El Consejo de Guerra, en su calidad de organismo oficial, que sugería y presentaba al rey a los futuros candidatos para que sean designados a los puestos de gobernadores, pero en última instancia, la elección del nuevo gobernador, recaía sobre el monarca, eligiendo a aquel que fuese más apto para desempeñar plenamente este cargo.

Tanto el rey como el Consejo de Guerra tomaban muy en cuenta los méritos de los futuros representantes del poder regio, en las nuevas tierras conquistadas, donde habían adquirido una experiencia notable, en situaciones similares en estos presidios

¹⁰⁰ ALONSO ACERO, B. (2000). *Orán-Mazalkivir, Op. Cit.*, p. 12.

¹⁰¹ Don Diego Fernández De Córdoba, Marqués de Cómares fue nombrado por la reina Juana y su padre Fernando El Católico en el mes de enero de 1510, como capitán general de los reinos de Tremecén y de Tenés, gobernador de las plazas fuertes de Orán y Mazalquivir hasta el fin de diciembre de 1512, porque tuvo que volver a la Península Ibérica para tomar parte de la guerra de Navarra. CAZENAVE, J. (1930). "Les gouverneurs d'Oran pendant l'occupation espagnol de cette ville". Alger: *Revue Africaine*, n° 71, pp. 289-290.

¹⁰² CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 289.

¹⁰³ En 1534, don martin, comte d'Alcaudete ... ajouta à ses attributions celle de Grand Justicier... qui lui conférerait, avec le commandement des troupes et direction des opérations militaires, la juridiction et l'administration proprement dite de la ville... au XVIIIème siècle, les gouverneurs reçurent le titre un peu plus honorifique de *commandant Général* ... mais ne mentionna pas désormais, dans le décret de nomination, les royaume de Tlemcen et de Ténès, que l'on n'espérait plus réduire à la soumission. *Ibid*, pp. 258-259.

norteafricanos. Preferían a dichos miembros de la nobleza que habían probado sus habilidades militares en las fronteras de la monarquía, y que ganaron una cierta confianza de los monarcas, pasando por pruebas teóricas, ocupando puestos importantes en el Consejo de Guerra, o bien desempeñando altas responsabilidades en el gobierno de algunos territorios dependientes de la monarquía¹⁰⁴. Una vez designado el nuevo capitán general” de los reinos de Tremecén y de Tenés y gobernador de las plazas de Orán y Mazalquivir,

“... A Vous, don Pierre Louis Galcérán des Borgia, Grand Maître de l’Ordre de Montésa, (...) nous avons confiance en votre fidélité, votre expérience, (...) Nous vous choisissons et vous nommons au poste susdit de Capitaine Général desdites Royaumes de Tlemcen et Ténès et vous serez, en même temps notre Gouverneur titulaire desdites villes d’Oran et de Mars-el-Kébir, ainsi que l’Alcazaba et de la forteresse de Ras-el-casr”¹⁰⁵.

Así, se le concederá el correspondiente título, con plenos poderes, para ejercer sus funciones de gobernador y corregidor (después de 1534) de Orán y su Alcazaba y de la villa y fortaleza de Mazalquivir¹⁰⁶,... *Votre juridiction s’étendras à toutes les choses concernant la justice et la guerre dans lesdites Royaumes et dans lesdites villes, leurs forteresses et leur frontière, comme cela eut lieu et dut avoir lieu avec le Comte d’Alcaudete...*¹⁰⁷. En efecto, en el estado de Milán coexistía, también, la misma, estructura gubernamental militar y civil, salvo los asuntos jurídicos, que tenían un estatuto independiente, (referencia a la separación de los poderes entre lo militar y lo jurídico),

“... El jefe de la tropa estaba también al frente de la administración civil, aunque debe decirse que el poder del gobernador en este Ducado procedía de su poder militar y que ante todo era el Capitán General de la fuerza allí residente. Su

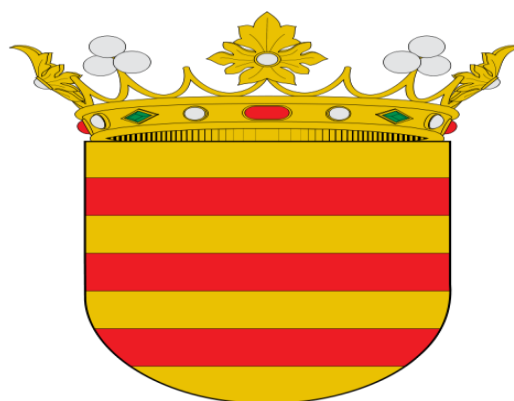
¹⁰⁴ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 34.

¹⁰⁵ Traducción personal: (...) A usted, don Pedro Luis Galcerán de Borja, gran maestro de la Orden de Montesa, (...) tenemos confianza en su fidelidad y su experiencia (...) Hemos decidido de nombrarle capitán general de los dichos reinos de Tremecén y de Tenés, y también gobernador titular de las dichas ciudades de Orán y Mazalquivir, la Alcazaba y la fortaleza de Rosalcázar. CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 259.

¹⁰⁶ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. A., de. *Op. Cit.*, p. 82.

¹⁰⁷ Traducción personal: su jurisdicción se extenderá a todos los dominios que conciernen la justicia y la guerra en dichos reinos y en dichas ciudades, sus fortalezas y su frontera, como ocurría con el conde de Alcaudete... CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 260.

dignidad no es distinta de la de un Mariscal que Carlos V había adjuntado a la administración del último Sforza. Al morir los Sforza, y cuando los dos poderes, el civil y el militar reverteron al rey de España, se intentó separarlos y establecer una administración del país independiente del mando de las tropas. Dos veces se intentó esto pero la mala armonía entre los jefes demostró lo irrealizable del propósito. Y el gobierno civil volvió a manos del Mariscal de Campo”¹⁰⁸.



Retrato de don Martín de Córdoba y Velasco, conde de Alcaudete (Orán 1520-Alcaudete 1604) y el escudo de armas del condado de Córdoba. www.google.es

3.1. El juicio de residencia

Al llegar el año de 1732 se creyó era ya oportunidad para reconquistar las plazas de Orán y Mazalquivir, después de perderlas en 1708, una empresa que habría de contribuir a levantar el prestigio del poder español. Bajo el mando del Capitán general conde de Montemar, el 28 de junio, desembarcó la flota que contaba 26. 615 hombres¹⁰⁹, a las cuatro de la tarde en el golfo o bahía de las Aguadas, inmediata al cabo Falcón, providenciando el general en jefe con el mayor acierto la colocación de las tropas, y el levantar un fuerte de atrincheramiento. Se presentó al instante el enemigo con bastantes fuerzas, y después de varias escaramuzas, adelantó parte del ejército, rechazando los tiradores y jinetes contrarios. El día 30 de junio se ocupó la plaza y sus castillos y el día 1 de Julio capituló la fortaleza de Mazalquivir. Se embarcó el General Marqués de la Mina para llevar a la Corte la noticia del feliz suceso. Se encontraron en las plazas y sus fuertes 73 piezas y 7 morteros de bronce, y otros 58 cañones de hierro. Quedó el ejército establecido en la ciudad y sus diferentes castillos, reanudando, así, el

¹⁰⁸ VON RANKE, L. *Op. Cit.*, p. 231.

¹⁰⁹ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1845). *Memoria Histórica Militar: Recuerdo de los principales sucesos de los españoles en la parte del África francesa, que corresponde ahora a la provincia De Orán*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de R. Vicente, BNM, p. 89.

Conde de Montemar la serie de los capitanes generales de aquellas plazas; el día 10 después de celebrada una función en la iglesia Mayor, se disparó salva general y revistó las tropas el Conde en celebridad del triunfo¹¹⁰.

Después de proclamar un nuevo gobernador de las plazas, este último siempre recibía unas instrucciones que engloban todas las cuestiones que debe cumplir al desembarcarse en estos presidios mayores: el nombramiento de oficiales, vigilancia y reparo de las fortificaciones, mantener relaciones cordiales con los musulmanes auxiliares de los españoles como los “Moros de Paz” y el cuidado de la minoría judía que vivía en la ciudad. Además de estos asuntos, el gobernador tenía que atenerse estrictamente a otras preocupaciones, al fin de que no sea juzgado de desacato a la autoridad real¹¹¹. Durante el transcurso del juicio de residencia¹¹², una vez finalizada su labor en dichas plazas, se puso en marcha una operación de verificación que efectuó un comisionado del rey,

“... visita y juicio de residencia fueron fórmulas judiciales empleadas por la corona para controlar a sus representantes en los territorios que gobernaban en nombre del rey. El visitador nombrado por el monarca, tenía poder jurídico y ejecutivo como delegado del soberano, y con su actuación pretendía limitar el mando del gobernador, evitar excesos y abusos y controlar la corrupción que pudiese haberse presentado en cada territorio de la monarquía...”¹¹³.

En la mayoría de los casos, el nuevo gobernador redacta un informe en el cual explica el estado de las fortificaciones, respeto a las casas, que era lo más importante para estas plazas, además de los hechos y gestiones del predecesor durante su estancia en dicho puesto¹¹⁴, como por ejemplo el famoso informe de don José Vallejo gobernador del enclave oranés entre 1733 y 1738, titulado: *Mémoire sur l'état et la valeur de la place d'Oran et Mers-el-kébir*¹¹⁵, y lo mandó al Consejo de Guerra para ver la labor del gobernador anterior (entre todos los gobernadores y capitanes generales que

¹¹⁰ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones de Orán y Mazalquivir, noticias históricas, sobre ambas plazas, desde la conquista hasta su abandono en 1792*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de R. Vicente, p. 67-69.

¹¹¹ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 34.

¹¹² Para más detalles sobre el juicio de residencia véase CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 269.

¹¹³ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 290.

¹¹⁴ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 269.

¹¹⁵ VALLEJO, J. *Op. Cit.*, pp. 329-331.

han pasado por las plazas de Orán y Mazalquivir, había una correspondencia entre estos últimos y el consejo de guerra, a través de cartas, informes, memoriales, etc.).

Por lo tanto, En el caso que se señala abusos, cargos o hechos serios contra un gobernador, como en el caso de don Antonio Sancho Dávila y Toledo, tercer marqués de Velada y San Juan, Señor de San Román, de la casa de Villa Toro y Villanueva de Gómez, Comendador de Manzanares y Gentilhombre de La Cámara de Felipe IV¹¹⁶, gobernador de Orán y Mazalquivir entre 1625-1628¹¹⁷ fue destituido de su cargo después de tres años, su sucesor don Francisco de Andía Irarrázabal, vizconde de Santa Clara se encargó de llevar una encuesta contra los abusos cometidos de este gobernador durante su gobierno¹¹⁸.

Sin embargo, las mismas iniciativas que tomaba el Consejo de Guerra en Orán lo hacía el Consejo de Italia en Milán, siendo las dos plazas territorios de la monarquía su preservación y la buena gestión de los gobernadores era importante para el monarca... *de forma complementaria con el fin de reforzar el control sobre el territorio, el Consejo de Italia impulsó un ciclo de visitas generales...*¹¹⁹, así que el medio de las visitas era imprescindible para llevar a cabo los presupuestos de dichos consejos en estas plazas y la concretización de los ideales de la Monarquía de España.

3.2 Ceremonia del pleito-homenaje

En efecto, todos los gobernadores que se trasladaron a los presidios españoles del Norte de África, suelen llevar con ellos sus familiares más cercanos y sus criados. En el caso de poseerlos, el número de estos últimos podía ser muy elevado, un signo por parte del gobernador que desea mantener su casa en su totalidad en el nuevo destino de su labor. En el caso del marqués don Sancho Antonio Dávila que llevaba consigo unos

¹¹⁶ En la biografía de los gobernadores de Orán y Mazalquivir que nos presenta Jean Cazenave y Gregorio Sánchez Doncel, hemos encontrado algunos errores repetidos sobre fechas, o bien sobre títulos conseguidos, por ejemplo, tratamos el caso del Marqués de velada que dicen también que era Marqués de San Román, pero en el diccionario Heráldico y Nobiliario hemos encontrado que era señor de San Román y no marqués. GONZALES DORIA, F. (S. a.). Diccionario Heráldico y Nobiliario. Vol. II. Soria: Trigo Ediciones, p. 110.

¹¹⁷ SANCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 236. Aquí teníamos que corregir la fecha que nos da Doncel, que es 1627-1628, y en el artículo de Acero, la fecha del gobierno del marqués de Velada es 1625-1628. BUNES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 290.

¹¹⁸ los papeles sobre el juicio de residencia realizado a D. Antonio Sancho Davila, marques de Velada, por parte de sucesor, D. Francisco Andia Irarrázabal, vizconde de Santa Clara, tras finalizar, en 1628, el desempeño de su cargo de gobernador de Orán y Mazalquivir, RAH 9/688, ff. Ir-32v. *Cit. Ibid.*, p. 289.

¹¹⁹ ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, A. *Op. Cit.*, pp. 38-39.

cuarenta criados a la alcazaba de Orán, también la Corona tenía que procurar una embarcación para llevar el nuevo elegido.

En 1604 Felipe III otorgó una real cédula al conde de Niebla, responsable de las galeras de España, explicándole que haga lo posible para llevar el marqués de Ardales recién elegido gobernador de Orán y Mazalquivir a dichas plazas, y que no se detenga por falta de embarcación. También añadió el rey que pueda embarcar con el marqués su mujer la marquesa, el resto de su familia, sus criados y sus caballos, y además de eso tenía que devolver en la misma embarcación a su antecesor, el conde de Alcaudete, su mujer, familiares, criados, caballos y sus esclavos¹²⁰.

En el momento que llega el nuevo gobernador a las plazas y antes de desempeñar su cargo, se procede a la ceremonia del pleito-homenaje, el sucesor jura su cargo ante su antecesor y recibirá las llaves de la ciudad de Orán y de la villa de Mazalquivir, y de sus fortalezas y castillos¹²¹, mostrándole la situación de los diferentes puestos de defensa, y le recomienda de guardar bien el estado de las fortificaciones como la recibía y preservaba. Todo el acto ceremonial transcurrió en la alcazaba de Orán, donde asistieron todas las autoridades militares de la plaza, capitanes de infantería, caballería y artillería, los alcaides de las fortalezas, así como los soldados más antiguos, oficiales del sueldo y el notario del gobierno municipal quien redacta el proceso verbal de toda la ceremonia¹²². A partir de ese momento, empieza el gobierno del nuevo capitán general, con plenos poderes militares civiles y judiciales con un poder absoluto, como lo señala J. Cazenave:

“... Nommés directement par le Roi et pour un temps indéterminé, les Capitaines Généraux d’Oran, surtout depuis le Comte d’Alcaudete (1534), qui exigea...la suppression de tout contrôle et tout administrateur civil, agissaient selon leur bon vouloir et n’avaient de comptes à rendre qu’au souverain de qui ils tenaient leurs pouvoirs”¹²³.

¹²⁰ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 35.

¹²¹ BUNES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO. B. *Op. Cit.*, p. 82.

¹²² CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 263.

¹²³ Traducción personal: Nombrados directamente por el Rey y por tiempo indeterminado, los Capitanes Generales de Oran, sobre todo después del conde de Alcaudete Conde (1534), que requirió la eliminación del control y todo administrador civil, actuaron según su buena voluntad y tenían que obedecer sólo al soberano de quien recibieron sus poderes. *Ibid.*, p. 266.

Por lo tanto, el gobernador estaba sometido sólo a la voluntad del Rey, a quien mandaba a través del Consejo de Guerra informes, memoriales y compendios en los cuales explicaba la situación general de ambas plazas y todo lo relativo a su gobierno en aquellos territorios de Ultramar, el gobernador tenía una gran independencia en la labor de sus funciones “...*Le Gouverneur se conduisait donc, à l'égard de tous ses subordonnés, militaires et civils, comme un roitelet absolu...*”¹²⁴, circunstancias que han empujado al gobernador cometiendo abusos e irregularidades frente a estos presidios mayores¹²⁵. Al contrario, en el estado de Milán el gobernador se encontraba con menos competencias siendo privado del nombramiento del capitán de justicia,

“... era un cargo controlado por los gobernadores, que elegían al capitán de justicia, sirviendo el puesto personas que no tenían formación jurídica. Felipe II dispuso que el cargo fuese de nombramiento regio, se renovase cada bienio y lo ocupase un togado. Esto provocó las quejas del gobernador, vio reducidas sensiblemente sus competencias por la injerencia del Consejo de Italia...”¹²⁶.

Por lo tanto en Orán el gobernador tenía más competencias sobre sus dominios, sobre todo, cuando se eliminó la figura del corregidor, siendo el gobernador la autoridad más alta y con todos los poderes. Así podemos decir que el Consejo de Italia tenía más poder sobre los gobernadores del estado de Milán que el Consejo de Guerra sobre los mismos en Orán. Sin embargo, esta autoridad total que tenían los gobernadores de Orán y Mazalquivir, se prolongó hasta la segunda ocupación (1732-1792), “...*el comandante general en calidad de corregidor y de alcalde mayor...*”¹²⁷, tenía todos los poderes.

Según nuestro punto de vista, las plazas de Orán y Mazalquivir eran el microcosmos de su gobernador, de tal manera, que durante el gobierno del último Maestre de Montesa de don Pedro Luis Galcerán de Borja y en el año 1569, no llegó la remesa dineraria para atender la economía de la ciudad, lo que dejó el capitán general

¹²⁴ Traducción personal: Por lo tanto, el gobernador tenía un poder absoluto sobre sus subordinados militares y civiles como un virrey. *Ibidem*, p. 279.

¹²⁵ ALONSO ACERO, J. *Op. Cit.*, p. 36.

¹²⁶ ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, A. *Op. Cit.*, p. 38.

¹²⁷ AGS, G. M. Leg. 3470/ 20 de enero de 1771/ fol. 39/ Revista general de Orán sus plazas, castillos, minas y fuertes con el gobierno político y económico...Hecho por el Mariscal de Campo don Eugenio Alvarado como Comandante General de Orán.

acuñar una moneda que no llevaba las armas reales, sino una hoja de lata aquilatada con el sello de la real corona, tenía el valor de un real de a cuatro, real de a dos y real sencillo. Una vez recibió la de plata, cogió en seguida el lugar de la provisional¹²⁸. El gobernador recibía 3.630 maravedíes diarios como sustento de base, a los que se añadían otros 550.000 anuales para el título de gobernador de las dos plazas, recibía también 300.000 por la tenencia del castillo de Rosalcázar y por la de Orán y sus fortalezas, otras 250.000 por la tenencia de la villa de Mazalquivir, el total se calcula en unos 1.874.950 maravedíes al año, 5.136, diarios o, lo que es lo mismo, 5.000 ducados anuales, en el caso que se trataría de un gobernador titular y no interino¹²⁹.

4. Cronología y aristócratas destacados del doble presidio durante el siglo XVI

El gobierno de los presidios mayores de Orán y Mazalquivir conoció a lo largo de su ocupación por las armas del Reino de Castilla, unos personajes de los más destacados de la aristocracia española comprometidos con la monarquía, una nobleza conocida por su habilidad en los campos de batalla, y su adiestro pensamiento en la gestión de asuntos tanto militares como políticos, civiles y judiciales. Estos gobernadores llegaron en algún momento a igualarse a las máximas autoridades en la gobernación de los territorios españoles, alcanzando por no mucho tiempo el título de virreyes, *...en el nombramiento que Felipe II expidió en El Escorial, con fecha de 26 de diciembre de 1566, a favor de frey Pedro Luis Garcerán de Borja, Maestre de Montesa, como “virrey y capitán general de los reinos de Tremecén, Ténes, Orán y Mazalquivir...”*¹³⁰. En esta parte de nuestro trabajo nos proponemos conocer estos nobles que vivieron durante décadas con sus familiares en estas plazas de ultramar. Durante casi todo el siglo XVI, el gobierno de la ciudad de Orán y la villa de Mazalquivir permaneció en su mayoría a la familia de los Córdoba en sus distintas ramas, lo demuestra que cuando este cargo cayó en las manos de un linaje nobiliario lo guardaban lo más tiempo posible pasando de generación a generación.

5. Los Córdoba, cien años de gobierno en Ultramar.

El primer gobernador de Orán y Mazalquivir fue don Diego Fernández de Córdoba (1510-1518), alcaide de los Donceles, primer marqués de Comares, título

¹²⁸ SÁNCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 231.

¹²⁹ BUNES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO. B. *Op. Cit.*, p. 82.

¹³⁰ SÁNCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 220.

concedido por D^a. Juana I en el 27 de diciembre de 1512¹³¹, después de su participación en las guerras de sucesión de Navarra, también ha sido duque de Cardona, por su matrimonio con D^a. Juana, quinta duquesa de Cardona tras la muerte sin sucesión de su hermano Francisco de Aragón-Cardona¹³². En 1518 mandó una expedición contra Tremecén para acabar con el primer rey de Argel, Oruç Barbarroja, quien se proclamó rey de este reino, pero el marqués de Comares llegó a poner fin a las hazañas de este gran Corsario¹³³.

En el mes de mayo del mismo año murió don Diego en la alcazaba de Orán¹³⁴; tras su muerte le sucedió su hijo don Luis Fernández de Córdoba¹³⁵ al mando de las plazas. En 1519 recaló en el puerto de Mazalquivir la flota de don Hugo de Moncada para abastecerse de suministros antes de ir a la conquista de Argel. Durante su gobierno se ausentó dos veces dejando como interino a don Luis de Cardenas entre 1520-1523, y don Pedro de Godoy de 1531-1534¹³⁶. En 1524 tuvo un hijo, don Diego Fernández de Córdoba segundo de su nombre, nacido en Orán y futuro gobernador de la ciudad¹³⁷.

¹³¹ GONZALES DORIA, F. (S. a). *Diccionario Heráldico y Nobiliario*. Vol. I. Soria: Trigo Ediciones, p. 174.

¹³² Título concedido por los Reyes Católicos en 1482, a D. Juan Folch de Cardona y Urgel, Gran Condestable y Lugarteniente del reino de Aragón. Vacante por defunción de D^a. Casilda Fernández de Córdoba y Rey. F. GONZALEZ DORIA. *Op. Cit.*, p. 143.

¹³³ El marqués de Comares don Diego Fernández de Córdoba pidió un refuerzo para acabar con esta presencia turca en Tremecén, en seguida llegaron las tropas al mando de don Martín de Argote, pasando por Orán llevando con ellos más hombres de guerra, después de una larga marcha Argote sitió la ciudad durante semanas, después de minar y derribar unos lienzos de muralla, sin dificultades los sitiadores tomaron la ciudad, Aruch y algunos soldados de guardia cargaron los caballos con muchas joyas y huyeron de las espadas de los soldados del capitán español, pero, este último supo por esta fuga y se lanzó detrás de Oruç, en el camino los soldados tiraban sacos llenos de moneda y joyas para distraer a los españoles, pero sin resultado sigue la persecución hasta que se pararon los turcos y se enfrentaron cuerpo a cuerpo con los españoles junto a la *Koubba* sepulcro de Lebtak el Fertas, santón musulmán enterrado en la montaña de Beni Moussa, al oeste de la actual localidad de Isly (la provincia de Tremecén), y allí falleció el primer rey de Argel, de Ténes y sus alrededores y de Tremecén bajo la espada de García Fernández del Tinco, quien era solado de la Plaza, la cabeza fue llevada a la ciudad de Orán y el cuerpo decapitado lo colgaron en la muralla de la ciudad de Tremeén varias semanas. (BUNES IBARRA, M. Á. de. *los Barbarroja*. Madrid: Alderabán, 2004, p. 32. Véase SOLA CASTAÑO, E. (1989). “Aruch Barbarroja, el corsario que llegó a ser rey”. Madrid: *Historia 16*, nº 158, pp. 83-90.

¹³⁴ SÁNCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 222.

¹³⁵ Don Luis Fernández de Córdoba, Segundo Marqués de Comares hijo de Don Diego Fernández de Córdoba fue electo como gobernador en el mes de mayo de 1519, se ausentó dos veces dejando como interino: Don Luis de Cárdenas, 1520 hasta 1523, y Don Pedro de Godoy, de 1531 hasta 1534. entre 1512 y 1518 Don Martín de Argote gobernó como interino y murió en la Al Cazaba en mayo de 1518. CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p.290-291.

¹³⁶ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 290.

¹³⁷ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 44.

En desacuerdo con el Corregidor Malgarejo, don Luis dejó su puesto definitivamente a don Martín de Córdoba y Velasco, conde de Alcaudete¹³⁸ y señor de Montemayor, que estaba casado con la hermana del marqués de Cómares; tuvo posesión de su cargo en el 4 de junio de 1534, con unos poderes absolutos con la supresión de la figura del Corregidor¹³⁹. Este personaje será uno de los gobernadores más famosos y activos que gobernaron estos presidios norteafricanos, durante su mandato ocurrieron varios acontecimientos; de ellos, participó en la expedición de 1541 contra Argel¹⁴⁰, hizo frente al asedio del Hasan Corso de agosto de 1556¹⁴¹, pero en su última expedición era contra Mostaganem (hizo dos expediciones contra esta ciudad en 1543 y 1547, y también otras contra Tremecén¹⁴²) perdió la vida en el campo de Mazagrán el 26 de agosto de 1558¹⁴³. Para honrar a este gran caudillo, su hijo don Martín hizo una sepultura de su rostro en la iglesia de Santo Domingo de Orán¹⁴⁴.

El mayor de sus hijos le sucedió en el gobierno de Orán y Mazalquivir entre 1558 y 1564, don Alonso de Córdoba segundo conde de Alcaudete. En 1563 resistió heroicamente al asedio de Hasán Pacha¹⁴⁵ hijo de Jeredín Barbarroja bajo el mando de

¹³⁸ Don Martín de Córdoba y Velasco, conde de Alcaudete (una ciudad en la provincia de Jaén, en una región montañosa) señor de la casa de Montemayor; perteneció a la vieja nobleza de Andalucía fundador de la casa, Alonso Hernández de Córdoba adelantado al gobernador de Andalucía tuvo una recompensa de sus servicios, recibió el castillo y la ciudad de Cañete (Cañete de la Torres ciudad de la provincia de Córdoba en Andalucía). El abuelo del gobernador de Orán fue célebre el hijo primogénito de este gallardo héroe Alonso Hernández. Se casó con la hija del conde de Siruela que trabajó en España e Italia bajo el rey Fernando. Sin embargo Don Martín ha sido proclamado primer conde de Alcaudete; nació hacia 1498, se casó con Leonor Pachicco hija Don Diego Fernández de Córdoba, Alcaide de los Donceles y Marqués de Comares. Así la dirección de los negocios en el Norte de África se transmitieron en la misma familia. El conde tuvo cinco hijos el mayor Alonso quien lo sucedió en el gobierno de Orán, el segundo entró como obispo en la iglesia Calahorra (una ciudad de la provincia de Logroño en la Vieja Castilla-Diego Suárez la sitúa en Navarra-los demás fuesen Francisco, Martín y Carlos. El conde fue proclamado gobernador de Orán el cuatro de junio de 1534, pero antes de ocupar su puesto cayó enfermo entonces su hijo Alonso tomó su sitio hasta junio de 1535 puso el pie en Orán; también su estancia en la plaza se ausentó dejando detrás uno de sus hijos Alonso o Martín y a veces su primo don Ponce de León. Este último perdió la vida el 26 de agosto de 1558 en la batalla de Mazagrán cerca de Mostaganem. SANCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, pp. 223-226. Título concedido por Carlos I en 1529, a don Martín Alonso Fernández de Córdoba, gobernador de Orán. GONZALES DORIA, F. *Op. Cit.*, p. 89.

¹³⁹ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 290.

¹⁴⁰ RUFÉ, P., (S. a). *Domination Espagnol à Oran, sous le gouvernement du comte d'Alcaudete (1534-1558)*, Alger: Editions Mimouni, pp. 69-71.

¹⁴¹ *Ibid.*, pp. 139-141.

¹⁴² Para más información sobre estas expediciones, véase RUFÉ, P. (S. a). *Domination Espagnol a Oran, sous le gouvernement du comte d'Alcaudete (1534-1558)*, Alger: Editions Mimouni. Sa.

¹⁴³ SANCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 225.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 225.

¹⁴⁵ Lope de Vega escribió una obra titulada *El Cerco de Orán* aludiendo a este asedio; también Miguel de Cervantes en su viaje a Orán en 1581, escribió otra obra sobre el mismo acontecimiento titulada: *El Gallardo Español*.

su hermano don Martín recién rescatado¹⁴⁶. En 1564 le convocó Felipe II en Monzón y le nombró virrey de Navarra, donde falleció, dejando en Orán a su tío don Ponce de León como lugarteniente, y en Mazalquivir a don Francisco de Valencia como alcaide de la fortaleza¹⁴⁷.

5.1. El corto eclipse de los Córdoba

Durante algunos años el gobierno de los Córdoba fue interrumpido por otros nobles españoles y caballeros de Órdenes militares castellanas. En 1564 fue designado como gobernador de estas plazas don Alonso de la Cueva y Benavides, Señor de Bedmar¹⁴⁸, que era gobernador de la Goleta de Túnez, cuando fue nombrado gobernador de Orán¹⁴⁹. Desgraciadamente, a don Alonso de la Cueva lo llevó la muerte en su viaje de Nápoles a Orán antes de tomar posesión de su cargo. Así, fue reemplazado por don Diego Ponce de León y su primo don Francisco de Valencia quien se encargó de la gestión de Mazalquivir. Al poco tiempo surgieron problemas entre los dos hombres y se convirtieron en enemigos siendo destituidos de sus funciones, y Felipe II mandó a don Hernando Tello de Guzmán como interino; fue comendador de Vitoria de la Orden de Santiago¹⁵⁰, quedó en Orán hasta el nombramiento de un nuevo Capitán General.

El 26 de diciembre de 1566, Felipe II nombró a don Pedro Luis Galcerán de Borja virrey y capitán general de los reinos de Tremecén, Ténes¹⁵¹, Orán y Mazalquivir, por documento datado en El Escorial. Tomó cargo de su puesto el 26 de junio de 1566¹⁵² llevando consigo un gran número de caballeros de la orden de Montesa. Allí encontró a su hermano don Felipe deportado en estas tierras con don Hernando Tello de Guzmán, duque de Veragua. En el doble presidio de Orán y Mazalquivir convivían numerosos aristócratas y notables personajes de la Corte que habían sido enviados allí por mala conducta o delitos; eran considerados como desterrados durante un tiempo

¹⁴⁶ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 291.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 226.

¹⁴⁸ Don Alonso de la Cueva y Benavides, se le fue concedido el título de Marqués de Bedmar a su nieto, en el 15 de junio de 1614 por Felipe III, y también era comendador de la Orden de Alcántara y Cardenal de la Santa iglesia Romana. GONZALEZ DORIA, F. *Op. Cit.*, p. 116.

¹⁴⁹ SÁNCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 227.

¹⁵⁰ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 291.

¹⁵¹ Ténes era una ciudad costera que se sitúa al Oeste de Argel, su rey se llamaba Hamid Negro quien era feudatario de los españoles desde que ocupó Pedro Navarro sus tierras en 1510, en el año de 1516 Aruch Barbarroja se apoderó de esta ciudad tras la de Bugía, Jijel y Argel. SOLA CASTAÑO, E. (1989). "Aruch Barbarroja, el corsario... *Op. Cit.*, p. 90.

¹⁵² CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 291.

determinado con obligación de servir al rey, también actuaban como intérpretes como don Gil Fernández Sotomayor y el judío Isaac Cansino.

Sin embargo, el 1 de julio del mismo año de su llegada, visitó la plaza de Mazalquivir para verificar las obras de fortificación que efectuó el ingeniero italiano Bautista Antonelli. El 2 de diciembre del mismo año vinieron desde Argel doce cautivos, huidos de los baños turcos buscando su libertad, avisando al maestre que los turcos se preparaban para atacar Orán, en seguida se solicitó ayuda del rey, para que en España se levantasen dos mil hombres mandados por don Juan de Borja, el hermano del maestre, dispuestos a cualquier ataque, y fueron los mismos que participaron en las sublevaciones de las Alpujarras¹⁵³.

5.2. Los últimos Córdoba a finales del siglo XVI

El 13 de marzo de 1573, pasó el gobierno de Orán y Mazalquivir al tercer Marqués de Comares, don Diego Fernández de Córdoba, nació en Orán en el año 1524, fue también conocido por el sobrenombre de “Diego de África” y el “Africano”, tenía un buen conocimiento de estas plazas y su entorno¹⁵⁴. Permaneció en su puesto hasta el 4 de febrero de 1574, y luego fue sustituido por Luis de Bocanegra como interino hasta la proclamación del nuevo gobernador titular, el 22 de septiembre de de 1575, “el marqués de Cortes”¹⁵⁵, don Martín de Córdoba y Velasco, segundo hijo del conde de Alcaudete. Permaneció en este cargo diez años y durante este tiempo se ausentó dos veces, de julio de 1580 hasta abril de 1581, y de 1585 hasta 1589; la interinidad fue asegurada por don Pedro de Padilla, maestre de campo y comendador de Medina de las Torres¹⁵⁶, el momento que se designó el nuevo gobernador titular.

¹⁵³ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 228.

¹⁵⁴ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 44.

¹⁵⁵ El título de marqués de Cortes fue concedido por Carlos I, el 10 de noviembre de 1539 a D. Pedro Navarra de la Cueva, Mariscal de Navarra. GONZALES DORIA, F. *Op. Cit.*, p. 177. Eso explica que don Martín de Córdoba y Velasco, segundo hijo del Conde de Alcaudete no pudo haber este título, la información ha sido recogida de CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 29., SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 233.

¹⁵⁶ En 1595 don Pedro de Padilla había asumido con carácter interino las competencias de gobernador y capitán general de Milán. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, A. *Op. Cit.*, p. 15. También había varios aristócratas castellanos y Grandes de España que gobernaron en Milán han pasado por Orán, como los Fernández de Córdoba, Cueva, Guzmán, Zúñiga y Velasco. *Ibíd.*, p. 36.

A continuación, el 14 de noviembre de 1589, volvió al gobierno de estas plazas el tercer marqués de Comares, don Diego Fernández de Córdoba por segunda vez¹⁵⁷; después de la ceremonia del pleito homenaje, don Diego se dio cuenta que surgieron muchas dificultades para desempeñar el cargo de gobernador en el doble presidio, al contrario a periodos anteriores, sabiendo que el único remedio para conseguir beneficios económicos fuera las *razzias*, al margen de un sueldo que no se cobró regularmente. Además de eso, tenía un problema con la minoría judía que vivía en Orán, que fue uno de los motivos por el cual salió de estas plazas en 1594¹⁵⁸.

Durante la ausencia de don Diego Fernández de Córdoba se eligió a don Gabriel Niño de Zúñiga, para ejercer el cargo durante cuatro meses, el tiempo que se designó el nuevo gobernador, pero por algunos asuntos tenía que permanecer en este puesto dos años, del 17 de agosto de 1594 hasta el 20 de mayo de 1596. Don Gabriel Niño Zúñiga, era un miembro de la Orden de Calatrava, y comendador de la casa de los Córdoba, por lo tanto, gracias a sus servicios, y brillantes actuaciones como maestro de campo en España, Flandes, Italia, y Portugal se le fue conseguido el puesto de interino. Para suceder al tercer marqués de Comares se presentaron muchos voluntarios, como don Gabriel Niño de Zúñiga, don Luis de la Cueva y Benavides, el conde de Lodosa, el maestro de campo don Alonso Luzón, el conde de Alcaudete, el general de la armada de la guarda de las Indias, don Francisco de Coloma, el capitán General del reino de la costa de Granada, don Hernando Hurtado de Mendoza, el capitán general de la provincia de Guipúzcoa, don Juan Velázquez, y el marqués de Ardales¹⁵⁹ todos manifestaron su interés por este cargo¹⁶⁰.

Finalmente, el gobierno de las plazas cayó en manos de don Francisco de Córdoba y Velasco, conde de Alcaudete, el 20 de mayo de 1596. Con esta nueva elección, la gente de guerra y los “moros de paz”, quedaron contentos, como lo señala el

¹⁵⁷ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 291.

¹⁵⁸ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 46.

¹⁵⁹ El conde de Teba, marqués de Ardales, Don Juan Ramírez de Guzmán tomó posesión de su gobierno en Orán diciembre de 1604. resistió con suceso a un violento ataque de los Turcos de Argel; a este acontecimiento el poeta dramaturgo don Luis Vélez de Guevara escribió una comedia titulada “Los sucesos de Orán por el Marqués de Árdales”. Diego Suárez le dirigió un escrito conciertos avisos importantes sobre algunos riesgos a que debía proveerse a tiempo para mayor seguridad de la plazas. Así permaneció en el cargo desde 1604 hasta su fallecimiento el 6 de julio de 1609 en la ciudad de Orán. CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 292.

¹⁶⁰ *Ibid.*, pp. 46-47.

comendador de la Orden de la Merced de Orán, Baltasar García. Todo ello en relación al caos que ha reinado durante bastante tiempo con los gobernadores anteriores al recién elegido, con la esperanza que don Francisco arreglaba estos problemas políticos y administrativos de las plazas, pero durante poco tiempo la actitud de don Francisco cambió totalmente, y entró en una nueva fase de abuso de poder, que provocará las quejas de los oficiales del sueldo y cabildo¹⁶¹.

Tras la redacción de la orden de expulsión de los judíos, datada el 25 de diciembre de 1598, recibió una contraorden del Rey Prudente, anulando el decreto de esta expulsión. En 1602, mandó edificar el templo de Santiago, “reinando Felipe III mandó hacer este templo de Santiago don Francisco de Córdoba y Velasco, conde de Alcaudete, capitán general de estos reinos, 1602”¹⁶². Sin embargo, con el gobierno de don Francisco de Córdoba y Velasco, acabó el largo gobierno de esta casa nobiliaria en las plazas de Orán y Mazalquivir, el 5 de diciembre de 1604.

6. Confinamiento nobiliario en territorio fronterizo

Los presidios mayores de Orán y Mazalquivir eran baños en los cuales habitaban un gran número de personas, entre ellos figuraban muchos nobles, deportados por la Corona española, cuya presencia en España era peligrosa. De hecho, por su importante influencia agitadora, las autoridades españolas no pudieron contenerlos y controlarlos en su propio suelo. El único remedio era desterrarlos en estas plazas fuertes, aisladas y reducidas espacialmente. A esta particularidad se le agregaba el contorno social y conflictivo de la población oranesa.

En el curso del reinado de Felipe II la mayoría de estos exiliados fueron confinados en Orán por varias razones políticas, religiosas y morales, sobre todo, durante la segunda ocupación. En 1770 el ingeniero Hontabat señaló la presencia de 2.820 desterrados en Orán; todas estas personas dependían del Consejo de Guerra¹⁶³. Muchos de ellos permanecieron en este presidio después de purgar su pena, y otros fallecieron. Por cuanto, la pena tenía que cumplirse prestando un servicio práctico en colaboración con el gobernador. Así, no se trata de desterrados presos en la cárcel de

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 48.

¹⁶² Es una lápida que se encontró encima de la puerta del convento de Santiago, que mandó construir don Francisco de Córdoba en el año 1602. SANCHEZ DONCEL, G. *Op, Cit.*, p. 234.

¹⁶³ CAZENAVE, J. (1924). “Les présides espagnols d’Afrique”. Alger: *Revue Africaine*, nº 63, p. 459.

Orán, ni en los castillos que formaban parte del recinto defensivo del doble presidio, excepto algunos casos, cuando el desterrado tenía una multa que no podía pagar, o había cometido un delito en el curso de su destierro¹⁶⁴.

Al respecto, citemos el caso del capitán don Alonso Ruiz de Alarcón, condenado a seis años de exilio en Orán, sin sueldo y tenía que pagar una multa que se eleva a mil ducados. Por esta razón Felipe III solicitó al marqués de Ardales que le encerrase en una torre hasta que páguese su multa. El resto de su condena transcurre en dicha ciudad bajo la vigilancia del gobernador de la plaza. En el caso de que arrastren multas desde España, su destierro en Orán se prolongaría por varios años al servicio de la Corona, privados de todo sueldo remunerativo. La presencia de estos desterrados en estas plazas era, esencialmente, necesaria y muy importante para su defensa y mantenimiento. Cuando el deportado sufría de una salud precaria o de edad avanzada, recobraba su libertad y se autoriza su salida de estas plazas fuertes¹⁶⁵.

Por el contrario, cuando el desterrado tenía una conducta apreciable por el cumplimiento de los servicios encomendados, se puede recomendar su libertad antes de que purgue totalmente su pena. Don Pedro de Orellana, caballero de Trujillo, perteneciente a la insigne familia de los conquistadores de Perú, compañero de Francisco Pizarro, era condenado por los alcaldes de Casa y Corte a ocho años de servicio en Orán. Tan sólo unos años después de la llegada, del gobernador, D. Francisco de Córdoba y Velasco, a la ciudad de Orán pidió a Felipe III la clemencia a favor de don Pedro de Orellana por su buen comportamiento¹⁶⁶. Sin embargo, los que tenían una habilidad militar, y que no fueron condenados por delitos graves, pudieron formar parte del regimiento oficial de infantería o de alguna compañía de la guarnición de Orán. Podían trabajar, también, en otros oficios como la reparación y construcción de fortificaciones, cuarteles, castillos y otros edificios de carácter militar o civil. Esta categoría social de presidiarios gozaban de un sueldo y una ración de pan diariamente¹⁶⁷. Numerosas eran las instituciones, como el Tribunal del Santo Oficio, los Alcaldes de Corte y el Consejo Real, condenaban a muchos individuos al exilio

¹⁶⁴ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 170.

¹⁶⁵ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. A., de. (2001). "Exilio Nobiliario... *Op. Cit.*, p. 98.

¹⁶⁶ *Ibid.*, p. 98.

¹⁶⁷ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 460.

hacia el otro lado del estrecho¹⁶⁸. Precisamente en este apartado quisiéramos insistir en esta categoría social de estos exiliados, de los cuales una gran parte de estos hombres eran personalidades importantes que pertenecían predominantemente a la clase noble,

“... Orán se había convertido en una especie de exilio especial para aristócratas y personajes importantes caídos en desgracia. Se les obligaba a residir allí, como castigo a sus faltas y crímenes, con la obligación de contribuir también a las necesidades públicas, por sí mismo o con su séquito”¹⁶⁹.

Pocos años después de la conquista de Orán, Carlos I de España utilizó esta plaza como lugar de destierro para muchos individuos de distintas clases nobiliarias. En cierta medida, esa misma nobleza se enfrentó a la continua lucha contra los musulmanes en territorio hostil. De hecho, se trata de un destierro que pueda resultar adecuado y provechoso para una nobleza que consiguió sus títulos de honor y prerrogativas en el transcurso de una lucha contra “el infiel” que duró siglos¹⁷⁰. Desde luego, la vida en una urbe fronteriza con unos aspectos tan específicos, no era fácil a los desterrados para adaptarse al régimen gubernamental y a las autoridades de dicha plaza; a veces, por la presencia, en ella, de otros desterrados que estén relacionados con la causa por la que fueron exiliados. De hecho, situaciones similares pudieron derrocar un gobierno pacífico de estas plazas¹⁷¹.

En efecto, vamos a dar algunos ejemplos de personalidades que se enfrentaron a la desdichada y mala vida del destierro en las plazas de Orán y Mazalquivir. A principios del siglo XVI, el emperador Carlos V, desterró al ilustre Don Pedro de Girón, Tercer Conde de Ureña y Señor de la villa de Osuna hacia Orán, que pasó al bando de los comuneros. Esta postura de solidaridad con la causa de los comuneros había sido provocada por el rechazo del monarca que no le coincidió el Ducado de Medina Sidonia¹⁷². Citemos, también, el caso de Don Luis Colón y Toledo, duque de Veragua¹⁷³

¹⁶⁸ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 169.

¹⁶⁹ EPALZA, M. de., BAUTISTA VILAR, J. *Op. Cit.*, p. 138.

¹⁷⁰ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. Á., de. (2001). “Exilio Nobiliario... *Op. Cit.*, pp. 90-91.

¹⁷¹ *Ibid.*, p. 92.

¹⁷² CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 457.

¹⁷³ Duque de Veragua, título concedido con grandeza de España por Carlos I el 19 de enero de 1537 a Don Luis Colón y Toledo, nieto del descubridor de América. En 22 de octubre de 1986 se expidió Real carta de sucesión a favor de Don Cristóbal Colón de Carvajal y Gorosabel, casado con la Marquesa de

y almirante de las Indias¹⁷⁴, descendiente directo de Cristóbal Colón, que escandalizó a la Corte con sus amoríos. Muchos jóvenes de la nobleza fueron desterrados por el rey, a veces, por solicitud de sus parientes que recorrían a estos métodos de corrección o castigo, y otros por escándalos o motivos políticos. En 1555 fue deportado a Orán Don Gabriel de la Cueva, hijo del duque de Alburquerque¹⁷⁵, de quien heredó los estados de su padre, después de cumplir su destierro¹⁷⁶.

Uno de los ilustres personajes que cumplieron un período de destierro en Orán era Don Pedro Luis Galcerán de Borja, el último Maestre de la Orden de Montesa. Es bien conocido que, después de la reconquista de la Península Ibérica, las tres ilustres Órdenes Militares Castellanas, Santiago, Alcántara y Calatrava eran ya incorporados sus maestrazgos a la Corona de Castilla¹⁷⁷, lo que no fue el caso para la orden de Montesa, a pesar de la muerte de su décimo maestre don Felipe de Camañas y Boil, y la voluntad de Fernando el Católico, la petición fue rechazada por el Papa Alejandro VI.

Desde luego, la incorporación no se hizo hasta el reinado de Felipe II, exactamente un siglo después (1592) del intento de su bisabuelo y pocos meses antes de

Taurisano, siendo Duquesa viuda Doña Anunciada Gorosabel y Ramírez de Haro. GONZALES DORIA, F. (S. a). *Diccionario Heráldico y Nobiliario*. Vol. II. Soria: Trigo Ediciones, p.11.

¹⁷⁴ "...Falleció el duque de Veragua, almirante de las Indias, en la ciudad de Orán, el 3 de febrero del año 1572, después de haber padecido muchas enfermedades. Al cual había sustentado lo más del tiempo que en Orán estuvo el Maestre de Mantesa, dándole ración de su casa cada día. Y después que cayó enfermo, mayormente le regaló siempre en la cama, donde se fue a despedir de él al tiempo que partió para España. Es averiguada cosa que pasara este duque en Oran mucha más necesidad de la que pasó, antes y después de enfermo, si él Maestre no le acudiera cada día con ración y otros regalos. En que fue justo Juicio de Dios que un príncipe que tantas rentas había tenido y gozado en este mundo, en las Indias y fuera de ellas, y señor de tantos vasallos y criados en su servicio, con título de duque y almirante de las Indias, viniese en tan pocos días a tanta soledad y miseria en una cama enfermo, que apenas le entraba nadie a visitar. En que me certificaron muchas veces personas fidedignas de aquella ciudad que se demandó limosna de puerta en puerta para enterrarle, que fue en la iglesia del convento de san Francisco, con harto poca autoridad ni pompa". SUÁREZ MONTAÑÉS, D. *Historia del Maestre último....* parte L cap. XIII, p. 198. Cit. ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. Á., de. (2001). "Exilio Nobiliario... *Op. Cit.*, p. 94.

¹⁷⁵ Título concedido por Enrique IV, en 26 de noviembre de 1464, a Don Beltrán de la Cueva y Mercado, Gran Maestre de la Orden de Santiago. En 1994 sucedió a Don Juan Miguel Osorio y Beltrán de Lis. GONZALES DORIA, F. (S. a). *Diccionario Heráldico y Nobiliario*. Vol. I. Soria: Trigo Ediciones, p. 89.

¹⁷⁶ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 391.

¹⁷⁷ En efecto, los problemas surgidos entre corona-órdenes y corona papado se resolvieron por Adriano VI en 1523, con la bula de *incorporación perpetua de los maestrazgos a la corona de Castilla*, (*Dum Intra Nostrae Mentis...*), así, el destino de las órdenes como de los monarcas (en esta bula se eligió al rey como administrador perpetuo de estas órdenes) quedó clara con el reinado de Carlos V. A finales del siglo XVI se estableció una nueva forma de comunicación política entre la corona y las órdenes, y a partir del reinado de Felipe III todas las peticiones del rey a las órdenes militares se hicieron a través del *Consejo de las Órdenes*. POSTIGO CASTELLANOS, E. (2002). "Las Tres Ilustres Órdenes y Religiosas Cavallerías, Instituidas por los Reyes de Castilla y León, Santiago, Calatrava y Alcántara". Universidad de Salamanca: *Studia Historica*, vol. 22, pp. 52-72.

su muerte, no por su potencial económico, sino por los problemas que causaba su maestre. Don Pedro Luis Galcerán de Borja, el último Maestre de Montesa, tomó cargo de su puesto en 1545 hasta que falleció en 1592. Era el noveno hijo del tercer duque de Gandía, casado con Doña Leonor Manuel de la Real Casa de Portugal, comendador de la orden desde los doce años, aupado al maestrazgo a los diecisiete años,

“... el 26 de diciembre de 1566, Don Pedro Luis Garcerán de Borja fue nombrado virrey y capitán general de las plazas de Orán y Mazalquivir y reinos de Tremecén y Tenés, adonde llegó en 1567 acompañado de un nutrido séquito de caballeros montesianos. La real gracia pudo tener mucho de honroso destierro. La estancia en aquellas tierras de su hermano Felipe Manuel de Borja, que le sucedió en el cargo, sí ha sido considerado estrictamente como deportación, y Garcerán fue obligado, contra la costumbre, a jurar su cargo en Madrid”¹⁷⁸.

Desde esta perspectiva, se puede considerar que el nombramiento de don Pedro Luis Galcerán de Borja como gobernador de Orán y Mazalquivir era, en alguna medida, un honroso destierro para la cabeza principal de los Borja valencianos. El nuevo gobernador acudió a las plazas, rodeado de otros caballeros, sus deudos y amigos de su orden, que eran el comendador don Francisco de Monpalao, el comendador Jaime Juan Falcan, el comendador don García y don Jorge Vique, don Gonzalo Lanzol de Romaní, don Jerónimo de Borja, don Jerónimo de Híjar, don Francisco Tallada, don Luis Bou, el comendador don Fernando del Hospital, don Juan Ferrer, y otros muchos caballeros del hábito y religión de Montesa, y otros que, como nobles naturales del famoso reino de Valencia, voluntariamente iban a acompañar al Maestre¹⁷⁹.

La causa del exilio del hermano del maestre volvió a ser política. Entre 1552 y 1562 estallaron en Valencia unas guerras de banderías por el control del *Consell* y de las instituciones urbanas de la ciudad, calificados como expresión del más *rancio bandolerismo*, en concreto, en las luchas entre los Figuerola y los Pardos de la Casta¹⁸⁰. La familia Borja, que protegía a los Figuerola, era sospechosa de homicidio en el asesinato de don Diego de Aragón, hijo natural del duque de Segorbe, a la sazón valedor

¹⁷⁸ ANDRÉS ROBRES, F. (1994). “Garcerán de Borja, Felipe II y la Tardía Incorporación de los Maestrazgos de la Orden de Montesa a la Corona. Los Hechos (1492-1592)”. (coord.). ENRIQUE MARTÍNEZ, R., VICENTS SUÁREZ, G. *Iglesia y Sociedad en el Antiguo Régimen*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria: Filmarte, S.L., p. 411.

¹⁷⁹ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. Á., de. (2001). “Exilio Nobiliario... *Op. Cit.*, pp. 95-96.

¹⁸⁰ ANDRÉS ROBRES, F. *Op. Cit.*, p. 411.

de los Pardos de la Casta, acaecido el 27 de febrero de 1554. A tenor de esta muerte, don Diego de Borja y de Castro-Pinós, otro de los hermanos del Maestre y de don Felipe, como ellos, hermanastro de San Francisco de Borja por un nuevo matrimonio de Juan de Borja y Enríquez con doña Francisca de Castro-Pinós, fue apresado y ahorcado por orden de Felipe II en el castillo de Játiva en 1562. Don Felipe Manuel de Borja correría mejor suerte, fue detenido tras la pendencia y desterrado a Orán¹⁸¹.

En 1564 estuvo desterrado en Orán Hernández Ruiz Cabeza de Vaca, vecino de Jerez de la Frontera, por sostener proposiciones luteranas; fue perdonado en 1569, cuando contaba setenta y cinco años¹⁸². Las nuevas causas políticas en las que se va implicando la Monarquía de Felipe II, en el transcurso de los años, posibilitaron la aparición en Orán de desterrados por motivos políticos y sociales muy diversos, como ha sido el caso de Juan Ferreira de Guzmán, hombre noble hijodalgo que siendo mozo de diecisiete años fue preso por culpas de la parcialidad de don Antonio prior que fue de Ocrato y sentenciado por diez años de servicio forzado en Orán.

Junto a estos desterrados, fruto de las guerras oficiales de la Monarquía, siguieron apareciendo delitos de orden menor a nivel interno que también acabaron mereciendo la pena de destierro temporal a Orán, como sucedió al capitán de infantería Juan Ordóñez de Gazeta, que ha sido incapaz de controlar los excesos y delitos de sus soldados, y para el que el comisario general don Bernardino de Velasco estimó oportuna una condena de destierro a un presidio sin sueldo durante cuatro años. Los miembros del Consejo de Guerra creyeron que se debió aumentar a seis años y, finalmente, Felipe II ordenó que le desterraran a Orán por diez años, donde sirvió sin sueldo y antes de que saliera de la cárcel debería haber pagado todos los daños en que ha sido condenado¹⁸³.

A continuación, en 1776 el Santo Oficio condenó a diez años de exilio al doctor Luis de Castellano, médico en el puerto de Cádiz, por haber expresado de palabra opiniones contrarias a la existencia de Dios¹⁸⁴. Por el contrario, estas plazas se enfrentaron a algunos casos muy particulares de desterrados, que generaron problemas para sus gobernadores, de tal modo que Don Francisco Fernández de Córdoba, solicitó a

¹⁸¹ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. Á., de. (2001). "Exilio Nobiliario... *Op. Cit.*, p. 95.

¹⁸² SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 391.

¹⁸³ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. Á., de. (2001). "Exilio Nobiliario... *Op. Cit.*, p. 97.

¹⁸⁴ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 391.

la Corona en el año 1596, que se alejó de Orán lo más antes posible a don Álvaro Osorio por su mala conducta y su enfrentamiento directo con Gaspar de Moscoso, un mercader veneciano desterrado en esta urbe. Más grave fue aún el caso de don Francisco Pie de Concha, genealogista del Consejo de Órdenes Militares, que fue desterrado en Orán en 1610 por orden de Felipe III. Sus problemas de conducta y enfrentamientos directos con el vicario de Orán le llevaron a estar encerrado en el castillo de Santa Cruz, situaciones similares empujaron al gobernador de las plazas, don Felipe Ramírez de Arellano, conde de Aguilar, a sugerir sea echado en galeras o enviado al Peñón de Vélez de la Gomera¹⁸⁵.

Así, los conflictos que podían llegar a generar la entrada de este tipo de personajes, llevó al licenciado Arias Paulo Temprado a pedir que estas estancias se realizaran dentro de unos estrictos límites, que no llegaron a ser gravosos para unas plazas que ya tenían serios problemas para su defensa y mantenimiento. Propuso que la menos sirvieran como parte de la infantería o caballería de Orán, nunca de Mazalquivir, cuya defensa debía estar encargada a la gente mejor calificada¹⁸⁶.

En la segunda ocupación el número de estos deportados se elevaba a más de 2.500 hombres. Cada una de las compañías que formaban los dos batallones de que se componía el Regimiento Fijo había de tener 27 soldados elegidos entre los desterrados, lo que sumaba un total de 702. Otros fueron destinados a ejercer ciertos oficios adscritos a las funciones militares. A parte de los destinados a las compañías citadas, había otros más 1.400 deportados que se repartieron de la manera siguiente: seis escuadras de desterrados armados, compuestas de dos oficiales, un sargento, dos cabos y 47 soldados, al mando de comandante. Otros fueron designados para cuidar el ganado, ya la seis escuadras citadas protegían, los rebaños mientras los demás pastaban en los alrededores de Orán abiertos al enemigo. Con los restantes desterrados se formaban brigadas de trabajadores de 50 hombres cada una, con un cabo al frente, destinadas a las obras reales¹⁸⁷, “...*enfin chacun pouvait connaitre ses droits et ses devoirs, dans ces forteresses ou vivaient côte à côte les troupes de la garnison, les détenus et les*

¹⁸⁵ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. Á., de. (2001). “Exilio Nobiliario... *Op. Cit.*”, pp. 98-99.

¹⁸⁶ ALONSO ACERO, B. “Imágenes escritas... *Op. Cit.*”, p. 319.

¹⁸⁷ SANCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 392.

*criminels, la population civile et les Maures réfugiés...*¹⁸⁸. El último censo que nos ha llegado es el del Mariscal de campo, Don Luis de las Casas del año 1787, explicando que la ciudad-presidio de Orán constaba a este momento unas 7.793 personas, repartidas de este modo, 6.570 hombres, 1.223 mujeres, 2.214 deportados y unos 199 “moros de paz”¹⁸⁹.

Por lo consiguiente, la estancia de los soldados de la guarnición de Orán y Mazalquivir como la de los desterrados que pasaron al doble presidio, tuvieron la mala suerte de compartir aquella vida dura y penosa en estos presidios del Norte de África, frente a un verano caluroso y un abastecimiento que a veces no llegó al puerto de Orán, a causa de una tempestad o un ataque de corsarios berberiscos que impidió la llegada de los barcos que transportaban los víveres necesarios para los presidiarios. Toda esta incomodidad generó a lo largo del tiempo, y sobre todo en la segunda ocupación, un serio problema para la autoridad regia, porque Orán se convirtió en “...una puerta para la desertión”¹⁹⁰, para grandes números de desertión, pasándose al campo de los musulmanes donde gozaron de mayor libertad y comodidades.

Entre 1732 y 1765, el Conde de Rodezno ministro de Hacienda, dijo en un informe que mandó a la Corte que hubo en Orán unos 30.000 desertores¹⁹¹ entre presidiarios y desterrados¹⁹², que pasaron al campo enemigo, se convirtieron¹⁹³ en “renegados” para sus antiguos correligionarios y en “musulmanes nuevos” para sus nuevos correligionarios, abrazando la fe Islámica estos últimos representaron un peligro constante para la seguridad de la ciudad, por su conocimiento de las defensas y sobre

¹⁸⁸ MAC-MAHON. (1875). *Document inédits sur l'histoire de l'occupation espagnol en Afrique (1506-1574)*. Alger: A. Jourdan, p. 229.

¹⁸⁹ CAZENAVE, J. “Les gouverneurs d’Oran pendant l’occupation espagnole de la ville (1509-179)”. Alger: *Revue africaine*, Tomo 71, p. 298.

¹⁹⁰ AHN, E. Leg. 3220. Exp. 146/ Fol. 17/ año 1781/. Compendio instructivo de Orán y su playa, puerto y plaza de Mazalquivir con algunas reflexiones relativas a esta obra. Por el conde Revilla Gigedo.

¹⁹¹ Para más información sobre este fenómeno de la desertión véase el trabajo de: PEDRO-ALEJO, LL. P. (2006). “La desertión militar y las fugas de los presidiarios en el antiguo régimen: especial estudio de su incidencia en los presidios norteafricanos”. Madrid: AFDUA, Vol. I, pp. 106-131.

¹⁹² SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 392.

¹⁹³ Es importante recordar que Orán-Mazalquivir fue el lugar donde se defendía el cristianismo, de aquí se debe dar más atención a los musulmanes que quisieron pasar al otro bando abrazando el catolicismo. Sin embargo, los vicarios de Orán se dieron cuenta que muchos musulmanes solicitaron el bautismo, pero poco después volvieron a sus costumbres, los moros eran difíciles de convertirse en perfecta vocación de abrazar la religión cristiana, porque es noción en que se goza de la mayor libertad (13-10-1771). SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 590. Sobre este tema de la conversión véase el trabajo de ALONSO ACERO, B. (2000). *Sultanes de Berbería en tierra de la cristiandad. Exilio musulmán, conversión y asimilación en la monarquía hispánica (siglos XVI-XVII)*. Barcelona.

todo la red subterránea de los diferentes túneles que comunicaban entre los diferentes castillos, fuertes y reductos que formaban un elemento permisivo contra cualquier ataque exterior¹⁹⁴. Muchos de estos desterrados permanecieron en Orán, después de cumplir su pena, se casaron allí y llevaron una vida tranquila, hasta en el año de 1751 el rey firmó una ordenanza prohibiendo a los desterrados que habían cumplido su condena, establecerse en las plazas. A España fueron enviadas muchas familias que habían constituido sus hogares en Orán¹⁹⁵.

7. La Monarquía de Felipe II entre 1570 y 1581 en relación a Orán y Mazalquivir

En el segundo tercio del siglo XVI, la Monarquía de Felipe II sufrió un desequilibrio político y económico frente a sus posesiones en el Norte de Europa. Los Países Bajos entraron en una fase polémica, a pesar de la llegada de don Luis de Requesens en 1573, sus intentos reconciliadores, no surtieron el efecto deseado, y ni siquiera pudo contar con las tropas españolas tras el motín de Amberes en 1574¹⁹⁶. Por consiguiente, en el año de 1574, los problemas que se habían estallado en estos territorios de la Monarquía, distan mucho de avanzar hacia su solución, sobre todo cuando los franceses y los ingleses apoyaban, con su dinero y ejército, a los insurrectos flamencos. Además, de los excesivos gastos de la Monarquía en aquel momento delicado, que habían superado a sus ingresos, Felipe II no pudo mantener por mucho tiempo un enfrentamiento en el Norte contra los Países Bajos, y en el Sur contra el Imperio turco-otomano¹⁹⁷.

Uno de los otros problemas que debilitaron los esfuerzos del Príncipe eran los gastos sucesivos, frente al mantenimiento de estos territorios¹⁹⁸. En 1564, se asustó la

¹⁹⁴ Para más información sobre la deserción que conoció el doble presidio de Orán y Mazalquivir véanse los trabajos de: FE CANTO, L. “La población de Orán en el siglo XVIII y el fenómeno de la deserción: Las sombras del discurso oficial”. (coord.). BUENES IBARRA, M. Á. de., ALONSO ACERO, B. (2011). *Orán, Historia de la Corte Chica*. Madrid: Ediciones Polifemo, pp. 369-398., CAZENAVE, J. (1924). “Les présides espagnols d’Afrique”. Alger: *Revue Africaine*, nº 63, pp. 457-488.

¹⁹⁵ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 337.

¹⁹⁶ MARTÍNES LAÍNEZ, F., SÁNCHEZ DE TOCA, J. M. (2006). *Los Tercios de España. La infantería legendaria*. EDAF, p. 127.

¹⁹⁷ ALONSO ACERO, B. (1997). “Orán y Mazalquivir en la política norteafricana de España (1589-1639)”. Tesis doctoral. Madrid: UCM, p. 13.

¹⁹⁸ A partir de 1555, los españoles habían sufrido una serie de pérdidas en el Mediterráneo. En 1555, se perdió Bujía; en 1556 sobrevino el asedio de Orán; en 1558 se perdió Ciudadela, en la Isla de Menorca. Las batallas por mar, también, eran catastróficas. En 1560, se verificó el desastre de la flota española en la Isla de Djerba. En 1561, el asedio de Dragut en la Isla de Malta; en 1562, la destrucción de 25 galeras, a causa de una borrasca en la bahía de la Herradura en la costa de Granada. La armada española queda prácticamente reducida a la mitad, hasta tal punto que le Islam controlaba los mares, poniendo España a la

gente al ver que las deudas del Rey se elevaban a 25 millones de ducados, en el año de 1574 habían subido a 12 millones. Entre 1575 y 1578 la situación era tan agobiante a causa de los esfuerzos de Felipe II en la guerra de Chipre. También, las costosas cuentas de los sicilianos, quienes por víveres, principalmente como galleta, vino, queso, suministrados a la flota desde 1571 a noviembre de 1573, gastaron 1.3000.000 ducados. En Sevilla se declararon en quiebra un par de grandes mercaderes. En Roma, Venecia, Amberes, Milán, Lyon, Ruan y Hamburgo, todas las Casas sufrieron los duros efectos de la bancarrota. Especialmente, padecieron de ella los genoveses que entregaron gran parte de su fortuna al rey.

Sin embargo, tampoco escapó de esta eventual crisis la iglesia, quien concedió la mitad de sus bienes al monarca, además de los constantes recargos para las galeras contra el turco. En el año 1578, los nuncios papales calculaban los ingresos eclesiásticos en 1 millón y medio¹⁹⁹. Por lo tanto, en 1573, los turcos conquistaron Chipre y sitiaron Famagusta, y por otro lado las fuerzas monárquicas del pacificador de las Alpujarras y héroe de Lepanto, tomaron Bizerta y Túnez, reconquistando la fortaleza de la Goleta²⁰⁰. Don Juan deseoso de conservar su conquista, era en contra de la voluntad de su hermano y sus consejeros, quienes deseaban evacuar y desmantelar esta plaza²⁰¹.

Estos sucesos se relacionaron con la batalla de Lepanto, tras esta gran victoria del mundo cristiano, Felipe II veía una fabulosa oportunidad para continuar esta empresa de gran envergadura y prestigio, conquistando Argel, Bizerta y Túnez, y acabar así, de una vez por todas, con el peligro de los corsarios que amenazaban los estados de Italia, las costas mediterráneas de la Península y las Islas Baleares. También, ocurrió un acontecimiento desventajoso para la política de Felipe II, que le motivó para conquistar Túnez, como el abandono de Venecia de la Liga Santa el 7 de marzo de 1573, y el

defensiva. A parte de la insignificante conquista del Peñón de Vélez de la Gomera en 1564; los turcos se expandieron, asediando Orán y Mazalquivir en 1563, y Malta, en 1565. MANCONI, F. (2010). *Cerdeña, un reino de la corona de Aragón bajo los Austria*. Valencia: PUV, p. 228.

¹⁹⁹ VON RANKE, L. *Op. Cit.*, p. 297.

²⁰⁰ MARTÍNEZ TORRES, J. A. (2008). *Circulación de personas e intercambios comerciales, en el Mediterráneo y en el Atlántico en los siglos XVI, XVII y XVIII*. Madrid: CSIC, p. 245.

²⁰¹ BRAUDEL, F. (1966). *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. Paris: Armand Colin, Vol. II, p. 181.

establecimiento de la paz con el imperio Otomano, al fin de recuperar Chipre, para sus bienes comerciales²⁰².

Durante este momento crucial de la política mediterránea de Felipe II, se había pensado en una expedición contra Argel. Posiblemente, la mejor propuesta para la toma de esta ciudad, vino del duque de Sesa, quien había sustituido a Luis de Requesens como lugarteniente de don Juan en la dirección de la Armada. El duque de Sesa, desde Nápoles, una vez conocida la paz veneto-turca de marzo de 1573, propuso al secretario de guerra, Juan Delgado que en la actual situación se podría hacer la empresa. Pero con la condición que se efectuará en el mes de junio. Por el contrario, Felipe II no quería meterse en esta aventura, frente a los problemas que surgieron en los Países Bajos, la situación se estaba complicando de día en días, especialmente, tras los tres motines de 1573-1574 y la ofensiva de Luis de Nassau²⁰³.

El 1 de mayo de 1574, el infante de Túnez, Muley Mehmet, uno de los príncipes de la dinastía Hafsí, tributario del rey desde 1535, y aparentemente colaboracionista con la monarquía, informó al Rey Prudente que en Susa, Argel, Trípoli y en otras ciudades, los turcos estaban haciendo alardes de tropas para ponerse pronto contra Túnez²⁰⁴. La batalla de Lepanto demostró ser una desastrosa dispersión de recursos, ya que, a finales de agosto de 1574, la flota otomana, al mando del propio Kilich Ali²⁰⁵ y una fuerza de tierra dirigida por el joven converso Cicalažade Sinán Bajá, no lanzó su ataque sobre la ciudad de Túnez, sino sobre La Goleta que desde siempre era la llave de Túnez. Pagano Doria, el hermano de Gian Andrea, murió al caer la fortaleza el 25 de agosto y Gabriele “Gran Gabrio” Serbellone rindió las fortificaciones de Túnez, recién construidas, el 13 de septiembre del mismo año²⁰⁶. Los sitiadores sufrieron primero una resistencia vigorosa, pero su número y perseverancia los hicieron triunfar de todos los obstáculos, y al cabo de muchos asaltos quedaron dueños de la plaza. Esta importante toma que quitaba a los españoles su última posición en la costa tunecina, sólo costó a los

²⁰² CANDIANI, G., LO BASSO, L. (2010). *Mutazioni e permanenze nella storia navale del Mediterraneo, secc. XVI-XIX*. Milano: Franco Angeli, p. 48.

²⁰³ *Ibid.*, p. 49.

²⁰⁴ *Ibidem.*, p. 47.

²⁰⁵ Para más informaciones sobre este personaje véase: SOLA CASTAÑO, EMILIO. (2010). *Uchalí, el Calabrés tiñoso o el mito del corsario Muladí en la frontera*. Barcelona: Bellaterra Ediciones.

²⁰⁶ BICHENO, H. (2003). *La batalla de Lepanto*. Barcelona: Ariel Editorial, p. 302.

otomanos treinta días de esfuerzos. Sin embargo, Túnez no fue dependencia de Argel, pues se formó un estado a parte que dependía directamente de Constantinopla²⁰⁷.

Uno de los acontecimientos que agitaron las intuiciones de Felipe II, frente a sus posiciones en el Norte de África fue el asedio de Orán y Mazalquivir en 1563. El hijo de Jerdín Barabarroja, Hasán Pacha propuso atacar estas plazas, con ánimo de incorporar ambos presidios con sus territorios a los dominios de Argel, y más tarde la capitulación de la Goleta y Túnez, en 1574. De hecho, la situación lamentable de la monarquía, en relación a la pérdida de sus posiciones en Túnez, además de su situación económica al borde de su segunda bancarrota²⁰⁸, dejaron al monarca replantear sus cuestiones, y convencerse de seguir o no el mantenimiento de las plazas tan costosas en el Norte de África, como Orán y Mazalquivir. Sin embargo, el Rey Prudente temía que, de igual manera que la proximidad de los fuertes de Túnez y La Goleta había acabado siendo un perjuicio más que un beneficio para defender la presencia española en la zona. Mazalquivir y Orán pudieron correr algún día la misma suerte²⁰⁹.

8. La cuestión del abandono de Orán y Mazalquivir, prelude su fortificación

Así, por el año de 1574, se agitó mucho en la Corte la cuestión de si convenía o no abandonar Orán y Mazalquivir; “...las plazas norteafricanas fueron objetos de discusión en los consejos y entre las secretarías de la monarquía, cuestión no apreciable tan nítidamente en otras áreas controladas desde el alcázar madrileño”²¹⁰. En el Consejo de Guerra, algunos consejeros votaron para el desmantelamiento de la plaza de Orán y la conservación de Mazalquivir²¹¹. Tal decisión merecía un estudio minucioso a la vista de los sucesos que en el transcurso de su reinado acontecieron. Felipe II encargó a Vespesiano Gonzaga Colona, Príncipe de Sabroneda y duque de Trayecto, a efectuar un amplio informe, incluyendo también el puerto de Arceo,

²⁰⁷ LEON GALIBERT, M. (1859). *La Argelia, Antigua y Moderna, desde los primeros establecimientos de los Cartagineses, hasta la expedición del general Randon, en 1853*. Madrid: don Joaquín Sierra, Editor, p. 338.

²⁰⁸ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 13.

²⁰⁹ ALONSO ACERO, B. BUNES IBARRA, M. Á., de. (2002). “Exilio Nobiliario...*Op. Cit.*, p. 89.

²¹⁰ BUNES IBARRA, M. Á., de. “Felipe II y el Mediterráneo: la frontera olvidada y la frontera presente de la Monarquía Católica”. (coord.). MARTÍNEZ MILLÁN, J. (1998). *Felipe II (1527-1598): Europa y la monarquía católica*. Madrid: UAM, p. 101.

²¹¹ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 181.

“... L'enquête du prince Vespesiano Gonzaga, achevée sur place en décembre 1574, concluait à la nécessité d'abandonner Oran, qu'on démantèlerait et raserait, pour consacrer toute la puissance du préside à Mers el Kébir, mieux situé et disposant d'un bon port”²¹².

De hecho, vemos que la visita del príncipe se hizo después de la capitulación de La Goleta y Túnez, en el mes de diciembre. Felipe II tenía miedo que las plazas de Orán y Mazalquivir correrían la misma desgracia. Así, el turco se apoderaría de toda la Berbería central, e incluso pudiera conquistar el reino vecino (Marruecos), y con ello todo el litoral magrebí. Eso significa una eventual expedición de gran envergadura contra la Península Ibérica misma.

La visita del príncipe al doble presidio se concluyó por una decisión favorable al abandono y el desmantelamiento de Orán. Por el contrario, se mostró a favor de la continuación de la presencia española en Mazalquivir, por las ventajas que podía ofrecer su excelente puerto²¹³, siendo a estas alturas, una clave para mantener una buena comunicación entre los territorios del Norte de África y la península. También para impedir que los corsarios berberiscos se apoderaron de esta estratégica base naval, para llevar a cabo unos ataques que pudieron dañar las costas de la monarquía²¹⁴.

Las conclusiones de Vespasiano dejaron a Felipe II someter la cuestión ante los miembros del Consejo de Guerra. Sin embargo, la mayoría se inclinaron al abandono, como los duques de Alba y Medinaceli, el conde de Chinchón, don Juan de Ayala y don Francés de Alba; los únicos que votaron por la conservación fue el duque de Francavila, quien ofreció su ayuda en el momento en que fuera atacada la plaza²¹⁵. En realidad, éste duque no era la única persona que se inclinó a favor de la preservación de Orán. El rey, también estaba en contra del abandono aunque no reveló su deseo públicamente, “...le

²¹² Traducción personal: La encuesta del príncipe Vespesiano Gonzaga, acabada en diciembre 1574, se concluyó con la necesidad de abandonar Orán, desmontándola y rasándola, para consagrar toda la fuerza del presidio en Mazalquivir, mejor situado y con un buen puerto. BRAUDEL, F. (1966). *La Méditerranée... Op. Cit.*, pp. 182-183.

²¹³ FERNÁNDEZ SAN ROMÁN, E. (1849). *La Revista Militar. Periódico de Arte, Ciencia, y Literatura militar. Escrito por un gran número de generales, Jefes, y oficiales de todas las armas e instrumentos del ejército*. Madrid: Establecimiento Tipográfico Militar, p. 84.

²¹⁴ ALONSO ACERO, B. (2000). *Orán y Mazalquivir...Op. Cit.*, p. 14.

²¹⁵ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 182.

*Grand Conseil de Castille ne goûta point cette conclusion*²¹⁶, pero sus intenciones dejaron que se manifestara su verdadera posición frente a esta delicada cuestión. De hecho, la idea de la reputación y el mantenimiento de la monarquía, como potencia de primer orden, eran dos pilares muy significativos para el sostenimiento de la política de Felipe II. La resolución de este dilema tardó dos años más, hasta que Felipe II mandó otro hombre de confianza. En 1576, don Martínez Sancho de Leyva efectuó una visita a estos presidios por orden del rey. A su vuelta a Madrid, entregó un informe al mariscal Juan Muñoz quien lo remitió a la Corte. En él, don Sancho aseguraba que Mazalquivir²¹⁷ no podría mantenerse sin la plaza de Orán. Añadía que se debía fortificar inmediatamente, cosa que se realizaría en poco tiempo.

Se eliminó la idea de abandonar estas plazas, tras el informe que hizo don Sancho de Leyva. Se puso en marcha un proyecto de defensa mediante la construcción de obras de fortificación. También era importante defenderla mediante unos 8.000 hombres o más, bien abastecidos en campaña delante de Orán, teniendo la plaza de espalda, permitiría fortificarla sin molestias del enemigo²¹⁸.

“... Et si, à se moment, le tracé de la fortification est déjà fait de la main de qui en aura reçu commission et de tous les ingénieurs et hommes pratiques qui peuvent l'aider, et si tous les matériaux et l'outillage sont réunis, la fortification peut se faire et achever en peu de temps et en sécurité, parce que les soldats eux-mêmes, les gens du pays, les jeunes gens et les femmes, tous y aideront et, d'autant plus volontiers, si on donne à chacun de ceux qui travailleront un real par jour en sus de sa solde ordinaire, il n'y aura pas, semble-t-il, d'argent mieux employé que celui consacré à cette dépense”²¹⁹.

²¹⁶ LÉON FEY, H. (1987). *Histoire d'Oran*. Paris: Edition Jaques Antonines Royer, p. 110.

²¹⁷ “... Sur toute la cote de barbarie, il n'y a pas d'autres ports que Porto Farina et mers-el-kébir capables de recevoir, et de dans lesquels puisse hiverner, une flotte de guerre aussi considérable que celle des turques... c'est pourquoi don Sancho considère Mers-el-Kébir comme une des places les plus importantes qu'il connaisse et qui mérites, en conséquence, qu'on prenne beaucoup de soins pour sa garde, sans se fier uniquement à sa fortification”. BODIN, M. (1934). “Necesité de Fortifier Oran”. Oran: BSGAO, p. 370.

²¹⁸ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 182.

²¹⁹ Traducción personal: Y si a este momento el trazado de la fortificación ya está hecho de la mano de quienes recibieron la comisión y de todos los ingenieros y los hombres prácticos que podían ayudar, y si todos los materiales y equipos están reunidos, se puede terminar la fortificación en un corto período de tiempo y en seguridad, debido a que los mismos soldados, los vecinos, los jóvenes y las mujeres, si todos ayudan y más a gusto, si le damos a todos los que trabajan un real por día en adición a su salario regular, no habrá, al parecer, dinero mejor empleado que aquel que se consagra a este gasto. BODIN, M. *Op. Cit.*, p. 373.

Con el objetivo de mantener el frente contra Inglaterra y en los conflictos inmediatos de Portugal y Flandes, Felipe II mantuvo negociaciones secretas por una tregua²²⁰ con Murat III, quien a la vez se vio beneficiado de un cese de hostilidades en el Mediterráneo, al no poder dar la espalda a las rivalidades de Persia²²¹. Es bien sabido que los agentes secretos de ambos monarcas jugaron un papel decisivo para llevar a cabo unas negociaciones que culminaron en unas treguas ventajosas para los dos bloques. El recién rescatado quien defendía heroicamente el fuerte de Túnez en 1574, fue el milanés Giovanni Margliani, que por orden del duque de Alba fue enviado a Estambul a finales de 1577. En febrero del siguiente año consiguió una primera tregua hispano-turca por un año. Margliani quedó en Estambul y continuó las negociaciones con altibajos y treguas tácitas o firmadas, hasta la gran tregua por tres años del 4 de febrero de 1581, que será renovada en 1584 y 1587²²².

Por consiguiente, la paz establecida en el Mediterráneo, permitió a Felipe II centrarse en otros asuntos, como la anexión de la Corona de Portugal a la Monarquía Hispánica en 1581. En este sentido, asistimos a la anexión de las plazas portuguesas igual que su metrópoli en el otro lado del estrecho, que permitieron el reforzamiento del frente defensivo de la política norteafricana de Felipe II, “... pues el monarca entiende ahora que hay más que perder en el caso hipotético de un ataque otomano y/o berberisco en este ámbito geográfico”²²³.

Sin embargo, en este apartado era imprescindible, para nosotros, poner en evidencia un punto importante, en relación a la tregua de 1577, ya sabemos que tras la visita de don Sancho de Leyva a Orán en 1576, Felipe II decidió mantener ambas plazas, ordenando su fortificación que confió al mismo Vespasiano Gonzaga. En el mes de abril de 1577, salieron desde Cartagena soldados que reconstruirían y fortificarían las plazas de Orán y Mazalquivir²²⁴. Así, veremos que esta tregua favoreció que se

²²⁰ Dentro de un mismo reinado se pasa de un regente ambicioso que no acepta que ciertas posiciones españolas en Berbería sean asediadas por los jenízaros dependientes del diván argelino, hasta un monarca deseoso de firmar un paz universal con la Sublime Puerta, y que acepta la pérdida del fuerte de la Goleta por la conquista del Belarbey de la ciudad de Argel. BUNES IBARRA, M. A., de. *Op. Cit.*, p. 100.

²²¹ OHANA, N. (2011). *Cautiverio y convivencia en la edad de Cervantes*. Madrid: Gráfico Acuario, p. 82.

²²² SOLA CASTAÑO, E., DE LA PEÑA, J. F. (1995). *Cervantes y la Berbería*. Madrid: Fondo De Cultura Económica De España, p. 83.

²²³ ALONSO ACERO, B. (2000). *Orán y Mazalquivir...Op. Cit.*, p. 19.

²²⁴ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 182.

cumplieran los proyectos para fortificar dichas plazas, evitando los diferentes ataques de los otomanos,

“... Qu’Oran soit difficile à fortifier et qu’il soit encore plus difficile de le faire cette année (1576), a temps, avant que les ennemis viennent l’attaquer, cela est indéniable. Mais il n’est pas impossible d’y faire de très bonne et sûre fortification, non plus que de se défendre cette année tout en faisant cette fortification”²²⁵.

Precisamente, en las consultas de la tregua de 1577 sobre la oportunidad de una paz con el sultán Murad III, una de las razones puramente prácticas que se daba por parte de la monarquía española era la de tener todos sus reinos tan mal fortificados. La tregua permitiría, entonces, fortificar los reinos ante una amenaza turco-otomana, además de poder dedicar energías y dinero a Flandes y a Portugal sin agotarse en la guerra con el turco²²⁶. Obviamente, este período de paz ha sido estudiado muy bien por parte del monarca y sus consejeros, de tal forma que pudo conseguir replantear su política norteafricana frente a sus preciosos presidios de Orán y Mazalquivir, y otros territorios de su monarquía. Para asegurar mejor sus baluartes en la orilla Sur del Mediterráneo, se erigieron nuevas fortificaciones.

9. La población de la ciudad de Orán

Es sabido que después de la conquista de Orán y Mazalquivir, la corona española procedió al asentamiento paulatino de los vecinos de estas nuevas tierras y la retirada progresiva de las tropas en diferentes momentos como vamos a ver más adelante. También hubo un reparto de bienes, sin someterlo a ninguna normativa que había sido aplicada a las ciudades recientemente repobladas en el reino nazarí²²⁷. En esta parte de nuestro trabajo llegamos al momento de hablar de la gente que vivía en la ciudad de Orán y sus entornos, pero no se trata de un número exacto, de tal modo que este último difirió de un autor a otro, y lo mismo para el número de las casas.

²²⁵ Traducción personal: Orán es difícil de fortificar y hacer que sea aún más difícil de hacerlo este año (1576), a tiempo, antes de que los enemigos vienen a atacarla, esto es innegable. Pero no es imposible de hacer una buena y segura fortificación, ni para defenderse este año haciendo esta fortificación. BODIN, M. *Op. Cit.*, p. 372.

²²⁶ COBOS, F., CÁMARA MUÑOZ, A. (2008). *De la fortificación de Yviça*. Eivissa: Editorial Mediterrània Eivissa, p. 19.

²²⁷ MARTÍN PALMA, M. T., GUTIÉRREZ CRUZ, R. (1993). Documentos para el estudio de la población de Orán y Mazalquivir tras la conquista. Málaga: *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 15, pp. 248-249.

En vísperas de la conquista española, teníamos que señalar dos puntos: el primero, las familias árabe-musulmanas no tenían problema con el número de los niños que podrían haber, así, se puede calcular el número de las casas presentado por cada autor se conviene con la cifra de estos últimos, y en segundo lugar, no olvidemos que la ciudad de Orán ha sido un centro mercantil, lo que explica el gran número de extranjeros que frecuentaron la ciudad, además de los judíos y los moriscos expulsados de la península²²⁸, también la presencia de los desterrados²²⁹. Sin embargo, resulta un poco difícil dar una cifra exacta que sea de los oranenses o de la totalidad de la población que habitualmente vivían en ella o en su entorno.

Durante la época musulmana que conoció la ciudad de Orán, y a víspera de la toma de estas tierras por los auspicios del Cardenal Cisneros, la ciudad contó con unas mil casas y unos doce mil habitantes con los arrabales de Ifre y la Marina²³⁰. En su libro, *Presencia de España en Orán (1509-1792)* Doncel mencionó que hubo en la ciudad de Orán antes de 1509, entre 6.000 y 10.000 personas o más, sin dar el número de las casas; según la enumeración que nos da Bloom, hubo en la ciudad 5.000 casas de ellas 1.500 tiendas²³¹, y unos 20.000 habitantes²³², además de estos datos tenemos que ver los de Léspez, según este autor de *l'Histoire D'Oran*, en Orán hubo 6.000 fuegos y unos 20.000 habitantes²³³ que es una cifra un poco elevada a las anteriores ya citados, aunque añadimos el arrabal de *Karguenta*²³⁴.

²²⁸ Durante la reconquista de las tierras peninsulares muchos musulmanes (moriscos) dejaron España y sus casas para trasladarse al norte de África (Orán, Tremecén y Argel...) sobre todo después de la caída de Granada y la gran expulsión de 1609.

²²⁹ SANCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 383

²³⁰ DIDIER, J. L. *Op. Cit.*, p. 87.

²³¹ En la ciudad de Orán en aquel momento hubo muchas actividades, tiendas de orfebrería, de bordar, tejer, teñir ultramarinos, de grano...y además de la agricultura.

²³² BLOOM, N. *Op. Cit.*, p. 87.

²³³ LÉSPES, R. *Op. Cit.*, p. 47.

²³⁴ El número de la población de Orán estuvo entre 12 000 y 25 000 habitantes según las fuentes citadas y para averiguar, o mejor dicho, acercarnos a una cifra más o menos correcta. Sin embargo, al momento de ver el número de los ciudadanos el día de la conquista de la ciudad, fuesen unos 4000 muertos, 5000 prisioneros, y otros autores dicen 8000 prisioneros. FEY, L. *Op. Cit.*, p.71. Y unos 80 personas que pudieron huir, además de algunas personas que dejaron Orán después de la conquista de Mazalquivir en 1505, de tal modo que nos encontramos con 10 000 habitantes, además de los arrabales que pudieron evitar las espadas del enemigo.

Entre 1509 y 1708, el número de los habitantes se redujo a menos de 2.000 habitantes civiles y unos 1.500 soldados de la guarnición²³⁵ que no formaron parte del número de la población, así como los desterrados y los indígenas árabes o los judíos, de tal modo, que podemos estimar la totalidad de seis mil habitantes en esta primera ocupación²³⁶. En efecto, entre 1708-1732 aprovechando de la ausencia del enemigo, algunos oraneses recuperaron sus casas, así, hubo unas 400 casas y 2.000 habitantes²³⁷.

Después de 1738 el número se redujo a 330, de ellas 120 fueron ocupadas por los oficiales, también el número de los habitantes se redujo a 1.000 civiles, 1.635 desterrados, 757 árabes sometidos, 5.555 soldados, lo que nos da 8.947 personas, desde luego se redujo el número de los habitantes, porque fueron los primeros años de la reocupación y la repoblación ha sido un poco lenta²³⁸. Por lo tanto, en el año 1770 se hizo un censo de la población que vivía en Orán, se repartieron de este modo, 532 casa (42 públicas), 2.317 burgueses, 2.821 deportados, 4.383 oficiales y soldados, así estuvieron cerca de 10.000 habitantes, pero sin contar los árabes refugiados y la marina²³⁹. El último censo del Mariscal de Campo, Don Luis de las Casas del año 1787, explicando que la ciudad-presidio de Orán constaba en aquel momento 7.793 personas, repartidas de este modo, 6.570 hombres, 1.223 mujeres, 2.214 deportados, y unos 199 “moros de paz”²⁴⁰. Sin embargo, de la totalidad de las mujeres que vivían en este momento en Orán, unas 495 fueron casadas, también perteneció a esta población 149 artesanos, 20 religiosos, 32 eclesiásticos y ordenados, 26 labradores, 20 jornaleros, 17 comerciantes lo que nos da 10.470 habitantes en total²⁴¹. Desde luego, en el catastro que nos presenta Don Luis de las Casas el número de los soldados no está mencionado, pues, porque los soldados no forman parte de la población de una ciudad. Sin embargo, en el año 1789 Luis Roel recogió una cifra de 9.500 personas²⁴².

²³⁵ El número de la guarnición en el año de 1512 fue de 400 infantes y 200 caballeros. EL CORSO, M., EPALZA, M. de. (1978). *Oran et l'Ouest algérien au 18ème siècle d'après le rapport de Arramburo*. Alger, p. 36.

²³⁶ LÉSPES, R. *Op. Cit.*, p. 59.

²³⁷ *Ibid.*, p. 61.

²³⁸ *Ibidem.*, p. 61.

²³⁹ LÉON FEY, H. *Op. Cit.*, pp. 217-220.

²⁴⁰ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 298.

²⁴¹ SANCHÉZ DOCEL, G. *Op. Cit.*, p. 385.

²⁴² *Ibid.*, p. 385.

De este modo, podemos constatar que en el Orán español vivió una variedad de personas que nos transmitieron la vida cotidiana del doble presidio, pero la mayoría del tiempo el número de la gente de guerra fue elevado, sobre todo en tiempo de guerra, de tal modo que los desterrados, también actuaron como soldados y cogieron las armas con sus correligionarios, además de los “moros de paz” y mogataces que eran más soldados que sencillos ciudadanos. En efecto, todo se explica al recordar que Orán y Mazalquivir fueron presidio y baño, dos baluartes en la otra orilla del Mediterráneo que permitieron a las autoridades españolas vigilar y controlar los corsarios argelinos como peligro de segundo orden y el imperio Turco-Otomano encabezado con la media luna y protector del Islam²⁴³, como peligro de primer orden. Así, pues, la reconquista de los territorios peninsulares no se paró en Granada, sino que tenía otros objetivos al momento de no satisfacerse con la expulsión de los moriscos en diferentes momentos, cada vez más tensa y después de perseguirles en el Norte de África. Eso produjo tres siglos de presencia española en Orán y Mazalquivir empujada por el conflicto Habsburgo-Otomano entre los emperadores Carlos V, Felipe II y Selim I y Solimán el magnífico ennegrecidos por el deseo del poder, la idea del imperio y la reputación.

9.1. La guarnición del enclave oranés

9.1.1. Mazalquivir

Tras la conquista de Orán y Mazalquivir, su abastecimiento por gente de guerra era imprescindible para su defensa contra las tribus de los alrededores interpretados como “moros de guerra”. Como ocurrió, también, con el peligro turco-otomano y los corsarios argelinos, cada vez más devastadores sus ataques. El mayor problema que tuvieron los presidios en cuestión de abastecimiento de soldados, era la variación de su número, a veces era muy elevado y en otras situaciones excesivamente escaso. Después de la toma de Mazalquivir, permanecieron en ella unos 700 hombres bajo el mando de don Diego Fernández de Córdoba, alcaide de los Donceles, Así, la vía se vio paulatinamente abandonada por gran número de soldados, de ellos unos de la capitanía de Ruy Díaz de Rojas, Lope de Salazar, el comendador Genil y Pedro Álvarez de Ayllón, todos despedidos en el mes de noviembre del mismo año de la conquista.

²⁴³ Sin embargo, durante del último Califa Abasí Al Mutawekil el Turco (Selim I) obtuvo el título de protector de los santuarios sagrados (título que los estados musulmanes reconocen a los reyes Saudíes de tanto prestigio en el mundo musulmán, de hecho se consideró al Sultán Turco Imam y Califa de todos los creyentes musulmanes.

En efecto, la guarnición que permaneció en Mazalquivir estuvo compuesta por 500 soldados de a pie y 100 de a caballo. En la primavera de 1506, justo después que se firmó el asiento de Mazalquivir entre el alcaide de los Donceles y la corona, se trasladó a esta plaza el capitán Lope Sánchez de Valenzuela con los escuderos de su capitanía, pero sin sus caballos. Se reunieron en los puertos de Málaga y Almería donde esperaron los barcos que efectuaron el viaje a Mazalquivir²⁴⁴. El 28 de marzo de 1506 se trasladaron, a bordo de las naves de Martín de Marquina desde Málaga, 300 hombres procedentes de Italia, bajo la orden de la Corona. Estos últimos tuvieron que sustituir a las capitánías de peones que formaron parte de la guarnición de Mazalquivir.

Durante el mes de abril del mismo año de la conquista de esta villa, permanecieron en ella sólo 30 escuderos de la gente de la casa del alcaide de los Donceles. En el mes siguiente, don Diego Fernández de Córdoba firmó un acuerdo con la Corona, comprometiéndose la permanencia de una guarnición de solamente 700 hombres repartidos de la manera siguiente: 80 escuderos sencillos, 40 escuderos dobles, 30 escuderos de a pie, 50 hombres del campo, 18 artilleros, 100 ballesteros, 300 de ordenanza, y 50 espingarderos²⁴⁵. En el mes de junio de 1507, el alcaide de los Donceles efectuó una salida con sus tropas contra los árabes, cerca de “Meserguin”. Sufrió una derrota aplastante que le costó muchísimos hombres²⁴⁶.

9.1.2. Orán y Mazalquivir

La configuración de la vida militar en la ciudad de Orán, súbdita del reino de Tremecén, requería un número de soldados verdaderamente importante para su defensa. Después de la conquista de Orán el 19 de mayo de 1509, era imprescindible tratar las dos guarniciones conjuntamente. Durante la mayor parte del siglo XVI y el primer tercio del XVII, hubo una mezcla de soldados que conformaron la guarnición del doble presidio. En relación a su procedencia, creencias religiosas, extracciones sociales, culturales y modo de vivir, todos juntos se encontraron en el mismo tiempo y en el mismo lugar al servicio del mismo rey católico²⁴⁷. Tras la conquista de Orán, la ciudad quedó bajo el mando supremo del conde Pedro Navarro, pero por una situación transitoria. De hecho, la Corona quiso nombrar un capitán general para el gobierno de

²⁴⁴ GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, p. 152.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 153.

²⁴⁶ KEHL, C. (1942). “Oran et l’oranie, avant l’occupation française”. Oran: *BSGAO*, t. 63, p. 27.

²⁴⁷ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 92.

las dichas plazas recién conquistadas. Después del asiento que se hizo en Valladolid el 24 de agosto de 1509, sus cláusulas indicaron que la tenencia de Orán y Mazalquivir fueron concedidas al alcaide de los Donceles, aunque el Conde de Tendilla estaba en contra de que la misma persona gobernará las dos plazas juntamente. También se indicó en dicho asiento, que se debía establecerse en ambas plazas una guarnición de tres mil hombres²⁴⁸.

La paz firmada con el rey de Tremecén en 1511²⁴⁹, introdujo una reforma en las capitulaciones del 24 de agosto de 1509, y también por la construcción de algunas obras defensivas. La guarnición se redujó a casi la mitad, el número de los soldados necesarios para la defensa de este doble presidio, pasaron de los tres mil estipulados a solamente 1.750 hombres²⁵⁰. Durante el gobierno de don Luis de Córdoba, hijo del alcaide de los Donceles, se firmó una real cédula en Valladolid el 28 de enero de 1515; en sus asientos la Corona pactó una sensible disminución de la guarnición a 800 peones y no menos de 60 jinetes; además de construir otras obras defensivas en Orán²⁵¹. Toda esta reducción de los efectivos de la guarnición tenía relación con los gastos generados por las tropas de ambas plazas. Desde luego, la Corona economizó dinero reduciendo el número de los soldados, pero, gastaba más dinero construyendo fortificaciones.

Sin embargo, entre 1509 y 1708, el número de los habitantes se redujo a menos de 2.000 habitantes civiles y unos 1.500 soldados de la guarnición que no formaron parte del número de la población, así como los desterrados y los indígenas árabes o los judíos²⁵². Por lo tanto, durante esta primera ocupación el número de la guarnición de Orán y Mazalquivir variaba sensiblemente. Como ya hemos visto hasta ahora, por ejemplo: en los años noventa del siglo XVI la guarnición estipulada por la autoridad regia era de 1.200 plazas. Durante el cerco que efectuó Hasán Pacha en 1563, contra la fortaleza de Mazalquivir, la guarnición que contaba en el castillo era de 600 soldados repartidos entre Mazalquivir y el fuerte San Salvador que seguía en construcción en la

²⁴⁸ MARTÍN PALMA, M. T., GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, p. 252.

²⁴⁹ El número de la guarnición en el año de 1512 fue de 400 infantes y 200 caballeros. EL CORSO, M., EPALZA, M. de. *Op. Cit.*, p. 36.

²⁵⁰ ALONSO ACERO, B. "Orán, ciudad de frontera". (eds.), TERKI HASSAINE, I., SOLA CASTAÑO, E., DÍEZ TORRE, ALEJANDRO, R., CASADO ARBOÑES, M. (2012). *Las Campanas de Orán, 1509-2009*. Madrid: UAH, p. 74.

²⁵¹ GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, p. 76.

²⁵² LÉSPES, R. *Op. Cit.*, p. 59.

cima del monte del Santo. Al fin del asedio, la guarnición se redujo a 134 hombres²⁵³. En 1594 estaba compuesta de 1.138 soldados, faltando 62 para llegar a la cifra estipulada. Por lo tanto en el mes de abril del año siguiente se aumentó el número a 1.156 personas, cifra próxima de lo requerido. Desde luego, en 1576 el rey se dio cuenta que la guarnición de las dos plazas superaba los 1360, al lugar de 1200²⁵⁴.

A finales del siglo XVI, la guarnición constaba de 1.545 soldados en el año 1598²⁵⁵. Este incremento fue debido por la amenaza continúa del imperio Turco, y de las incursiones de los “moros de guerra”, y en el año siguiente sólo hubo unos 77 personas destinadas para la seguridad de Mazalquivir²⁵⁶. Durante el reinado de Felipe III y su hijo Felipe IV, la guarnición estipulada era de 1.700 plazas, pero esta cifra nunca se cumplió, a pesar de que en 1617 llegaría a 1.668, y en 1635 bajó a 1.183 soldados. A mediados de 1667, reinando Carlos II, siendo gobernador de las plazas don Gaspar de Guzmán, Marqués de San Román, afirmó en un informe que mandó a la Corte, que la guarnición apenas constaba de 969 soldados²⁵⁷. Lo que es cierto, durante esta primera ocupación de las armas castellanas de Orán y Mazalquivir, es que siempre hubo un balance en el número de la guarnición,

“... le nombre des soldats augmentait ou diminuait, selon les nécessites de la guerre, soit en Espagne, soit à Oran. On n’y envoyait des régiments entiers que pour repousser une attaque des Turques d’Alger; le péril passé, on les ramenait dans la Péninsule. Il y eut rarement plus de 1500 hommes fantassins et cavaliers”²⁵⁸.

La gran parte de esta gente de guerra que actuaron en estos territorios de la monarquía eran procedentes de Hispania a través del sistema del reclutamiento²⁵⁹. Con los Habsburgo hubo dos categorías de soldados reclutados, el voluntario y el forzado; en

²⁵³ PESTEMALDJOGLOU, A. (1940). “Mers el Kebir, historique et description de la forteresse”. Alger: *Revue Africaine* nº 84, p. 165.

²⁵⁴ *Ibid.*, p. 172.

²⁵⁵ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, pp. 75-76.

²⁵⁶ PESTEMALDJOGLOU, A. (1940). “Mers el Kebir, historique... *Op. Cit.*, p. 172.

²⁵⁷ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 409.

²⁵⁸ Traducción personal: El número de soldados aumenta o disminuye, dependiendo de las necesidades de la guerra, ya sea en España o en Orán. se enviaban regimientos enteros para repeler un ataque de los turcos de Argel; el peligro pasado, les trajeron a la Península. Raramente había más de 1.500 hombres de infantería y caballería. VALLEJO, J. *Op. Cit.*, p. 350.

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 92.

el sistema voluntario, el de levas por comisión fue el más utilizado durante el siglo XVI. Esta iniciativa consistía en que un capitán se hizo cargo del reclutamiento, empleando todo tipo de recursos (gratificaciones, botines de guerra, etc.), además de una cierta cantidad de dinero que cobraban los soldados. También tenían el derecho de tomar una parte de las expediciones, verbigracia toda persona que participaba en las *razzias* que efectuaron los gobernadores podían tomar una parte del botín.

El reclutamiento forzoso, el de levas de vagabundos, apareció en 1580, se produjo un incremento de la actividad bélica y dificultades demográficas, circunstancias que determinaron la aparición de este sistema de reclutamiento forzoso. La situación se agravó en el XVII, provocando que muchos de los vagabundos y presos por delitos (que no fueran estos de los llamados atroces) engrosaran las filas del ejército. Así, como ejemplo, Felipe IV en 1646 actuó contra pícaros y vagabundos de Madrid trasladándolos al frente de Cataluña. Las levas más importantes, siempre para el ejército de tierra, aparecieron en 1734 (con 2.891 vagos recogidos, muchos para el presidio de Orán, recientemente reconquistado); 1740 y 1741 con 600; 1742 con 1.048; 1745 con 3.562 (de los que 1.583 fueron a los regimientos de Orán y Ceuta); 1746 con 1.742 (445 a los regimientos africanos) y en 1747 con 595²⁶⁰.

Tras la capitulación de Orán y Mazalquivir por segunda vez en 1732, don José de Carillo de Albornoz, Conde de Montemar, dejó una guarnición de 6.000 hombres²⁶¹. Este número se fue reduciéndose paulatinamente por varias razones; el 10 de junio de 1733 el Marqués de Villadarias, efectuó una cabalgada en la cual perdió unas 400 personas²⁶². Así, en 1738 la guarnición estaba compuesta por 5.555 soldados²⁶³. La estadística militar de la segunda ocupación, es conocida con gran detalle. En 1773 había 4.243 soldados, cantidad que establecía el Reglamento General de la plaza, promulgado para el día 1 de enero de 1746. La guarnición constaba de tres regimientos, el Fijo de Orán, el de Zamora y el de Sevilla, compuesto cada uno de 1.738 hombres. Por lo tanto, se creó un Regimiento Fijo para Orán por Real Cédula del 9 de enero de 1733, y subsistió hasta la segunda pérdida de las plazas. Se componía de dos batallones, el

²⁶⁰ PEDRO-ALEJO, LL. P. (2006). "La desertión militar y las fugas de los presidiarios en el antiguo régimen: especial estudio de su incidencia en los presidios norteafricanos". Madrid: AFDUA, Vol. I, p. 109.

²⁶¹ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 409.

²⁶² CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 296.

²⁶³ LÉSPES, R. *Op. Cit.*, p. 61.

primero compuesto de 13 compañías, incluidas las de Granaderos, la coronela y la del teniente coronel; y el segundo batallón, de las mismas 13 compañías, incluida la de Granaderos y del comandante. El emblema del Regimiento Fijo de Orán se describía heráldicamente de la manera siguiente: campo azur, león rampante coronado y sol en jefe en oro y bordura en plata. Mote: “*Espugno inimicos fidei*”²⁶⁴.

Sin embargo, la guarnición estipulada por el conde de Revillagigedo en 1781, para defender el doble presidio en tiempo de guerra, es de 9.400 hombres repartidos de la manera siguiente: Plaza de Orán, reducto Colorado, barrera, y fuerte de Santiago y San Pedro: 4000 (hombres, caballos: 300 dragones y 100 mogataces). Rosalcázar que debe ocupar lugar de ciudadela y fuertes dependientes 1600 hombres. San Andrés y San Luis 400. San Felipe y fuertes dependientes como San Carlos y San Fernando 600 hombres. Santa Cruz 600. San Gregorio 100. Mazalquivir 1300. Fusileros que deben ser de los desterrados que hacen el servicio de tropas ligeras 400²⁶⁵.

“... Orán sirve de un crecido gasto a la corona se acerca a 11 millones de reales al año lo que se expende en su conservación...y no dejaría de ser indispensable la conservación de las dos plazas aun quando se llegase a conseguir, pues en el día la una no es nada sin la otra”²⁶⁶.

Obviamente, durante esta segunda ocupación las autoridades reales no quisieron arriesgarse, otra vez perdiendo estos preciosos presidios de Orán y Mazalquivir, que dejaban la monarquía española alzarse como fuerza de primer orden, sobre todo con el nuevo reinado de los monarcas borbónicos. Así, los Consejos de Guerra y de Estado tomaron todas las iniciativas para mantener una guarnición apta para la defensa de estas plazas que costaron muchísimo a la monarquía de España.

10. Fronteras mediante fortificaciones entre la monarquía y sus territorios

La Monarquía de España, como una de las potencias del período, construyó centenares de fortificaciones en diferentes territorios como en la Península Ibérica,

²⁶⁴ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, pp. 409-410.

²⁶⁵ AHN, E. Leg. 3220. Exp. 146/ Fol. 6.

²⁶⁶ *Ibid.*, Fol. 12.

Italia, Países Bajos, El Norte de África²⁶⁷, etc. Una manera de preservar su hegemonía, sus dominios y su reputación como fuerza de primer orden. Por consiguiente, los castellanos se centran en el Norte de África que no corresponde a los portugueses²⁶⁸ por los tratados de partición de áreas de influencia, y los aragoneses en el sur de Italia²⁶⁹. Las fortalezas que fueron construidas por los monarcas durante el siglo XVI, eran designadas para defender sus reinos, puertos y ciudades, y no por los nobles con intereses particulares, dándose incluso prohibiciones en ese sentido. El Renacimiento introdujo un cambio radical con respecto al sistema de fortificación medieval. Por lo tanto, todas las actuaciones en materia de fortificación se centralizaron de manera clara en el reinado de Felipe II²⁷⁰. La necesidad de abordar el problema defensivo de los territorios de la Corona llevó al Rey Prudente a desarrollar amplísimos programas constructivos de fortificaciones, no solamente del territorio peninsular, sino también del vasto Imperio Colonial. Se sirvió el Rey para ello, del auxilio de numerosos ingenieros, muchos de ellos de origen extranjero, fundamentalmente italiano, como Juan Bautista Calvi y J. B. Antonelli, y otros que se citan más adelante, que en diferentes momentos insistirán, sobre todo, en la protección de las costas²⁷¹.

Las riberas del mar Mediterráneo siempre han sido un espacio de comunicación e intercambio entre ambos territorios; pero, también asumen la función de una frontera. Por esta razón, es fácil constatar como las ciudades que se asoman a sus orillas siempre tuvieron la necesidad de fortificarse; unas veces para protegerse de los peligros que podían venir desde el mar, pero otras, para los procedentes del propio continente²⁷². Así, pues, la construcción de un rosario de fortificaciones (presidios) en el norte de Berbería, conquistando Melilla (1497), Mazalquivir (1505), Cazaza (1506), el Peñón de Vélez de

²⁶⁷ Fernando el Católico primero y el Cardenal Cisneros después, prefirieron centrarse en dominio de las zonas norteafricanas, lugar de donde venía el peligro que amenazaba las tierras peninsulares, y eso, a partir de 1518, cuando los berberiscos y los turcos decidieron unificarse para rechazar los cristianos de los territorios recién conquistados. ALONSO ACERO, B. (2000). Orán y Mazalquivir en la política...*Op. Cit.*, p. 7.

²⁶⁸ Los portugueses cuando atacaron Ceuta, conquistaron una ciudad con buenas fortificaciones, intactas y con varios recintos. Las crónicas portuguesas, sólo nos citan el derribo de un solo fragmento de muro que correspondía a la separación entre dos arrabales. GOZALBES CRAVIOTO, C. *Op. Cit.*, p. 196.

²⁶⁹ BUNES IBARRA, M. Á., de. (1995). "El marco ideológico...*Op. Cit.*, p. 117.

²⁷⁰ CÁMARA MUÑOZ, A. (1989). La fortificación de la monarquía...*Op. Cit.*, p. 73. Véase: VALDÉS SÁNCHEZ, A. (Coord.). (2004). *Artillería y fortificaciones en la Corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica (1474-1504)*. Madrid: Ministerio de Defensa.

²⁷¹ GARCÍA PEÑA, C., ROS LARENA, R. (2002). "El sistema defensivo de Felipe II en Cabo Verde". *Cuadernos de Historia Moderna*, Vol. 27, p. 14.

²⁷² BRAVO NIETO, A. (2005). Fortificaciones hispanas en la frontera norteafricana. *Actas Del Congreso Internacional Fortificación y Frontera Marítima*. Ajuntament d' Eivissa, p. 34.

la Gomera (1508), Orán (1509), Bujía, Trípoli, Peñón de Argel (1510), etc., posibilitó cierta forma de control del espacio mediterráneo ante la presencia de los corsarios berberiscos y la amenaza, sucesivamente, constante del imperio turco-otomano²⁷³.

La fortificación se convirtió durante los siglos XVI-XVIII en un arma política amenazadora que podía romper el equilibrio entre dos potencias, generando la superioridad de una fuerza sobre la otra. Y la Monarquía de España utilizó las fortificaciones, muchas veces, para este fin, por ejemplo en sus territorios italianos. La defensa de las fronteras de los territorios conquistados, incorporados o descubiertos mediante fortificaciones explicaba la preparación a la guerra contra cualquier enemigo de la monarquía. Esta noción de frontera tenía diferentes connotaciones si intentamos aplicarla al mismo territorio. Verbigracia, las fortalezas americanas no marcaron una línea de frontera, tal como lo hicieron las de la frontera con Francia. Por lo tanto, las fortalezas americanas tenían la misma finalidad de las norteafricanas, aunque fueron otros los intereses económicos y los enemigos a quienes tuvieron que enfrentarse²⁷⁴.

Sin embargo, la presencia española en el Norte de África habría sido imposible de mantener sin las importantes obras defensivas que se levantaron en los lugares conquistados y estratégicamente situados. Por lo tanto, la Corona española aplicaba la política de ocupación restringida²⁷⁵ del espacio, a través de un sistema defensivo estático, se construyeron sólidas fortificaciones para proteger sus enclaves conquistados de los ataques musulmanes, dejando el traspais en manos de los indígenas²⁷⁶.

²⁷³ BRAVO NIETO, A. (1993-1996). "Entre la tradición medieval y cinquecento: Los ingenieros italianos en Melilla". *Instituto Italiano Dei Castelli*. Livorno: Sillabe, p. 55.

²⁷⁴ CÁMARA MUÑOZ, A. (1998). *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*. Madrid: Nerea, p. 59.

²⁷⁵ (...) Toutes les tentatives européennes en Afrique du Nord ont abouti à un échec... mais l'insuccès des Portugais au Maroc, des espagnols dans l'ensemble de Berbérie, des Anglais à Tanger, apparait comme une réalité qui ne saurais être discutée sérieusement. Ont attribués généralement cet échec à la politique d'occupation restreinte.... Portugais, Espagnols, Anglais n'ont occupé que des places maritimes, qui demeuraient quelque peu en marge du pays et ne pouvaient servir de base à une vraie pénétration... leur difficultés budgétaires les condamnèrent malgré eux a une politique trop souvent étroite et inefficaces... seulement se qui ressort de ces remarque, semble-t-il, c'est que l'on aurais tort de voir dans la politique d'occupation restreinte une erreur de méthode ou de jugement... Dans l'ensemble, la politique d'occupation restreinte fut une nécessité acceptée beaucoup plus qu'un système librement conçu. (RICARD. R. (1936). "Les Établissement Européen en Afrique du Nord du XVème au XVIIIème siècle et la Politique d'Occupation Retreinte", Alger: *Revue Africaine*, n° 79, pp. 687-688).

²⁷⁶ GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, p. 118.

Desde luego, lo que se ocupó, realmente, eran ciertas ciudades y puertos, pero nunca regiones o reinos en su totalidad²⁷⁷. Este método de ocupación restringida tiene su origen en la forma en que se llevó la reconquista del reino de Granada,...*Les origines de l'occupation restreinte peu compréhensible si l'on ne rattache pas les méthodes de la guerre d'Afrique aux pratiques de la guerre de Grenade qui fut la préface des entreprises contre le Maghreb, la première campagne d'Afrique a vrai dire*²⁷⁸. De hecho, la ocupación restringida del espacio generó, principalmente, la aparición inmediata de un gran aislamiento de los territorios que rodeaban las plazas conquistadas. Esto último provocó un serio problema de abastecimiento de las tropas asentadas en Orán y Mazalquivir²⁷⁹.

Al principio, el sistema de subsistencia de los españoles en Orán se basó en la tributación que los indígenas habían de pagar al ejército dominador, cuando las tierras de Tremecén estaban sometidas a la autoridad española. Pero, tan pronto los turcos se apoderaron de estos territorios (Tremecén), lo que disminuyó la subsistencia de los presidiarios, siendo reconocida la autoridad española en una reducida zona en torno a Orán. Los únicos que siguieron pagando tributos eran los “Moros de Paz”, pero su contribución resultó muy escasa para el sostenimiento de la guarnición²⁸⁰. Frente a un abastecimiento que a veces tardaba meses en llegar a las plazas, el gobernador y sus tropas no tenían otro remedio que efectuar incursiones en unos territorios donde vivían los no sometidos bajo forma de cabalgadas, jornadas o *razzias*²⁸¹. Estas fórmulas habían

²⁷⁷ ALONSO ACERO, B. (2000). Orán y Mazalquivir en la política...*Op. Cit.*, p. 5.

²⁷⁸ Traducción personal: Los orígenes de la ocupación restringida poco comprensible si no vinculamos los métodos de la guerra de África con las prácticas de la guerra de Granada, que fue de las empresas prefacio contra el Magreb, la primera campaña de África. BRAUDEL, F. (1928). “Les espagnols et l’Afrique du Nord. 1492-1577”. Alger: *Revue Africaine*, nº 69, p. 231.

²⁷⁹ ALONSO ACERO, B. (2000). Orán y Mazalquivir en la política...*Op. Cit.*, p. 5.

²⁸⁰ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, pp. 415-416.

²⁸¹ la Razzia española apareció como una estrategia militar, económica y represiva, conocida por otros términos, cabalgadas, salidas, incursiones y expediciones relevan todos de una terminología militar de aquella época. Las *Razzias* también eran una forma para someter las tribus belicosas que combatieron y resistieron a los españoles. Sin embargo, estas cabalgadas se hicieron en función de la calidad de las informaciones que trajeron los espías que compraba el gobernador, llevando indicaciones muy precisas y detalles sobre la situación de la tribu o aduar atacado, permitiendo conocer el origen de la tribu, el número de guerreros (infantería y caballería), los habitantes, los aliados y el material de guerra que poseen, también estas informaciones debieron indicar el camino que conduce al lugar adquirido, y las riquezas que tiene (ganado, dinero, joyas, vestido...), el número de las tiendas y la evaluación de todas las riquezas que posea el aduar o la tribu visada. Las salidas que efectuaron los soldados españoles en las regiones de Orán tenían una gran repercusión, de tal modo que las tribus se encontraban obligados a defenderse y organizar a su turno salidas atacando las fortificaciones y han llegado en algunos momentos hasta el recinto de la ciudad. Durante el reinado de Carlos III, Floridablanca prohibió estas incursiones. MALKI, N. (2002). *Razzia, Bultin et Esclavage dans l’Oranie du XVI éme siècle*. Oran: Dar El Garb, pp. 69-79.

sido adoptadas por Fernando el Católico y los grandes nobles castellanos en su avance por el reino granadino y tanto en Granada como en el Norte de África esta alternativa no pudo llevar a cabo una conquista total de un territorio adquirido²⁸².

Precisamente, las autoridades monárquicas intentaron asegurar sus conquistas norteafricanas con el menor gasto posible y eso lo justificamos a partir del sistema de presidios que fue empleado, para poder mantenerse en un país que les era hostil²⁸³. De tal modo, resulta más barato fortificar las plazas conquistadas que mantener, permanentemente, en ellas un gran ejército²⁸⁴. Así, con un buen armamento con suficientes piezas de artillería y unas fortificaciones sólidas, se podían preservar estas posiciones con un número reducido de soldados, frente a un enemigo que no poseía un armamento capaz para franquear las líneas defensivas de la ciudad²⁸⁵.

La amación de tantos territorios necesitaba un tipo de defensa que debió adaptarse a las formas de ataque y a las potencias de aquel momento. En efecto, la defensa mediante fortificaciones era imprescindible para la preservación de estos reinos y fronteras. Durante el siglo XVI fue impregnado un proceso de fortificación y de reconocimiento del territorio. La capacidad para transformarlo mediante la ciencia de los ingenieros fue el objeto de todos los monarcas de aquel tiempo. A continuación, en la Corte necesitaban conocer todos los datos, que consiguieron a través de informes, compendios, dibujos y modelos. Más tarde, todo este proceso formará parte de la imagen del poder, es decir elevarlo a la categoría del arte, sin olvidar su función práctica.

²⁸² ALONSO ACERO, B. (2000). Orán y Mazalquivir en la política... *Op. Cit.*, p. 5.

²⁸³ Las plazas norteafricanas siempre vivieron en una gran precariedad de medios económicos, independientemente de que la corona recaudara grandes sumas de dinero por la cruzada. Desde este punto de vista. La empresa africana fue una corlada para la Institución real para recaudar un mayor montón de dinero, desentendiéndose del destino y la suerte de las guarniciones estacionadas en el continente vecino. BUNES IBARRA, M. Á. de. (1987). "La vida en los presidios del Norte de África. Madrid: Actas del Coloquio sobre las Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb, siglos XIII-XVI, p. 573.

²⁸⁴ GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, p. 118.

²⁸⁵ Para más detalles sobre la guarnición de Orán y Mazalquivir véase el segundo capítulo de este trabajo.

Tercer capítulo

*La evolución cronológica del
sistema defensivo de Orán y
Mazalquivir*

Los enclaves de Orán y Mazalquivir, durante los siglos XVI, XVII y XVIII fueron unos de los territorios de la Monarquía de España que gozaron del saber de unos expertos militares en el arte de la fortificación. Así, mediante cal y piedra se formó un confín más allá del *Mare Nostrum*, que defendía los intereses de la Monarquía Hispánica. En este tercer capítulo nos centramos en el estudio aproximativo de la evolución cronológica del sistema defensivo de Orán y Mazalquivir, desde su ocupación hasta su segunda pérdida, y eso por su magnitud y la permanencia de una gran parte de estas obras de fortificación hasta hoy día. Queremos dar una idea general sobre la artillería y la fortificación en general y la abaluartada en especial. Pero, en este estudio que vamos a abordar no será tratado profundamente, porque nuestro objetivo es hacer conocer este conjunto de fortificaciones, los diferentes circuitos defensivos del doble presidio. Precisamente, este análisis va a ser acompañado de una serie de fotografías, mapas, planos y dibujos que ilustrarán nuestros diferentes pasos analíticos para señalar el valor de estas fortificaciones.

1. La llegada de la artillería y la fortificación abaluartada

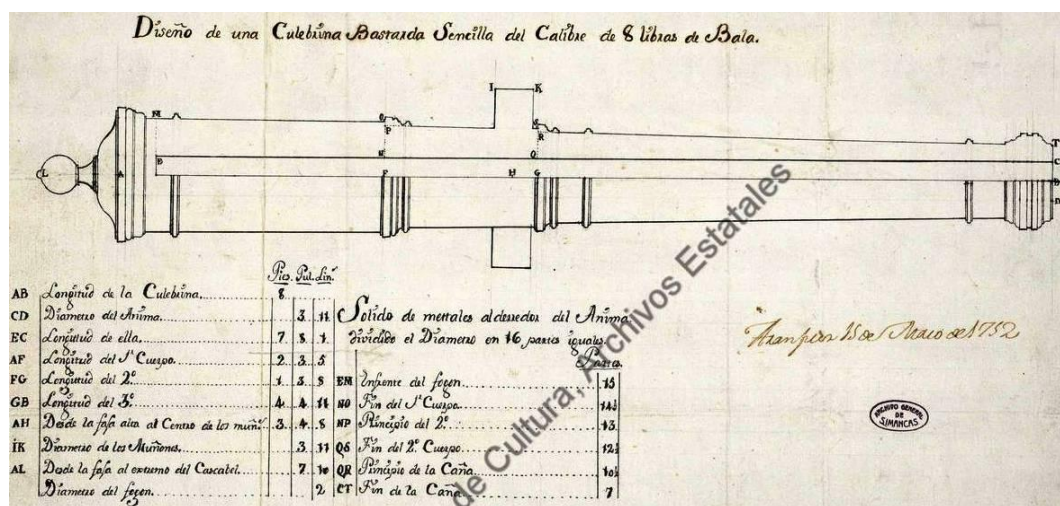
El avance y la evolución de la guerra se desarrollaron gracias a las nuevas tecnologías que fueron inventadas en Edad Media y perfeccionadas en la Moderna. Así, el arte de la guerra convirtió a muchas personas en especialistas que vertieron sus conocimientos en muchos tratados de artillería y fortificación. Sin embargo, a principios de la Edad Moderna se produjo un desequilibrio entre las técnicas de defensa y ataque de las ciudades, debido a la evolución y aplicación constante de la artillería. El desarrollo sorprendente de esta arma, y el perfeccionamiento de la calidad de la pólvora, van cambiando radicalmente las técnicas de defensa y fortificación de las ciudades y plazas. De tal modo, los sistemas de fortificación habían experimentado una revolucionaria transformación que se iniciaría durante el siglo XV y se concretó durante el XVI²⁸⁶. De hecho, unas mismas armas obligaron a un tipo de defensa único que debió ir adaptándose a la evolución de las formas de ataque. Por consiguiente, las fortalezas del siglo XVI fueron construidas por los monarcas para defender sus reinos, puertos y ciudades. Así, el Renacimiento supuso un cambio radical con respecto al

²⁸⁶ BRAVO NIETO, A. (1994). La racionalización del espacio defensivo en el renacimiento. Dos tratados de arquitectura militar en España. Universidad de Málaga: *Boletín de Arte*, nº 15, p. 69.

sistema de fortificación medieval, que no se puede centrar únicamente en la aparición y consolidación del baluarte²⁸⁷.

1.1. La artillería

La invención de la pólvora²⁸⁸, o al menos el primer uso de este medio en la guerra, produjo en la arquitectura militar en general una gran revolución, la influencia de este fuerte agente sobre la forma de las fortificaciones fue más decisivo. Dónde, cuándo y por quién los cañones fueron inventados, y en qué asedio fueron utilizados por primera vez, que sea por la defensa o por el ataque, son cuestiones a que todavía no se ha podido contestar exactamente. Algunos historiadores afirman que fue el invento de un monje alemán *Albert Von Bollstadt*, quien durante el siglo XIII inventó los cañones a mano; según otros la aparición tuvo lugar en mediados del siglo XIV por el célebre *Berthold Schwarz*. *Hoyer* en su *Historia del Arte de la Guerra*, dice que los árabes pudieron ser los inventores de las armas a fuego, porque en 1342 con cañones asediaron los españoles en Algeciras²⁸⁹.



Diseño de una Culebrina Bastarda Sencilla de Calibre de 8 libras de bala. Aranjuez, 15 de mayo de 1752. AGS, MPD, 06, 135.

El uso de la pólvora en las armas de fuego durante el siglo XIV empezó a hacerse realidad; era un momento en que se comenzaban a transformar tanto las formas de guerrear como las estructuras fortificadas. La fecha de 1453 marcó históricamente la

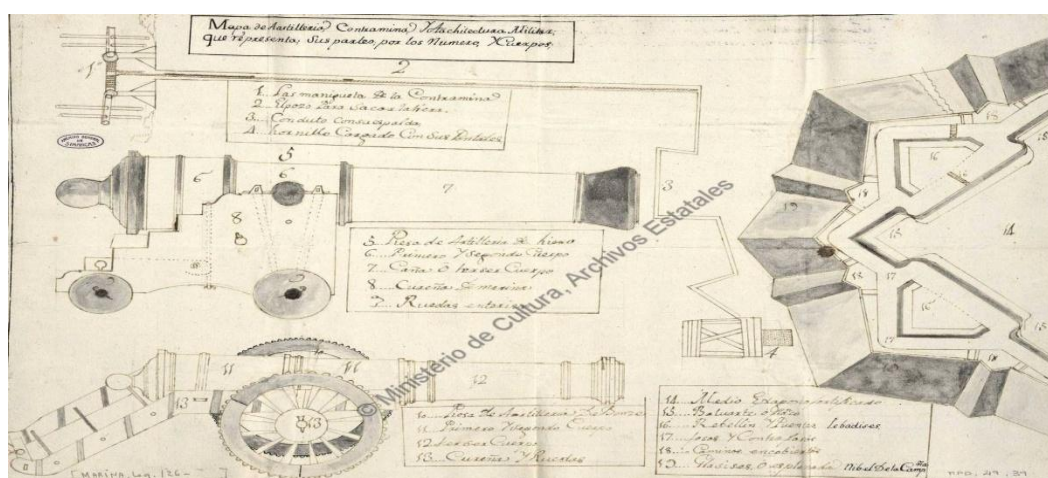
²⁸⁷ CÁMARA MUÑOZ, A. (1989). La fortificación de la monarquía de Felipe II. *Espacio, tiempo y forma, serie VII, historia del arte, t. II*, p. 73.

²⁸⁸ Para más información sobre la pólvora y artillería véase BATUROME, M. (1856). *Principios de Artillería: teórica y práctica*. San Fernando: Imprenta y Librería Española.

²⁸⁹ VON ZASTROW, H. A. (1846). *Histoire de la fortification permanente*. D. Avanzo et Cie, pp. 19-20.

caída de Constantinopla en manos de los turcos y, también, el uso de la artillería con ese fin. Hasta el siglo XVIII, la fabricación de la artillería ha sido un trabajo enteramente artesanal²⁹⁰, que a lo largo de los siglos XVI-XVII, consiguieron evolucionar en la fabricación de las piezas de artillería, primero en hierro, y más tarde en bronce, alcanzando mayores niveles de precisión.

Esta fabricación artesanal de las piezas de artillería en talleres y fundiciones particulares continuó así hasta el primer tercio del siglo XVIII, momento en que la creación de Reales Fábricas de cañones fue una responsabilidad del Estado²⁹¹. Sin embargo. Los artilleros tuvieron que desarrollar un largo camino en la metalurgia para obtener resultados adecuados que les permitieran reemplazar los antiguos cañones de madera o de hierro sunchados con una producción de caños con un alma perforada que se lograría más tarde con las técnicas de fundición del hierro y bronce.



Mapa de Artillería, Contramina y Arquitectura Militar que representa sus partes por los números, y Cuerpos. Plano realizado por Francisco Miguel Loren el 18 de septiembre de 1762. AGS, MPD, 49, 039

Los trabajos de los tratadistas italianos de artillería, como Niccolò Tartaglia y Filippo Terzi, se prolongarían en España con los textos de Luis Collado y Cristóbal Lechuga, editados en Venecia y Madrid a finales del siglo XVI. Sin embargo, estas aproximaciones entre teóricas y empíricas no alcanzarían para regular una producción bélica que aún era incipiente²⁹². La escuela italiana, con Francesco di Giorgio Martini, introdujo una nueva tratadística basada justamente en las innovaciones que requería la

²⁹⁰ MORA PIRIS, P. "Tratado y tratadistas de fortificación, siglos XVI al XVII". (Coord.). POSADA SIMEÓN, C. J., PEÑALVER GÓMEZ, P. (2010). *Cartografía histórica en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 3.

²⁹¹ *Ibid.*, p. 4.

²⁹² GUTIÉRREZ DA COSTA, R. (2005). *Fortificaciones en Iberoamérica*. Madrid: El Viso, p. 12.

defensa urbana frente a las nuevas circunstancias de la acción de las bombardas y cañones “... *L’artillerie ainsi a brusquement transformé les conditions de la guerre, en Méditerrané comme ailleurs. Son apparition, sa propagation, ses modifications –car l’artillerie ne cesse de se modifier- sont une suite de révolution technique*”²⁹³.

De esta forma las murallas²⁹⁴ ganarán en espesor y perderán altura, pero a la vez se formuló la regla fundamental de que cada parte de la muralla debía poder ser defendida desde otro punto, dando lugar a la proliferación de flancos que caracterizan a la fortificación abaluartada²⁹⁵ (Ver imagen núm. 2).

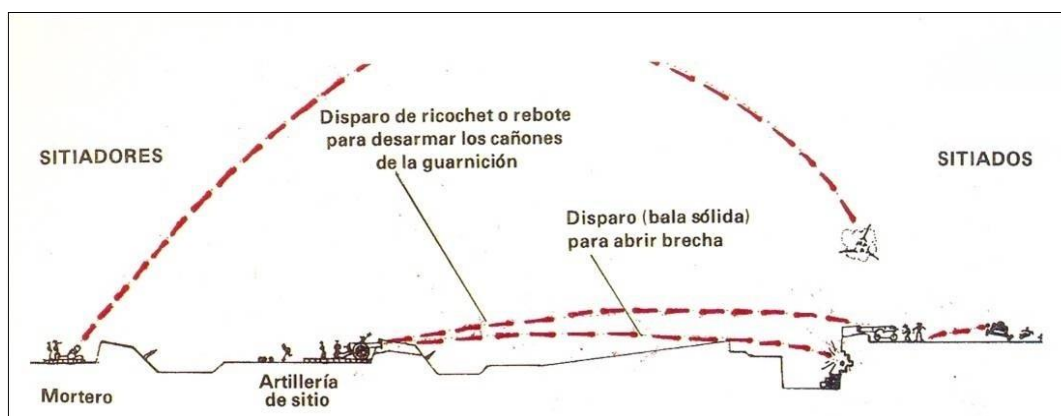


Fig. nº 2.

1.2. La fortificación

La fortificación²⁹⁶ es la parte del arte militar que tiene por objeto preparar el terreno para el combate. Por ella se llega en unos casos a compensar la superioridad

²⁹³ BRAUDEL, F. *Op. Cit.*, p. 166.

²⁹⁴ Para informaciones sobre las murallas como elemento defensivo véase CÁMARA MUÑOZ, A. (1993). “Murallas para la guerra y para la paz, imágenes de la ciudad en el siglo XVI”. *Espacio, tiempo y forma, serie VII, historia del arte*, t. 6 pp. 149-174.

²⁹⁵ GUTIÉRREZ DA COSTA, R. *Op. Cit.*, p. 13.

²⁹⁶ “La fortificación ofensiva tiene por objeto la conducción de las Trincheras, formación de Baterías, dirección de Minas, y demás obras relativas al ataque y rendición de una plaza, o puesto fortificado. La defensiva trata de la elección, y disposición de un recinto, con tales ventajas, que pocos pueden defenderse y resistir a la invasión de muchos. La natural consiste en una situación de difícil acceso, por estar sobre roca escarpada, o isla de mar, o rio navegable, o pantano, que la misma naturaleza hace servir de fortificaciones. La artificial dicta el modo de levantar murallas, abrir fosos, y construir obras artificiales, a imitación de las situaciones naturalmente fuertes. La compuesta es un agregado de la natural y artificial. La fortificación antigua se reducía a cerrar las ciudades y villas, de fuerte que los habitantes pudiesen defenderse, resistiendo a las armas y maquinas con que fueran atacados por sus enemigos. Esta fortificación tenía una simple muralla de piedra o ladrillo, coronada de parapetos, y almenas en que abrían brechas para disparar a cubierto, pero se conoció luego la necesidad de añadir torreones, que hicieron primero cuadrados, y después redondos, este modelo de fortificar duró muchos siglos. La fortificación regular es la que tiene todos los lados, y ángulos de una misma denominación iguales entre sí, o uniforme por todas partes. La irregular tiene desiguales los lados y ángulos de una misma especie”. DE LUCUZE, P. (1772). *Principios de la fortificación, que contienen las definiciones de los términos principales de las*

numérica con la ventaja de la posición, y en otros a mejorar las condiciones favorables del agresor. El origen de la fortificación se remonta a época tan antigua, probablemente, como el arte de la guerra. Durante mucho tiempo no ha sido otra cosa que el arte de amparar al débil contra el fuerte²⁹⁷. Y así es que, desde que los hombres se reunieron y formaron tribus o agrupaciones de familias, y que la agricultura y la industria se hallaron en un estado de relativo adelanto. Las diferentes poblaciones se vieron en la obligación de defender sus riquezas, y rodearse de recintos y de obras más o menos perfectas, según el adelanto de los conocimientos humanos en las ciencias y en las artes; para resguardar sus cosechas y toda clase de bienes, de la rapacidad de sus convecinos, y hacer respetar su nacionalidad y sus libertades²⁹⁸. La fortificación es, también, el arte de poner un terreno, ocupado por algunas tropas, en estado de resistir a fuerzas superiores que quisiesen apoderarse de él. Si el terreno que se ha de fortificar fuere, por la importancia de su posición en la frontera, punto que interese conservar en todo tiempo, la fortificación que haya de rodearle deberá ser capaz de resistir las injurias del tiempo y estar construida por consiguiente con solidez y anticipación²⁹⁹.

1.2.1 La fortificación abaluartada (E. Moderna)

Si a una obra de fortificación construida entre el siglo XVI y la II Guerra Mundial la aplicamos el término castillo, o los conceptos fortaleza militar o arquitectura militar, no estaremos nombrándola ni definiéndola correctamente. Sin embargo, los castillos fueron obras adaptadas a la tecnología bélica y a las necesidades estratégicas de la Edad Media. Al contrario, las fortificaciones modernas suelen llamarse fortalezas, que obedecieron tecnológicamente a las necesidades propias de la evolución constante de la artillería, y han estado al servicio exclusivo de los intereses políticos y estratégicos de la Monarquía Hispánica. Las nuevas fortificaciones de las ciudades del siglo XVI estuvieron por encima tanto de intereses particulares, como municipales o de la iglesia, pues lo que en ellas se materializaba no afectaba sólo a la defensa de la ciudad, sino a la misma monarquía³⁰⁰.

obras de plaza, y de campaña, con una idea de la conducta regularmente observada en el ataque, y defensa de las fortalezas. Barcelona: Thomas Piferrer, pp. 8-9.

²⁹⁷ MARÍA DE SOROA, J., DE LA SOMERA, F. (1898). *Fortificación de Campaña y Permanente: puentes, minas y castrametación*. Madrid: Establecimiento Fipolifográfico de D. Palacios, p. 01.

²⁹⁸ TÁRREGA Y DE AREAS, B. (1856). *Ensayo de una Compendio de Fortificación*. Toledo: Imprenta de José de Cea, p. 10.

²⁹⁹ SAINT-PAUL, N. (1818). *Elementos de Fortificación*. Madrid: Imprenta Real, p. 01.

³⁰⁰ CÁMARA MUÑOZ, A. (1993). "Murallas para la guerra y para la paz, imágenes de la ciudad en el siglo XVI". *Espacio, tiempo y forma, serie VII, historia del arte, t, VI*, p. 151.

La denominación de fortificaciones abaluartadas se debe a la presencia del baluarte, elemento de fortificación que sustituye a las torres medievales y que aparece en la transición a la Edad Moderna. El origen de este tipo de baluartes, se remonta al ingeniero italiano Tartaglia, aunque fueron perfeccionados a mediados del siglo XVI por Jerónimo Maggi y Jacoino Castriotto. A España no llegó hasta la época de Felipe II con la creación de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Uno de cuyos primeros profesores, Cristóbal de Rojas³⁰¹, inspeccionó tanto las fortificaciones de Ceuta, como las de Melilla. Este ingeniero, uno de los mejores tratadistas del siglo XVI, expuso un modelo de fortificación de trazado radio-céntrico, con una plaza central convertida en plaza de armas, y una serie de vías radiales para el tránsito³⁰². (Ver fig. 3).

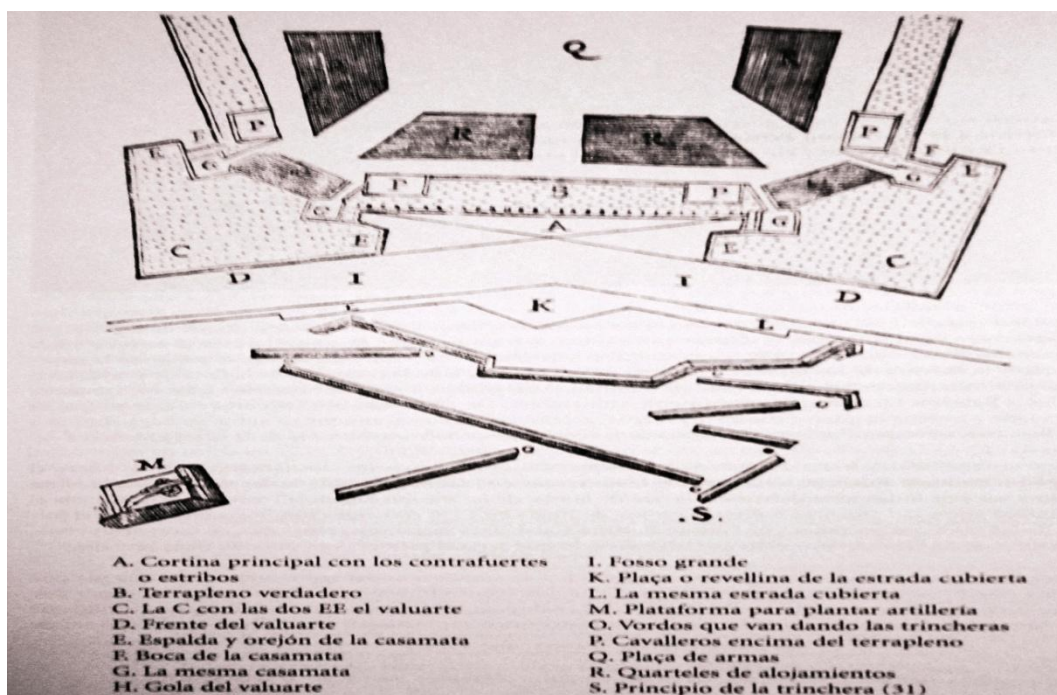


Fig. 3: Trazado de una fortaleza con sus elementos Teoría y práctica de fortificación de Cristóbal de Rojas. Tomado de: COBOS, F., CÁMARA MUÑOZ, A. (2008). De la fortificación de Yviça. Eivissa: Editorial Mwditerrània Eivissa.

Por ello, podemos suponer que fue Ceuta la primera ciudad ibérica en la que se aplicó esta técnica³⁰³. El baluarte constituye un elemento saliente de la muralla para el flanqueo de ésta y que carece de sombras o zonas muertas. Es de forma pentagonal con uno de los ángulos en punta hacia el exterior de la fortificación. Los lados son los que forman el ángulo flanqueado, los flancos y la gola, o lado de imaginario de cierre del

³⁰¹ ROJAS, C., de. (1598). *Theorica y Practica de Fortificación y otras Obras*". Madrid.

³⁰² MORA PIRIS, P. *Op. Cit.*, p. 6.

³⁰³ GOZALBES CARVIOTO, C. (1995). "Introducción al análisis comparativo de las fortificaciones de Ceuta Y Melilla". *Revista Aldaba*, nº 26, p. 199.

polígono. A primera vista, la planta de una fortificación abaluartada ofrece la imagen de un polígono estrellado marcado por el perímetro de su glacis o explanada³⁰⁴ (ver imagen núm. 1 y 2).

Las fortificaciones modernas acabaron adaptando frentes abaluartados con mayor fortaleza estructural destinados a resistir a los tremendos impactos de los proyectiles de la artillería. Por tanto, los nuevos trazados fortificados creaban otras organizaciones defensivas a vanguardia buscando distanciar el despliegue del enemigo, haciendo disminuir la altura de las murallas o cortinas, aumentando su espesor, y eso, para ofrecer mayor resistencia a los impactos. También, la nueva proporción de la muralla podía ofrecer suficiente sitio a las nuevas piezas de artillería³⁰⁵. Desde luego, era mucho más barata la arquitectura medieval que la abaluartada y mucho más aún el "parqueo" de la fortificación, ganándole en anchura adaptándola al empleo masivo de artillería³⁰⁶.

Los baluartes, tantos como lados del polígono interior de la fortificación, se traban mediante cortinas o lienzos rectos de murallas que los unen. Es un principio fundamental que cada baluarte defienda a los baluartes contiguos, y éste a su vez es defendido por ellos. La defensa de las cortinas es mejorada por los revellines o medias lunas, obras externas que se sitúan frente a ellas. Las murallas configuradas por baluartes y cortinas se ocultan de la vista del enemigo, creciendo hacia abajo, abriendo a sus pies amplios y profundos fosos.



Fig. 1-2: dibujos donde se puede los diferentes elementos que constituyen la fortificación abaluartada. Tomados de LUIS CALABUIG, Á. de. (2007). Glosario de términos de fortificación en el contexto de la fortaleza de Almeida. Ciudad Rodrigo: II jornadas de Arquitectura Abaluartada. Comemorações de Cerco de Almeida.

³⁰⁴ LUIS CALABUIG, Ángel de. (2007). "Glosario de términos de fortificación en el contexto de la fortaleza de Almeida". Ciudad Rodrigo: *II jornadas de Arquitectura Abaluartada. Comemorações de Cerco de Almeida*, p. 01.

³⁰⁵ GUTIÉRREZ DA COSTA, R. *Op. Cit.*, p. 8.

³⁰⁶ GOZALBES CARVIOTO, C. *Op. Cit.*, p. 203.

Los revellines se construyen en medio o rodeados de ese mismo foso. El objetivo es ocultar la escarpa de la muralla o revestimiento externo del muro de los disparos directos de la artillería³⁰⁷. (Ver imagen núm. 3).

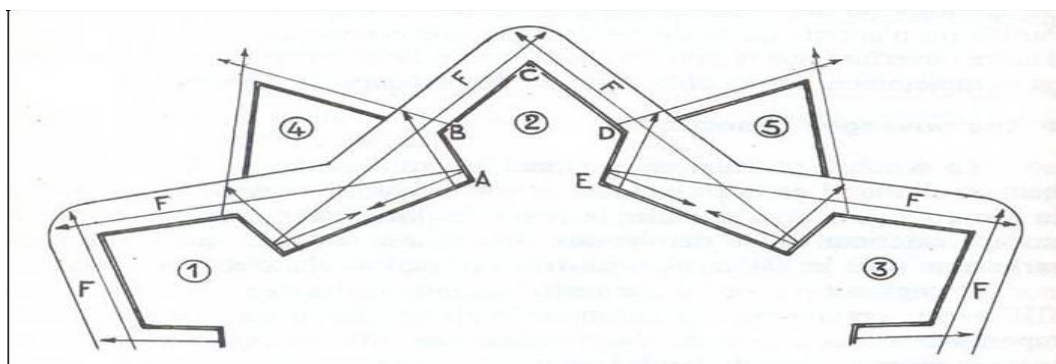


Fig. nº 3: Frente abaluartado, 1, 2, 3: baluartes. 4, 5: Revellines o media luna. F: foso.
www.google.es.

Tras la contraescarpa, muro opuesto a la escarpa, al otro lado del foso, se traza un camino de circunvalación, el camino cubierto que está protegido mediante un parapeto y estacada o empalizada marcan la línea defensiva perimetral de la plaza. Rodea el conjunto el glacis o explanada, formado por un volumen de tierra de protección del conjunto. Su límite externo marca las magníficas formas de los polígonos estrellados citados anteriormente. El declive o pendiente de la explanada desde el campo de batalla hasta el parapeto del camino cubierto, con su empalizada, proporciona el volumen de protección al conjunto de la fortaleza ocultándola parcialmente al enemigo³⁰⁸ (Ver imagen núm. 4). Con las nuevas técnicas del arte de guerra, y las nuevas estrategias de defensa mediante las fortificaciones abaluartadas, los asedios contaron con más hombres y piezas de artillería, lo que generaba más gastos económicos. Así, la monarquía de España se vio debilitada poco a poco pasando por varias bancarrotas, hasta el punto culminante y su decadencia sucesiva que empezó con el reinado de Felipe III.

³⁰⁷ RATMUNDO, S. (1794). *Diccionario Militar*. Madrid: Oficina de Gerónimo Ortega y Herederos de Ibarra, p. 305.

³⁰⁸ LUIS CALABUIG, Á. de. *Op. Cit.*, p. 4.

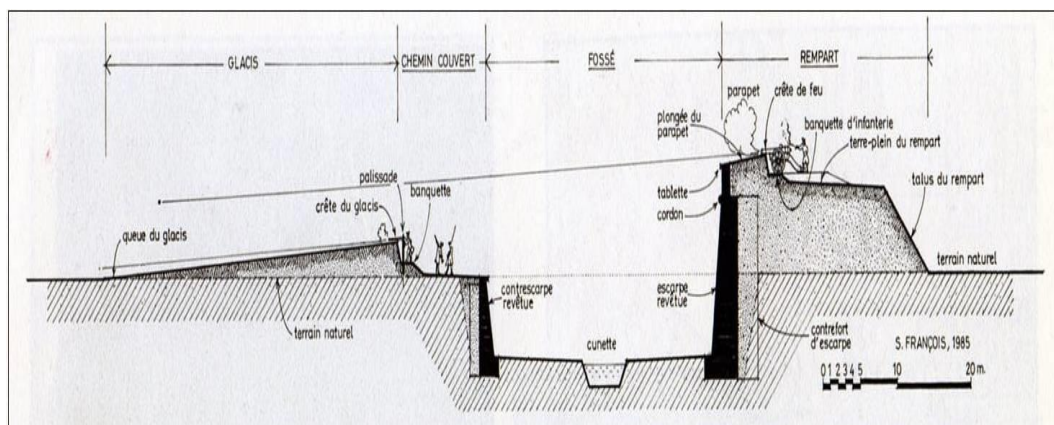


Fig. nº 3.

2. El sistema defensivo de Orán en la Época Moderna

La idea de construir un cordón fronterizo mediante fortificaciones, “presidiando” las costas norteafricanas, no suponía en ningún caso un control eficaz de la totalidad del territorio, “...en este sentido, los presidios africanos jugarían el papel de plazas para defender las costas y para asegurar las recientes conquistas. Pero, al mismo tiempo, serían plazas ofensivas contra el territorio circundante”³⁰⁹. Así, los soldados españoles sólo establecen posiciones, una marca fortificada con muy pocas ciudadelas, a lo largo de un extenso litoral. Trasladaron al continente vecino los sistemas de fortificación, poliorcéticas, organizativos, militares y humanos de la recién concluida empresa de Granada; pero no así el deseo de someter un territorio³¹⁰.

Tras la toma de Orán en 1509 los españoles se apresuraron a dotarla de nuevas fortificaciones, necesarias en mitad de un país hostil. Las antiguas resultaban a todas luces insuficientes. Como ya hemos comentado sólo se contaba con una muralla de mampostería salteada con varios torreones, una alcazaba y algunas torres esparcidas en el perímetro más cercano de la ciudad. Orán como Tremecén eran ciudades prácticamente abiertas. En toda la Argelia occidental sólo Mostaganem poseía una fuerte muralla que ni siquiera el conde de Alcaudete pudo expugnar durante sus avasalladoras campañas de 1542 y 1543 por faltarle la artillería adecuada³¹¹. El mejoramiento del sistema defensivo de Orán y Mazalquivir era imprescindible para su

³⁰⁹ LÓPEZ BELTRÁN, M. T. (1980). “Notas sobre la expansión castellana en el Magrib a partir de 1492”. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 3, p. 159.

³¹⁰ BUNES IBARRA, M. A., DE. (1995). “La presencia española...*Op. Cit.*”, p. 15.

³¹¹ EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). *Planos y Mapas Hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII*, Madrid: Instituto Hispano-árabe de cultura, p. 97.

mantenimiento y preservación. Los diferentes gobernadores que se sucedieron a la cabeza del gobierno de dichas plazas proyectaron unas fortificaciones que a lo largo del tiempo de su presencia (1505-09-1792) formaron unos circuitos defensivos que protegieron la ciudad de los diferentes ataques por tierra y por mar³¹².

Los diferentes circuitos defensivos del doble presidio, tenían diferentes finalidades; por un lado había que fortificar la ciudad y su puerto para asegurar su abastecimiento, por otro había que fortificar la montaña que la domina para proteger la ciudad del lado sur donde estaba en frente de la meseta donde podía el enemigo instalar sus baterías y batir la ciudad, y para asegurar el camino entre la ciudad y el puerto de Mazalquivir. También era importante construir defensas en la meseta a la izquierda del río de los molinos, y proteger la ciudad de lado de la campaña. Finalmente era importante dotar al puerto de Mazalquivir de una gran fortaleza para su defensa. A continuación, se puede señalar con carácter general que estas fortalezas de Orán solo controlaban el espacio que concretamente ocupaban, situando siempre las defensas en una doble posición; frente al mar para ofender los ataques de las flotas enemigas, otomanos y corsarios berberiscos y asegurar el necesario abastecimiento de la guarnición asentada allí, y frente a tierra para empujar los ataques de las diferentes tribus del oranesado, conocidos como “Moros de Guerra”³¹³.

Sin embargo, la ciudad de Orán entre 1509 y 1577, todavía no conocía un gran proyecto de fortificación tan amplio. Lo que hicieron las autoridades monárquicas durante este período ya citado, era el mejoramiento de la muralla y la alcazaba en diferentes etapas, sobre todo tras el asedio de 1563 con el fuerte de Mazalquivir. En 1512 se construyó una torre sobre la puerta de Canastel. En 1514 Diego de Vera fue designado para el mejoramiento y la ampliación de las fortificaciones de la alcazaba, y el castillo de Rosalcázar que era en principio el origen de tres torres musulmanas. A finales de 1516 aún no se había terminado de levantar completamente este castillo. También se levantaron algunas torres, una de ellas se llamó Abre el Ojo; en abril de 1514 esta torre estaba construida y había otra que se llamó torre del Medio situada cerca de la ciudad³¹⁴, además de un conjunto de torres que poseía la ciudad de Orán antes de

³¹² *Ibid.*, p. 97.

³¹³ BRAVO NIETO, A. (1993-1996). “Entre la tradición...*Op. Cit.*”, p. 55.

³¹⁴ GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, pp. 124-125.

su ocupación por la armas castellanas³¹⁵. Desgraciadamente no sabemos exactamente el lugar donde estaban todas, de las noticias que tenemos había una en lugar de fuerte de San Gregorio y otra en Santa Cruz.

Ya como habíamos visto en las páginas anteriores, Felipe II decidió mantener Orán y Mazalquivir tras varias visitas que efectuaron militares e ingenieros especialistas en materia de fortificación. Unos estaban en contra de seguir manteniendo plazas tan costosas, y que resultaba difícil fortificar, otros como don Sancho de Leyva, en su dictamen propuso preservar dichas plazas, pero con la condición de fortificar Orán para poder mantener Mazalquivir, asegurando que una no podía mantenerse sin la otra. En tal situación Felipe II veía una buena iniciativa entamar una tregua (1577-81) con el imperio turco, que le podía asegurar unas obras tan costosas en un momento de paz. Tras el largo debate sobre el abandono de Orán, ya sabemos que el rey decidió mantener ambas plazas. Por tanto, El duque de Alba y el Conde de Chinchón propusieron la fortificación del castillo de Rosalcázar y la torre del Hacho (fuerte de San Gregorio) en el momento que se preservó dichas plazas. Sin embargo Felipe II, ordenó la fortificación de Orán y mejorar las de Mazalquivir. Y esta delicada tarea la confió a su delegado el príncipe Vespesiano Gonzaga para coordinar las obras propugnadas del conjunto oranés³¹⁶, Acompañado del célebre ingeniero Giacome Palearo, apodado el Fratín³¹⁷.

3. La evolución de los circuitos defensivos de Orán

En este apartado vamos a ver los diferentes circuitos defensivos de la ciudad de Orán y su evolución. Tanto Orán como Mazalquivir fueron un terreno de experimentación y de innovación durante un período marcado por el desarrollo fulgurante de la artillería, así, una nueva manera de fortificar sus territorios. La

³¹⁵ En 1535 Orán Tenía tantos padrastrros (lugares altos próximos desde los que se podía atacar) que había que hacer tantas fortalezas, un proyecto que resultaría enormemente caro, y se ordenó que fuera el ingeniero Micer Benedicto Rávena a ver lo que se podía hacer. Poco se hizo probablemente porque poco se podía hacer y que, Sin embargo se había intentado resolver la manera de fortificarla porque sabemos que en 1555 el capitán Juan de Zurita hizo una serie de reparaciones en su fortificación e hizo un modelo de la que llevó a la corte y luego a Flandes para que lo pudiera ver personalmente el príncipe Felipe II. En 1558 en vista de que Orán seguía estando mal defendida, tanto por el lugar como por los padrastrros que la dominaban. El Conde de Tendilla desde Málaga se había puesto en contacto con el Conde de Alcaudete a quien le había parecido bien que fue a Orán Juan Bautista Calvi. CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). "Imágenes de la Orán...*Op. Cit.*, p. 13.

³¹⁶ EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. *Op. Cit.*, p. 99.

³¹⁷ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). "Imágenes de la Orán y...*Op. Cit.*, p. 17.

monarquía española envió a muchos ingenieros militares de diferentes orígenes (italianos, españoles, holandeses...) a Orán y Mazalquivir para construir fortificaciones que permitieron proteger y preservar estas posesiones. Sin embargo, los diferentes circuitos defensivos no se relevan de un plano global diseñado desde un primer momento, sino que se formó a lo largo del tiempo en diferentes etapas por el saber y la experiencia de los gobernadores e ingenieros que pasaron por allí.

Por tanto, además del recinto de la ciudad de Orán con sus bastiones, torres y garritas la plaza tenía un sistema defensivo muy complejo constituido por fortalezas, la alcazaba, fortines, reductos, revellines, torres y túneles. De hecho, ninguna fortaleza se parece a otra a causa de la irregularidad del sitio donde se alzaron las defensas. Pero eso no excluyó la presencia de los mismos elementos constitutivos de la fortificación permanente como: baluarte, foso, revellín o media luna con o sin reducto, camino cubierto, terraplén, glacis, etc. Todo este conjunto de fortificaciones vamos a verlo detalladamente por sus diferentes circuitos, empezando por las principales defensas hasta llegando a los túneles. El primer circuito fue acabado durante la primera ocupación 1505-1708, pero el segundo y el cuarto fueron construidos durante la segunda ocupación 1732-92. En cuanto al tercer formado por las torres, algunas fueron alzadas durante la primera ocupación y otras en la segunda.

4. Primer circuito: Muralla de la ciudad con sus baluartes, las puertas y la Alcazaba

4.1. El recinto de Orán

Como ya hemos visto Orán ha sido un enclave costero, edificado sobre una parte donde coinciden los llanos y la elevación de terreno, y además de su proximidad del mar, su gran puerto “El Marsa El kebir” y por su prosperidad agrícola y mercantil hizo de ella una presa lista a la entrada de posibles pueblos invasores. Durante la época musulmana la dotaban de un castillo (Rosalacázar), un conjunto de torres, una alcazaba y una muralla que rodeaba su perímetro³¹⁸, además del castillo de Mazalquivir, ambos de finalidad defensiva. Pero a partir de la conquista de Orán por la Corona de Castilla se hicieron muchos cambios, como por ejemplo, en la reestructuración de la muralla,

³¹⁸ La ciudad con su alcazaba tenía la extensión de 6195 pies (RAH.9/690, fol.180 v. /13 julio 1635. relación del capitán Juan Bautista Antonelli de los reparos necesarios en Orán y Mazalquivir). *Cit.*, ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p.19.

construyendo una nueva más gruesa y con bastiones en los ángulos que se levantaron bajo el mandato de los primeros gobernadores, el Marqués de Cómares y su hijo don Luis de Córdoba, utilizando la piedra como material de construcción muy abundante de las proximidades de Orán³¹⁹ donde hubo una cantera³²⁰.

Durante el tiempo del Conde Alcaudete hacia mediados del siglo XVI, la muralla fue reforzada:

“...Estas reformas consisten principalmente en la construcción de un doble recinto en previsión de que la cortina exterior pudiera ser batida por la artillería enemiga. Entre ambos lienzos existía una corredera por cuyo centro discurría un hondo foso, trampa mortal para los posibles atacantes en el caso de haber logrado sobrepasar las líneas exteriores”³²¹.

También por parte de los ingenieros J.B. Antonelli después del asedio de Hasan Pacha en 1563, consta cómo pocos años después la muralla se encontró deteriorada. A finales de los ochenta se propusieron 95.000 ducados desde España para su restauración³²². De tal modo el ingeniero Leonardo Turriano nos da también sus observaciones para fortificar la ciudad de Orán aprovechando los antiguos muros y nos dice:

“...reduciendo los ángulos y torreones a lo moderno con la devida proporción según la flaqueza de los lados, i la defensa de los enemigos (...) de grandísimo y excesivo gasto desproporcionada a toda fortificación real, i a la pobreza del sitio, y falta de defensa necesarias. Turriano añadió, de incierto autor”⁵⁷.

³¹⁹ EPALZA, M. de. BAUTISTA VILAR, J. (1988). *Planos y mapas...Op. Cit.*, p. 97.

³²⁰ Hubo una cantera que se llamó “Astorf” situada cerca de la puerta San Andrés, en ella encontramos diferentes géneros de piedra, como la piedra dura, la piedra de cal y una piedra blanca de un bello grano y susceptible de todas especies de tallas; encontramos también otra piedra más dura en otra cantera que llamamos “cantera de cal” la utilizaron para las plataformas y todos los lugares donde pasaron coches y animales, existió también otra calidad de piedra blanca que se llamó “Rozar” y otra amarilla, la primera se utilizó para la construcción de la bóvedas. En esta cantera encontramos buenos bancos de piedra y ojos de pez y otros animales con los cuales el vulgar construyó anillos y talismanes para sanar el mal de cabeza; están mucho buscados en España, esta cantera proveyó la piedra a todas las obras que se efectuaron en la plaza de Mazalquivir. HONTABAT, H. (1924). “Relación general de la consistencia de la plazas de Orán y Mazalquivir: 31 de diciembre de 1772”. Oran: L. Fouque. *BSGAO* nº 44, pp. 245-246.

³²¹ BAUTISTA VILAR, J., LURIDO, R. (1994). *Relaciones entre España y el Magreb siglos XVII-XVIII*. Madrid: Mapfre, p.123.

³²² AGS. GA. Leg.264, Fol. 89/s. a “Discurso de los muros o cerca de la ciudad de Orán. *Cit.*, ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 17.

Es decir, que no sabe cuál de los ingenieros que habían pasado por ahí la había construido. Las murallas realizadas en la ciudad de Orán durante el siglo XVI estaban a punto de caerse a finales de siglo³²³. Precisamente, en el año 1590 el duque de Cárdenas escribió una carta a Felipe II en la que le comentaba que la muralla va a caer a causa de la fuerza del agua que baja de la montaña y que pasa por medio de la ciudad, explicando que las reparaciones, todavía, no se habían terminado³²⁴. Así, había que esperar hasta 1596, cuando Don Francisco de Córdoba y Velasco empezó las primeras reformas de la muralla, se dio cuenta que algunos lienzos de la muralla estaban en un mal estado. Desde luego, en una carta explicó el peligro que ocurría y dice:

“...e empeçado el reparo así desto como de adereçer otras partes della que están desbaratadas de suerte que no se puede rondar de que naçe huirse esclavos y soldados sin ser bistos y podrian naçer maiores ynconvenientes y para evitarlos supplico a V.M. mande proveer de dinero con que continuallo.”³²⁵.

En relación al estado del recinto de la ciudad de Orán el Montañés mencionó en sus: “*avisos importantes para la majestad de nuestro señor, fol. 55, v,*” Una gran parte de la muralla construida en el año 1524-1525 aunque tenía una buena apariencia desde el exterior estaba a punto de caerse a causa del tiempo y los diferentes factores erosionantes. De tal modo que el mal estado de algunas partes importantes de la muralla influía de una manera negativa sobre los soldados, cuando indica Suárez la necesidad de rehabilitar algunas garitas donde trabajan los soldados día y noche, porque la humedad suele dañar muchos de ellos. También el mismo problema lo señala el maestro de obras Juan de Torres el 22 de octubre de 1625 cómo escribió en un listado de reparos sobre las obras que son necesarias llevar a cabo en Orán y Mazalquivir, dice: “...*las garitas donde hacen guardia de noche los soldados tienen goteras*³²⁶...”

En 1734 se propuso la construcción de un nuevo baluarte y una cortina al lado del cubo de San Roque, también se propusieron otros lienzos de muralla con parapetos,

³²³ CÁMARA MUÑOZ, A. *Op. Cit.*, p. 18.

³²⁴ AGS. G. A. Leg.288, fol. 286/2 septiembre 1590. Carta de Don Diego Fernández de Córdoba. *Cit.*, *Ibid*, p. 17.

³²⁵ AGS. G. A. Leg. 456, fol. 86/24 junio 1596. Carta de Don Francisco de Córdoba y Velasco. *Cit.*, *Ibidem*, p. 17.

³²⁶ B.Z, carpeta 256, Fol. 12 v. 15 r. *Cit.*, *Ibidem.*, p.18.

una cortina con su estacada, banqueta y foso, que va desde el cubo de San Roque hasta la bóveda de la Madre Vieja. Además de dos nuevos baluartes para la defensa de la puerta de Canastel. (Ver fig. 1). En realidad el tema de la muralla ha estado presente en todos los listados de reparaciones que se hicieron en Orán,

“...el recinto de la ciudad es de figura irregular, compuesto de muros antiguos, con cubos y torreones, y algunas plataformas, o pequeños baluartes, y otros flancos sin foso, ni camino cubierto, sirviendo para las rondas un corredor interior, que sigue todo en contorno; el material de sus murallas antiguas, es en parte de hormigón, y en otras de tapia, y de mampostería ordinaria, que obliga recalzarlas a menudo, y a apuntarlas para que no caigan”³²⁷.

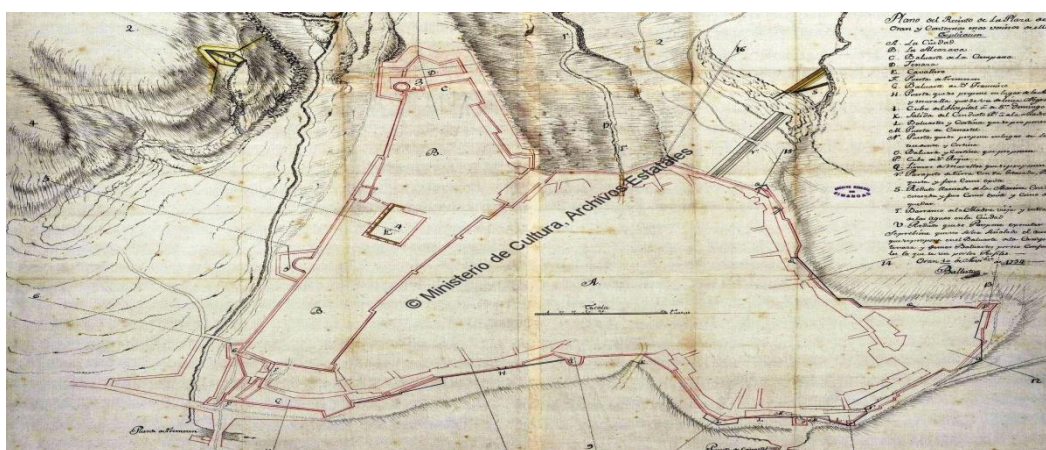


Fig. 1: Plano del recinto de la ciudad de Orán en el año de 1734, que muestra todo el recinto con la Alcazaba. En este plano se propusieron nuevas obras en relación a la muralla, con nuevos lienzos de muralla con parapetos, una cortina con su estacada, banqueta y foso, nuevos baluartes y un nuevo reducto (San Pedro). Obras propuestas en el 10 de noviembre de 1734 por el ingeniero Ballester. AGS, MPD, 31, 013.

Sin embargo en un informe titulado “Relación general de la consistencia de las plazas de Orán y Mazalquivir” fechado el 31 de diciembre de 1772, su autor el Coronel Comandante de ingenieros Don Harnaldo Hontabat, explicó que las primeras reformas tenían que tocar los muros de esta plaza donde la mayoría están a punto de caerse, porque la roca que los soportó está estropeada por la influencia del tiempo; sobre todo es imprescindible reconstruir un trozo de 200 varas (171m)³²⁸ entre el bastión de San Francisco y la plataforma de los baños³²⁹. En el año 1789, se propuso la reconstrucción de un lienzo de muro que se derrumbó a causa de la lluvia, que va desde el baluarte de la puerta de Canastel hasta el flanco del cubo de San Roque (Ver fig. 2).

³²⁷ AGS, G. M. Leg. 3470/ fol. 25

³²⁸ Una vara castellana igual a 86cm. (DRAE).

³²⁹ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, pp. 210-261.

Desde luego el gran problema que tuvieron los ingenieros militares del Renacimiento era como adaptar la cortina de la muralla a la defensa contra las armas de fuego. Había que transformar el plano de la fortaleza para obtener un polígono regular y cubrir las puntas con bastiones en ángulo recto, cuyo fuego se vería completado por caballeros, estructuras alzadas sobre los mismísimos bastiones en el centro de una parte de cortina.

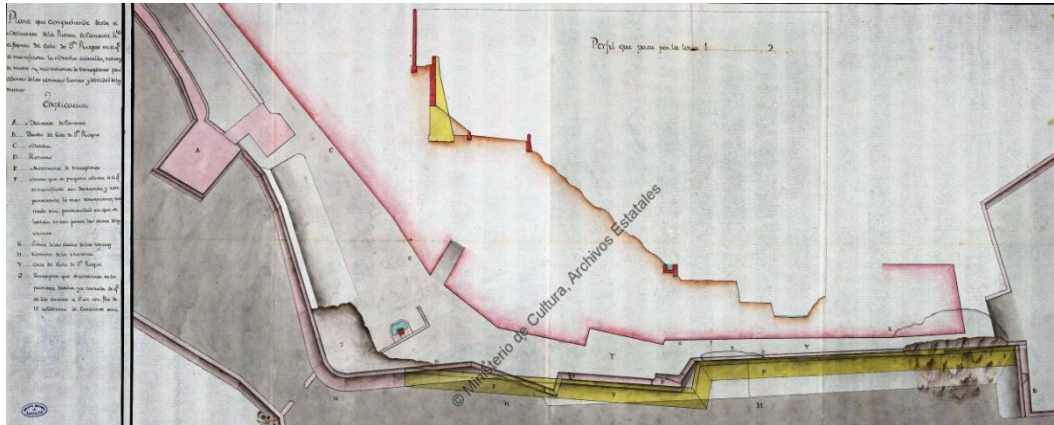


Fig. 2: plano que comprende desde el baluarte de la puerta de Canastel hasta el flanco del cubo de San Roque en el que se manifiesta la brecha acaecida. Realizado en 1789. Sin autor. AGS, MPD, 60, 050.

Evidentemente, el sistema constructivo de las murallas cambió, pues tuvo que soportar cada vez más el perfeccionamiento de la artillería que volvió más poderosa y con mayor precisión de tiro, lo que favoreció menos altura y más espesor a la muralla. Pero disminuyendo la altura de la muralla se reduce el campo de visión de plaza, como va a solicitar los fosos, también utilizados como un sistema defensivo contra las minas subterráneas. Así, en lugares como Orán se perfeccionaron las técnicas de la formación de las murallas donde no hubo arquitectura militar precedente, donde había también que empezar casi desde cero³³⁰.

La muralla de Orán era de mampostería y en algunas partes con obra de sillería, con tres puertas, la de Canastel (principal) y de Tremecén se construyeron con la fundación de la ciudad misma, y la de Mallorca es más posterior, se construyó en 1734 que vamos a estudiar en las páginas que siguen. En la parte de Alcazaba tuvo un foso con una escarpa y contraescarpa, y había un doble recinto de este lado que mira a la campaña. Por la parte que iba desde la puerta de Canastel a la puerta de Tremecén había

³³⁰ EPALZA, M. de., BAUTISTA VILAR, J. *Op. Cit.*, p. 92.

el río *Guahrán*, que jugó el papel de un foso lleno de agua, impidiendo los ataques de esta parte. También este frente estaba defendido por la meseta y un conjunto de fuertes y castillos, como Rosalcázar, Santa Bárbara, San Andrés, con su fuerte anejo San Luis, San Felipe con sus dos fuerte anejos, San Carlos y San Fernando y al final la torre del Nacimiento, todos formaban un línea defensiva de esta parte (Ver fig. 3).

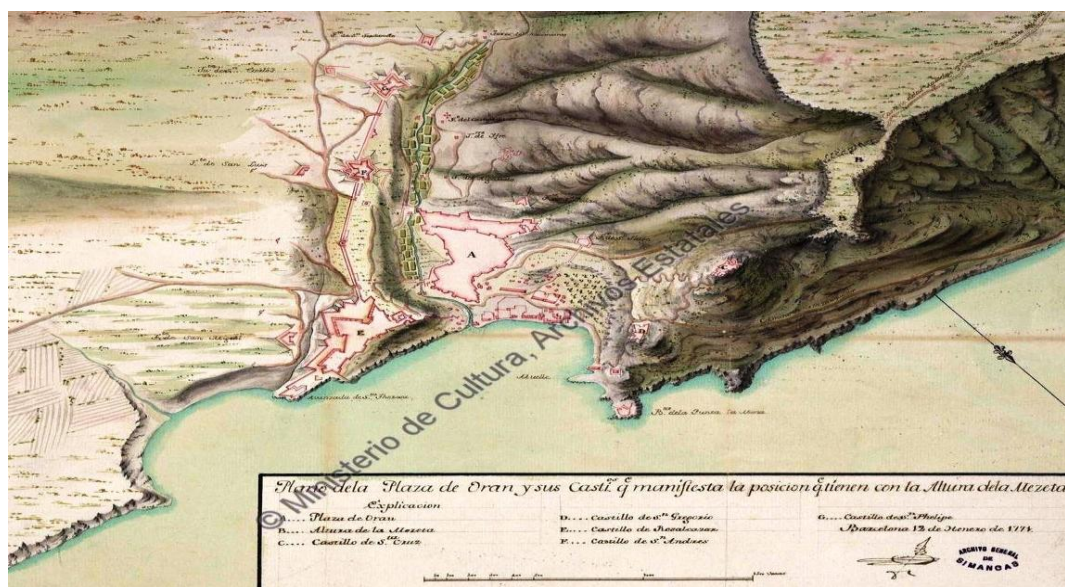


Fig. 3: plano de la plaza de Orán y sus fortificaciones que manifiesta la posición que tuvieron con la mezeta. Entre la plaza y la línea defensiva del conjunto de las fortalezas y las torres, estaba el río que, también, jugaba un papel importante en la defensa de la ciudad de este frente. Plano realizado por Juan Martín Zermeño, en 12 de enero de 1771. GS, MPD, 04, 102.

Y por la parte que iba desde el baluarte de Canastel hasta el baluarte de la Palma, pasando por él de San Roque, también, había un foso con una escarpa. Además de un conjunto de revellines -obras adelantadas delante la cortina- que defendían estos parajes, como él de San Pedro, Santiago y Colorado. Por lo tanto, la muralla de Orán, tenía una forma irregular, pero los ingenieros pudieron aplicar los nuevos sistemas de la fortificación abaluartada que está formada, básicamente por baluartes y por la muralla – cortina- que va de baluarte a baluarte³³¹.

Así pues, la muralla de la ciudad de Orán tenía siete baluartes y un medio baluarte a lo largo de la cortina, conformes con la nueva estrategia de defensa, como el baluarte del Rosario, de Santiago, de la Palma, medio baluarte de Santa Isabel, de San Francisco, de San Domingo, de Canastel y de San Roque. También tenía algunas garritas como la

³³¹ COBOS, F., CÁMARA MUÑOZ, A. (2008). *De la fortificación de Yviça*. Eivissa: Editorial Mediterrània Eivissa, p. 20.

del Algarrobillo, de la Escalerilla de los Siete Vientos y de la Madre Vieja. Desde luego, en la parte de la Alcazaba, había dos torreones con plataformas, la doble tenaza de la campana, y un caballero -es una torre levantada sobre otra torre, baluarte o cortina- del mismo nombre. Por tanto, en algunas partes era alta, en otras partes más baja, pero más gruesa. (Ver fig. 4). Más adelante hemos incluidos fotografías que pueden justificar lo que acabamos de explicar, en relación a la muralla.



Fig. 4: vista frontal de la parte de la muralla que es más gruesa, y menos alta que en otras partes. Fotografía del autor.

Sin embargo, el recinto de la ciudad de Orán tuvo la extensión de 6195 pies de desarrollo³³². Por lo tanto podemos seguir fácilmente en la ciudad moderna de Orán el trazado del recinto español. La muralla comenzó desde la puerta de Tremecén, frente a la plaza de “Quinconces” (Ver fig. 5).



Fig. 5: Vista frontal de la puerta de Tremecén, punto de partida del recinto de la ciudad de Orán. Dicha puerta da acceso al núcleo de la Alcazaba, a través de la puerta de España.

³³² RAH.9/690, fol.180 v. /13 julio 1635. relación del capitán Juan Bautista Antonelli de los reparos necesarios en Orán y Mazalquivir. *Cit.*, ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 19.

La muralla sigue hacia el baluarte de San Francisco, continuó hasta el baluarte de San Domingo siguiendo la calle “Oudinot” hasta la garita del Algarrobillo y plataforma de los baños hasta que llegamos a la Puerta de Canastel en frente de la plaza “Kléber” (Ver fig. 5 y 6).



Fig. 5: Vista de la parte inferior de la Alcazaba, donde está la puerta de Tremecén, punto de comienzo de la muralla que pasaba por el baluarte de San Francisco, y continuó por el bulevar “Oudinot”, pasando por el baluarte de San Domingo hasta llegar a la puerta de Canastel. Fotografía del autor.



Fig. 6: Vista de la Plaza “Kléber”, a la derecha la calle Carlos V, y a la izquierda la calle Madrid, de donde se adelantaba la muralla pasando por la puerta de Canastel. Fotografía de: www.google.es.

Girando un poco hacia la izquierda, más o menos unos 160 grados, continuó pasando por la plaza de “La República” y la calle de Madrid. Luego la muralla se adelantó unos metros y gira otra vez hacia la izquierda unos 90 grados donde estaba, precisamente, el baluarte de San Roque (Ver fig. 7).



Fig. 7: Vista general de la plaza de República y la calle Madrid. Los edificios que se ven era antes el itinerario de la muralla, a final de éstos giraba el recinto unos 90°, lugar donde estaba el baluarte de Sna Roque. Fotografía del autor.

Continuó pasando por la calle “Rognon” bajo los jardines del hospital “Baudens” hasta la gran bóveda de la calle “Arsenal”, aquí giró hacia la derecha y siguió frente a la marina donde se inclinó haciendo una curva hacia dentro para sostener las tierras donde se apoyó la iglesia de San Luis (ver fig. 8 y 9, se ve la iglesia a la derecha de la imagen).



Fig. 8: Vista de la parte de la muralla que pasa bajo el hospital “Baudens”, y bajo la iglesia San Luis y sigue hasta la garrita de la Escalerilla, la garrita de los Siete Vientos y la puerta de Mallorca, siguiendo la calle “Rognon”. Fotografía de: www.google.es.



Fig. 9: Perspectiva de la parte de la muralla que se adelanta hacia la puerta de Mallorca, se ven las dos torres de vigilancia de la puerta, y a la izquierda la ventana de las aduanas. En esta parte estamos en el interior de la ciudad de Orán. Fotografía del autor.

Y de allí continuó la muralla hasta la garrita del Remoncillo, donde estaba la alcantarilla real, bóveda de la Madre Vieja que recibió las aguas de la lluvia que constituyeron una amenaza para la ciudad. Esta última transportó las aguas bajo la ciudad a través de un conducto pasando bajo de las carnicerías, la plaza principal (la Perle), la iglesia y el convento de San Francisco. Al fin, las aguas desembocaron en los jardines del barranco en el medio del bulevar (Oudinot). Durante la segunda ocupación cambiaron el recorrido del agua para desembocar finalmente cerca de la puerta de Tremecén³³³. (Ver fig. 10). Y finalmente llegamos a la Alcazaba (ver fig. 11) de la parte oeste de la ciudadela, donde está exactamente, el medio baluarte de los Artilleros y Santa Isabel.

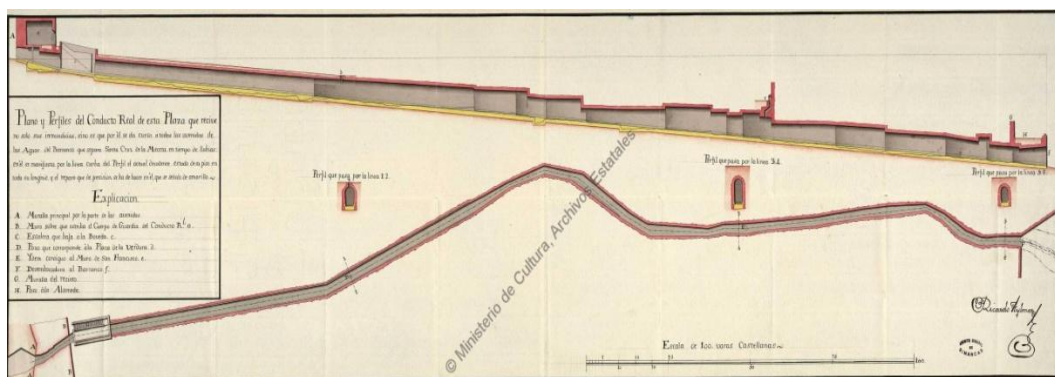


Fig. 10: Plano y Perfil del Conducto Real de la ciudad de Orán, que recibió no solo sus inundaciones, sino es que por él se daba curso al todas las avenidas de las aguas del barranco, que separó Santa Cruz de la meseta en tiempo de lluvias. Éste conducto atravesaba la ciudad desde la Bóveda de la Madre Vieja pasando debajo de la ciudad hasta el otro lado, exactamente en el medio del bulevar “Oudinot”. AGS, MPD, 04, 104.

³³³ *Ibidem*, p. 71.



Fig. 11: Perspectiva de la muralla que va de la puerta de Mallorca hasta la Alcazaba, justo donde está el medio baluarte de los Artilleros y Santa Isabel. Fotografía del autor.

Su recinto está protegido primero por el baluarte de la Palma y la doble tenaza de la Campana con su torre que siguen existiendo hasta hoy día (ver fig. 12 y 13), y bajamos hasta el baluarte de Santiago. Entre los dos tuvo el frente del recinto que mira a la campaña y el arrabal de Ifri, (ver fig. 14) y continuó mirando el monte hasta el baluarte del Rosario hasta el punto de partida, que es la puerta de Tremecén³³⁴. (Ver fig. 5).



Fig. 12: Vista de la parte superior de la Alcazaba donde está el baluarte de La Palma. Desde esta perspectiva se ve la escarpa y el foso. Fotografía del autor.

³³⁴ *Ibíd.*, p. 56.



Fig. 13: Vista de la doble tenaza de la Campana y la torre del mismo nombre, donde se ve un trozo del doble recinto, que se destruyó últimamente, también podemos ver la escarpa y el foso que pasa bajo la muralla, lo que explica la presencia de uno de los tres puntos importantes para la arquitectura militar, que es el sitio, y como la fortificación se adapta a la naturaleza del lugar. Fotografía del autor.



Fig. 14: Perspectiva de la parte del recinto de la Alcazaba que mira a la campaña, con el baluarte de Santiago. Fotografía del autor.

Para concluir, las murallas tenían una función importante en la protección de las ciudades, y lo que demuestra eso son las palabras de Pires Herrera: (...) *En la ciudad cercada viven los vecinos de ella con más seguridad... casi inexpugnable....*³³⁵. Desde luego las murallas eran necesarias en las ciudades expuestas a posibles invasores y ataques continuos. Pero aunque tuvieron beneficios, también, se convirtieron en un problema urbano impidiendo el crecimiento de la ciudad y su mala estructura, por ejemplo: si vemos la ciudad de Orán de los siglos XVI-XVII-XVIII las calles son muy estrechas y sus casas pequeñas, “...*el interior de la ciudad no ofrece armonía alguna;*

³³⁵ CÁMARA MUÑOZ, A. (1993). “Murallas para la guerra y para la paz. Imágenes de ciudad en la España del siglo XVI”. *Espacio, tiempo y forma: Serie VII, H, del arte*, t, VI, p. 172.

*todo es laberíntico y desordenado. No hay más que callejuelas estrechas y tortuosas, sin menor huella de una infraestructura sanitarias y muy poco espacio al descubierto*³³⁶.

4.2. Las puertas de la ciudad

Las puertas en las murallas de las ciudades o plazas (enclaves llamados presidios) tuvieron una función urbana de primer orden para acceder a un espacio amurallado, con una finalidad que permite entrar y salir a través de este elemento permisivo que es la puerta; estaban rematadas con símbolos, de ellos podemos haber ciertos aspectos, verbigracia: los escudos con una idea que refleja el poder, la majestad y la fuerza de ello podemos citar la puerta de España en la parte de la Alcazaba (castillo viejo), también la puerta de Canastel tuvo un gran escudo de la monarquía Española³³⁷. Por lo tanto, la ciudad de Orán tiene dos puertas construidas con la fundación de la ciudad misma. Y la tercera puerta más posterior, se construyó en 1734, durante la segunda ocupación española de la ciudad.

4.2.1. La puerta de Canastel

La puerta de Canastel es la más antigua con la puerta de Tremecén. Se llamó también la puerta de la Mar, famosa por los poemas de Góngora y otros autores literarios del Siglo de Oro. Por ella entró Miguel de Cervantes cuando visitó Orán en 1581, mandado en una misión por Felipe II. Era entonces la principal que comunicaba la ciudad con el camino que llevaba al mar. La dicha puerta está situada al Noroeste por la cual se tomó el camino hacia Canastel, Arzeu, Mostaganem, Cherchel y Ténés, todos conducen a Argel, fue la puerta que “...responde así mismo a la mar por donde entra y sale todo el tráfico della”³³⁸.

Su arquitectura se asemeja a la puerta del Cambrón de Toledo, estrecha y baja, creemos que es una puerta de un sótano pesadamente abovedada y ancha de 12 pasos. Dicha Puerta es de piedra de color claro y sillares, con un único arco escarzano amplio, no conserva ornamentación alguna, meramente funcional. Si comunicaba el recinto

³³⁶ También ocurrió lo mismo durante la época Francesa, después de que han construido una muralla desde el castillo de Rosalcázar hasta el barrio “front de mer” con Seis puertas (la porte de Napoleón, Tlemcen, Mascara, Valmier, Sidi Chahmi, et la porte de Bel air).

³³⁷ EPLAZA, M. de., BAUTISTA VILAR, J. *Op. Cit.*, p. 134.

³³⁸ SUÁREZ MONTAÑÉS, D. Historia del último..., parte I, cap. II, p. 23. *Cit.*, ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p.18.

amurallado con el mar, era entonces la principal vía de entrada de suministros a la ciudad por lo que debía ser suficientemente grande, pero también suficientemente fortificada dada su importancia. Su estructura era su propia defensa; cuento hasta dos recintos que se suceden uno a uno hasta llegar al pasillo; todo macizo al exterior (gruesos muros) y reforzado con bóveda al interior y en eje acodado para ponerlo aún más difícil en caso de asedio (Ver fig. 1). Durante el los primeros años de la conquista era protegida por dos torres. En 1734 se proyectaron dos baluartes para su protección (Ver fig. 2).



Fig. 1. Vista frontal de la Puerta de Canastel (conocida también bajo el nombre de Puerta del Mar), la entrada de la puerta, se llama la rampa de Madrid. Fotografía del autor.

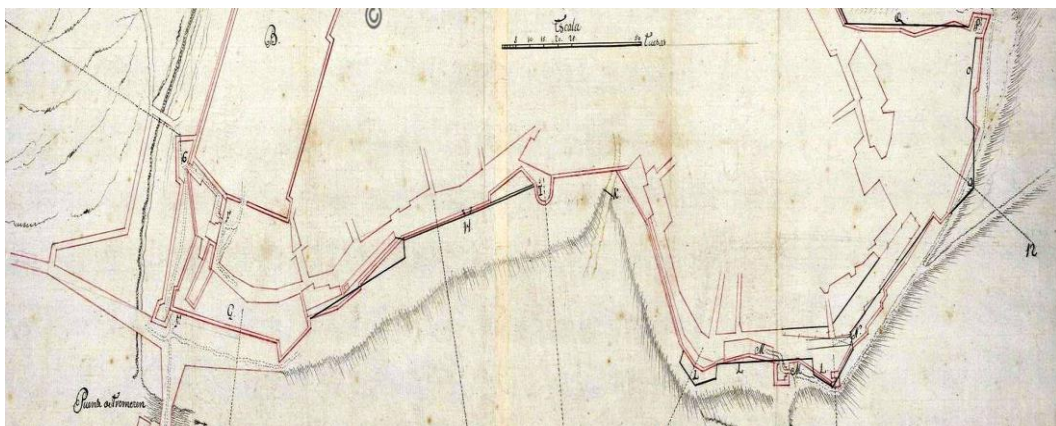


Fig. 2: Plano y Perfil de los dos baluartes que se proyectaron de construir para la vigilancia de la Puerta de Canastel, bajo el gobierno de José Vallejo. Obras propuestas en el 10 de noviembre de 1734 por el ingeniero Ballester. AGS, MPD, 31, 013.

Sin embargo, la defensa de esta puerta fue muy importante para proteger la plaza día y noche. En el informe que redactó el ingeniero Hontabat en 1772 habla de un cuerpo de guarda que se llamó, Guarda de Canastel que protegía la dicha puerta. El

cuerpo consistía en una bóveda de 9 varas (7m70cm) de longitud, y 5 varas (4m56cm) de ancho, también tuvo otra habitación para el oficial que medía 7 varas (5m99) de longitud y 4 varas (3m42cm) de ancho. La guarda estuvo asegurada por un oficial subalterno y veinte hombres, también existió un calabozo de 9 varas (7m70cm) sobre 3 varas (2m56cm)³³⁹. Delante de esta puerta hubo un puente del mismo nombre, “... ancho de mampostería con sol un arco, en cuio estrivo y lado oriental esta una fuente de dos cañones con sus escaleras de piedra para el abasto del publico³⁴⁰ (Ver fig. 3). Los franceses lo nombraron el puente de “kléber”, antes de que se construyera la plaza que llevó el mismo nombre.

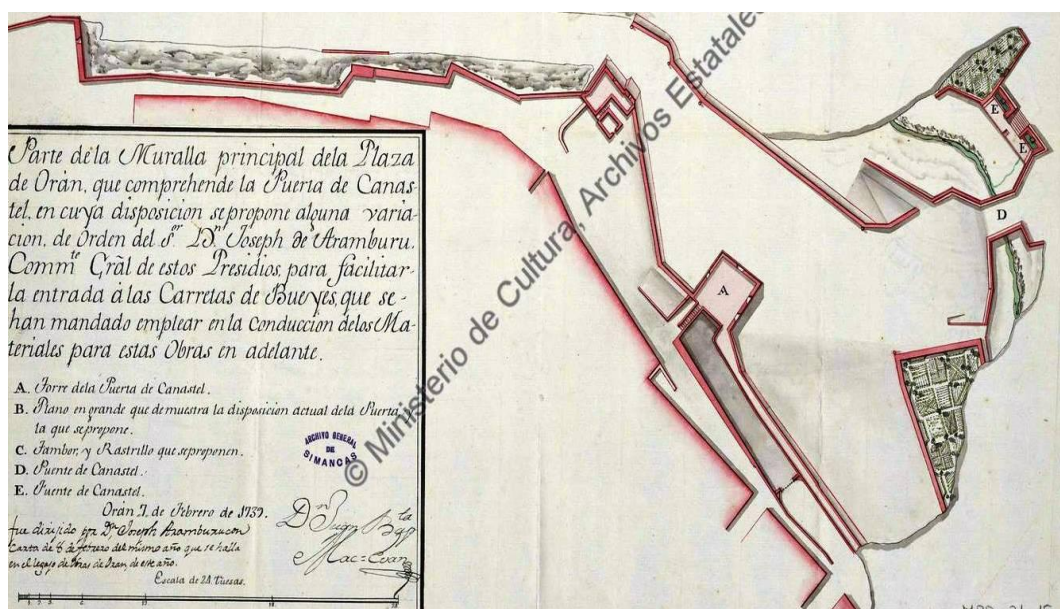


Fig. 3: Dibujo y perfil de la puerta de Canastel, en el cual parece el puente del mismo nombre, las escaleras y la fuente pública. Este plano fue realizado por el ingeniero Juan Bautista Antonelli, durante el gobierno de Don Joseph Aramburu, datado del 7 de octubre de 1739. AGS, MPD, 31, 015.

4.2.2. La puerta de Tremecén

La segunda puerta, dicha de Tremecén, tomó su nombre del camino que llevaba a la ciudad del mismo nombre, situada al Sureste y orientada hacia la parte de la tierra (frente a los castillos, San Andrés y San Felipe) de donde vinieron los ataques de las tribus Oranesas. La puerta de Tremecén está en un ángulo del recinto de la Alcazaba mientras las de Canastel y de Mallorca estaban en el recinto mismo de la ciudad (Ver fig. 4).

³³⁹ HONTABAT, H. Op. Cit., p. 217.

³⁴⁰ AGS, G. M. Leg. 3470/ fol. 34.



Fig. 4: Vista frontal de la puerta de Tremeccén, situada en uno de los ángulos de Alcazaba. Fotografía del autor.

Entre la puerta y la defensa de San José, a una distancia de 30 metros, había un puente para atravesar el río “Oued Er’rhi” (Ver fig. 8). La puerta de Tremeccén de hoy no tiene ninguna relación con la puerta de Tremeccén de la época española, porque ha sido modificada por los franceses, a través de un plano vamos a ver cómo era la puerta de Tremeccén (Ver fig. 9).

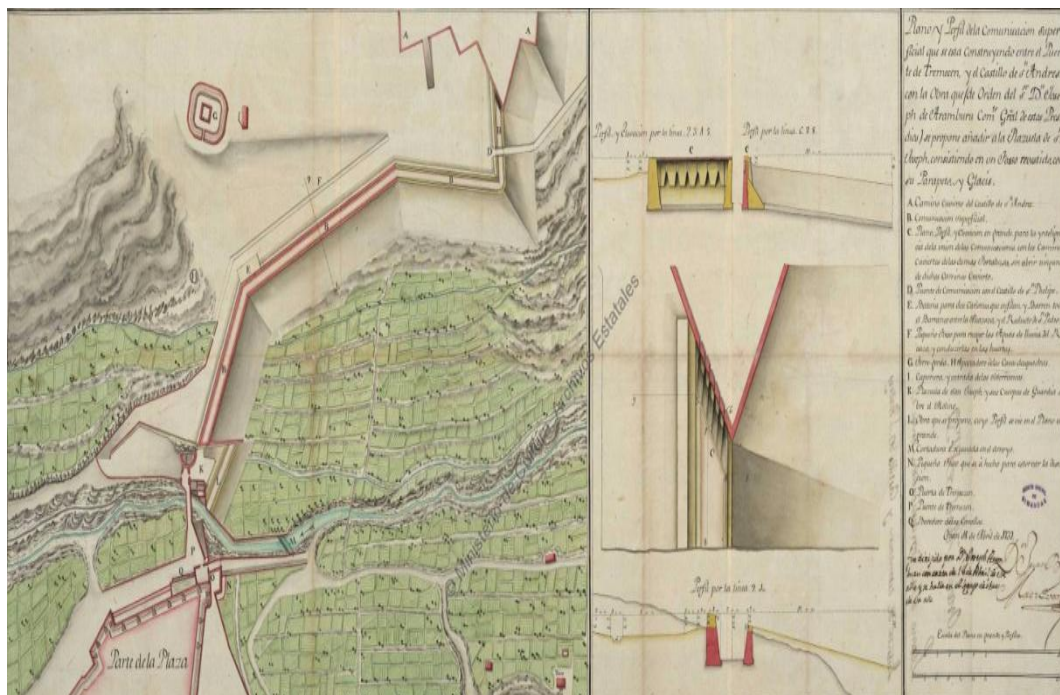


Fig. 8: Dibujo y perfil del puente de Tremeccén, que comunicaba la puerta del mismo nombre con el fuerte de San José, el responsable de la obra, era el ingeniero Juan Bautista Mac-Evan, fechado en Orán, en el 18 de abril de 1739. AGS, MPD, 23, 072.

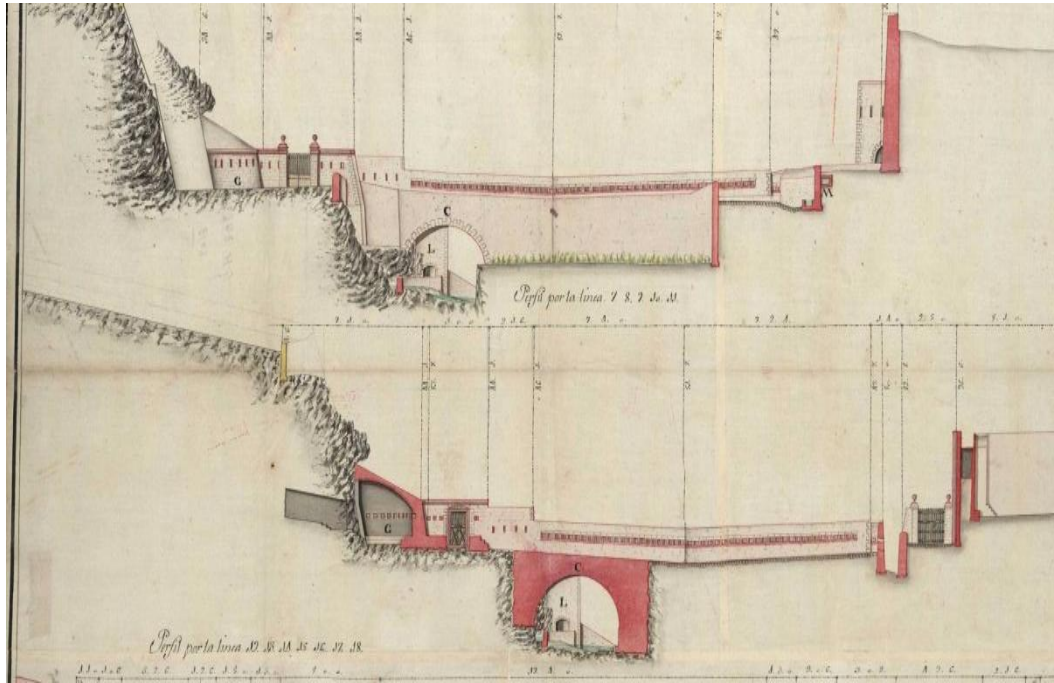


Fig. 9: *Perspectiva del puente de Tremecén, que comunicaba entre la puerta del mismo nombre, y el fuerte de San José (en estos documentos aparece como fuerte y no como Tambor). A la derecha se ve la Puerta de Tremecén y a la izquierda el fuerte de San José, entre los dos había una muralla con parapetos que cerraba el paso desde esta parte de la ciudad. El responsable de la obra, era el ingeniero Juan Bautista Mac-Evan, fechado en Orán, en el 18 de abril de 1739. AGS, MPD, 23, 073.*

4.2.3. La Puerta de España

En 1605 el marqués de Árdales edificó una bella puerta detrás de la puerta de Tremecén y le dio el nombre de la puerta de España³⁴¹. Esta puerta, en realidad es la tercera puerta después de la puerta de Tremecén. La dicha puerta lleva el escudo de las armas imperiales, bajo las cuales parecen restos de un posible blasón, pero está totalmente borrado. Según nuestro modesto entender, creímos que es el escudo de las armas del gobernador que mandó construir esta puerta, el conde de Teba, marqués de Árdales, de Juan Ramírez de Guzmán, o bien el escudo de armas de Castilla y León (Ver fig. 10, 11, 12 y 13).

³⁴¹ En una lista de los capitanes de Orán y Mazalquivir Gregorio Sánchez Doncel nos dice en su libro *Presencia Española en Orán 1509-1792*, en la página 235, hablando del Marqués de Árdales “...creó en 1605 un Real Seminario Militar y construyó ese mismo año la puerta de Tremecén...” aquí el escritor quiere decir la puerta de España y no de Tremecén, porque esta puerta fue construida con la fundación de la ciudad y sus murallas.



Figs. 10 y 11: Vista frontal de la puerta de España y del escudo imperial que remata la puerta, bajo el cual hay restos de otro escudo, que suponemos, es de los Ardeles y Teba, como la puerta se construyó bajo el gobierno de conde de Teba, marqués de Ardales Don Juan Ramírez de Guzmán, o bien de Castilla y León. Fotografías de autor y de Google.

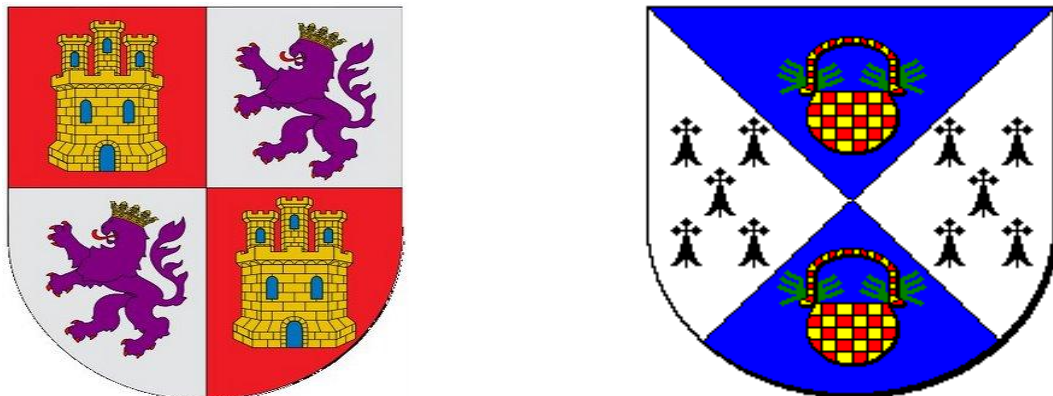


Fig. 12 y 13: A la izquierda tenemos el escudo de las armas de Castilla y León, y a la derecha escudo de las armas del marquesado de Ardales y condado de Teba, del linaje de Guzmán.

La Puerta de España, es una obra rica arquitectónicamente. Por el estilo sin duda pertenece al siglo XVI, como me lo explicó Antonio Bravo Nieto, (especialista de las fortificaciones de Melilla), en una visita que hemos efectuado juntos a la dicha puerta, también me explicó que la puerta de España no tiene ninguna similitud con la Puerta de Santiago de Melilla³⁴², que sea funcional o decorativa. Estilísticamente parece posterior

³⁴² Véase BRAVO NIETO, A. (2002). “Tradición y Modernidad en el Renacimiento de España. La Puerta y Capilla de Santiago de Melilla”. Melilla: Akros, n° 1. pp. 36-41.

a la puerta de Canastel. Es una puerta con decoración “colgada” entre sendas columnas clásicas, a modo de retablo de una calle y tres pisos³⁴³.

Está labrada con sillares de piedra de color claro y presenta motivos heráldicos en bajorrelieve en la parte superior. El vano de acceso, situado asimétricamente en uno de los lados, se resuelve con un arco de medio punto que crea un espacio abovedado hacia el interior. A pesar del deterioro evidente de la ornamentación, se pueden distinguir tres registros, uno inferior, enmarcado por dos pilastras acanaladas, y dos superiores enmarcados por columnas también acanaladas. El registro superior es el más elaborado en cuanto a la ornamentación que se refiere, muestra como motivo principal el escudo imperial, rodeado con el collar del Toisón de Oro acola el águila bicéfala del Sacro Imperio Romano-germánico. Este escudo del emperador no es el grande, lleva las armas del reino de Castilla y León, Aragón, las dos Sicilias, Granada, Jerusalén, Austria, Borgoña Moderna y Antigua, y en el jefe las armas de Portugal, las armas de Bravante, y sobre le todo en el centro las armas de Tirol y Flandes. Timbrado por una Corona real medieval. En este escudo faltan las armas de Hungría y Navarra, las columnas de Hércules, la cruz de Borgoña, y la Corona Imperial.

4.2.4. La puerta de Mallorca

La dicha puerta es la tercera de la ciudad de Orán que ha sido construida posteriormente (durante la segunda ocupación, del tiempo de José Vallejo) en el año 1734³⁴⁴ como está indicado sobre la puerta hasta hoy día (Ver fig. 14 y 15). La mayoría de los escritores mencionan la fecha de 1754 a pesar de que en la puerta, como lo indica la imagen en la inscripción precedente, la fecha es 1734, y de ellos Fey³⁴⁵ y también L’espes³⁴⁶. La puerta está situada en el Noroeste del recinto, de aquí parte el camino de Mazalquivir conocida también bajo el nombre “Bab El Marsa” (la puerta del puerto)³⁴⁷, no muy lejos de esta puerta se encontró la alcantarilla real bóveda de La Madre Vieja.

³⁴³ Agradezco las diferentes descripciones estilísticas y constructivas, de las puertas y muralla de la ciudad de Orán a la amabilidad de mi directora de trabajo, la profesora Begoña Alonso Ruiz, y mi compañera y amiga del Máster Coro Gutiérrez.

³⁴⁴ En 1730 hubo dos puertas como lo cuenta Shaw en su libro *Voyage dans la Régence d’Alger*, trad. Mac Carthy, Paris, 1830, p. 224-229. *Cit.*, LESPÉS, R. *Op. Cit.*, p. 68.

³⁴⁵ FEY, F. *Op. Cit.*, p. 166.

³⁴⁶ *Ibid.*, p. 68.

³⁴⁷ *Ibidem.*, p. 68.



Fig. 14 y 15: Vista frontal de la puerta de Mallorca (Santón), que es la tercera puerta de la ciudad, edificada durante la segunda ocupación de Orán (1732), encima de la cual hay una lápida que menciona la fecha de su construcción, que era en 1734 durante el gobierno de José Vallejo, fotografías del autor

La vigilancia de esta puerta fue asegurada por un cuerpo de guarda que tuvo 2 bóvedas, la primera mide 39 varas (24m82) de longitud sobre 4 varas 2 pies (3m95) de ancho, la segunda tuvo 8 varas 1 pie (7m13) de longitud y el mismo ancho que el precedente. Detrás de esta puerta había el reducto Colorado, un puesto destinado a la defensa y la seguridad de la puerta y su cuerpo de guarda. En efecto, las tres puertas estuvieron protegidas, y sus bóvedas estaban precedidas como la puerta de Canastel y de España por un gran escudo de la Monarquía de España³⁴⁸. La dicha puerta tiene un aspecto muy sólido, que le proporciona en parte su vano adintelado bajo cornisa hacia el exterior y escazcano al interior. Contribuyen a la solidez y la monumentalidad de la puerta las dos torres ciegas macizas que asoman por detrás de la puerta, que al no ser practicables apuntan a una función más bien estructural o estética que funcional.

4.3. La Alcazaba (castillo viejo)

Entre los meses de abril y mayo de 911 se construyó la alcazaba de Orán por *Ibn Abi Aun* gobernador de la ciudad. Este cargo le fue concedido por *Daud Ibn Sulat* gobernador de Tihert (Tiaret) bajo la autoridad de los “Fatimíes”, quien también construyó bellas casas y un *suk*³⁴⁹. Atravesando las murallas de la ciudad y precisamente

³⁴⁸ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 216.

³⁴⁹ DIDIER, G. *Op. Cit.*, p. 32.

a través de la puerta de Tremecén y luego la puerta de España, accedemos al núcleo militar del enclave oranés que era la Alcazaba, situada al norte en un lado de la montaña dentro de lo que es el recinto amurallado de Orán, coronado por el recinto de la Alcazaba”³⁵⁰. Esta situación permitió dominar el conjunto de la ciudad que fue separada de la Alcazaba por una explanada y un muro. La Alcazaba fue como una ciudadela o bien una fortaleza dentro de la ciudad misma, convirtiéndose en el centro de la vida militar y social de ciudad de Orán³⁵¹. Durante los tres siglos de presencia española en Orán, la Alcazaba sufrió diferentes reparaciones y restauraciones, empezando desde 1529, época en que se trasladó a Orán el ingeniero Perafán de Ribera,

*“... con objeto de enterarse de las obras que se hacían y disponer lo conveniente; mandándose con tal motivo al marqués de Cómares, y al corregidor, que lo era el doctor Lebrija, que trabajase la gente de guerra, y que se la diera una comida extraordinaria y gratuita”*³⁵².

Se hicieron algunos reparos bajo el mando del don Pedro de Padilla³⁵³ en 1589, como lo indica una lápida que estaba en la entrada de la Alcazaba por su parte oriental, y sobre un hermoso escudo de las armas Reales de España, *“...en el año de 1589 sin costar a S. M más que el valor de las maderas hizo esta obra don Pedro de Padilla su capitán general i justicia mayor de estas plazas por su diligencias i buenos medios”*³⁵⁴. En aquel momento la alcazaba conoció muchas ampliaciones en relación con la elevación sucesiva del número de los soldados. En primer lugar, la alcazaba se utilizó

³⁵⁰ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, p. 26.

³⁵¹ *Ibíd.*, p.19.

³⁵² XIMÉNEZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las Inscripciones de Orán y Mazalquivir: noticias históricas sobre ambas plazas, desde la conquista hasta su abandono en 1792*. Madrid: Establecimiento Topográfico de R. Vicente, p. 16.

³⁵³ Fue capitán de infantería en Flandes y posteriormente maestro de campo en Nápoles. En 1563-64 participó en el socorro de Orán en el asedio 1563, bajo el mando de Sancho de Leyva, y en la reconquista del Peñón de Vélez de la Gomera que hizo García Álvarez de Toledo y Osorio. Entre 1569-71 sirvió a las órdenes de Juan de Austria en la guerra de Granada contra los moriscos, y después en las batallas de Lepanto y Navarino contra los turcos. De 1585 a 1589 sustituyó interinamente al marqués de Cortes, don Martín de Córdoba, segundo hijo del conde de Alcaudete en el gobierno de Orán y Mazalquivir. De allí se trasladó a Italia para hacerse cargo del gobierno de Milán, en cuyo cargo debió hacer frente a los ataques del ejército francés. Con motivo de las ausencias de su gobernador Juan Fernández de Velasco y Tovar, Padilla desempeñó interinamente el gobierno hasta 1595. También fue comendador de Estepa en la Orden de Santiago y miembro del consejo de guerra de Felipe II. Murió en Granada en 1599 cuando fue a hacerse cargo de la castellanía de La Alhambra. MARQUÉS DE PIDAL, SALVÁ, M. (1855). Colección de documentos inéditos para la historia de España. Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero., LA MOTA, Diego de. (1599). Del principio de la Orden de Cavallería de Santiago, del Espada...Valencia: Casa de Alvaro., SANCHÉZ DONCEL, G. (1991). *Presencia de España en Orán (1509-1792)*. Toledo: Estudio Teológico De San Ildefonso., CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, pp. 257-299.

³⁵⁴ *Ibíd.*, p. 33.

como vivienda de los gobernadores que pasaban por la ciudad. Pero con el transcurso de los años, y sobre todo durante la segunda ocupación, ha sido el lugar de varias administraciones (De la segunda ocupación 1732-1792 tenemos más informaciones de la ciudad de Orán, sus fortalezas y su Alcazaba, además de la Fortaleza de Mazalquivir, al contrario de la primera ocupación 1509-1708), como vamos a ver más adelante.

La descripción detallada de la Alcazaba que tenemos, es del ingeniero don Harnaldo Hontabat de 1772. Después de acceder al Alcazaba atravesamos una puerta abovedada y un gran patio encontramos el palacio con sus treinta y siete habitaciones, sin contar los despachos de la secretaria de la encomienda general, las caballerizas, además de un gran patio, jardín y estanques. Al lado del palacio estaba la casa del Ministerio de Colonias con veinte habitaciones, una para el ministro, su familia, los sirvientes y la cocina, despachos para los empleados, un cuerpo de guarda, un patio y jardín, también un estanque para recuperación de las la aguas de la lluvia. Después estuvo la casa del inspector de finanzas, el despacho del control general del ejército, los del inspector general, su alojamiento y de su familia, sus empleados domésticos, caballerizas, un patio bajo, un palomar, un almacén de carbón, jardines y un cuerpo de guarda que estuvo atravesado por un pasaje que, condujo a la tesorería que estuvo contigua a la casa del tesorero y la tesorería estuvieron situadas arriba de la casa del inspector de finanzas (Ver fig. 1).

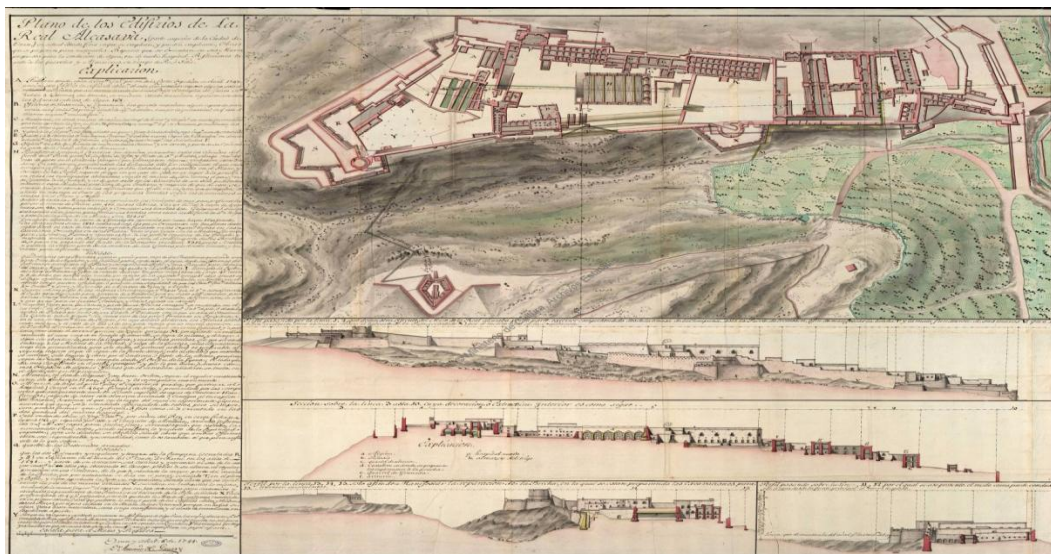


Fig. 1: Dibujo y perfil de los edificios de la Real Alcazaba, (parte superior de la Ciudad de Orán), plano de Antonio de Gaver hecho a Orán en el 6 de abril de 1744. AGS, MPD, 13, 147.

En esta casa vivió el tesorero, tuvo también alojamiento para su familia, sus domésticos, sus despachos y los de la tesorería. Enseguida encontramos la maestranza de la artillería, la manufactura de armas y el almacén de hierro y de carbón. También tuvo una capilla real dirigida por el capellán del Regimiento de Soria permanente de Orán después de 1632³⁵⁵. Este eclesiástico y oficial dio los socorros de la religión a las tropas y celebró la misa para el gobernador general; del otro lado de la capilla hubo un cuarto que sirvió de remisión de carruajes de los comandantes generales.

En la alcazaba hubo cuatro grutas bajo el llamado “baluarte del caballero” que estaba al lado de la casa del ministro de los asuntos coloniales. También tuvo en ella el almacén principal de municiones de la artillería, sala de armas después del almacén precedente, el almacén de pólvora de la Campana, almacén de aprovisionamientos del Rosadizo y otro de la Subida. En 1738 se proyectó la construcción de un Hospital Real (con 50 camas). Al lado de este último había un almacén de víveres, y un cuarto donde se enceraban los avestruces y los leones³⁵⁶. (Ver fig. 2).

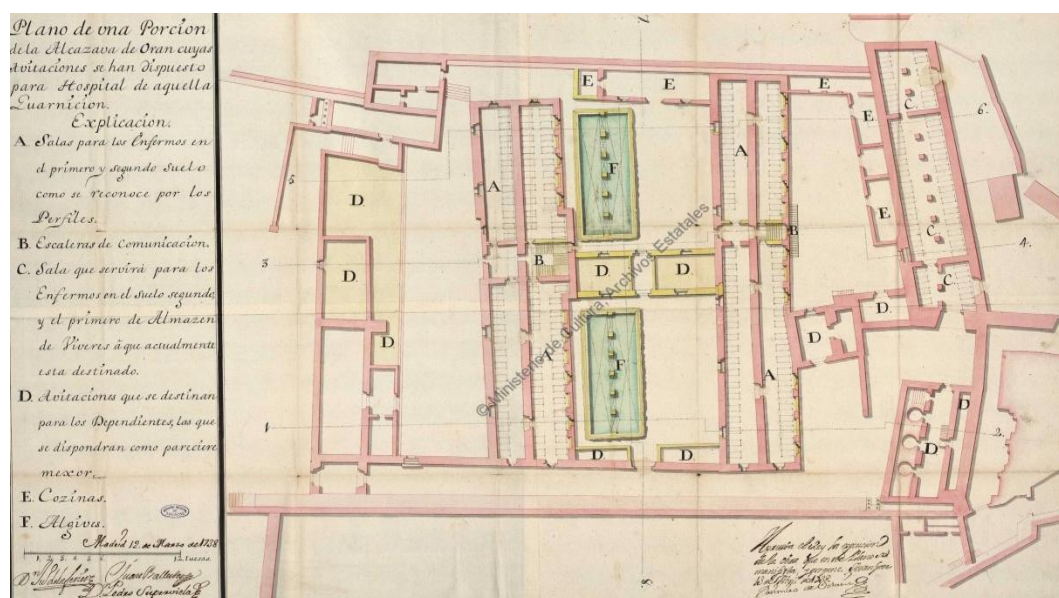


Fig. 2: Plano de una porción de la Alcazaba de Orán, donde se construyó un hospital para su guarnición. Plano de Juna de la Feriée, Juan Ballester y Pedro Superviela. Hecho a Orán el 12 de marzo de 1738. AGS, MPD, 13, 143.

Cuando llegamos a la parte superior de la alcazaba se encuentran los 24 silos que vienen directamente después de la doble tenaza de la Campana que mandó construir el

³⁵⁵ LESPÉS, R. *Op. Cit.*, p. 175.

³⁵⁶ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, pp. 220-224.

conde de Charny en 1692 (Ver fig. 3), y el baluarte de la Palma (Ver fig. 4). Por lástima, hoy día la alcazaba de Orán está totalmente arruinada, queda solamente su recinto, sus bastiones, torres y algunos edificios que han permanecido de pie (Ver fig. 5).

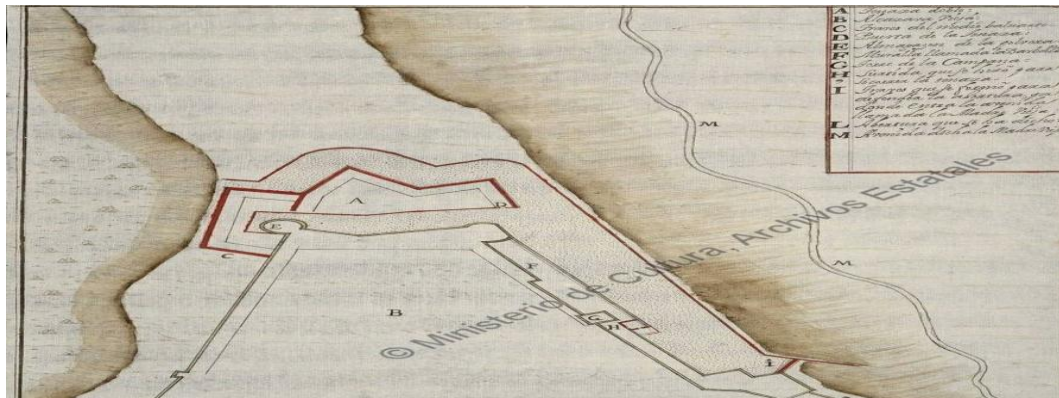


Fig. 3: Plano y Perfil de la doble tenaza de la Alcazaba de Orán que mandó construir el Conde de Charny en 1692 AGS, MPD, 61, 054.



fig. 4: Plano y Perfil de la parte superior de la Alcazaba de Orán, en el cual parecen la doble tenaza de la Campana (A), baluarte de la Palma (D) y los veinticuatro silos (z). 1737. AGS, MPD, 13, 146.



Fig. 5: Vista del estado actual de la Alcazaba de Orán, con el baluarte de Santiago. Fotografía del autor.

La Alcazaba de Orán, fortificación primitivamente islámica, tenía la misma finalidad como todas las Alcazabas de las diferentes ciudades ibéricas. Con un recinto amurallado, la Alcazaba forma parte de un núcleo urbano mayor al que suele dominar en altura, con accesos a los aproches, y a la ciudad aunque sea a través de corachas o albacaras³⁵⁷. El nombre de *Al-Qasaba* indica que se trata de una fortaleza urbana, con uso político-administrativo como sede del gobierno y aposento de las jerarquías de la ciudad. Se encuentra situada en una posición elevada, sobre un cerro que domina la ciudad, pero contigua y unida a la *Medina*, aunque independiente de ella. Así, podemos decir que sobre un plano funcional hay una similitud entre la Alcazaba de Orán y otras Alcazabas como la de Málaga, Almería o Granada. Es decir que todas desempeñaron el mismo papel que sea defensivo o político-administrativo. Desde luego, lo que nos importa en este sentido hacer una comparación constructiva de la Alcazaba de Orán con otra Alcazaba, en este caso hemos escogido a la Alcazaba de Málaga.

Queríamos recordar que la Alcazaba, como fortificación ha sido una de las ramas de la arquitectura más sujetas a innovación y cambio, porque sus tipologías se modificaron de forma constante conforme a los distintos avances, tanto en técnica constructiva como en técnica militar³⁵⁸. Así, podemos decir que todas las Alcazabas fueron sujetas a varias modificaciones, sobre todo tras las reconquistas que hicieron los monarcas españoles. Verbigracia, citamos el caso de la Alcazaba de Almería, tras la capitulación del 10 de diciembre de 1489, la ciudad pasó a dominio castellano y en su Alcazaba iniciaron obras de remodelación que intentaron básicamente adaptar la fortaleza a las nuevas exigencias militares impuestas por el desarrollo de la artillería³⁵⁹.

Por ende, la Alcazaba de Orán sufrió el mismo destino de las Alcazabas musulmanas de la Península Ibérica, desde su conquista por las armas castellanas ya empezó un proceso de modificaciones a lo largo de los siglos de su presencia en estas tierras, hasta su segunda pérdida en 1792, ya como lo habíamos señalado antes. Por este efecto, resulta para nosotros difícil hacer una comparación de la Alcazaba de Orán de la

³⁵⁷ MORA-FIGUEROA, L., de. (2006). *Glosario de Arquitectura Defensiva Medieval*. Madrid: Ministerio de Defensa, p. 38.

³⁵⁸ BRAVO NIETO, A. (2010). La Alcazaba o Cuartel Rifeño de Djenada. Un modelo de arquitectura militar islámica. Melilla: *Akros* nº 9, p. 23.

³⁵⁹ CARA BARRIONUEVO, L. (1990). "La remodelación de una fortaleza musulmana medieval: La Alcazaba de Almería en época cristiana (Siglos XV y XVI)". Almería: *Almería entre culturas (siglos XIII-XVI)*, Vol. 1, p. 453.

época musulmana con otra Alcazaba, porque no tenemos textos ni planos, ni las pinturas de Juan de Borgoña que nos describen cómo era la Alcazaba antes la ocupación castellana. Lo que podemos decir del trazado del perímetro amurallado la Alcazaba de Málaga, tenía una forma de triángulo rectángulo cuyos lados perpendiculares están orientados a sureste y suroeste y cuya hipotenusa lo está al norte³⁶⁰ (Ver fig. 5). Su forma irregular, se adaptó a la superficie del promotorio sobre el cual esta asentada, pero estaba separada de la Medina (Ver fig. 6). Al contrario de la de Orán estaba dentro la ciudad misma en la parte más elevada, por donde se podía dominar toda la ciudad asentada a su pie. El recinto de la ciudad estaba coronado por el recinto de la Alcazaba.

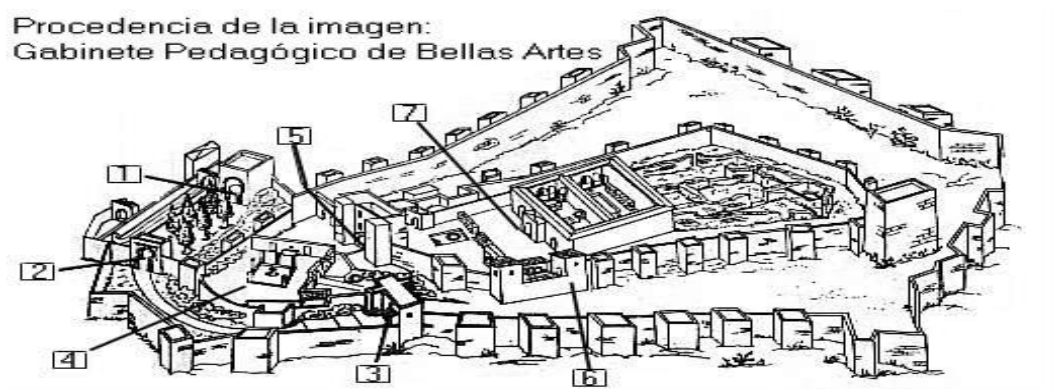


Fig. 5: Vista de la Alcazaba de Málaga, su recinto y interior. www.google.es



Fig. 6: Apunte de la Alcazaba y Gibralfaro. Antoon Van Den Wyngaerde, Victoria & Albert Museum. Londres. Tomado de ORDOÑEZ VERGARA, Javier. (2000). *La Alcazaba de Málaga: historia y restauración arquitectónica*. Málaga: Universidad de Málaga.

³⁶⁰ PUERTAS TRICAS, R. (1989-1990). "El barrio de viviendas de la alcazaba de Málaga". Málaga: *Mainake*, nº 11-12, p. 200.

Por consiguiente, la *Al-qasaba* de Orán tenía un forma rectangular (alargada y un poco irregular). El interior de esta última no guarda ni una huella de la época musulmana³⁶¹. Al contrario de la Alcazaba de Málaga, donde se puede ver algunas casas de estilo arabomusulmán, gracias a su clasificación como monumento histórico artístico y de uso ciudadano, caracterizado por el desalojo de la población, la eliminación de las viviendas y la ejecución de diversas restauraciones que empezaron en el año 1933³⁶² que se ha podido salvar esta bella alcazaba. Por las divergencias que nos ofrecen estas dos alcazabas, la de Orán tenía un carácter meramente militar como hemos visto en las páginas anteriores, y la de Málaga se diferenció por su carácter, básicamente, civil por el gran número de casas que tenía, también, poseía algunos baños y varios patios³⁶³.

5. Segundo circuito: Los fuertes

5.1. El fuerte de Rosalcázar

El Rosalcázar³⁶⁴, el más grande y antiguo de todas las defensas de Orán con la fortaleza de Mazalquivir. Fue edificado en una pequeña loma sobre un fértil valle³⁶⁵ a la orilla del mar para vigilar la aproximación de armadas enemigas, así como la posible cercanía de adversarios por los caminos que quedaban al Este de la ciudad. Tiene un perímetro de 5.740 pies³⁶⁶. De origen fue erigido en el año 1347 por el sultán de los Mirinides *Abou El Hasán*. Una vez conquistada Orán, el primer castillo que se remodeló, a poco de irse Cisneros de la ciudad, fue el de Rosalcázar que ocupaba el mismo sitio desde el siglo XIV que ocupaba la fortaleza musulmana. En 1514 se inicia un importante plan de fortificaciones en Orán. En una Real Cédula expedida en Madrid en el mes de abril de este año, el capitán de la artillería Real Diego de Vera fue designado para dirigir las obras y en el mes de mayo, el rey dio instrucciones a Diego de Vera para reconstruir Rosalcázar. A finales de 1516 aún no se había finalizado

³⁶¹ Por eso vemos imprescindible unas excavaciones arqueológicas en la alcazaba de Orán, como está al abandono y nadie la ocupa, seguramente su suelo esconde muchos testimonios de la época musulmana y mucho más antes.

³⁶² ORDOÑEZ VERGARA, J. (2000). *La Alcazaba de Málaga: historia y restauración arquitectónica*. Málaga: Universidad de Málaga, p. 58.

³⁶³ PUERTAS TRICAS, R. *Op. Cit.*, p. 198.

³⁶⁴ La etimología de la palabra Rosalcázar viene del primer nombre con el cual lo llamaban los oraneses, antes se llamaba Bordj el Ahmar que significa en español Rojas Casas y de allí viene el apodo Rosalcázar. Hay otra formulación de la palabra Rosalcázar que viene del árabe *Ras el Caser* que significa cabeza de la fortaleza. Sobre estas etimologías hay varias hipótesis, nosotros hemos escogido las más significativas.

³⁶⁵ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). "Imágenes de la Orán y...". *Op. Cit.*, p. 13.

³⁶⁶ ALONSO ACERO, B. *Orán-Mazalquivir...Op. Cit.*, p. 98.

completamente este castillo³⁶⁷. Por lo tanto, no tenemos ninguna noticia sobre la fortaleza musulmana, pero sabemos que la primera traza de Rosalcázar era “...a l’origine il ne fut qu’un massif de trois tours reliés par des courtines, que l’on voit encore fort bien du côté Ouest³⁶⁸ (Ver fig. 1, 2, 3 y 4).

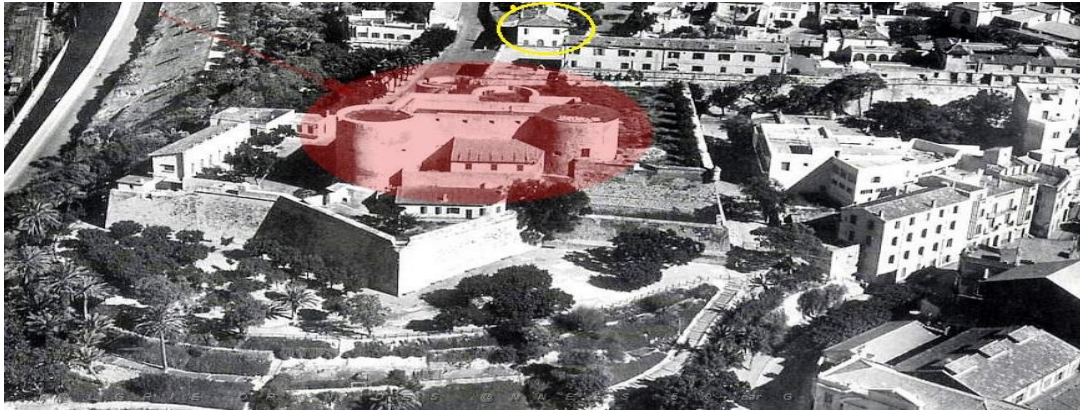


Fig. 1: Vista la primera fortaleza de Rosalcázar, en origen con tres torres (en el círculo rojo) antes de su ampliación por Juan Bautista Calvi. Después fue la residencia de los gobernadores de este castillo. En el fondo se ve la capilla del castillo en un círculo amarillo. Fotografía de: www.google.es modificada por el autor.

En 1558, el conde de Tendilla se había puesto en contacto con el conde de Alcaudete, porque Orán estaba mal defendida por su situación y los padrastros que la dominaban, por ello veía necesario que se trasladase a Orán un buen ingeniero como Juan Bautista Calvi³⁶⁹.



Fig. 2, 3 y 4: Vista de la puerta de la primera fortaleza de Rosalcázar con una de sus torres y detalle del interior del castillo. Fotografías del autor.

³⁶⁷ GUTIÉRREZ CRUZ, R. *Op. Cit.*, p. 126.

³⁶⁸ LÉSPES, R. (1934). “Oran ville et port avant l’occupation française (1831)”. *Alger: Revue Africaine* n° 75, p. 305.

³⁶⁹ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). “*Imágenes de la Orán y...*” *Op. Cit.*, p. 13.

Para enterarse del estado en que iban las obras de Orán y Mazalquivir, y para asegurarse de que se ejecutaban conforme con las trazas del Fratin, fue comisionado en 1594 otro ingeniero real llamado Leonardo Turriano, el cual visitó todas las fortalezas detenidamente e informó en detalle al Rey³⁷⁰. Según Turriano la ampliación del castillo de Rosalcázar se debió a Calvi, lo hizo de tal manera que ocupaba un espacio casi tan grande como la ciudad, y luego fue reformado por el capitán Fratin que le dio una nueva traza con baluartes³⁷¹ (Ver fig. 5). A partir de la traza del Fratin evolucionó el Rosalcázar como una fortaleza moderna con baluartes y medio baluartes, revellines, fosos, camino cubierto, etc.

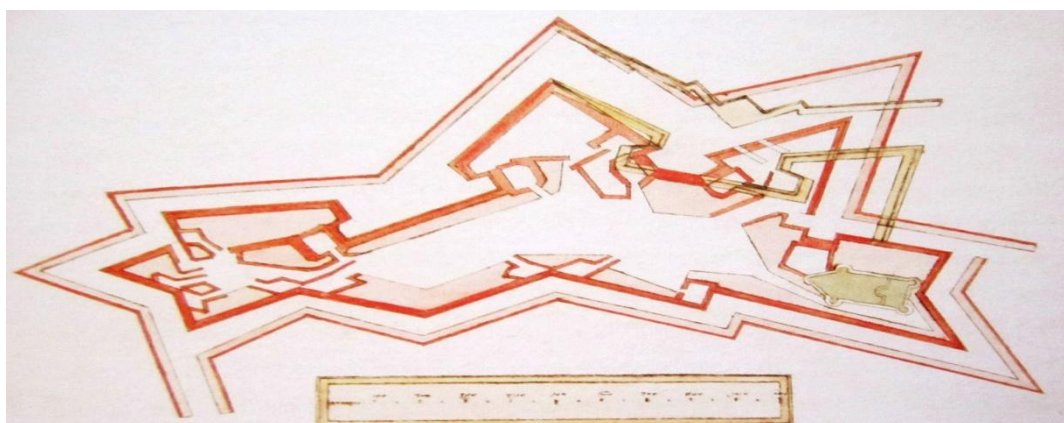


Fig. 5: Planta del castillo de Rosalcázar realizada por el Fratin, con algunas modificaciones (En amarillo) propuestas por Turriano en el baluarte de San Francisco y la Encarnación, y la primera fortaleza de Diego de Vera. Descripción de la Plaças de Oran i Mazalquivir en Materia de Fortificar, 1598, Academia de Ciencias de Lisboa, Ms. Azul, n° 1065, f. 25. Tomado de CÁMARA MUÑOZ, A., MOREIRA, R., VIGANÓ, M. (2010). Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey. Madrid: Fundación Juanelo Turriano.

Sin embargo, no tenemos muchas informaciones sobre el dicho castillo durante el siglo XVII, porque en este siglo se hicieron pocos trabajos concernientes a las defensas de Orán. En 1624 don Jorge de Torres estipulaba en 2.000 reales que se debía para reparar los aposentos del castillo donde se alojaban las tropas, las garitas donde se refugiaban los soldados que hacían las guardias nocturnas, los conductos de agua y cubrir las tahonas. En 1635, el ingeniero don Juan Bautista Antonelli estimó la construcción de dos aljibes³⁷². En el AGS sección MPD hemos conseguido un plano de Rosalcázar del ingeniero Pedro Maurel realizado en 1675 (Ver fig. 6).

³⁷⁰ XIMENÉS DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 34.

³⁷¹ CÁMARA MUÑOZ, A., MOREIRA, R. y VIGANÓ, M. *Op. Cit.*, p. 96.

³⁷² ALONSO ACERO, B. (2000). *Orán-Mazalquivir...Op. Cit.*, p. 99.

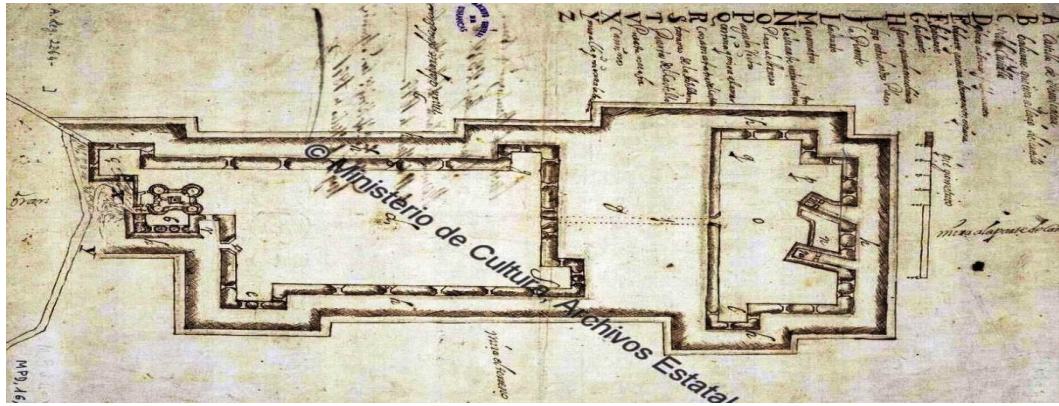


Fig. 6: Plano y Perfil del castillo de Rosalcázar realizado por Pedro Maurel en el 19 de julio de 1675. AGS, MPD, 16, 160.

Este plano nos parece de mediados del siglo XVI (1558) y en el plano se menciona que es de 1675 de Pedro Maurel. Nuestra suposición es la siguiente: sabemos que a finales del siglo XVI (1598) ya este castillo tenía su traza casi final que realizó el Fratin (Fig. núm. 5) y la traza del plano de Maurel no tiene nada que ver con la del Fratin, ni de los planos posteriores del dicho castillo y tampoco con los planos de la época. Pero según nuestro modesto entender, el plano de Maurel es el de Juan Bautista Calvi, porque Turriano dice: el Rosalcázar, “...*fue parecer de Joan batista Calvi que se hiziese la fortificacion cuadrada real...que era casi otra tanta plaça...*”³⁷³. La descripción de Turriano refleja la planta de Maurel. Por tanto, el dibujo no nos ha parecido que refleje el estado de la fortaleza a finales del XVII³⁷⁴.

Entrado ya el siglo XVIII en 1701, el Marqués de Casasola, gobernador de las plazas, hizo unas reparaciones en el baluarte de San Pedro de Rosalcázar según una lápida (estaba colgada en el baluarte) que nos ha proporcionado Sandoval y que dice: “*Reynando en las españas la Magestad del Rey d. Phelipe Qvinto y gobernando estas plazas el excmo. Señor Marqves de Casasola se hizo esta obra y se acabo año de 1701*”³⁷⁵.

Entre 1708 y 1732 no tenemos noticias sobre los reparos o cambios introducidos en la fortaleza de Rosalcázar. Durante su estancia en las plazas de Orán y Mazalquivir

³⁷³ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). “Imágenes de la Orán y...”. *Op. Cit.*, p. 14.

³⁷⁴ En la sección MPD del AGS hay dos planos de Rosalcázar de Pedro Maurel, uno que hemos utilizado en nuestro trabajo (fig. 6) y otro de la misma planta y del mismo ingeniero, pero con detalles diferentes. Este último tenía un error que hemos señalado al AGS, en relación a la signatura, en vez de poner plano de Rosalcázar estaba mencionada él de San Felipe. Este error ha sido corregido y lo hemos verificado. La idea que queremos exponer es que este error nos ha dejado suponer que este plano es de Calvi y no de Maurel-

³⁷⁵ XIMENÉS DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...* *Op. Cit.*, p. 54.

(1733-38), don José Vallejo introdujo muchas defensas al conjunto de las fortificaciones del doble presidio. En los primeros días de su gobierno redactó su *Revista General de Inspección* que trata el estado de las fortificaciones de las dichas plazas. (Ver fig. 7).

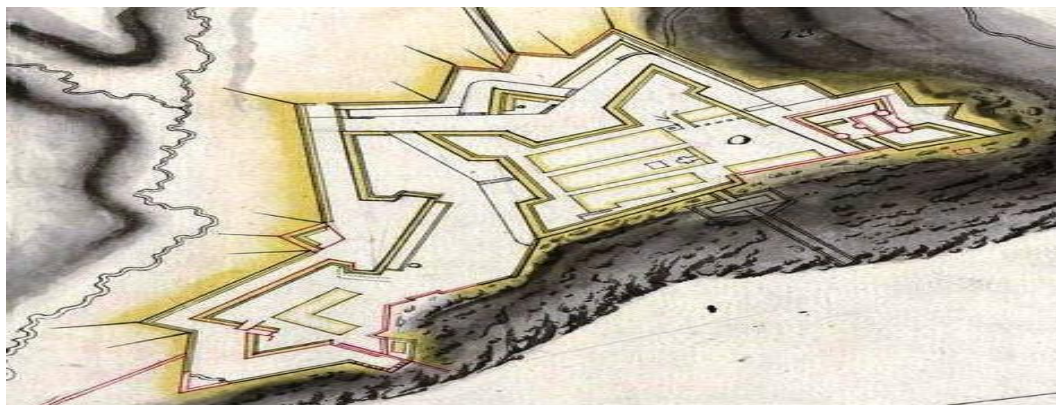


Fig. 7: Plano del castillo de Rosalcázar realizado por don Juan Ballester en 1734. AGS, MPD, 03, 032.

Sobre el castillo de Rosalcázar nos cuenta que se encontraba en un perfecto estado, pero tenía algunas sugerencias en relación al foso que quiso profundizarlo más y mejorar el estado de las murallas. Por lo tanto, tenía un caballero “... *Qui domine avantageusement toute la compagne environnante, la ville et le port, il tient sous ses grosses pièces Santa Cruz et Saint Grégoire*”³⁷⁶. El Rosalcázar tenía muy pocas “...*cisternas para la guarnición que debe contener y ningún cuartel o habitación para ella, ni para los cuatrocientos hombres que actualmente lo guarnecen: de suerte que están acampados, y al raso las guardias de la muralla por faltar igualmente cubierto para ellas*”³⁷⁷.

De hecho, su artillería era compuesta de doce piezas de bronce, diecisiete de hierro y dos morteros, explicando Vallejo que podía contener otros doce cañones de hierro³⁷⁸. El sucesor de J. Vallejo, don José Basilio de Aramburu (1738-42) continuó los trabajos emprendidos en las fortificaciones en grande escala, terminando diferentes reparos y perfeccionamientos en el Rosalcázar³⁷⁹. En 1750 se construyeron dos almacenes de pólvora sencillos a teja vana, capaces cada uno de 28 quintales de pólvora. (Ver fig. 8).

³⁷⁶ VALLEJO, J. (1925). *Op. Cit*, p. 342.

³⁷⁷ BNM/ Ms. 22938/ s. a. / s. l. / fol. 19 / Noticia del estado actual de las plazas de Orán, y/ mazarquivir y, de los castillos de Santa Cruz, San Felipe, San Andrés, Rosalcázar, y San Gregorio, con distinción/ de la calidad de sus fortificaciones, almacenes, cuarteles/cuerpos de guardia, y de las obras que precisamente deven/ ejecutarse en ellos, para que se pongan en un estado de una/ regular defensa.

³⁷⁸ VALLEJO, J. *Op. Cit.*, p. 342.

³⁷⁹ SANCHEZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 330.

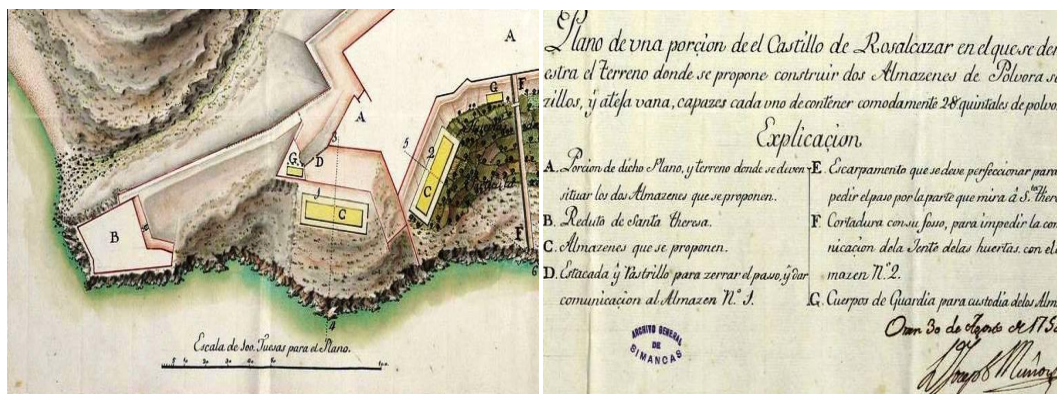


Fig. 8: Plano de la parte Norte de Rosalcázar en que se propuso la construcción de dos almacenes de pólvora (C). Realizado por don José Muñoz Orán, 30 de agosto de 1750. AGS, MPD, 44, 030.

El 4 de mayo de 1758, don Juan Martín Zermeno, tomó posesión de su cargo como gobernador de las plazas de Orán y Mazalquivir, con plenos poderes, para disponer del fondo de fortificaciones para obras defensivas³⁸⁰. De hecho, Zermeno “...puso en esta obra todo su cuidado, y la dirigió con la inteligencia notoria de su ministerio”³⁸¹. Bajo su mando fueron edificadas la nueva puerta de Rosalcázar y las diez bóvedas para su guarnición (Ver fig. 9, 10 y 11) como lo indica una lápida que remata la dicha puerta:

“...Reinando en las Españas la majestad del Señor Don Carlos III y mandando en estas plazas el Teniente General don Juan Martin Zermeno inspector del regimiento fijo, se hizo esta puerta se construyeron las bóvedas para alojamiento de la guarnición, y se reedificó el castillo por la parte de la marina. Año de MDCCLX”³⁸².

La dicha puerta tiene un cuerpo de guardia que consiste en una bóveda de 13 varas (11,12m) de largo y 5 varas (4,28m) de ancho con un compartimento para el oficial de guardia, tiene también un calabozo. Este puesto era para un oficial y doce hombres; unas escaleras conducían al techo dispuesto para la mosquetería, fue armado por dos cañones que batieron el barranco de la carrera³⁸³.

³⁸⁰ *Ibid.*, p. 340.

³⁸¹ AGS, G. M. Leg. 3470/ fol. 57.

³⁸² XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 90.

³⁸³ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, pp. 241-242.



Fig. 9, 10 y 11: Vista de la puerta de entrada al fuerte de Rosalcázar hecha por don Juan Martín Zermeno como lo indica la primera lápida que esta sobre ella y las bóvedas edificadas después de la entrada. A la derecha de esta última por el mismo autor y en la misma fecha, hay otra lápida sobre la primera, pero en árabe que recuerda la toma de las plazas por el Bey Mohammed el Kebir en 1792. Fotografías del autor.

En 1767 esta fortaleza tenía pabellones para los oficiales y la tropa, un cuartel de artillería, una iglesia, una casa para el capellán, una casa para el gobernador, almacenes para la pólvora, corral para el ganado, varios puestos de guarda y diferentes surtidoras para el foso y las huertas. Tenía también dos revellines, él de San Ignacio y el revellín Nuevo, la batería de Santa Ana y Fuerte de Santa Teresa y San Miguel, hablaremos detalladamente de estas defensas más adelante, además de un conjunto de garritas instaladas a lo largo de su muralla (Ver fig. 12, 13, 14 y 15).

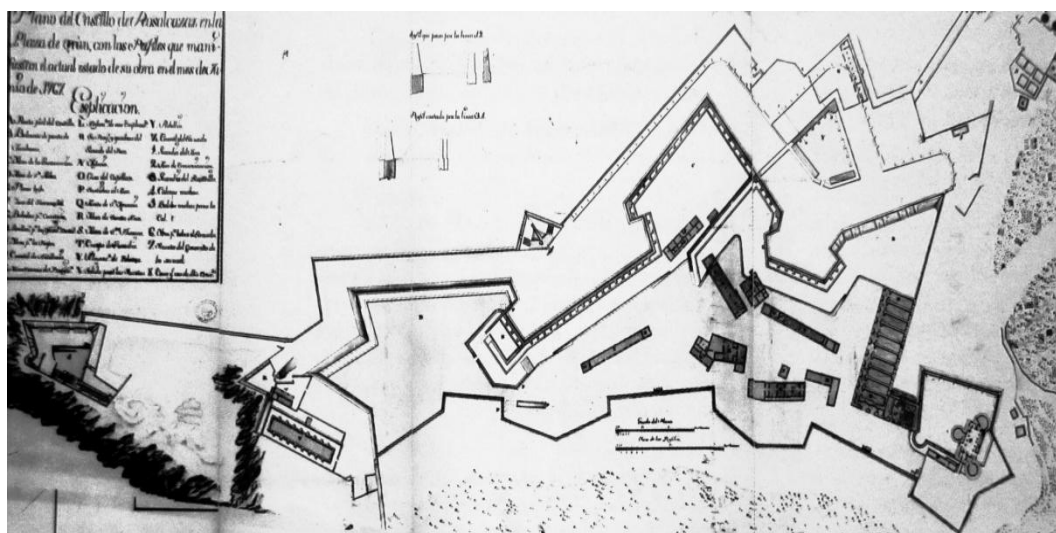


Fig. nº 12: Plano y Perfil del castillo de Rosalcázar con sus diferentes cuarteles y pabellones, almacén de pólvora y fuertes dependientes. Orán, junio de 1767, sin autor. BGM, 4652 (C-30-23,27). Tomado de EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). Planos y Mapas Hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII, Madrid: Instituto Hispano-árabe de cultura.



Fig. 13, 14 y 15: *Perspectiva de una de las garritas que circunvalan el castillo de Rosalcázar. Fotografías del autor.*

Eugenio Alvarado, gobernador de las plazas de Orán y Mazalquivir entre 1770 y 1774, dice de Rosalcázar: “...esta ventajosamente situado este castillo digno del nombre de ciudadela, su construcción es irregular, y su figura de anfiteatro, se prolonga en punta buscando la mar, y le sirve de contrafoso un prolongadísimo barranco de noventa tuesas de latitud”³⁸⁴. Durante el gobierno de Alvarado se construyó un magnífico revellín entre el baluarte de San Francisco y la Encarnación enfrente de San Andrés que se llamó el Revellín Nuevo. Tenía un puente levadizo y dos bóvedas capaces para su guarnición³⁸⁵ (Ver fig. 16).

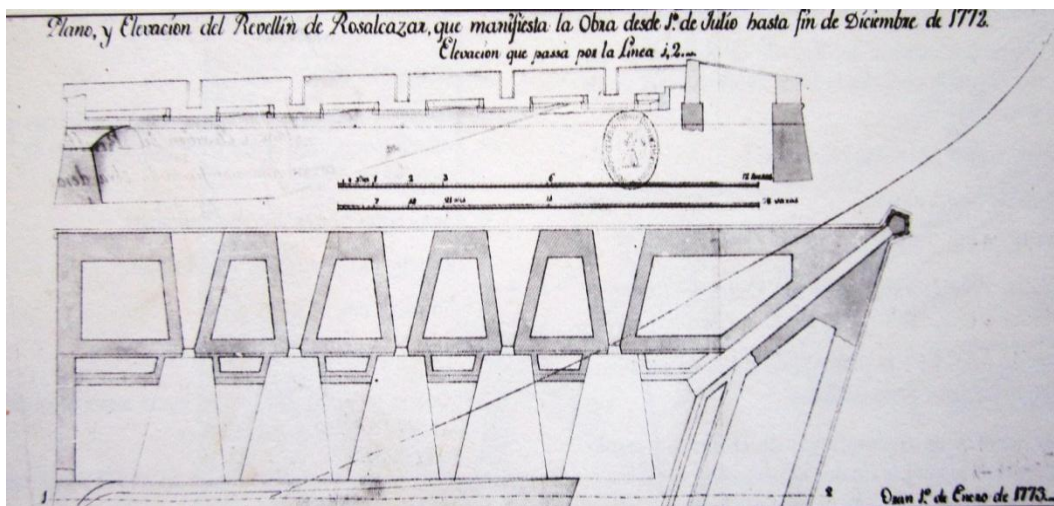


Fig. nº 16: *Plano y Perfil de revellín Nuevo proyectado por don Eugenio Alvarado, empezaron las obras en el mes de julio de 1772 y se acabaron a finales de diciembre del mismo año. Plano realizado por don Arnaldo Hontabat. Orán, 1 de enero de 1773. BGM, 4652 (c-3023,7). Tomado de EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). Planos y Mapas Hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII, Madrid: Instituto Hispano-árabe de cultura.*

³⁸⁴ AGS, G. M. Leg. 3470/ fol. 57.

³⁸⁵ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 240.

Alvarado quería construir un canal para comunicar el castillo con la mar para tener un embarcadero seguro, porque consideraba Rosalcázar “...como *única retirada, perdidos los castillos, y defensas de la parte del O. y que esta ciudadela seria refugio de todos para capitular con las armas en la mano, y lograr una tranquila retirada a España*”³⁸⁶. Según Alvarado, Rosalcázar tenía montados en aquel momento 23 cañones, y en sus almacenes había una porción de balerío de todos calibres, bombas, metralla, granadas de mano cargadas, ingredientes para fuegos artificiales, fajinas, instrumentos de gastadores, utensilios de parque y todo lo necesario para la defensa de esta fortaleza³⁸⁷. No tenemos ninguna noticia sobre el estado de la fortaleza después del gobierno de Eugenio Alvarado hasta su segunda perdida en 1792.

A partir de este momento sabemos que el bey Mohammed El Kebir construyó un pequeño palacio sobre el baluarte de San Francisco, también llamado la Campana (Ver fig. 17 y 18); porque la Alcazaba estaba arruinada en este momento tras los terremotos del 8 y 9 de octubre de 1790, “...de resultas de los repetidos terremotos acaecidos últimamente en las plazas de Orán, han quedado arruinados casi todos los edificios civiles...”³⁸⁸. Una lápida que está sobre la puerta de entrada del castillo escrita en árabe recuerda las glorias del *Bey Mohammed el Kebir* en 1791.

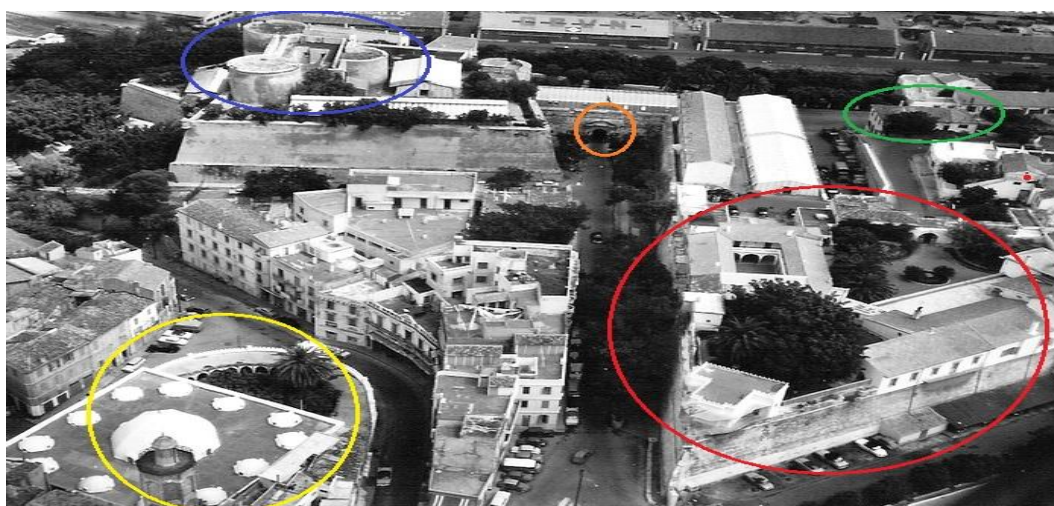


Fig. 17: Vista del palacio del Bey edificado sobre el baluarte de la Campana **O**, en la parte superior-derecha se puede ver todavía la capilla **O**, en la parte superior-izquierda se ve las tres torres, origen del castillo de Rosalcázar **O**. En la parte inferior izquierda se ve la mezquita del Pacha en la calle “Fhelipe” **O**. En el medio se ve la puerta de entrada del castillo **O**. Fotografía (1950) de: www.google.es modificada por el autor.

³⁸⁶ AGS, G. M. Leg. 3470/ /fols. 59-60.

³⁸⁷ AGS, G. M. Leg. 3470/ fol. 62.

³⁸⁸ AHN, E. Leg. 8750, Exp. 9/ S. f.



Fig. n° 17: Vista de Rosalcázar y sus fuertes dependientes que existen y el lugar de los que han desaparecido, también he señalado a través de diferentes colores los baluartes, revellines, fortines y reductos. Origen del castillo (las tres torres) ●, baluarte de la Tenaza ●, de los Malteses ●, puerta de entrada ●, baluarte de San Francisco (o la Campana) ●, de la Encarnación ●, de San Pedro ●, de Santiago ●, muralla que hace frente al mar ●, reducto de Santa Ana ●, fortín de Santa Teresa ●, revellín de San Ignacio ●, fortín de San Miguel ●, Revellín Nuevo ●, almacén del hotel ●. Fotografía de una maqueta del castillo tomada de www.google.es y modificado por el autor.

5.2. El fuerte de Santa Cruz

Una de las principales defensas de la ciudad de Orán era el castillo de Santa Cruz. Construido sobre una cornisa rocosa, saliente del monte *Aidour* o *Murdjejou* (los españoles lo llamaban la Silla). Su posición dominante, auténtica atalaya sobre el mar, dominaba tanto la bahía de Mazalquivir como la ciudad de Orán; aún hoy se yergue soberbiamente sobre la ciudad, caracterizándola y confiriéndole su inconfundible imagen (Ver fig. 1 y 2). En el año 1536, el conde de Alcaudete, a la sazón capitán general de Orán y Mazalquivir, escribió una relación de la artillería que había y la que faltaba en la ciudad de Orán, su Alcazaba y el castillo de Rosalcázar³⁸⁹; pero no mencionó ninguna fortificación en la cima del monte de la Silla, a pesar de su importancia estratégica³⁹⁰.

³⁸⁹ LA PRIMAUDIE, É., de. (1877). “Document inédit sur l’histoire de l’occupation espagnol en Afrique”. Alger: *Revue Africaine*, n° 21, p. 19.

³⁹⁰ En una carta que mandó el Conde de Alcaudete a S.M en relación al reino de Tremecén, entre otras recomendaciones pidió el conde unos dos o tres mil ducados para acabar una obra que ha levantado en la montaña, en la alcazaba de Orán y la fortaleza de Mazalquivir. Pero el gobernador de Orán no dijo nada de esta obra, su nombre y su lugar preciso. LA PRIMAUDIE, É., de. *Op. Cit.*, p. 18.



Fig. 1 y 2: Vista de la fortaleza de Santa Cruz en la cima del Monte “Aidour”, más abajo a la derecha está la capilla del mismo nombre, de edificación francesa. Fotografías del autor.

Sobre la fecha de la construcción de esta fortaleza hemos recorrido varios documentos que citan diferentes fechas. La primera noticia sobre Santa Cruz la proporciona Diego Suárez en su descripción de Orán, en la que afirma que el 3 de mayo de 1577, don Martín de Córdoba gobernador de Orán puso la primera piedra, día de la festividad de Santa Cruz³⁹¹. Pero esta fecha que nos da Suárez contradice lo que afirma en otro lugar de su crónica,

“...Diégo Suarez... Nous apprend que, le 29 juin 1567, lorsque don Luis Galceran de Borja, marquis de Navarrex, Grand Maitre de l’ordre de Montesa, récemment nommé Capitaine général des places d’Oran et Mers-el-Kébir, vint prendre possession de sa nouvelle charge, il visita chacun des deux châteaux d’Oran : Santa Cruz, San Gregoire, etc”³⁹².

Así, el castillo de Santa Cruz y San Gregorio existían en este momento, lo que no es cierto. Después de que el maestre visitó el castillo de San Gregorio (torre del Hacho) subió más para inspeccionar la fortaleza que está en la cima de la montaña nombrada Santa Cruz, subió el Maestre a la fuerza por una escala levadiza que entonces tenía de la parte del norte. Un detalle a primera vista muy significativo como el de la utilización de una escala levadiza hace pensar que se trata de una torre con acceso a cierta altura que

³⁹¹ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 417.

³⁹² KEHL, C. “Le fort de Santa Cruz”, Oran: *BSGAO*; t, 4, 1933, p. 381.

se retira temporalmente, evitando posibles asaltos enemigos. De similares características eran la torre Gorda y la torre de los Santos, junto a la ciudad³⁹³.

Es evidente que a una fortaleza de tamaño amplio no podía tener un único acceso mediante escala provisional, lo que nos conduce a explicar la aparente contradicción en la descripción de Suárez: la torre de Santa Cruz pudo ser erigida entre 1536 y 1567³⁹⁴, año de la visita del maestre de Montesa, para ser ampliada y convertida en castillo a partir de 1577, siendo capitán general don Martín de Córdoba³⁹⁵. En su visita a Orán, el ingeniero Leonardo Turriano afirma que la fortaleza de Santa Cruz fue proyectada por el ingeniero Giacomo Palearo, apodado el Fratín en 1578, en una visita que efectuó con el príncipe Vespesiano Gonzaga³⁹⁶. También Turriano nos presenta un plano de esta primera construcción que es el primero de todos los planos de esta fortaleza que hemos consultado (Ver fig. 3).

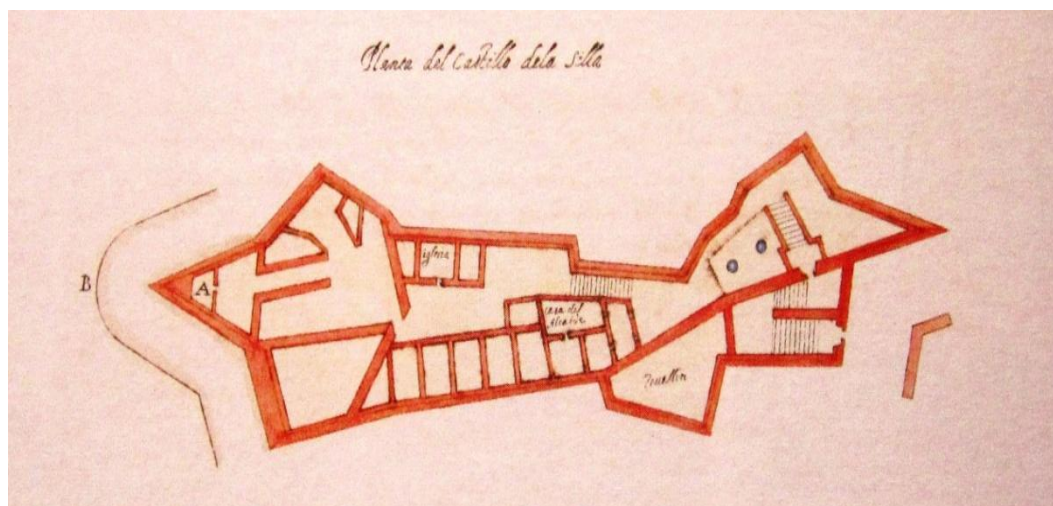


Fig 3: Leonardo Turriano, Planta del castillo de Santa Cruz o de la Silla con las defensas (A-B) que Leonardo Turriano propuso, Descripción de la Plaças de Oran i Mazalquivir en Materia de Fortificar, 1598, Academia de Ciencias de Lisboa, Ms. Azul, nº 1065, f. 30. Tomado de CÁMARA MUÑOZ, A., MOREIRA, R., VIGANÓ, M. (2010). Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey. Madrid: Fundación Juanelo Turriano.

³⁹³ VERA APRICI, J. (1995). "El castillo de Santa Cruz. Paradigma de la arquitectura militar española en Orán". Melilla: *Revista Aldaba*, nº 26, p. 312.

³⁹⁴ Tenemos otra noticia de *Abdelkader El Macherfi* en una de su panfleto que trata las tribus del oranesado que fueron aliados de los españoles. Tras el asedio de 1563 contra la ciudad de Orán y villa de Mazalquivir, el jefe de la tribu de los *Hemian* pidió al gobernador de Orán que se construyera una defensa en la cima de la montaña del monte de la Silla. BODIN, M. (1924). "Notes historique sur les arabes soumis aux espagnols pendant leur occupation d'Oran". Alger: *Revue Africaine*, nº 65, pp. 240-241.

³⁹⁵ VERA APRICI, J. *Op. Cit.*, p. 312.

³⁹⁶ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). "Imágenes de la Orán y...*Op. Cit.*", p. 20.

El Fratín trazó la fortaleza de Santa Cruz con tenazas y no baluartes, porque era la fortificación que mejor se adaptaba a estas montañas escarpadas³⁹⁷. Esta espectacular fortaleza, “...es uno de los puestos cardinales de la fortificación de Orán, es obra inmemorial...su figura es irregular por su circunferencia es peña escarpada a fuerza de arte”³⁹⁸. Por lo tanto, dicha fortaleza, aunque estaba en la altura de la montaña tenía unos defectos defensivos que permitían asediarla, minarla y tomarla fácilmente, y eso debido a su situación que era, “... mui reducida de terreno, por precisión su recinto es mui corto... sin flancos que le defiendan...en la elevación y peñascos en que le fabricaron sin considerarse estava dominado enteramente de la altura, y montaña de la meseta tan inmediata, a el que no dista aun el tiro de fusil”³⁹⁹. Al suroeste de Santa Cruz hay una meseta que domina totalmente la fortaleza a una altura de 50 varas (44,50m), y a una distancia de 665 varas (507m), de donde se puede cañonear el castillo fácilmente⁴⁰⁰ (Ver fig. 4).



Fig. n° 4: Perspectiva del fuerte de Santa Cruz y la meseta que le domina, de donde se puede batirlo fácilmente. Fotografía del autor.

Allí Pedro Maurel propuso en 1675⁴⁰¹ la construcción de una pequeña defensa para evitar que los turcos vivaquearan en este sitio instalando sus cañones y batir la

³⁹⁷ *Ibíd.*, p. 20.

³⁹⁸ AGS, G. M. Leg. 3470/ fol. 47.

³⁹⁹ BNM/ Ms. 22938/ s. a. / s. l. / fol. 7-8.

⁴⁰⁰ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 250.

⁴⁰¹ En el archivo AGS sección MPD está un plano del dicho ingeniero, pero se hace referencia a este plano que es del castillo de Santa Cruz que proyectó construir Pedro Maurel. Nosotros sabemos que Santa Cruz estaba construida a esta fecha (1675) y según nuestro modesto entender la planta de la nueva construcción de Maurel, su forma no pudo adaptarse al sitio donde está la fortaleza. Así, suponemos que el nuevo proyecto de Maurel era para la meseta que era en frente de Santa Cruz, parte más vulnerable de esta defensa en aquel momento. También en el plano está mencionado fuerte de la meseta y no de la silla,

fortaleza. A pesar de los avisos y del proyecto de Pedro Maurel para proteger la débil defensa desde la Meseta, no se hizo demasiado al respecto de la pasividad en materia de fortificación durante el siglo XVII (Ver fig. 5).



Fig. 5: Plano y Perfil de la defensa que proyectó Pedro Maurel el 19 de julio de 1675, con baluartes, foso, entrada en cubierto y aljibe. Para la defensa del castillo de Santa Cruz del lado sur de la meseta. AGS, MPD, 16, 159.

Desde la ocupación de la Regencia de Argel en 1708 hasta ser reconquistado Orán por la corona borbónica en julio de 1732, se desconocen mejoras realizadas en Santa Cruz. La preocupación española supuso la organización provisional de la defensa del fuerte, que fue puesta a prueba inmediatamente, ya que desde el 27 de septiembre al 4 de octubre de 1732, los turcos bombardearon desde el mismo emplazamiento de la Meseta a Santa Cruz⁴⁰². El gobernador José Vallejo hizo considerables obras de consolidación y defensa en Orán, también en la fortaleza de Santa Cruz, sus trabajos fueron aún mejorados por los diferentes gobernadores que se sucedieron en el gobierno de dichas plazas. Sin embargo, la parte Suroeste del castillo de Santa Cruz que mira a la montaña era la parte más vulnerable por la cual ha sido atacado y ocupado en 1708 por el bey de Mascara *Mustafa Buchlaghem*. Después de la recuperación del enclave en 1732 por el duque de Montemar, se añadió una construcción al castillo en la parte que mira a la montaña (Suroeste) durante la ampliación y la restauración del fuerte por los

donde está el fuerte de Santa Cruz, de tal modo que los ingenieros diferenciaban entre las dos montañas por sus nombres.

⁴⁰² VERA APRICI, J. *Op. Cit.*, p. 315.

ingenieros Antonio de Monteagudo de 1732 hasta 1734, luego por Juan Ballester y Zafra de 1734 hasta 1737⁴⁰³ (Ver fig. 6).

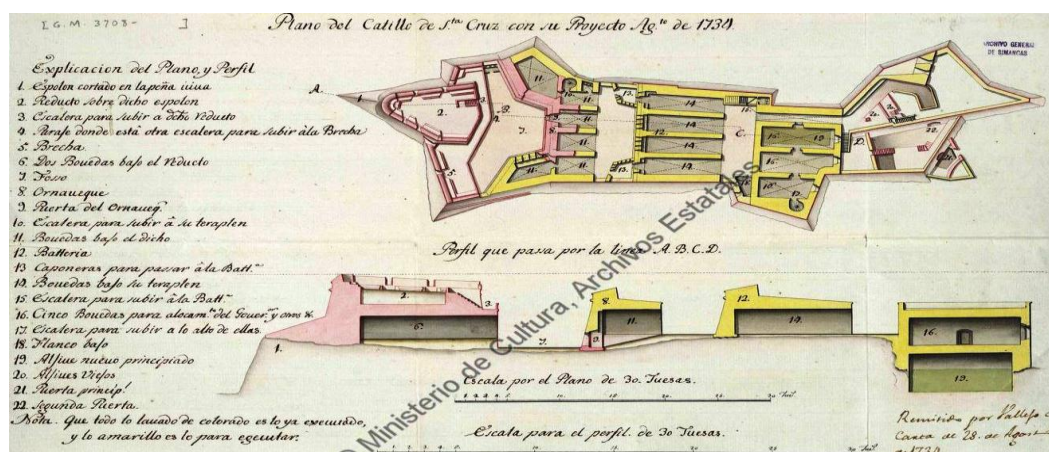


Fig. 6: Plano del castillo de Santa Cruz en que se demuestra las nuevas obras ejecutadas en el flanco sur del dicho fuerte, con detalles de sus diferentes partes. Orán, 28 de agosto de 1734. AGS, MPD, 16, 066.

La ampliación del fuerte de Santa Cruz consistía en la construcción de dos obras, importantes para la fortificación permanente. Para reforzar más la dicha parte, el ingeniero Monteagudo de la Perilla proyectó construir un hornabeque, adelantado de un reducto y un espolón (cortadura en la peña), en el plano anterior se ve muy bien las dos construcciones 2 y 8 (Ver fig. 7). Para la construcción del hornabeque,

“...se fueron los ingenieros Juan Ballester y Gerónimo Amici a reconocer nuevamente el terreno en que se forma el Ornaveque, segunda y principal fortificación de aquel fuerte, y oyendo allí las razones de ambos en apoyo y obceción de si deve ser medio baluarte, o caponera la de la izquierda de aquella obra...este importante asunto quedo en fin reglado sea medio baluarte el que se construye”⁴⁰⁴.

Lo que está en amarillo eran las obras que todavía no se realizaron y en rojo lo que ya estaba hecho. A finales de 1736 todas las obras proyectadas por Monteagudo fueron terminadas por Juan Ballester (Ver fig. 8, 9 y 10). En 1737 Vallejo mandó al ingeniero director don Juan Ballester que, “...haze para satisfacer al reparo que se ha

⁴⁰³ KHELIFA, M. A. (2012). “Orán y Mazalquivir: Una historia de fortificaciones”. (Eds.), TERKI-HASSAINE, I., SOLA CASTAÑO, E., DÍEZ TORRE, ALEJANDRO, R., CASADO ARBOÑES, M. (2012). *Las campanas de Orán, 1509-2009*. Madrid: UAH, p. 200.

⁴⁰⁴ AGS. S. G. Leg. 03708. S. f. Orán, 28 de agosto de 1734/ Carta de don José Vallejo.

ofrecido sobre la cisterna, y el Almacén para polvora que esta construyéndose actualmente en el castillo de Santa Cruz.»⁴⁰⁵

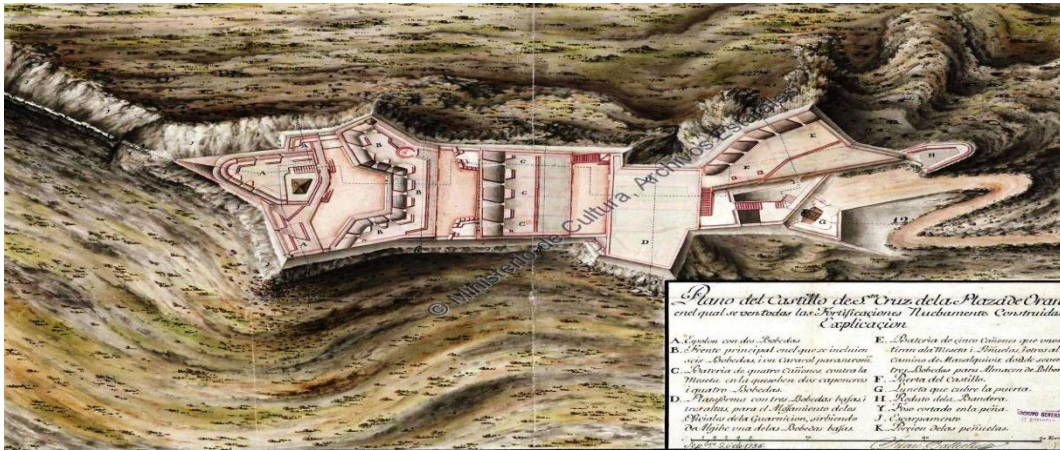


Fig. 7: Plano y Perfil del fuerte de Santa Cruz donde se terminaron todas las obras proyectadas por Monteagudo en 1732. Juan Ballester, 26 de septiembre de 1736. AGS, MPD, 05, 153.



Fig. 8, 9 y 10: Vista de las obras que se proyectaron en 1732 para reforzar la parte sur del fuerte de Santa Cruz, el reducto, el hornabeque y el espolón. Fotografías del autor.

En su *Revista General de Orán*, Eugenio Alvarado dice del fuerte de Santa Cruz en 1771:

“...tiene un revellín llamado la Brecha, esta fortificación es de mampostería en el día, y tiene bobedas competentes a prueba de bombas...lo he encontrado en mi revista estrecho para la guarnición de 200 hombres...después de verificado mi proyecto de cortadura en la garganta de la meseta, queda cubierto de que la dominen y batan con artillería, y por consiguiente le bastarán 150 defensores. Esta dotado de un gobernador, de un ayudante que sirve de capitán de llaves y de un capellán...la capilla, aunque suficiente, me ha parecido pobrementemente adornad, tenía

⁴⁰⁵ AGS. S. G. Leg. 3708. S. f. Orán, 24 de febrero de 1737/ Carta de don José Vallejo.

y debe tener un grande telescopio para verificar por mar y tierra las novedades que se viesen a gran distancia... que el teniente general don Juan Martín Zermeño, que hizo venir de Londres”⁴⁰⁶.

De hecho, para remediar los fallos de 1708, los ingenieros proyectaron construir un corte que separa actualmente el castillo de la montaña vecina, para aislar la fortaleza, y sobre todo, impedir a la caballería y a la artillería argelina dominar el castillo e incluso acercarse a él. Esta idea no se realizó hasta el mandato del gobernador Eugenio Alvarado (Ver fig. 11). Un plano topográfico bien preservado en el Archivo General de Simancas nos muestra las dimensiones del corte realizado en la montaña en 1771, un vacío rectangular de 25 varas⁴⁰⁷ de ancho y 6 varas de profundidad. En años posteriores el foso ha sido ampliado con explosivos y el trabajo de los presidiarios y los soldados. Hacia 1790 presentaba su aspecto actual que la mayoría de los oranenses piensan que es el resultado de causas naturales o debido al terremoto de 1790 aunque es la obra del ser humano⁴⁰⁸ (Ver fig. 4).

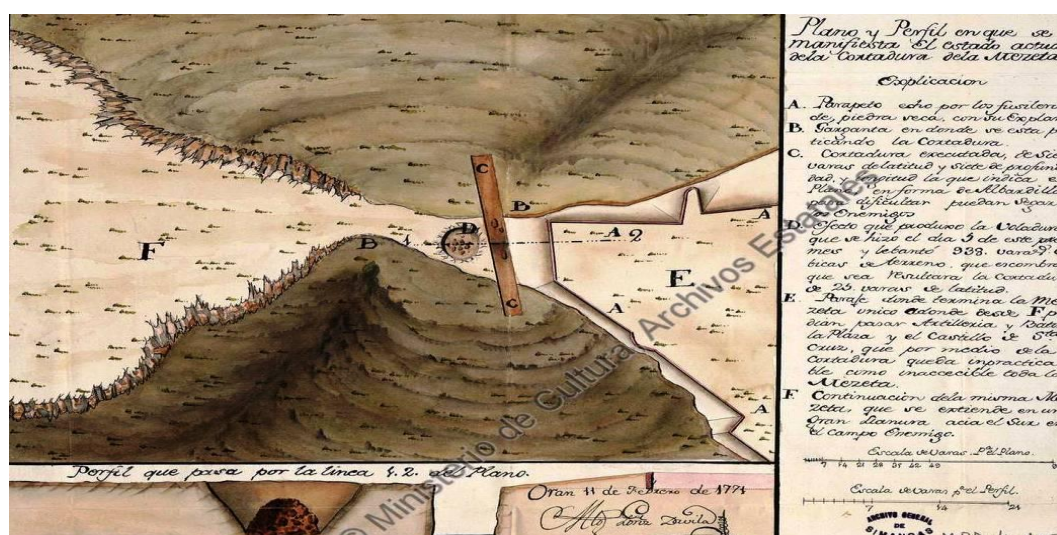


Fig. 11: Plano y perfil del estado de la cortadura de la meseta proyectada por Eugenio Alvarado, que separa el castillo de Santa Cruz de la meseta vecina. Miguel González Dávila, Orán, 11 de febrero de 1771. AGS, MPD, 04, 103.

La elevación de Santa Cruz a unos 386,9 m de altura le permitió dominar el horizonte marino y se distinguieron las sinuosidades de la costa hasta la ciudad, una parte de las aguadas y el gran puerto de Mazalquivir y él de Orán, afianzado con el castillo de San Gregorio, algo más abajo. Su emplazamiento, más que su ingeniería,

⁴⁰⁶ AGS, G. M. Leg. 3470. fol. 47-50.

⁴⁰⁷ Vara: unidad tradicional de longitud que en Castilla equivale a 836 mm (explicación de la DRAE).

⁴⁰⁸ KHELIFA, M. A. *Op. Cit.*, p. 200.

constituyó una formidable defensa, cuya artillería fue compuesta por siete cañones de bronce y un mortero⁴⁰⁹ apuntaba al llano de San Andrés y Rosalcázar⁴¹⁰. Cuando España abandonó la plaza de Orán, destruyó gran parte del fuerte. Los franceses lo restauraron entre 1854 y 1860 según una lápida que está a la derecha de la primera puerta de entrada (Ver figs. 12, 13 y 14).



Fig. 12, 13 y 14: Vista de la primera puerta de Santa Cruz con una lápida a la derecha que indica la fecha de su restauración por el Genio Militar francés, y la segunda puerta que antes tenía un puente levadizo, los franceses lo cambiaron por una pasarela. Fotografías del autor.

5.3. El fuerte de San Gregorio

Una de las piezas maestras del sistema defensivo de la ciudad de Orán era el castillo de San Gregorio. Situado más abajo del castillo de Santa Cruz a unos 615 varas (175m)⁴¹¹ en la medianía de la falda de la montaña de la Silla (Murdjajou) entre Santa Cruz y la punta de la Mona. Esta obra fue proyectada por el ingeniero Giacome Palearo, apodado el Fratín en 1578⁴¹² (Ver fig. 1). Esta primera planta del fuerte de San Gregorio era de forma irregular, se trazó adaptándose a la disposición del sitio. Este castillo era una fuerza de gran importancia, defendido a su vez por el de Santa Cruz que estaba sobre él, era muy necesario para la defensa de Orán a pesar de su pequeño tamaño⁴¹³ (Ver fig. 2 y 3).

⁴⁰⁹ VALLEJO, J. *Op. Cit.*, p. 368

⁴¹⁰ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 418.

⁴¹¹ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 251.

⁴¹² CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). “*Imágenes de la Orán y...Op. Cit.*”, p. 20.

⁴¹³ CÁMARA MUÑOZ, A., MOREIRA, R., VIGANÓ, M. (2010). *Leonardo Turriano...Op. Cit.*, pp. 109-110.

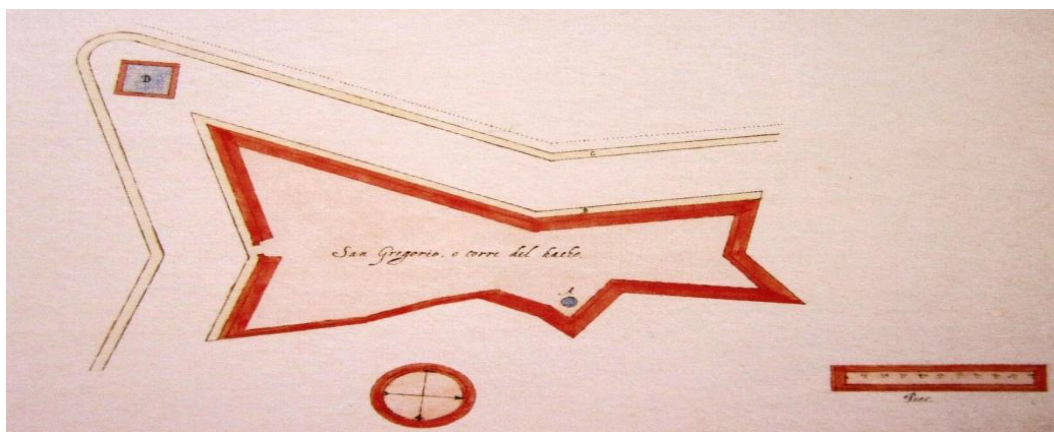


Fig. 1: Leonardo Turriano, *Planta del castillo de San Gregorio de Orán que Leonardo Turriano propuso*, *Descripción de la Plazas i Mazalquivir en Materia de Fortificar*, 1598, *Academia de Ciencias de Lisboa*, Ms. Azul, nº 1065, f. 31. Tomado de CÁMARA MUÑOZ, A., MOREIRA, R., VIGANÓ, M. (2010). *Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey*. Madrid: Fundación Juanelo Turriano.



Fig. 2 y 3: Vista del fuerte de Santa Cruz, más abajo lugar del fuerte de San Gregorio, la imagen a la derecha representa el dicho fuerte. A la izquierda fotografía del autor y de la derecha de: www.google.es

El fuerte de San Gregorio se construyó en tres fases, en este sitio los oraneses tenían una torre de vigilancia. Entre 1559-1560 el gobernador de las plazas don Alonso de Córdoba, conde de Alcaudete, lo amplió y denominó torre del Hacho⁴¹⁴; y en 1588-1589 siendo capitán general don Pedro de Padilla lo completó y tomó el nombre de San Gregorio⁴¹⁵. Según una lápida que se encontró sobre la puerta del reducto interior de este fuerte confirmamos que: “...Año de 1589. Reinando en las Españas Felipe segundo, hizo y acabó esta fuerza, Pedro de Padilla, su Capitán general”⁴¹⁶. De hecho, esta fortificación era más pequeña que la fortaleza que la domina desde lo alto de la montaña “...El castillo mas inmediato a la ciudad por la parte de la montaña es el San

⁴¹⁴ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 419.

⁴¹⁵ BAUTISTA VILAR, J., EPALZA, M., de. (1995). “Un ejemplo de conjunto...*Op. Cit.*, p. 353.

⁴¹⁶ XIMENÉS DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 31.

*Gregorio, el que es mui reducido y de figura irregular*⁴¹⁷. Por tanto, se construyó el fuerte según la planta del Fratín, pero con tenazas y no baluartes⁴¹⁸ (Ver fig. 4).

En las primeras décadas del siglo XVII, se señalaron algunas anomalías en dicho castillo. Verbigracia se señaló en 1608 que su puente levadizo estaba podrido y arruinado, a punto de caerse, y que se necesitaba hacer otro nuevo. En 1625 se mandó la restauración de las garitas de las guardias nocturnas y su aljibe que estaban en un mal estado. También en el año 1635 Juan Bautista Antonelli pidió a la corte unos 939 ducados para realizar unas obras el castillo de San Gregorio⁴¹⁹. En 1675 se hicieron reparaciones y reformas en este castillo por el ingeniero Pedro Maurel⁴²⁰.

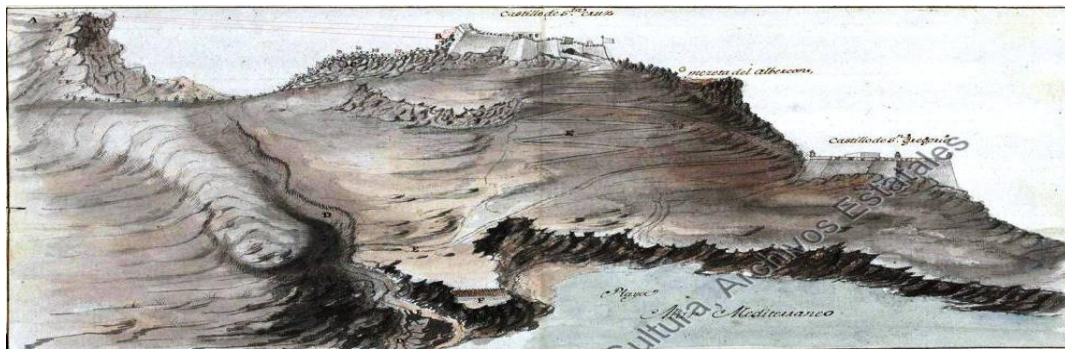


Fig. 4: *Perspectiva del fuerte de Santa Cruz y el de San Gregorio, a la izquierda se ve la meseta, lugar de donde se batió el Santa Cruz en 1708. Orán, 8 de octubre de 1732. AGS, MPD, 61, 063.*

Sin embargo, de la ocupación turca de la ciudad de Orán y la villa de Mazalquivir emprendida entre 1708 y 1732 no tenemos noticias de lo ejecutado en el fuerte de San Gregorio, *Il ne parait pas que Bou-Chelagham ait fait élever aucun édifice ou ait ajouté quelque chose à la défense, les brèches faites par l'artillerie turque à Santa Cruz, à Saint Gregoire et à la Moune, ne furent réparés que beaucoup plus tard, par les ordres du comte-duc Montemar*⁴²¹. Tras la recuperación del doble presidio por las armas del Borbón Felipe V en 1732, varias obras fueron ejecutadas en el sistema defensivo de Orán y Mazalquivir. En este sentido tenemos una noticia de don José Vallejo en la cual nos describe el estado del fuerte de San Gregorio en el año de 1734:

⁴¹⁷ BNM, Ms. 22938. S. a. / S. l. / fol. 6.

⁴¹⁸ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). *“Imágenes de la Orán y...Op. Cit.*, p. 20.

⁴¹⁹ ALONSO ACERO, B. *Op. Cit.*, pp. 101-102.

⁴²⁰ EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). *Planos y Mapas...Op. Cit.*, p. 100.

⁴²¹ LÉON FEY, H. *Op. Cit.*, p. 140.

“...Ce château fort est plus proche de la ville du côté de la montagne. Il est petit et de forme irrégulière, mais ses fortification, qui paraissent encore solides et en bon état, n’ont guère besoin de réparation. Il domine la cite et défend le port de Mers-el-kébir, le port d’Oran et son débarcadère. Il est malheureusement lui-même sous l’entier dépendance, non seulement du château de Santa Cruz, mais aussi de la montagne, de telle sorte que toute son enceinte se trouve être a découverte”⁴²².

En 1736 el ingeniero Juan Ballester propuso construir en el sitio del fuerte de San Gregorio una torre circular con sus almenas capaces para siete u ocho cañones. Dice el ingeniero: *con ella se ahorrarían dos tercios de la guarnición que oy necesita el fuerte y, mucho mas formándole el camino cubierto, quedaría segura su guarnición, y sin ponderación alguna con mas facilidad defendida*⁴²³. Desde luego, el dicho proyecto de Ballester no se realizó. Sin embargo, en el mes de septiembre del mismo año José Vallejo mandó que se efectuaron obras de reconstrucción de las bóvedas de este castillo y otras obras de reforzamiento en sus murallas y parapetos como lo indica un plano remitido por el mismo gobernador a la corte en el 29 de septiembre (Ver fig. 5).

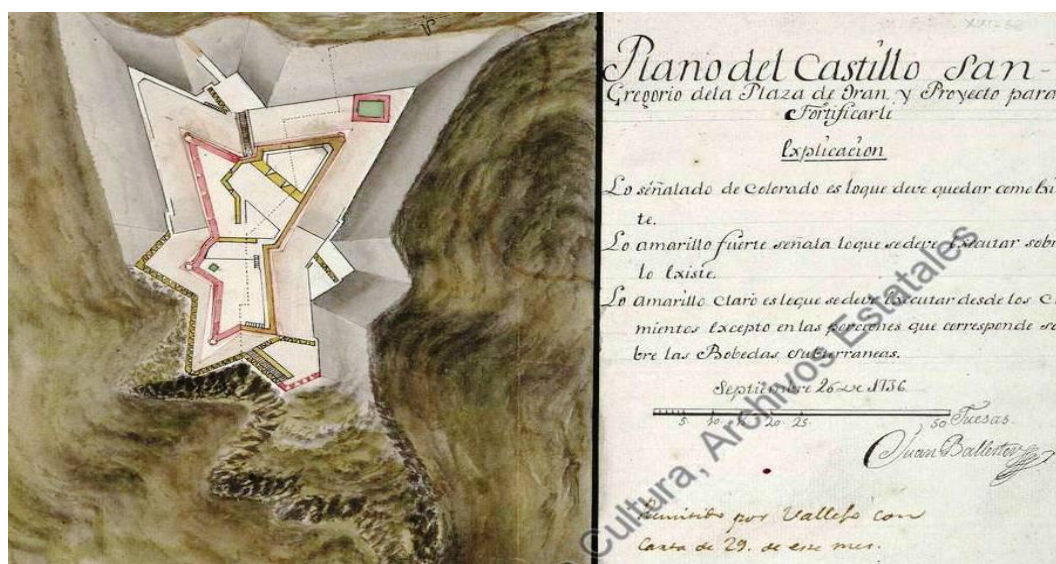


Fig. 5: Plano y Perfil del castillo de San Gregorio donde se explica las obras que tuvieron que efectuarse en sus bóvedas subterráneas, su muralla y parapetos por el ingeniero Juan Ballester. Orán, el 29 de septiembre de 1736. AGS, MPD, 16, 062.

Sobre el estado de la dicha fortaleza en el segundo tercio del siglo XVIII, tenemos noticias de una revista que redactó don Eugenio Alvarado a la sazón gobernador de las plazas de Orán y Mazalquivir entre 1770-74. En su *Revista General*

⁴²² VALLEJO, J. *Op. Cit.*, p. 234.

⁴²³ AGS, S. G. Leg. 03470. S. f. / Orán, 26 de septiembre de 1736/ Carta de Juan Ballester y de Zafra.

nos da informaciones capitales para el desarrollo de nuestro estudio. En lo que concierne el fuerte de San Gregorio dice:

“...su figura es de una estrella irregular, y de construcción mui antigua sin alojamiento seguro, ni comodidad para su guarnición: sus parapetos son endebles, y está dominado de todo el cerro de Santa Cruz, de suerte que se descubren los pies de los defensores, sus fuegos son mas orientales, y rasantes, que las de Sta. Cruz, defiende bien toda la falda de la montaña mirando al E. y mirando al N. vate los terrenos del frente de Rosalcázar, y mirando al S. las de las alturas de Yfre el viejo”⁴²⁴.

Durante el gobierno de Eugenio Alvarado hubo un proyecto general de las fortificaciones de Orán, que fue aprobado por S. M. En este proyecto se pidió la substitución del castillo de San Gregorio por una batería cerrada en figura de herradura, pero Alvarado dijo: “...según mi dictamen tenga la que tuviere, y háganlo como quisieren siempre será un puesto dominado, y como hoy está lo considero útil, por que mi proyecto, y cortadura de la garganta de la meseta le impide la dominación enemiga, y solo le queda la parcial de Sta. Cruz”⁴²⁵.

En este momento el castillo estaba dotado de un gobernador con su ayudante que hace las veces de capitán de llaves, y un capellán con su capilla. Tuvo su borrina para dar partes a la campana, una cisterna para recoger las aguas con un gran abarcón, un foso, y un puente levadizo. Tuvo montados 9 cañones y podían montarse 9 más. En los almacenes de este castillo hubo una porción de balerío de todos calibres bombas metralla, granadas de mano cargadas, ingredientes para fuego artificiales, fajinas, instrumentos de gastadores, utensilios de parque, y todo lo necesario para su defensa según consta por el estado general que se remite cada seis meses por la dirección de artillería⁴²⁶. (Ver fig. 6, 7, 8 y 9).

⁴²⁴ AGS, G. M. Leg. 3470. fol. 53.

⁴²⁵ *Ibíd.*, fols. 53.54.

⁴²⁶ *Ibíd.*, fol. 55.



Fig. n° 6: Vista del lugar del fuerte de San Gregorio donde los franceses construyeron baterías en hormigón armado. Fotografía del autor.



Fig. 7, 8 y 9: Vista de las bóvedas cavadas en la peña. La imagen de la derecha representa la boca de mina que conduce al fortín de Santiago y al fuerte de Santa Cruz. Fotografías del autor.

5.4. El fuerte de San Felipe

En lado opuesto a Santa Cruz, al Este de la ciudad en la margen derecha del barranco por donde discurría el río del Nacimiento (Río de los Molinos), defendía la ciudad el castillo de San Felipe⁴²⁷. Este fuerte era el más avanzado hacia la campaña, distaba unos 900 varas (770m). Estaba edificado sobre el borde del mismo barranco donde estaban los de San Andrés y Rosalcázar⁴²⁸. (Ver fig. 1). El ingeniero Cristóbal de Rojas estuvo en Orán para visitar y dirigir las fortificaciones, sobre cuya comisión dio un informe al Consejo de la Guerra para demostrar su estado, los reparos que exigían en la Torre de los Santos, la Alcazaba, las puertas y otras obras⁴²⁹. Ya sabemos que en lugar de “...l’ancien château Saint Philippe, édifié d’abord au XVI

⁴²⁷ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 419.

⁴²⁸ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 247.

⁴²⁹ XIMENÉS DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 38.

*siècle sous le nom de château (tour) des Saints...*⁴³⁰. Así, en 1611 aún no estaba edificado el castillo de San Felipe.

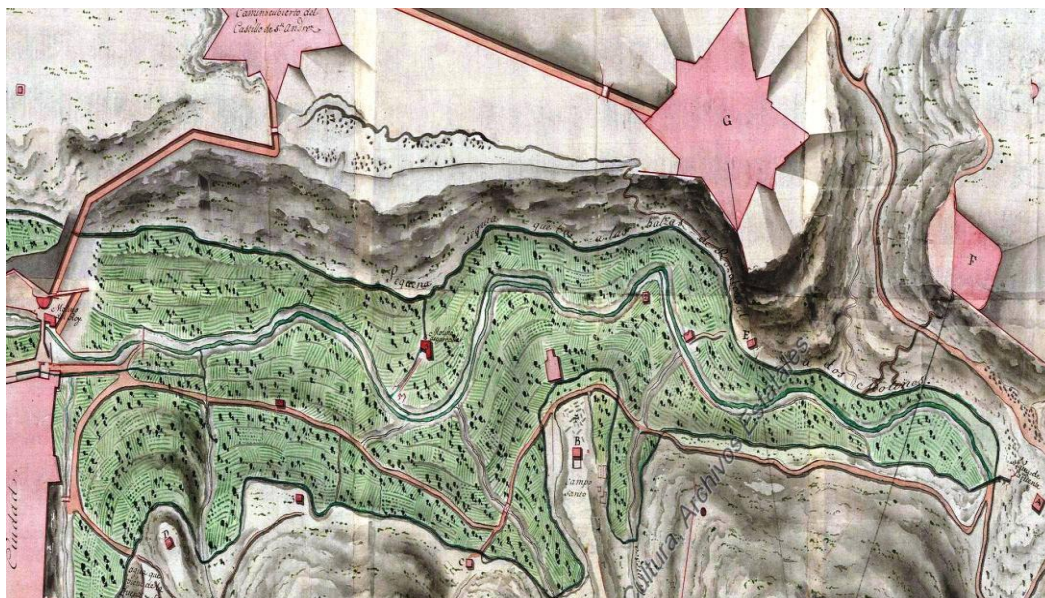


Fig. 1: Perspectiva del barranco del nacimiento con el río de los Molinos, donde se situaban los fuertes de San Andrés y San Felipe en la margen derecha del barranco. Plano realizado por Antonio de Gaver. Orán, 11 de octubre de 1743. AGS, MPD, 11, 098.

En una carta fechada en El Escorial el 5 de septiembre de 1616, Felipe III hacía referencia a una misiva que le han escrito el veedor y contador de Orán el 12 de julio, en la cual pidieron unos 142.541 maravedís para que se gastaron en la fortificación del castillo de San Felipe de Arellano. Una cantidad tan elevada suponía el inicio de la construcción del dicho castillo, que fue una iniciativa del gobernador de las plazas en este momento, don Felipe Ramírez de Arellano. El documento recoge la denominación de San Felipe de Arellano, tomando el nombre de la villa en la que se sitúa la casa originaria de este gobernador, la casa de Arellano, procedente de La Real de Navarra. La obra en 1629 aún no se había terminado por completo⁴³¹. En 1693 el fuerte de San Felipe tenía muchos defectos y estaba casi sin defensa en su interior,

“...pues sobre ser de mui poca capacidad queda sin defensa por el ala B por haber cegado la gola y traves del reducto (baluarte) A, con tierra y fajina para defender de las bombas una bovedilla cencilla que tiene por debajo en que esta la pólvora deste castillo, la parte C, que mira a la entrada de la puerta es un lienzo corrido sin defensa alguna y por la parte D, lo mismo y a la E, lo propio, por el exterior el foso (f) es mui estrecho y relleno de tierra y es tiercol, que necesita limpiarse, y cerrar

⁴³⁰ PESTEMALDJOGLOU, A. (1939). “Se qui subsiste de l’Oran espagnol”. Alger: *Revue Africaine* nº 79, p. 678.

⁴³¹ ALONSO ACERO, B. (2000). *Orán-Mazalkivir...Op. Cit.*, p. 99.

algunos portillos de la contra escarpa que tiene arruinada=la estrada encubierta es tan estrecha que apenas pasa un hombre por ella por cuiu causa es incapaz de defenderse como también por no flanquearse las líneas y serlas mas de angulos muertos necesita precisamente aclarar el traves y gola del reducto A⁴³². (Ver fig. 2).

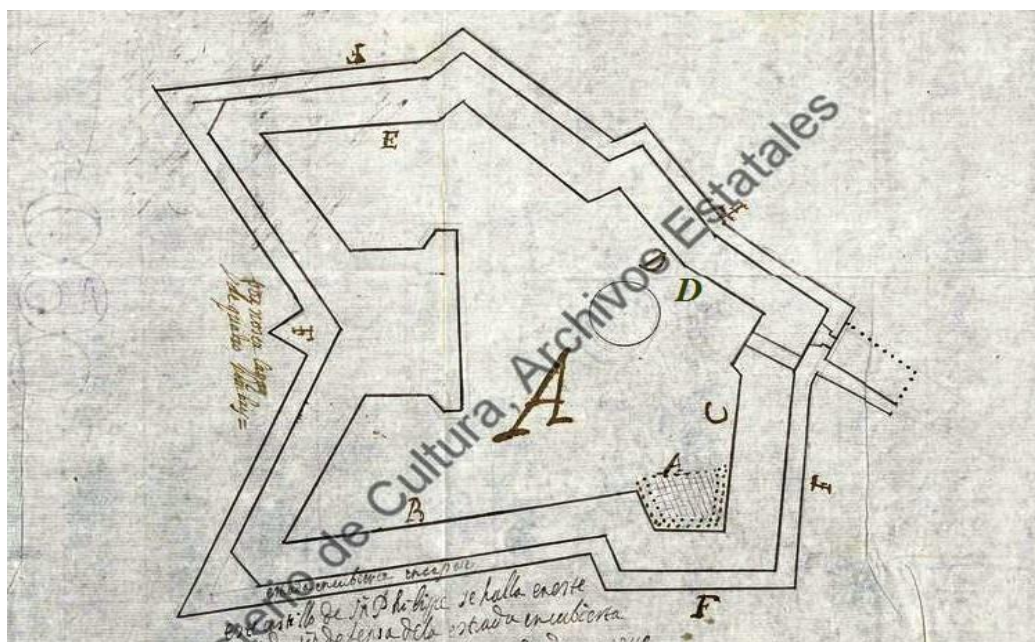


Fig. 2: Planta del fuerte de San Felipe con los defectos de su interior. Realizado por Hércules Torreli, Orán, 25 de julio de 1693. AGS, MPD, 61, 085,

Por tanto, había otro problema en relación al polvorín. El ingeniero explicó que la bóveda donde estaba la pólvora tenía mucha humedad y se necesitaba construir otra bóveda a prueba de bombas en la torre (B). También había que limpiar bien el foso y resarcir la contraescarpa y abrirle tres puertas descortada con escaleras para guarnecer la estrada encubierta y revestir los parapetos y cañoneras⁴³³. (Ver fig. 3). En 1698 el Marqués de Casasola, gobernador de las plazas, mandó construir un revellín para defender el medio baluarte E y la parte de la cortina D. (Ver fig. 2 y 4).

⁴³² AGS, G. M, Leg. 02939. /S. f/ Orán 25 de Julio de 1693/ Carta del Marqués de Robledo al Marqués de Villanueva urgiendo la reparación de la construcción de la Fortaleza de Orán para defenderse de los Turcos y Mequineses.

⁴³³ *Ibid.*, Leg. 02939.

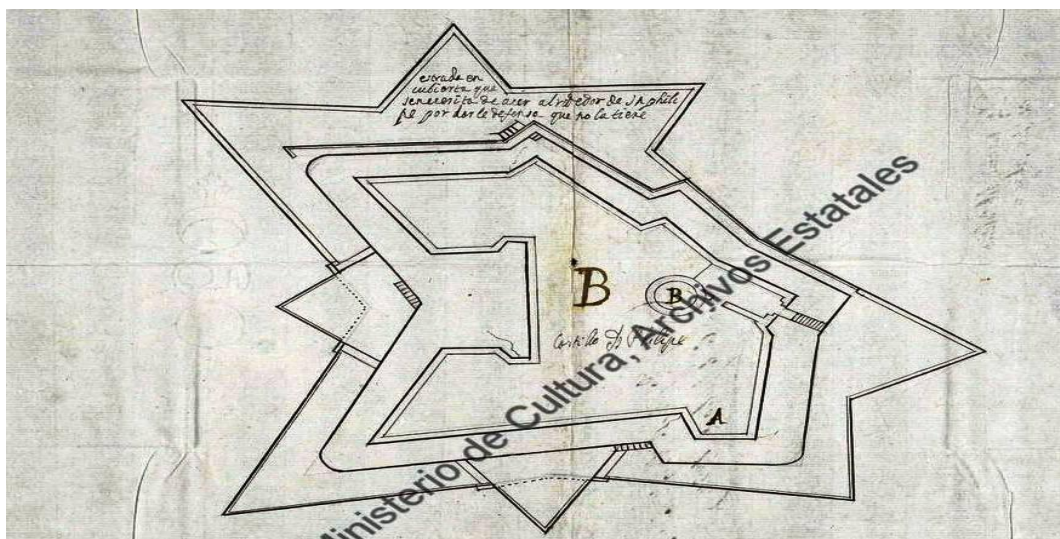


Fig. 3: Planta del fuerte de San Felipe donde se manifiesta la construcción del nuevo polvorín en la torre B, y las tres escaleras. Realizado por Hércules Torreli, Orán, 25 de julio de 1693. AGS, MPD, 61, 086.

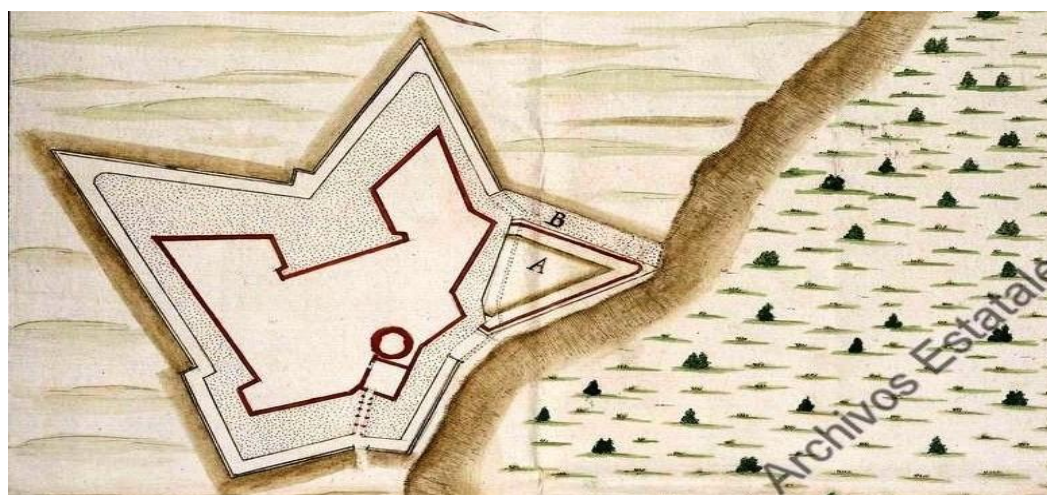


Fig. 4: Planta del fuerte de San Felipe con el nuevo revellín A y el su foso del lado que mira a la fuente, realizado por José Castellón. Orán, 27 de febrero de 1698. AGS, MPD, 58, 029.

Durante el gobierno de los Beis entre 1708 y 1732 la mayoría de las fortificaciones de Orán fueron completamente abandonadas, “...on alla jusqu’a arracher les pierres de taille qui couronnaient les murs et à enlever même de la terre des glacis pour construire les bâtiments du Beylik”⁴³⁴. Sin embargo, había que esperar hasta la recuperación del doble presidio de Orán y Mazalquivir para trabajar de nuevo en las defensas que fueron destruidas en el ataque del Bey de Mascara en 1732 y otras que contaban con mala construcción. En el mes de noviembre, el ingeniero Antonio Montegu de la Perille proyectó la construcción de un nuevo castillo más grande, capaz y

⁴³⁴ LESPÉS, R. (1934). “Oran ville et port avant l’occupation française (1831)”. Alger: *Revue Africaine* n° 75, p. 306.

que se adaptaba mejor a la disposición del terreno. Pero después de construir una muralla sencilla (Ver fig. 5 y 6) de piedra para contener las tierras de la derecha de la estrada cubierta sobre el barranco de la fuente del Nacimiento y se notó que,

“...antes que este ingeniero hubiese empezado a construir nada del nuevo fuerte proyectado, ni concluido el foso, ni camino cubierto, se suspendió tan del todo esta obra por disputas entre él, y el Comandante General Marques de Villadarias, que ha mas de seis meses que no se trabaja nada en ella; por cuio motivo estar oy mas indefensa que lo ha estado en tiempo alguno”⁴³⁵.

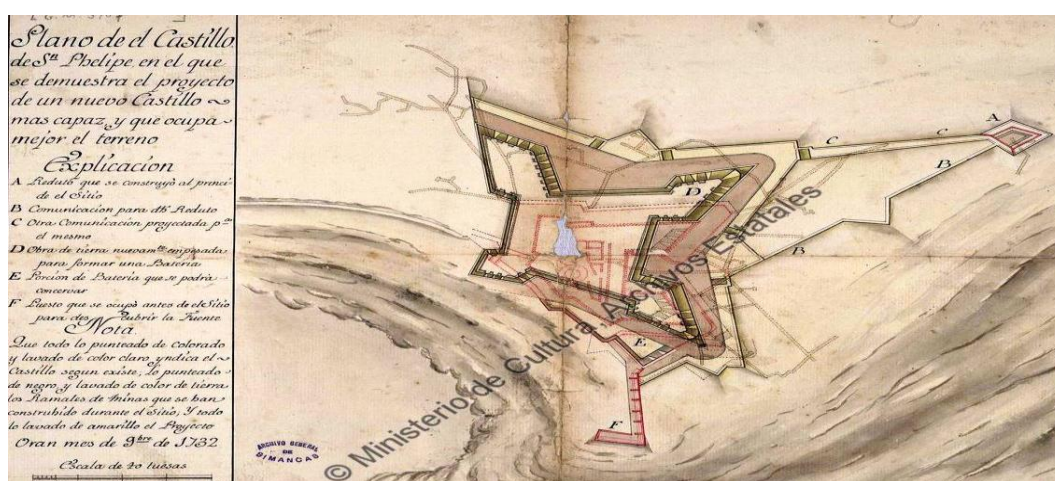


Fig. 5: Plano del castillo de San Felipe en el que se demuestra el proyecto de un nuevo Castillo más capaz y que ocupa mejor terreno, realizado por don Antonio Montegudo de Perilla. Orán, noviembre de 1732. AGS, MPD, 15, 161.

Sin embargo, las obras en el fuerte de San Felipe quedaron suspendidas hasta el gobierno de don José Vallejo, caballero de la Orden de Santiago. El nuevo gobernador explicó muy bien el estado de la fortaleza antes de su reconstrucción diciendo:

“...Il est si petit et de configuration si irrégulière qu’on devait plutôt l’appeler fort que château. Les matériaux dont on s’est servi pour sa construction dénotent le peu d’intelligence de ceux qui l’ont édifié: car dans le mortier de ses murailles il y a plus de terre que de chaux, ainsi un seul coup de canon y causerait d’assez grands préjudices”⁴³⁶.

⁴³⁵ BNM, Ms. 22938, fol. 10.

⁴³⁶ VALLEJO, J. (1925). *Op. Cit.*, p. 337.

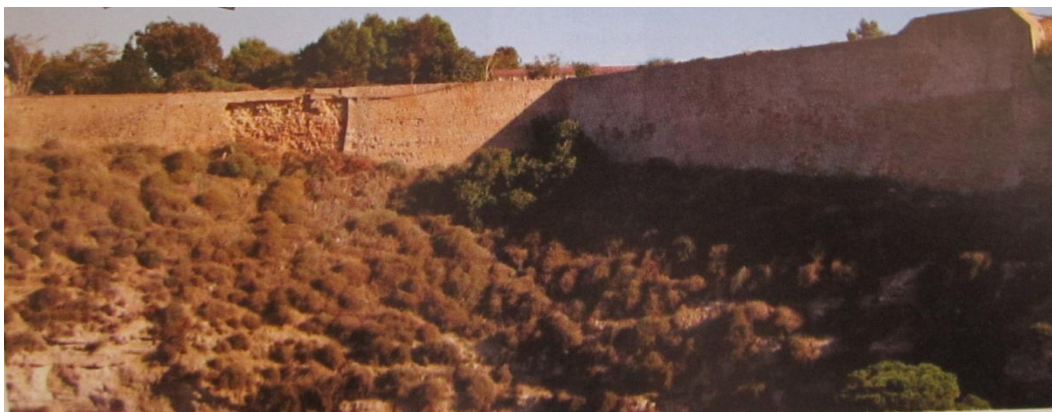


Fig. 6: La muralla que construyó don Antonio Montegudo de la Perilla para sostener la tierra donde quiso levantar la nueva fortaleza de San Felipe. Fotografía de Metair Kouider.

La nueva planta del fuerte de San Felipe fue obra del ingeniero don Juan Ballester. Este dotado ingeniero realizó un nuevo proyecto con menos tiempo y gastos que la de su antecesor. Ballester se sirvió de todo el cuerpo de la defensa existente y lo revistió con un muro exterior más sólido. Además de aportar algunas modificaciones, como el revestimiento de algunos baluartes (H) y cortinas (I), la construcción de caballeros (M), una nueva gola (L), nuevas escaleras para subir a los baluartes y caballeros (Q), bóvedas para los oficiales, la guarnición, víveres y municiones (N). También se propuso ensanchar el foso antiguo (O) y la construcción de lunetas en el camino cubierto (P). (Ver fig. 7).

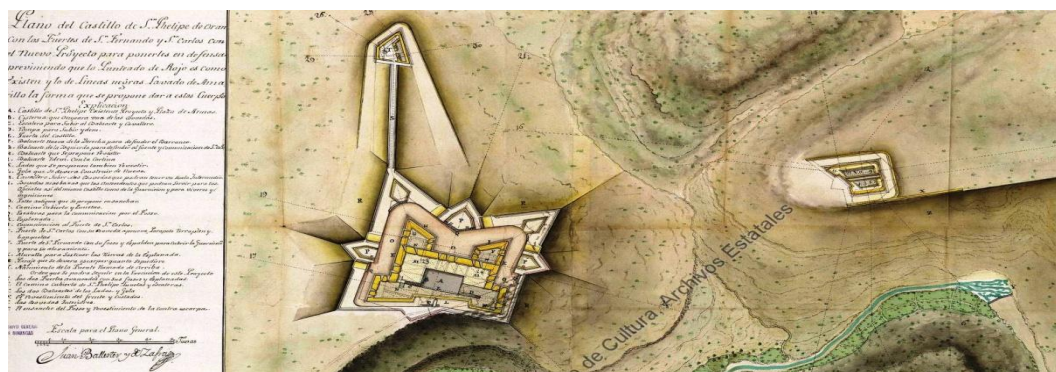


Fig. 7: Plano de la nueva planta del fuerte de San Felipe realizada por don Juan Ballester con los fuertes de San Fernando y San Carlos. Orán, enero de 1734. AGS, MPD, 11, 094.

En el mes de marzo del mismo año, don Juan Ballester reconstruyó las murallas que formaron el ángulo saliente de la derecha del fuerte para fundar sobre ella un parapeto de mampostería y la comunicación del Fuerte San Carlos. (Ver fig. 9). Las obras emprendidas en 1734 fueron acabadas dos años después según una inscripción que estaba en el fuerte:

“...Reinando el triunfante, siempre invicto Felipe V siendo su Virrey D. José de Vallejo, Caballero de La Orden militar de Santiago, y Teniente General De los Reales Ejércitos, se dedicó este castillo a San Felipe después de rechazado el largo sitio que le pusieron los turcos por las armas católicas, y que huyeron Perdida para siempre la esperanza de restablecer La impiedad en su propio país. Año de Cristo Redentor. 1736”⁴³⁷.

Durante el gobierno de don José Vallejo el fuerte de San Felipe estaba dotado de 16 cañones de bronce, 13 de hierro y 3 morteros⁴³⁸. De hecho, hasta 1740 el fuerte no conoció otras modificaciones según un plano que muestra su estado donde se puede ver muy bien la situación del muro de sostenimiento de tierra que construyó Antonio Montegudo. (Ver fig. 9).

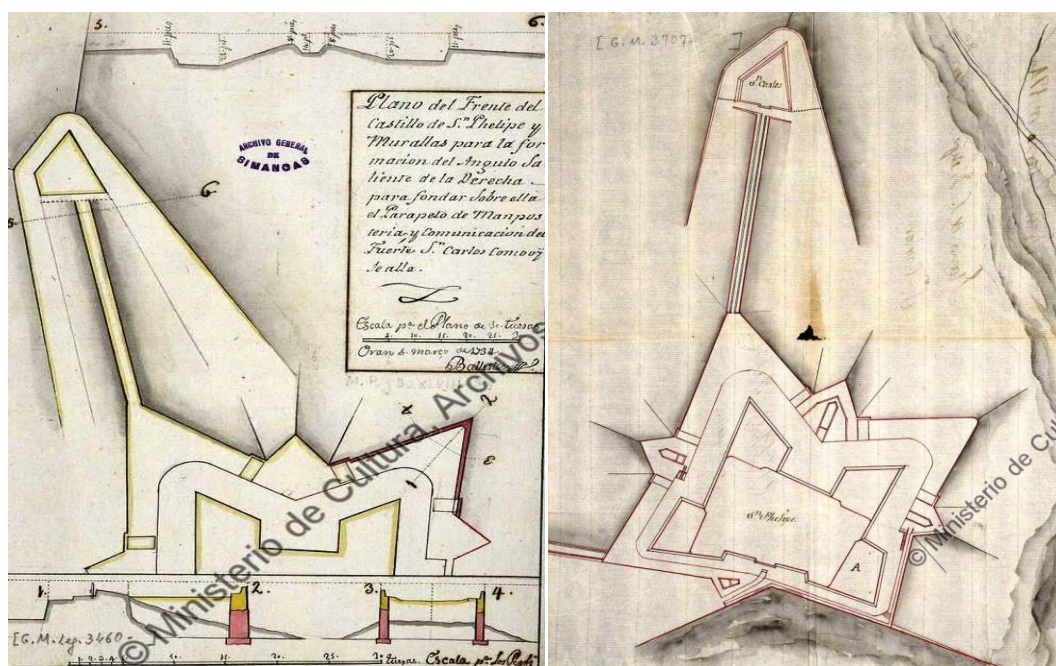


Fig. 8-9: A la izquierda tenemos el plano y perfil de las obras realizadas por Ballester en el ángulo saliente de la derecha del fuerte y el camino cubierto que lleva al Fortín de San Carlos. Orán, 5 de marzo de 1734. AGS, MPD, 48, 030. El segundo plano a la derecha muestra el estado de la fortaleza en 1740. Orán, 1740. AGS, MPD, 05, 150.

En 1770 el fuerte de San Felipe tenía una traza de un hornabeque terminado por dos pequeños baluartes que defendían la entrada y el terraplén de la cortina que mira al camino de Tremecén. El terraplén del hornabeque era más elevado que el de los medios baluartes, y servía de caballero para mejor vigilar la campaña y el fuerte de San Carlos, situado a unas 200 varas (171m) en adelante, y que comunicaba con San Felipe, a través

⁴³⁷ XIMENÉS DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 77.

⁴³⁸ VALLEJO, J. *Op. Cit.*, p. 339.

de una red subterránea. El castillo de San Felipe tenía un camino cubierto con palizada rodeado de un glacis. Al interior tenía siete bóvedas a prueba que pudieron contener cada una 60 hombres. También, había bóvedas a prueba para la pólvora y los víveres. Todas las bóvedas estaban bajo el terraplén que rodeaba el fuerte. Al interior había una capilla colocada en la misma plaza sobre la cisterna⁴³⁹.

Los alojamientos del capellán, el gobernador y el ayudante eran de simple terrado. El fuerte tenía un gobernador, un ayudante que hacía de capitán de llaves, y un capellán, tenía montados 28 cañones y podía recibir 3 más⁴⁴⁰. Como todas las fortalezas de Orán, el fuerte de San Felipe no sufrió ningún daño de los terremotos acaecidos los días 8 y 9 de octubre de 1790⁴⁴¹.

5.5. El fuerte de San Andrés

En esta misma zona Este de la margen derecha del río de Los Molinos en el espacio comprendido entre el castillo de Rosalcázar y el San Felipe, llamado El Palo⁴⁴², se levantó a finales del siglo XVII, entre 1692 y 1697, el fuerte de San Andrés. Se trataba de un fuerte de reducidas dimensiones, pero clave por su estratégica situación, próximo al camino de “Mostaganem”⁴⁴³, y que dominaba él de Tremecén. (Ver fig. 1). El fuerte de San Andrés fue una obra de don Andrés de Copula, duque de Canzano⁴⁴⁴, marqués de Robledo de Chavela⁴⁴⁵ gobernador de las plazas de Orán y Mazalquivir entre 1692 y 1697⁴⁴⁶. Este prodigioso gobernador construyó el fuerte sin la intervención de ningún ingeniero⁴⁴⁷, como lo resaltaba una inscripción que estaba en el castillo: “*Siendo Gobernador el Duque de Canzano Fue edificado este Fuerte por su disposición e idea, sin concurrencia de Ingenieros*”⁴⁴⁸.

⁴³⁹ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 247.

⁴⁴⁰ AGS, G. M. Leg. 3470/ 20 de enero de 1771/ fol.

⁴⁴¹ AHN, Leg. 8750. Exp. 9 / S. f.

⁴⁴² XIMENÉS DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 54.

⁴⁴³ ALONSO ACERO, B. (2000). “Orán-Mazalkivir,...*Op. Cit.*, p. 100.

⁴⁴⁴ Título concedido por monarca español en Nápoles el 20 de mayo de 1646 a Donato Copula. En 10 de julio de 1709 Felipe V le otorgó Grandeza de España. Existen antecedentes en el AGS. GONZALES DORIA, F. (S. a). *Diccionario Heráldico y Nobiliario*. Vol. I. Madrid: Ediciones Trigo, p. 141.

⁴⁴⁵ Concedido a don Juan de Strata y Espínola en el 17 de junio de 1649 por el Rey Felipe IV. En 14 de diciembre de 1951 se expidió carta de sucesión a favor del marqués de Benamejís de Sistallo, Grande de España. GONZALES DORIA, F. (S. a). *Diccionario Heráldico y Nobiliario*. Vol. II. Madrid: Ediciones Trigo, p.23.

⁴⁴⁶ CAZENAVE, J. *Op. Cit.*, p. 295.

⁴⁴⁷ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 247.

⁴⁴⁸ XIMENÉS DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 54.



Fig. 1: Plano de la ciudad de Orán y sus defensas donde podemos ver la línea defensiva compuesta por el fuerte de Rosalcázar, San Andrés y San Felipe. S. a/ S. I/ BNM, MR/24/386.

En 1697 tomó posesión del gobierno de las plazas don Gonzalo de Arias, marqués de Casasola prosiguió activamente en dar fin a las obras empezadas en San Andrés⁴⁴⁹. Entre el gobierno del marqués de Casasola y la recuperación de las plazas por las fuerzas turcas en 1708, no tenemos informaciones sobre el estado del fuerte. De hecho, los argelinos no introdujeron cambios sustantivos en la ciudad, puerto y castillos de Orán y Mazalquivir durante el paréntesis de un cuarto de siglo en que fueron dueños de la comarca entre 1708 y 1732⁴⁵⁰. En 1734 don José Vallejo gobernador de las plazas nos describió detalladamente el estado del fuerte de San Andrés diciendo:

“...De forme irrégulière encore, comme les autres, il est situé à mi-chemin entre Saint Philippe et Rosalcazar, et par conséquent à portes de fusil de la Place qu’il domine. Ses défenses, ses boulevards, courtines, fossés et chemin couvert, ainsi que ses abris sont de petites dimensions; mais il est plus moderne, et de matériaux plus solides que les autres; aussi il a joué un rôle plus brillant dans les deux attaques exécutées par les infidèles contre la place, en 1708 et 1732. Il se présente donc comme un modèle de fortification, mais il n’a qu’une valeur restreinte pour assurer sa propre protection et celle de la ville”⁴⁵¹.

⁴⁴⁹*Ibid.*, p. 54.

⁴⁵⁰ BAUTISTA VILAR, J., EPALZA, M., de. (1995). “Un ejemplo de...*Op. Cit.*, p. 355.

⁴⁵¹ VALLEJO, J. *Op. Cit.*, p. 340.

En este momento el fuerte no tenía glacis o porque nunca se le hicieron, lo que dejaba casi descubierto la contraescarpa del foso, y por consiguiente indefensible. En algunas partes de sus baluartes y murallas tenía, también, destruidos los parapetos, pero no tanto como los otros castillos. Al interior poseía cisternas bastantes para la guarnición que alojaba, y sus almacenes y cuarteles interiores son de mejor calidad, y capaces que otros, pudiendo contener al cubierto, y con comodidad doscientos hombres. Su artillería contaba siete cañones de bronce, diez y seis de hierro, y tres morteros. Sin embargo, el fuerte no necesitaba más reparos que componer sus parapetos, que por su pequeñez eran de la misma calidad y especie que los demás fuertes, y echar las tierras necesarias en su glacis. Debería poner, también, la estacada en toda la porción de camino cubierto que miraba a la plaza⁴⁵². (Ver fig. 2).

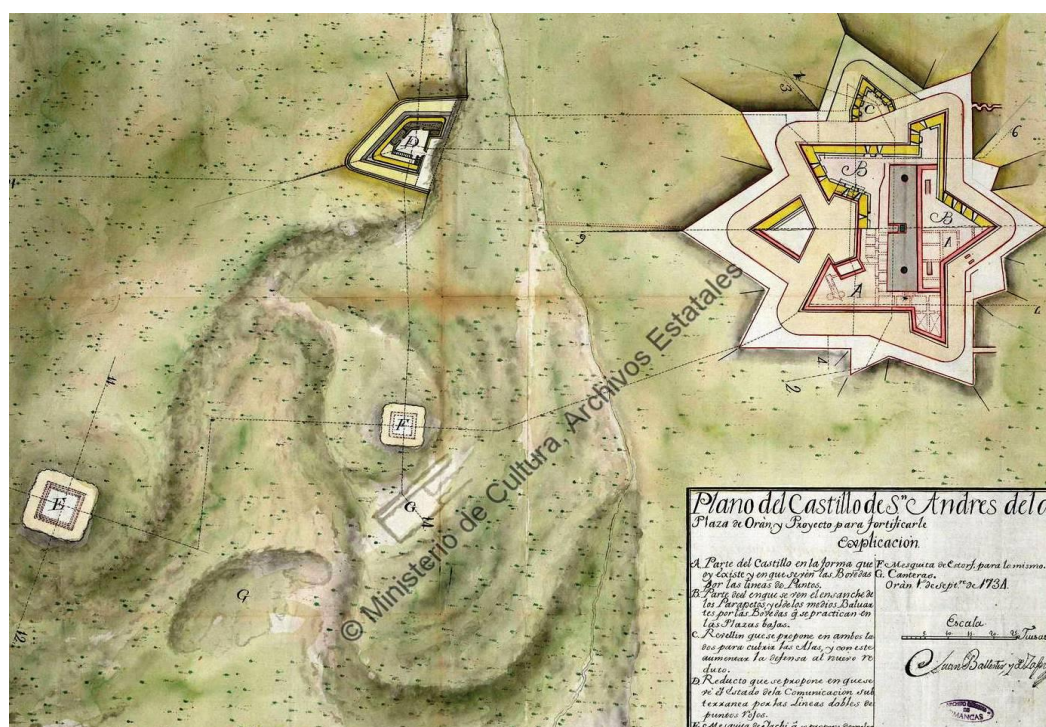


Fig. 2: Plano del fuerte de San Andrés que demuestra el proyecto del ingeniero don Juan Ballester. Orán, 1 de septiembre de 1734. AGS, MPD, 05, 138.

Las obras emprendidas por don Juan Ballester en el fuerte de San Andrés continuaron hasta 1736. En su proyecto Ballester construyó un revellín que protegía la cortina de los dos medio baluartes del hornabeque, bóvedas a prueba para la guarnición y los almacenes, un puente levadizo, rampa para subir a los baluartes y caballeros, parapetos más anchos y plazas bajas sobre los arcos. También en los parajes del fuerte

⁴⁵² BNM, Ms. 22938, fol. 16.

había dos mezquitas fortificadas que tenían su propia guarnición, una se llamaba Yachi y la otra Astorf. Podemos ver su situación en la fig. 2 y 3. (Ver fig. 3).



Fig. 3: Plano que demuestra las obras aprobadas por don Juan Ballester en 1736. AGS, MPD, 05, 139. Orán, 26 de septiembre de 1736.

En 1745 Antonio de Gaver veía necesario “...atender al remate del cuerpo de la contraguardia, contraescarpa y camino cubierto en el castillo de San Andrés, en preparar lo necesario para el cuartel de caballería”⁴⁵³. Y para poder proseguir las obras emprendidas en la contraguardia en la izquierda del castillo de San Andrés de esta plaza, era necesario que trabajaran 14 hombres entre albañiles y canteros⁴⁵⁴. Estas obras no fueron aprobadas hasta 1748⁴⁵⁵, durante el gobierno de don Alejandro de La Motte⁴⁵⁶. En 1750, don José Muñoz trabajó en los baluartes de Orán y en el fuerte de San Andrés⁴⁵⁷. (Ver fig. 4).

⁴⁵³ AGS, S. G. Leg. 03466/ S. f. / Orán, 19 de febrero de 1745. Carta de don Antonio de Gaver.

⁴⁵⁴ AGS, S. G. Leg. 03466/ S. f. / Orán, 2 de mayo de 1745. Carta de Don Antonio de Gaver.

⁴⁵⁵ AGS, S. G. Leg. 03466/ S. f. / Orán, 28 de enero de 1748. Carta de Alexandro de la Motte.

⁴⁵⁶ “Las obras principales, continuadas o llevadas a cabo en el mando de D. Alejandro de la Motte, fueron el *banquillo* (espigón del muelle), el cuartel de la marina, las garitas de piedra, el fuerte de San Pedro, la contraguardia de San Andrés, algunas bóvedas y galerías de minas, la iglesia mayor, la tesorería y la casa para el ministro principal de Hacienda; y en Mazalquivir la escuela, el baluarte y camino cubierto de Santa Cruz, y el revellín”. XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. *Las inscripciones... Op. Cit.*, p. 84.

⁴⁵⁷ EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). *Planos y Mapas... Op. Cit.*, p. 95.

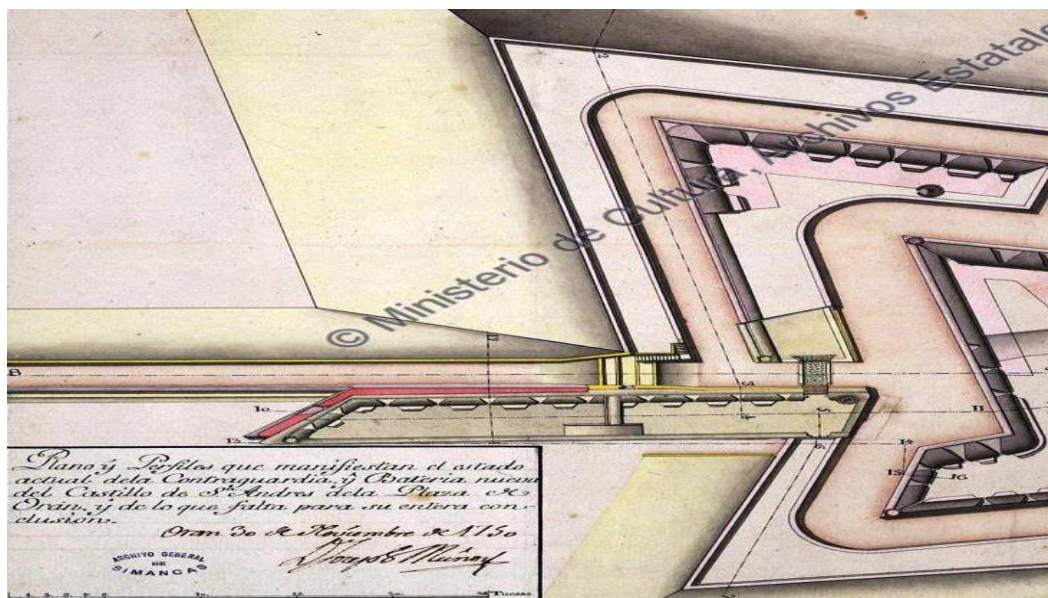


Fig. 4: Plano y perfiles de la contraguarnida y batería nueva del Castillo de San Andrés, realizado por don José Muñoz. Orán, 30 de noviembre de 1750. AGS, MPD, 05, 140.

A las cinco y media de la tarde del 4 de Mayo de 1769, en ocasión de una gran tempestad, cayó una centella en el fuerte de San Andrés y voló su polvorín, causando un terrible estrago, pues quedó destruido todo el frente que miraba a San Felipe, en términos que hubieran podido subir hasta sesenta hombres en línea. Perecieron allí un capitán, dos sargentos, un tambor y sesenta y un soldados; se salvaron solamente de su guarnición un capitán de artillería y diez y seis soldados que fueron sacados heridos de entre los escombros a las once de la noche, habiéndose para ello trabajado con la mayor actividad, a pesar de continuar la lluvia y el furor de la tormenta⁴⁵⁸. (Ver fig. 5).

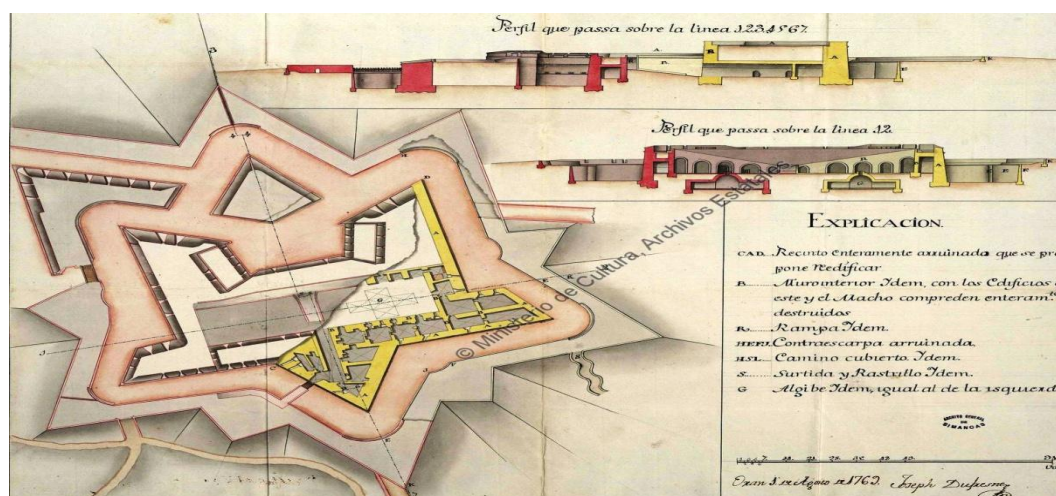


Fig. 5: Plano y perfil del fuerte de San Andrés después de la explosión de su polvorín, a la derecha podemos ver la parte arruinada, José Dufresne. Orán, 1 de agosto de 1769. AGS, MPD, 29, 099.

⁴⁵⁸ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 92.

Tras la explosión del polvorín del castillo gran parte fue arruinada. El ingeniero Hontabat empezó a restaurar las partes dañadas que iban de la derecha hasta el puente, el caballero, una parte de su revellín y su frente. Para reedificarlo atendiendo a su estado anterior, el fuerte de San Andrés tenía una traza de un hornabeque, al exterior estaba defendido por flancos retirados, su cortina estaba defendida por un revellín. El medio baluarte de la derecha estaba defendido por una contraguardia moderna con bóvedas a prueba y que no fueron tocados por el incidente de 1769. Las ramas del hornabeque estaban defendidas por dos medio baluartes, que al cerrar la garganta forman una doble tenaza con una cortadura y un caballero arriba que dominaba la campaña⁴⁵⁹. En su *Revista General* Eugenio Alvarado dice que el fuerte de San Andrés:

“...tiene su foso y camino cubierto, estacada y glacis, si bien la mitad de lo derruido: redificado contendrá siete bobedas a prueba capaces para veinte hombres cada una y otras seis de igual naturaleza para avitacion del gobernador, del ayudante, y capilla: tiene los almacenes para la polbora y utensilios, y asimismo dos cisternas para el abasto de la guarnición: está dotado de un gobernador, de un ayudante que hace de capitán de llaves y de un capellán. Tiene montados 25 cañones y pueden montarse 16 más”⁴⁶⁰.

Así, después del desastre, la fortaleza fue levantada de nuevo y mejor que lo era antes del accidente de 1769. Pero la parte que había sido destruida fue reedificada con obra de sillería y no como lo era antes de mampostería. Podemos constatar este punto en el dicho fuerte que sigue existiendo hoy día, pero al pertenecer a los militares, lo que deja prohibido visitarlo por el interior. (Ver Fig. 6 y 7). Después de los trabajos efectuados en el fuerte, no tenemos noticias de su estado, no sabemos, igualmente, que se dañó en los terremotos del 8 y 9 de octubre de 1790. Tampoco sabemos que ha sido explotado por las autoridades españolas durante la segunda pérdida de las plazas en 1792.

⁴⁵⁹ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 245.

⁴⁶⁰ AGS, G. M. Leg. 3470/ fol. 70.



Fig. 6: Perspectiva de la muralla del fuerte de San Andrés donde podemos ver la parte antigua de la muralla, a la izquierda, con obra de mampostería que no ha sido tocada por la explosión en 1769, y a la derecha se ve la muralla con obra de sillería que ha sido reedificada después que explotó el fuerte. Fotografía del autor.

5.6. El fuerte de Mazalquivir

El puerto de Marsa El Kebir⁴⁶¹ (El gran puerto) está situado al noroeste a unas 6.766 varas (5.801m) de Orán⁴⁶², ubicado entre la punta de la Mona y la punta que prolonga el Monte San Miguel (El Santo). Este puerto es seguro en todas las estaciones para cualquiera clase de buques; la bahía, rodeada de altas montañas presenta, sin embargo, una garganta abierta al Oeste, por donde se experimentan con los temporales del Oeste, rachas muy duras que hacen garrear a los barcos más fondeados, por no fijarse el ancla⁴⁶³. La punta de Mazalquivir está dirigida de Oeste a Este⁴⁶⁴ resguardada por un promontorio de 900 metros de longitud, 200 de ancho⁴⁶⁵. Esta última está dividida en dos partes, la segunda es más baja que la primera llamada la Isla⁴⁶⁶, y “...la punta del santo es mui violenta y de esto viene el nombrarla mar loca”⁴⁶⁷. El castillo de Mazalquivir, en árabe *Bordj El Marsa* es una de las primeras fortificaciones que conoció la ciudad de Orán y el puerto que lleva el mismo nombre Marsa-el-Kebir donde está asentada la fortaleza (Ver fig. 1 y 2).

⁴⁶¹ “...Sur toute la cote de barbarie, il n’y a pas d’autres ports que Porto Farina et mers-el-kébir capables de recevoir, et de dans lesquels puisse hiverner, une flotte de guerre aussi considérable que celle des turque...c’est pourquoi don Sancho de Leyva considère Mers-el-Kébir comme une des places les plus importantes qu’il connaisse et qui mérites, en conséquence, qu’on prenne beaucoup de soins pour sa garde, sans se fier uniquement a sa fortification”. BODIN, B. (1934). “Necesité de Fortifier Oran”. Oran: BSGAO, p. 370.

⁴⁶² HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 255.

⁴⁶³ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 421.

⁴⁶⁴ PESTEMALDJOGLOU, A. (1940). “Mers el Kebir, historique...*Op. Cit.*, p. 154.

⁴⁶⁵ BAUTISTA VILAR, J., EPALZA, M., de. (1995). “Un ejemplo de conjunto...*Op. Cit.*, p. 346.

⁴⁶⁶ PESTEMALDJOGLOU, A. *Op. Cit.*, p. 155.

⁴⁶⁷ AHN, E. Leg. 3220, Exp. 146/ Fol. 3.



Fig. 1-2: Vista del puerto de Mazalquivir y la fortaleza del mismo nombre. A la izquierda fotografía del autor, la de derecha de www.google.es.

Los antecedentes prehispánicos del castillo de Mazalquivir son hoy bien conocidos. Fue edificado por el Sultán Abu El Hasán en 1347 sobre el dicho promontorio⁴⁶⁸. Al contrario del castillo de Rosalcázar, hemos podido conseguir una descripción de *Bordj El Marsa* por el veneciano Vianelli en su misión de reconocimiento del territorio y la fortaleza para su conquista en 1505 explicando a Cisneros que la fortaleza:

“...está compuesta de dos obras a cuerno, sus ramas que miran al mar están defendidas por dos flancos de cada lado de una manera en el cual forman un cuadrilátero. La puerta principal con un puente levadizo se abrió sobre el caballero de la derecha, también tiene una artillería importante que defiende el puerto con una guarnición de cuatrocientos soldados que pueden sostener un asedio, porque al interior de la citadilla se encuentran almacenes y nueve cisternas...”⁴⁶⁹.

La minuciosa descripción de la fortaleza de Mazalquivir de la época musulmana, que aportó Vianelli a Cisneros, es la única que existe en la documentación disponible. También hemos podido conseguir un plano de la bahía de Mazalquivir con su fortaleza en 1505 (Ver fig. 1)

⁴⁶⁸ LESPÉS, R. (1934). “Oran ville et port...*Op. Cit.*”, p. 305.

⁴⁶⁹ BLUM, N. (1838). *Op. Cit.*, pp. 8-9.

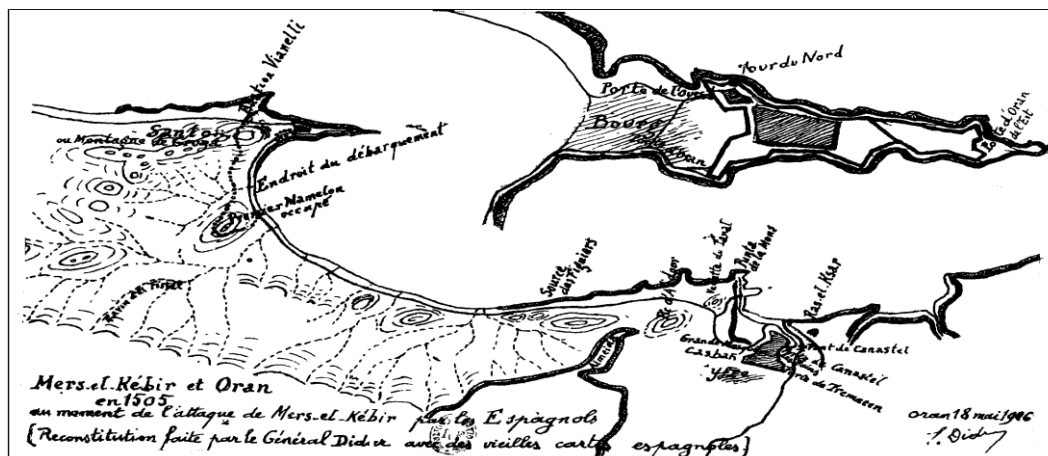


Fig. 1: Plano de la ciudad de Orán con su puerto y el de Marsa El Kebir con su fortaleza en 1505. Realizado por el General Didier en 1906. Tomado de Didier, Léon Jules (1927). Histoire d'Oran de 1501 à 1550. Oran: Imprimerie Jeanne d'Arc.

En 1514 se hicieron algunas reparaciones y fortificaciones en el fuerte de Mazalquivir⁴⁷⁰. En 1529 pasó a Orán y Mazalquivir el ingeniero Perafán de Ribera, con objeto de enterarse de las obras que se hacían y disponer de lo conveniente; explicando al marqués de Cómares y al corregidor, el doctor Lebrija, que trabajase la gente de guerra en las fortificaciones, y que se les diera una comida extraordinaria y gratuita⁴⁷¹. En 1534 se trasladó a Orán y Mazalquivir un ingeniero, llamado Francisco de Sotomayor, para visitar sus fortificaciones y disponer en sus obras lo que estimase necesario; dando sobre ello un informe en que expuso su opinión acerca de lo difícil y costoso que sería el fortificarlas bien⁴⁷².

Un año antes del asedio de Hasán Pacha de 1563, la fortaleza tenía ocho torres cuadradas erigidas sobre la muralla; el trazado general era de forma rectangular. Del lado de la puerta de tierra había dos torres más fuertes que servirían de habitación para el alcaide y como reducto a la plaza. De allí hacia el puerto se encontró, sucesivamente, el bastión de la artillería y la iglesia. Al Sur, la nueva muralla dominaba la bahía y la antigua muralla musulmana. Al Este un terraplén y una gran torre redonda, llamada la Campana, sirvieron de prisión y defendía la parte baja de la isla. Al Norte, hacia la mar Loca estuvo la torre de la Traición un poco más abajo del nivel del resto del recinto. El interior de la fortaleza albergaba sesenta casas⁴⁷³. La nueva de traza de Mazalquivir de

⁴⁷⁰ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones... Op. Cit.*, p. 16.

⁴⁷¹ *Ibid.*, p. 16.

⁴⁷² *Ibidem.*, p. 18.

⁴⁷³ PESTEMALDJOGLOU, A. "Mers el Kebir, historique...*Op. Cit.*", pp. 173-174.

1562 fue obra de los ingenieros Juan Bautista Calvi y Bartolomeo Quesada⁴⁷⁴, ingeniero principal de Gibraltar, que fueron a Orán en 1558 por orden del rey para trabajar en sus fortificaciones, y según nuestro modesto entender pensamos que el motivo de presencia de los dos ingenieros tiene relación con el asedio de 1555, porque la fortaleza pudiera sufrido daños que la habían dejado en un mal estado.

Por tanto, para defender la fortaleza de Mazalquivir Juan Bautista Calvi construyó a finales de los años cincuenta el fuerte de San Salvador en lo alto del monte San Miguel (Ver fig. 2). Este fuerte no estaba acabado cuando lo batieron los turcos en el famoso sitio de 1563. La montaña entrañaba un peligro constante para el fuerte de abajo, y allí, los turcos perdieron mucho tiempo y fuerza, pese a lo cual no servía de nada al tomarlo, porque ya los turcos tenían sitio de sobra para plantar sus baterías abajo, y el fuerte de San Salvador era bastante inútil al estar en la montaña tan lejos de la fortaleza de abajo. Desde luego, ni Vespesiano Gonzaga, ni ningún otro ingeniero tuvieron el más mínimo interés en reedificarlo, lo que quedó abandonado por completo⁴⁷⁵.

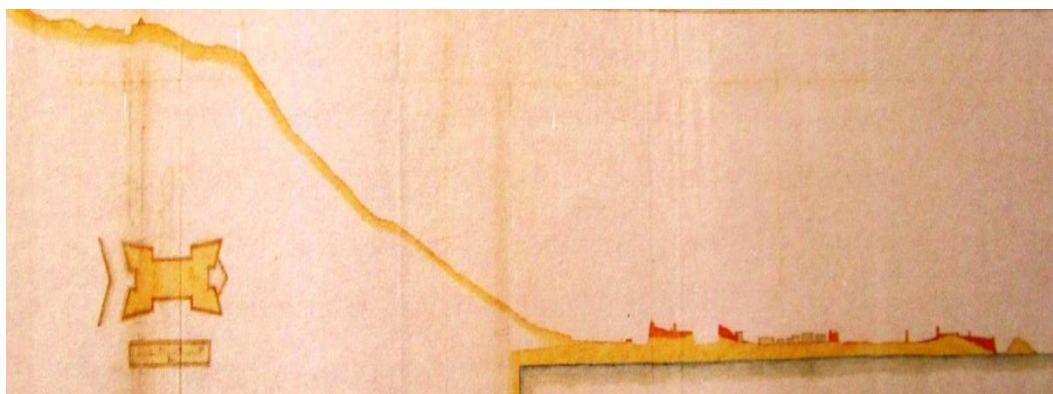


Fig. 2: Leonardo Turriano, Planta del castillo de San Salvador y perfil del dicho fuerte y de Mazalquivir, Descripción de la Plaças de Orán i Mazalquivir en Materia de Fortificar, 1598, Academia de Ciencias de Lisboa, Ms. Azul, n° 1065, f. 42. Tomado de CÁMARA MUÑOZ, A., MOREIRA, R., VIGANÓ, M. (2010). Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey. Madrid: Fundación Juanelo Turriano.

Aleccionado el gobierno de Felipe II por el referido sitio del año 63, comprendió todos los recursos y la energía de los argelinos, y dio mayor importancia que antes a esta fortaleza, y mandó que se levantase de nuevo, como consigna, una lápida en la pared que corresponde a la antigua capilla de Mazalquivir, sobrepuesta con la insignia del Toisón de Oro que damos a continuación:

⁴⁷⁴ *Ibíd.*, p. 168.

⁴⁷⁵ CÁMARA MUÑOZ, A., MOREIRA, R., VIGANÓ, M. (2010). *Leonardo Turriano...Op. Cit.*, pp. 96-97.

“...Felipe II, rey de las Españas, de las Dos Sicilias, de Jerusalén, y de las Indias Occidentales; Vencedor, Justo, Sacro, Católico, mandó destruir la antigua fortaleza y sacar de cimientos esta nueva del castillo de Mazarquivir, después que sitiado por mar y tierra por el Rey de Argel con grande ejército de turcos y de moros, y gloriosamente defendido, llegó en su socorro el ejército que ahuyentó a los enemigos. Año 1563”⁴⁷⁶.

Bajo la dirección del ingeniero Juan Bautista Antonelli fue levantada la nueva fortaleza española de Mazalquivir (Ver fig. 3). Mediante sus cartas sabemos que quedó en el doble presidio entre 1563 y hasta el año 1569⁴⁷⁷. En 1574 regresó a las plazas acompañando a Vespesiano Gonzaga y su sobrino Cristóbal Antonelli, que tenía que quedarse allí junto al Gonzaga hasta 1576 para ocuparse de las fortificaciones. Según Gonzaga la nueva traza que hizo Juan Bautista Antonelli era más vulnerable a la artillería que antes, porque había alejado más la fortaleza de la montaña con lo que los tiros llegaban mejor ahora. También había dejado demasiado espacio entre la fortaleza y el extremo del promontorio⁴⁷⁸.

La nueva planta de Juan Bautista Antonelli formaba un rectángulo de 201.850 pies cuadrados, sin contar sus cuatro baluartes: Santiago, San Felipe, San Juan y la Cruz⁴⁷⁹. Eran triangulares en forma de punta de flecha y tenían casamatas. Estaban formados por dos plantas con sus terrazas y caballeros para la batería. En la casamata del baluarte de San Felipe estaba la puerta principal del fuerte. El baluarte de Santiago era el más grande y poseía más bocas de fuego, y en su caballero estaba la campana del castillo. La segunda puerta del castillo estaba en un flanco del baluarte de San Juan. El de Santiago tenía tres piezas de artillería que se llamaban: Corona, San Marcos y Pelicano, y en su caballero había dos, una de ellas se llamaba Morisca. En la casamata opuesta a la puerta principal había dos pedreros encabalgados. En la otra casamata de este baluarte había otro pedrero. En el baluarte de San Felipe había tres pelicanos y una media culebrina,

⁴⁷⁶ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...* *Op. Cit.*, p. 28.

⁴⁷⁷ En tiempos del emperador fueron remozadas las baterías. Hacia 1564 Mazalquivir estaba artillado con culebrinas, pelicanos y pedreros. Veintidós piezas en total, procedentes de la fundición "Vieja" y de la de don Juan Manrique, sin duda Juan Manrique de Lara, conocido fundidor de cañones y antiguo jefe artillero al servicio de Carlos V. BAUTISTA VILAR, J., EPALZA, M., de. (1995). "Un ejemplo..." *Op. Cit.*, p. 347.

⁴⁷⁸ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). "Imágenes de la Orán y..." *Op. Cit.*, p. 21.

⁴⁷⁹ BAUTISTA VILAR, J., EPALZA, M., de. (1995). "Un ejemplo de..." *Op. Cit.*, p. 349.

todas con sus encabalgamientos. En el lienzo de este baluarte que mira al mar había dos piezas con encabalgamientos quebrados. En la casamata de este lienzo había un pedrero encabalgado. En el lienzo que mira al norte del baluarte de San Juan había un pedrero llamado Santiago y una culebrina bastarda llamada la Dama Catalina. En el lienzo que mira al puerto del baluarte de la Cruz había tres piezas encabalgadas: un medio sacre, Corona e Inocente. En el otro lienzo había dos pedreros: Cochino, San Felipe y una media culebrina⁴⁸⁰.



Fig. 3: Plan del puerto de Mazalquivir con la fortaleza, realizado por Juan Bautista Antonelli en 1574 donde podemos ver los cuatro baluartes del fuerte. AGS, MPD, 06, 012.

Así, Gonzaga recomendó que se fortificó la Punta del Calvario para evitar que el enemigo instalase sus batería en este sitio. La cabecera de la fortaleza fue ampliada por Bautista y Cristóbal Antonelli, a partir del proyecto de Gonzaga, con una explanada de 137 pies de longitud, rematada con baluarte triangular de magnas dimensiones, provisto de grueso muro de 39,5 pies de espesor, en cuya base se abre un foso que cubre un contorno de 560 pies. A los pies del castillo otro baluarte, el Calvario, de 600 por 300 se cerraba en afilado espolón. En este sector de la fortaleza, el más resguardado, fueron levantadas la "casa del rey" o residencia del gobernador, cuarteles, patios de armas, numerosos aljibes, caballeros para baterías y otras instalaciones auxiliares⁴⁸¹. (Ver fig. 4).

⁴⁸⁰ EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). *Planos y Mapas...Op. Cit.*, p. 199.

⁴⁸¹ *Ibíd.*, p. 95.



Fig. 4: Perspectiva del castillo de Mazalquivir con el Proyecto de Gonzaga, realizado por Juan Bautista y Cristóbal Antonelli. Orán, 28 de diciembre de 1574. AGS, MPD, 07, 103.

Por lo tanto, si contemplamos la nueva traza de Mazalquivir después del proyecto de Gonzaga, la fortaleza podía defenderse mejor, y eso después de fortificar la Punta del Calvario, ampliar los baluartes y alejar los caballeros que estaban tan pegados a los muros del baluarte que impedían el movimiento de los hombres en tiempo de guerra⁴⁸². Uno de los mejores ingenieros de Felipe II en materia de fortificación fue el Fratrín, gran rival de Juan Bautista Antonelli. Sabemos que en 1578 el Fratrín trabajó en las fortificaciones de Orán, y también aportó sus conocimientos en la materia, para remediar los fallos de J. B. Antonelli en relación a la fortaleza de Mazalquivir. Allí el Fratrín no hizo el foso propuesto por Gonzaga, sino lo sustituyó por un revellín que ocupó el lugar vacío que había dejado Antonelli el mayor (lo llaman así para diferenciarlo de su hermano y su nieto) en el que se podía el enemigo instalar sus baterías (Ver Fig. 5 y 6).



Fig. 5: Planta de Mazalquivir con la fortaleza del Calvario de Vespesiano Gonzaga y el revellín de Jacome Fratrín. Descripción de la Plaças de Orán i Mazalquivir en Materia de Fortificar, 1598, Academia de Ciencias de Lisboa, Ms. Azul, nº 1065, f. 40v-41. Tomado de CÁMARA MUÑOZ, A., MOREIRA, R., VIGANÓ, M. (2010). Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey. Madrid: Fundación Juanelo Turriano.

⁴⁸² CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). "Imágenes de la Orán y...Op. Cit., p. 23.

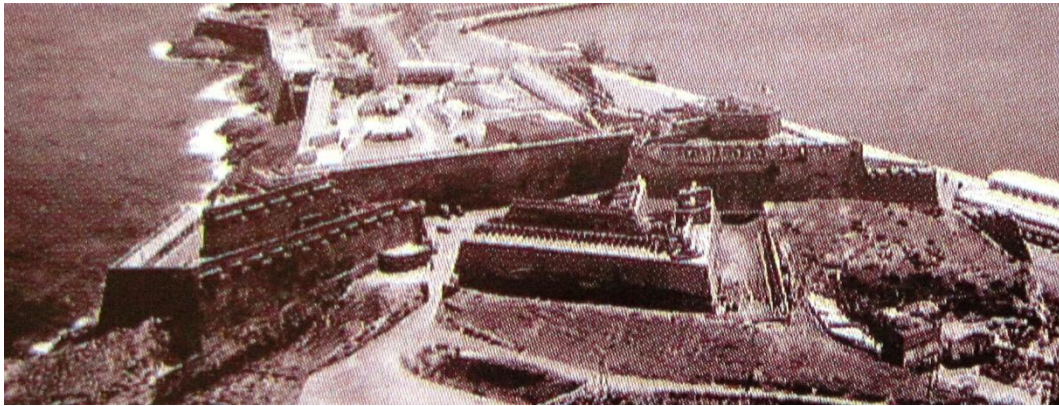


Fig. 5: Vista del revellín que construyó el Fratin entre el baluarte de San Santiago y San Felipe con su caballero foso, camino cubierto y banqueta. Fotografía de Metair Kouider.

Para enterarse del estado en que iban las obras de Orán y Mazalquivir, y para asegurarse de que se ejecutaban conforme a las trazas del Fratin, fue comisionado en 1594 otro ingeniero llamado Leonardo Turriano (del que ya hemos hablado en varias ocasiones), el cual visitó todas las fortalezas detenidamente e informó en detalle al Rey. Por consiguiente, Turriano compartía la opinión de Gonzaga en relación a las desastrosas obras de Antonelli que hizo en Mazalquivir, afirmando que los musulmanes supieron adaptar la fortaleza a la naturaleza del sitio, y no como los modernos refiriendo a Antonelli el mayor. También explicó Turriano que la idea de Gonzaga que consistía en bajar el nivel del foso por debajo del mar para que sus aguas entraran y hacer, así, un foso expugnable, era muy buena iniciativa, pero demasiado costosa⁴⁸³. Turriano dejó muy claro el proyecto de Gonzaga en lo que concierne la fortificación de la Punta del Calvario, admitiendo que no había otra manera de defender esta parte, salvo meterla dentro de la fortificación. Además de construir una torre cuyo defensor era el Fratin, al final de la punta para que los soldados pudieran vigilar todo el perímetro. A continuación, Turriano afirmó que el Fratin era heredero de Gonzaga porque supo remediar los fallos de Antonelli el mayor, construyendo un revellín, que costaba menos que el foso propuesto por Gonzaga⁴⁸⁴ (Ver fig. 4 y 5).

Durante el siglo XVII Mazalquivir no fue objeto de ninguna reforma importante. El 3 de abril de 1708 Mazalquivir fue la última fortaleza que capituló⁴⁸⁵. Entre 1708 y 1732 no tenemos noticias sobre si se efectuaron obras en Mazalquivir o no por los

⁴⁸³ CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). *“Imágenes de la Orán y...Op. Cit.”*, p. 24.

⁴⁸⁴ *Ibíd.*, pp. 24-26.

⁴⁸⁵ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 59.

turcos. En la segunda ocupación española, a partir de 1732, se hicieron algunas obras de acondicionamiento y redistribución pero sin alterar en lo fundamental la estructura general de la fortaleza. En 1734 la fortificación tenía el aspecto de un rectángulo largo y estrecho, sus murallas eran suficientemente altas. De lado de la tierra existían unas defensas regulares, unas fortificaciones exteriores y fosos cavados en la roca viva. Al interior, no había cuarteles para su guarnición que formaba un batallón, todos vivían fuera bajo las tiendas expuestas a las lluvias y las enfermedades; los oficiales no eran más favorecidos que los soldados. Las murallas de la fortificación y del recinto, casi, no tenían parapetos, estacadas, banquetas y faltaba también su camino cubierto. Su artillería estaba compuesta de 27 cañones de bronce y de hierro, y faltaban todavía 13 más. El fuerte tenía cisternas suficientes para su guarnición⁴⁸⁶. Sabemos que en 1735 Francisco de Arauna y Mallea, un conocido experto en fortificaciones, dirigió obras en Mazalquivir⁴⁸⁷. En 1740 se hicieron algunos reparos:

“...En el muro de la puerta del mar, se a construido el parapeto a la mitad de su altura y puesto de piedra labrada los angulos que forman los merlones de esta batería. En el cuerpo de la fortificación proyectada para el comedio de este castillo se a habierto en el grueso del terraplen en forma de bóveda, la comunicación que ha de tener en el medio de las tenesas opuestas que le formaran, quedando de este modo desocupada la bóveda que antes a servido al paso, o transito común, para el ensanche de la guarnición de este castillo, u otro uso conveniente. Así mismo se ha concluydo la reedificación del almacen llamado del Binagre, y otros reparos que han necesitado los demas departamentos que sirven al deposito de viveres y acomodo de la tropa”⁴⁸⁸.

Un año más tarde, se continuaron las obras en el castillo de Mazalquivir “...*el uno donde el modo con que ha de proseguirse el revellín de la plaza de Mazarquiivr , y su cuerpo interior asta su total remate arreglándose en todo a lo que manda el proyecto*”⁴⁸⁹. En 1742 trabajaba allí el ingeniero Antonio de Gaver (Ver fig. 6), de cuya mano se conservó un proyecto de reforma ideado para reforzar sus defensas por el lado que miraba a la tierra, además Antonio de Gaver nos informó sobre el número de los obreros diciendo:

⁴⁸⁶ VALLEJO, J. *Op. Cit.*, pp. 330-331.

⁴⁸⁷ EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). *Planos y Mapas... Op. Cit.*, p. 95.

⁴⁸⁸ AGS, S. G. Leg. 03708/ S. f. / Orán, 7 de julio de 1740/ Carta de Joaquín de Rado.

⁴⁸⁹ AGS, S. G. Leg. 03708/ S. f. / Orán, 27 de abril de 1741/ Carta de don José Aramburu.

“...al fin de lograr la favorable estación del tiempo adelantando lo posible las obras emprendidas en el frente de tierra de la plaza de Mazalquivir y proseguir las de esta proporcionando el todo con el buen orden, y economía que se desea, propuse a V.E en junta celebrada en 17 del pasado el reparte de operarios que para unas y otras reconozca conveniente que resumidamente es como se sigue, entre albañiles y canteros: en la plaza de Mazalquivir para la batería y espolón de la escucha 38, para finalizar el flanco y retorno del caballero en el baluarte de la derecha 20, en el cuerpo exterior del revellín ...”⁴⁹⁰.

Las obras emprendidas en el frente de tierra de Mazalquivir se terminaron en 1748 según una carta del gobernador de las plazas en la cual dice: “...quedo entendido de haver venido S. M en condescender que además de las obras aprobadas en el frente de tierra de la plaza de Mazalquivir y en la contra guardia del castillo San Andrés...”⁴⁹¹. También hay una inscripción sobre este frente que dice:

“...Acuerde este marmol a lo venidero que Reynando en las Españas Phelipe V el Animoso, y hallándose de Mariscal de Campo y de día el Themiente General don Alexandro de la Motte á la caveza de los granaderos de la yzquierda en 30 de junio de 1732 rechazo valerosamente á los bardaros de cuyo favorable suceso resulto la evacuación de Oran y sus castillos y la rendicion de esta plaza, y estando al presente de comandante general de ellas se redifico este frente para freno de los barbaros, y quedo respectable por depender de ella y su puerto la seguridad de Oran.—año del señor 1748”⁴⁹².

En años posteriores se detecta el paso por la plaza el ingeniero don José Muñoz, responsable de las fortificaciones realizadas en Ceuta entre 1745 y 1748, y que en 1750 trabajó en los baluartes de Orán y en el castillo de San Andrés. Dos años más tarde le hallamos en Mazalquivir, ocupado en colocar un faro en el mural que da al mar abierto, justo en el lugar de la garrita del Diablo, y en realizar obras de restauración, acondicionamiento y transformación⁴⁹³ (Ver fig. 7 y 8).

⁴⁹⁰ AGS, S. G, Leg. 03466/ S. f / Orán, 2 de mayo de 1745/ Carta de Don Antonio de Gaver.

⁴⁹¹ AGS, S. G, Leg. 03466/ S. f / Orán, 28 de enero de 1748/ Carta de don Alejandro de la Motte.

⁴⁹² XIMENÉS DE SANDOVAL, C. *Las inscripciones...* *Op. Cit.*, p. 84.

⁴⁹³ BAUTISTA VILAR, J., EPALZA, M., de. (1995). “Un ejemplo de...” *Op. Cit.*, p. 349.

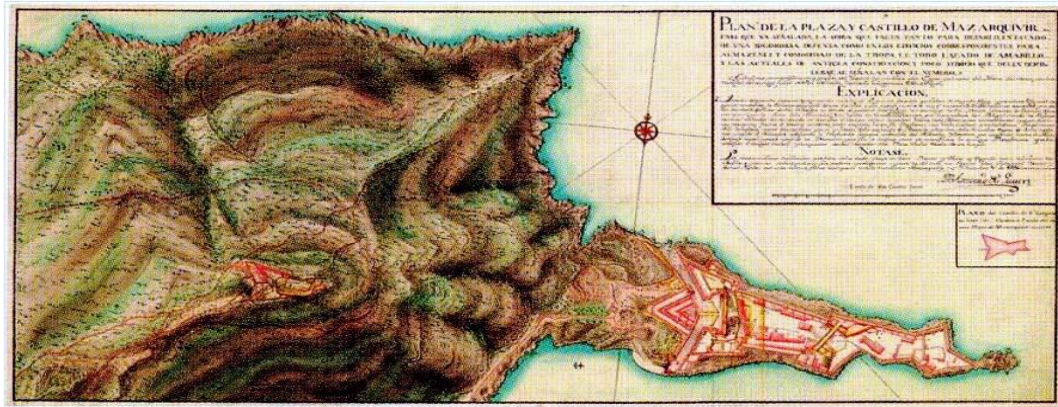


Fig. 6: Perspectiva del castillo de Mazalquivir y el fuerte de San Salvador en el monte San Miguel, realizado por Antonio de Gaver. Madrid, Centro Geográfico del Ejército, Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos. Q-10-3-123. Tomado de BRAVO NIETO, A. (2005). "El Norte de África los elementos de una presencia". (Coord.). CÁMARA MUÑOZ, A. Los Ingenieros Militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII-XVIII. Madrid: Ministerio de Defensa.

En 1771 el castillo de Mazalquivir necesitaba que se "...revestiese el frente del hornabeque del mar para asegurar el baluarte de la Madama Cathalina que amenaza ruina"⁴⁹⁴. Aquí se hace referencia al baluarte de San Juan, que tomó luego el nombre de la Madama Catalina. El castillo tenía en este momento cuatro bóvedas de dos pisos a prueba, capaces de 300 hombres, tenía, también, catorce pabellones para oficiales y un cuartel para presidiarios, los alojamientos necesarios para el estado mayor de la plaza, oficiales, oficinas y almacenes de pólvora y artillería.

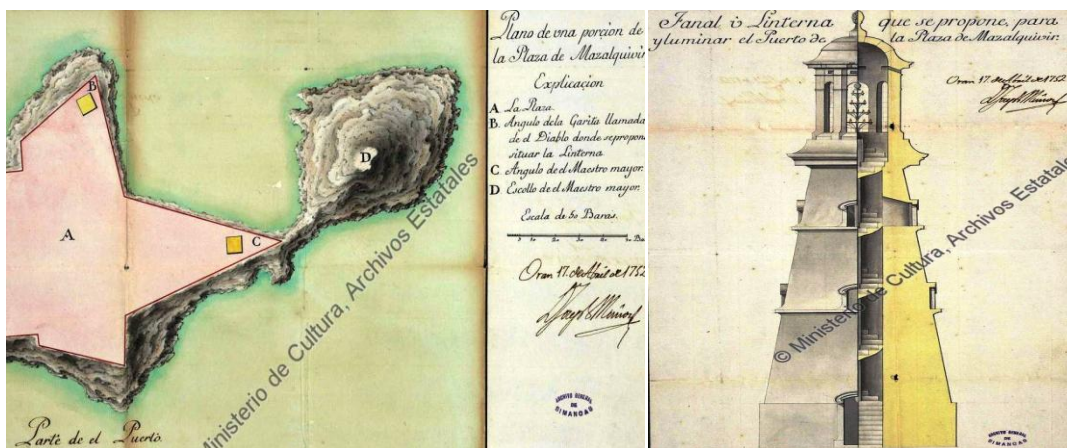


Fig. 7-8: A la izquierda perspectiva de la Punta del Calvario donde se propone erigir el faro, justo en lugar de la garrita llamada el Diablo (B). A la derecha plan y perfil de la linterna que se propone para iluminar el puerto de la plaza de Mazalquivir, realizado por don José Muñoz. Orán, 17 de abril de 1752. AGS, MPD, 47, 072-071.

⁴⁹⁴ AGS, G. M. Leg. 3470/ fol. 88.

Él de la pólvora era magnífico, pero tenía el gran defecto de tener una precisa ventana al frente del único ataque de la plaza. Eugenio Alvarado mandó que se construyera una pequeña obra que la defendía. Por lo tanto, el castillo albergaba una capilla de un privilegio de iglesia, muy bien adornada para el culto divino. Por falta de agua en los alrededores de la plaza, se construyeron al interior aljibes que contienen 263.620 pies cúbicos de agua suficientes para cualquier guarnición⁴⁹⁵.

Mazalquivir tenía en este momento un gobernador con la graduación de coronel, un sargento mayor, un ayudante mayor y un segundo ayudante que hace de capitán de llaves; tenía un capellán, un cirujano, un capitán del puerto y un guardia de almacén de artillería: reside en la plaza un oficial de ingenieros y un número de desterrados para las obras reales⁴⁹⁶. (Ver fig. 9). En la plaza estaban montados 58 cañones de bronce y hierro y podía recibir montarse 46 más; en caso de asedio se necesitaban 1300 hombres para su defensa.

La comunicación con Orán se hizo ordinariamente por mar. También había un camino por tierra siguiendo la costa hasta el fuerte de San Gregorio, pero no era tan seguro a causa de los repetidos ataques de los oraneses en esta zona. La piedra utilizada en las obras es muy dura y resistente que traían de una carera al lado del castillo⁴⁹⁷.



Fig. 9: Plano de la Plaza de Mazalquivir realizado por don Manuel Sánchez con Visto bueno Don Arnaldo Hontabat. Mazalquivir, 29 de noviembre de 1775. AGS, MPD, 04, 118.

⁴⁹⁵ *Ibid.*, fol. 90.

⁴⁹⁶ *Ibidem.*, fol. 92.

⁴⁹⁷ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 260.

Un año antes de su segunda pérdida la plaza de Mazalquivir estaba todavía incompleta para ser una defensa expugnable como lo deseaban la mayoría de sus gobernadores e ingenieros que pasaron por allí, un documento de 1791 nos describe el estado de la fortaleza:

“...la plaza de mazarquivir dista de Oran legua y medio, defiende un puerto donde pueden abrigarse muchas embarcaciones no sin algún riesgo según los temporales, sus fortificaciones son irregulares adaptadas a la disposición del terreno, además de los defectos de su construcción están dominadas, pero podrían resistir largo tiempo si se aumentasen las defensas y edificios que le faltan en el actual estado necesita los socorros de Oran, y sin esto sería fácilmente conquistada”⁴⁹⁸.

6. El tercer circuito: Los fortines

La ciudad de Orán tenía una situación que hizo de ella difícil de atacar, pero además los cinco castillos, ya citados, que formaban un cinturón en forma de media luna, la aislaban enteramente y la situaban únicamente frente al mar. El Rosalcázar sobre la costa de Levante viene seguido de San Andrés y San Felipe que cubrían todo acceso a la llanura y protegían el nacimiento del agua; San Gregorio y Santa Cruz dominaban las rocas naturales sobre las que se apoya la ciudad. Al poniente, están el mar y el puerto de Mazalquivir que protegían la ciudad de esta parte⁴⁹⁹.

Pese a esta doble defensa, durante la segunda ocupación los gobernadores de las plazas vieron necesario la construcción de otras fortificaciones de reducidos tamaños, pero de un papel importante para una buena defensa de la ciudad. El mejor organizador de estas dos plazas, fue el comandante general don José Vallejo (1734-1738), sus sugerencias y propuestas hechas en su Memoria en el año 1734 fueron adoptadas por la Corte de Madrid. Todas las realizaciones efectuadas por él durante su mandato se encuentran en su *Relación de Todas las Obras de Fortificación y Correspondientes a Ello que se han Ejecutado en la Plaza de Oran, Marzalquivir y sus Castillos el día 10 de enero de 1734 hasta el presente, 1o de marzo de 1738*, del número y estado actual de

⁴⁹⁸ AHN, E. Leg. 8750, Exp. 9/ S. f/ Orán, 1 de abril de 1791.

⁴⁹⁹ EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). *Planos y Mapas...Op. Cit.*, p. 101.

su guarnición y de las demás disposiciones que se observaban para su gobierno militar y político⁵⁰⁰.

Así, estando de gobernador don José Vallejo envió a la Corte una porción de informes oficiales, noticias estadísticas de la situación de la plaza antes de 1708 hasta la época de su gobierno. De todo ello se deduce que Vallejo se dedicó con afán al gobierno interior económico de las plazas y sus fortificaciones, empezándose entonces nuevas e importantes obras que habían de continuar hasta el fin de la dominación española, dirigidas por los ingenieros don Diego Bordik y don Juan Ballester y Zafra. Desde esa época se reformaron y aumentaron considerablemente los fuertes de San Fernando, San Carlos, San Luis, San Pedro, Santiago, Santa Bárbara y las Cortaduras, haciendo además sus respectivos pabellones, cuarteles y capillas⁵⁰¹.

Entre la ciudad de Orán y los fuertes de Santa Cruz y San Gregorio había un campo abierto que necesitaba ser defendido. En este sitio se construyeron los fortines de San Pedro y Santiago. El primero está al Sur-Este de la ciudad, a la izquierda de la doble tenaza de la Campana (parte superior de la Alcazaba) y el segundo al Sur-Oeste. (Ver fig. 1).

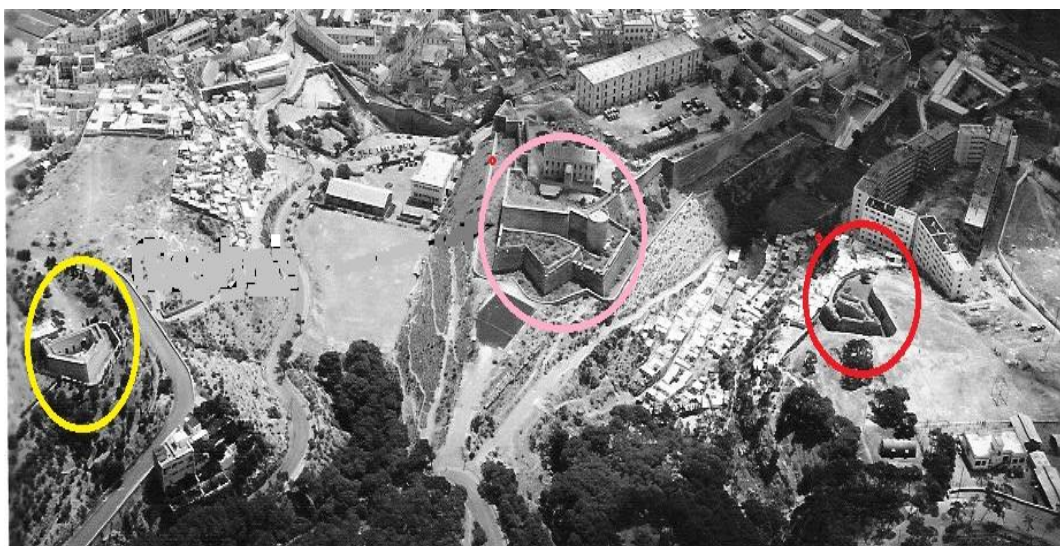


Fig. 1: Perspectiva de la situación de la doble tenaza de la Campana **O**, el fuerte de San Pedro **O** y él de Santiago **O**. Fotografía de www.google.es modificada por el autor.

⁵⁰⁰ TERKI-HASSAINE, I. (1995). “Problemática cuestión de las posesiones españolas en la Argelia del siglo XVIII: caso de Orán y Mazalquivir. Melilla: *Revista Aldaba*, nº 25, p. 140.

⁵⁰¹ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. *Las inscripciones...* *Op. Cit.*, p. 75.

El San Pedro edificado bajo las órdenes de don José Vallejo⁵⁰² tenía una figura pentagonal. Era defendido por un espaldón que cubría los defensores de su izquierda, su foso y puente levadizo. Pero tenía un defecto por su gola, era tan baja que con una pequeña escala podía ser sorprendido. Tenía bóvedas para la tropa, los oficiales y la pólvora. Su guarnición contaba con sesenta hombres. (Ver fig. 2 y 3).

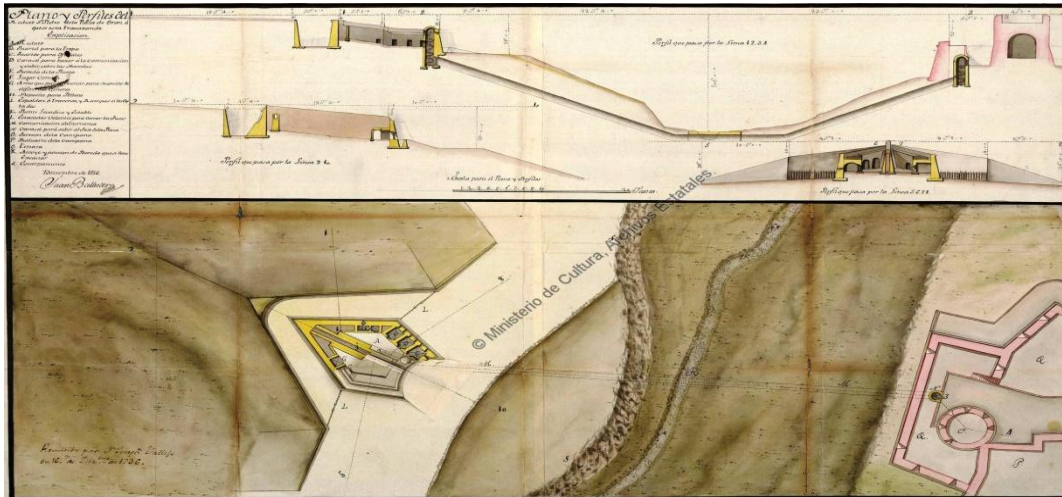


Fig. 2: Plano y perfil del reducto de San Pedro realizado por don Juan Ballester. Orán, diciembre de 1736. AGS, MPD, 11, 097.



Fig. 3: Vista del estado actual de una parte de las murallas del reducto de San Pedro. Fotografía de Kouider Metair.

En cuanto al fuerte de Santiago, también era edificado por orden del mismo gobernador en 1737, bajo la vigilancia de las obras del ingeniero don Juan Ballester. Su obra era pentagonal y de buena mampostería, tenía su foso, contraescarpa y puente levadizo. Estaba bien situado porque aseguraba la comunicación al castillo de Santa Cruz y San Gregorio. Por tanto, era dominado por la meseta, pero le defendieron con

⁵⁰² PESTEMALDJOGLOU, A. (1939). "Se qui subsiste... *Op. Cit.*, p. 671.

sus fuegos el fuerte de San Gregorio y la doble tenaza de la Campana. Su guarnición contaba con 150 hombres. Los dos fuertes siguen existiendo hasta ahora, pero el de Santiago está en un mejor estado, al contrario del de San Pedro⁵⁰³. (Ver fig. 4 y 5). Los dos puestos eran defendidos por fusileros y mosquetes.

En este mismo campo abierto a la derecha de de la doble tenaza de la Campana, más abajo del fuerte de Santiago y justo detrás de la puerta de Mallorca, había otra defensa que se llamaba el reduto Colorado. Este puesto defendía la dicha puerta, y como tenía una elevación suficiente descubría todas las pendientes de la montaña de Santa Cruz y la meseta⁵⁰⁴. Era capaz de quince hombres de guarnición, tenía una cortadura sin revestir que le servía de foso, y su cuerpo de guardia estaba atronerado para la defensa del fusil⁵⁰⁵. (Ver fig. 4).

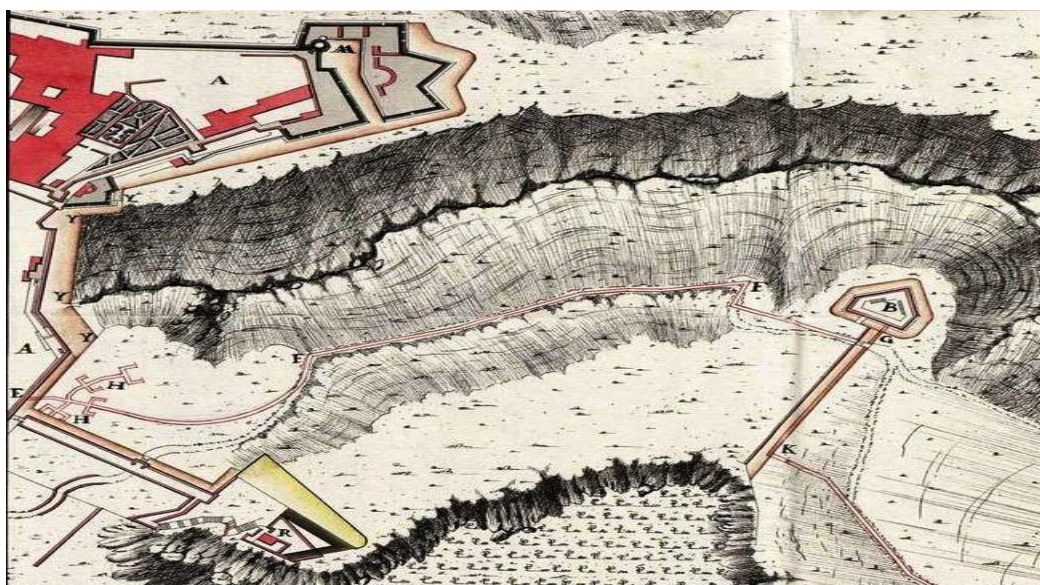


Fig. 4: Plano que demuestra la situación de la doble tenaza de la Campana en la parte superior, el reduto Colorado (R) en la parte inferior y a la derecha el reduto de Santiago (B). AGS, MPD, 04, 117.

En una carta fechada en Orán el 9 de julio de 1740, don José de Aramburu recomendó que se construyera una defensa,

“...en el terreno que comprende la falda de la montaña, desde el albercon del castillo de Santa Cruz hasta el peñón llamado la punta de la Mona, puede con facilidad introducirse el enemigo por el camino de Almarza, sin que pueden ser

⁵⁰³ AGS, G. M. Leg. 3470. fols. 43-44.

⁵⁰⁴ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 217.

⁵⁰⁵ AGS, G. M. Leg. 3470. fol. 45.

vistos de los fuegos de Santa Cruz por su excesiva altura sobre el nivel del mar, y pendiente natural de dicha falda, ni que las defensas del castillo de San Gregorio pueden suplir el sobre dicho defecto⁵⁰⁶.

La fortificación llamada de la Mona acabó su construcción en 1742, como lo indica una inscripción,

“...Se colocó en el fuerte de la Punta de la Mona: Reinando en las Españas Felipe V. Y mandando estas Plazas el Excelentísimo Señor Don José de Aramburu Teniente General de los Reales Exercitos, y Capitán de una de las Compañías De Guardias Españolas, se abrió y construyó esta Batería, y su camino desde el muelle, en terreno Inaccesible, para oponerse a las invasiones de los Enemigos por mar, y facilitar el comercio con La Plaza de Marzalquivir; y se concluyó en el año de 1742⁵⁰⁷.

Su figura era de una imperfecta herradura, tenía un foso revestido y un puente levadizo. Su artillería constaba de 4 cañones, unos se dirigieron al Oeste para guardar la entrada del gran puerto de Mazalquivir, y otros al Este para defender la bahía de Orán⁵⁰⁸. (Ver fig. 5 y 6).

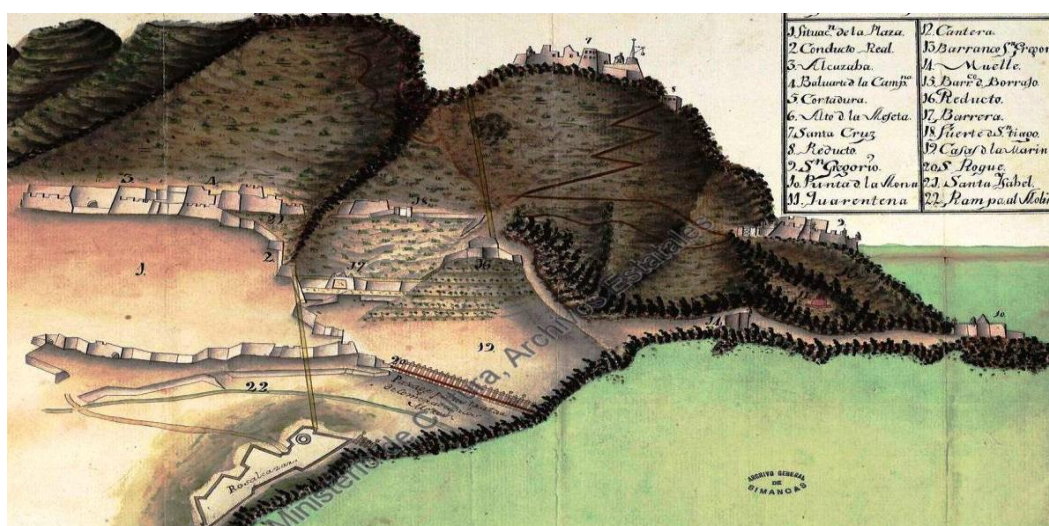


Fig. 5: Plano que demuestra la situación del fuerte de Santa Cruz, el de San Gregorio y reducto de la Mona. Las tres fortificaciones forman una línea defensiva entre la Plaza de Orán y Mazalquivir. AGS, MPD, 04, 107.

⁵⁰⁶ AGS, S. G. Leg. 03708. S. f./ Orán, 9 de Julio de 1740/ Carta de don José Aramburu.

⁵⁰⁷ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. *Op. Cit.*, p. 82.

⁵⁰⁸ AGS, G. M. Leg. 3470/ /fol. 45.



Fig. 6: Lugar donde estaba el reducto llamado de la Mona, ahora esta zona pertenece a la base naval de Mers-El-Kebir. Fotografía del autor.

Al Noreste de Rosalcázar José Vallejo edificó el fortín llamado Santa Teresa⁵⁰⁹ en 1737 que era dependiente de Rosalcázar. Su figura era de una tenaza sencilla, y sus fuegos defendieron la playa que llevaba el mismo nombre y el barranco de San Miguel como, también, el sitio que se llamaba Rambla Honda. Tenía unos parapetos reforzados, pero no con toda la extensión que prescribía la fortificación. Por la parte de su gola era defendido por fusil y para esto tenía su guarda cabezas, y también había un foso y un puente levadizo⁵¹⁰. Al interior tenía una gran bóveda que servía para la tropa y otra para el Oficial de la guarda. Esta defensa era armada por 5 cañones⁵¹¹. (Ver fig. 7 y 8).

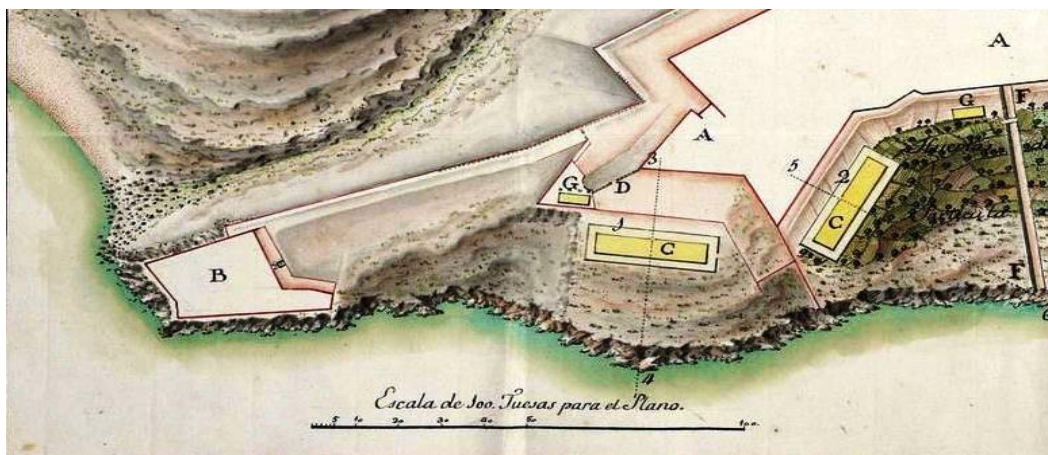


Fig. 7: Plano donde podemos ver la situación del fortín de Santa Teresa (B). AGS, MPD, 44, 030.

⁵⁰⁹ Esta fortificación fue destruida durante la ampliación del puerto de Orán, antes ocupaba el sitio donde está ahora un edificio que pertenece a la aduana del puerto que está justo en frente de la primera puerta de entrada del puerto.

⁵¹⁰ AGS, G. M. Leg. 3470/ /fol. 63.

⁵¹¹ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 240.

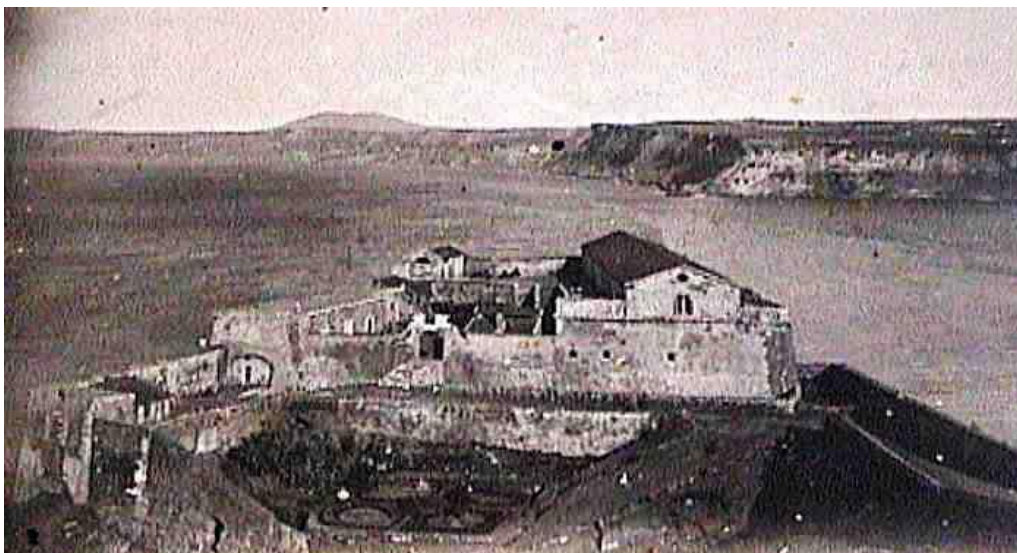


Fig. 8: Vista del fuerte de Santa Teresa. Fotografía de: www.google.es.

El San Miguel⁵¹² era otra defensa dependiente del Rosalcázar, situado al Este de su frente entre el baluarte de la Encarnación y San Pedro. Entre la cortina que relacionaba los dos baluartes citados y el fortín de San Miguel había otra defensa llamada el San Ignacio (no hay que confundirlo con el Revellín Nuevo), era más pequeño y lo defendían 30 hombres y tenía un puente levadizo⁵¹³.

Esta fortificación fue edificada en 1737⁵¹⁴. El San Miguel tenía su guarda cabezas y tragantes para los mosquetes. Sus parapetos eran reforzados, tenía un foso y puente levadizo; esta defensa tuvo la ventaja de impedir que el enemigo instalara sus baterías en caso de sitio, flanqueando todo el barranco de su nombre⁵¹⁵. Al interior tenía 3 bóvedas a prueba para la tropa, el oficial de guardia y los cañoneros, también había cocinas y un polvorín. En caso de sitio podía recibir 200 hombres y 18 piezas de fuego. En tiempo de paz estaba montado con 6 cañones⁵¹⁶. (Ver fig. 9 y 10).

⁵¹² El San Miguel estaba más o menos al lado del instituto "Pasteur".

⁵¹³ *Ibid.*, p. 239.

⁵¹⁴ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 79.

⁵¹⁵ AGS, G. M. Leg. 3470/ /fol. 64.

⁵¹⁶ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 241.



Fig. 9: Plano que demuestra la situación del fortín de San Miguel a la izquierda del fuerte de Rosalcázar (E). En este plano no sale el revellín de San Ignacio que estaba justo entre las dos fortificaciones. AGS, MPD, 04, 102.



Fig. 10: Perspectiva del sitio donde estaba el fuerte de San Miguel O. Fotografía del autor.

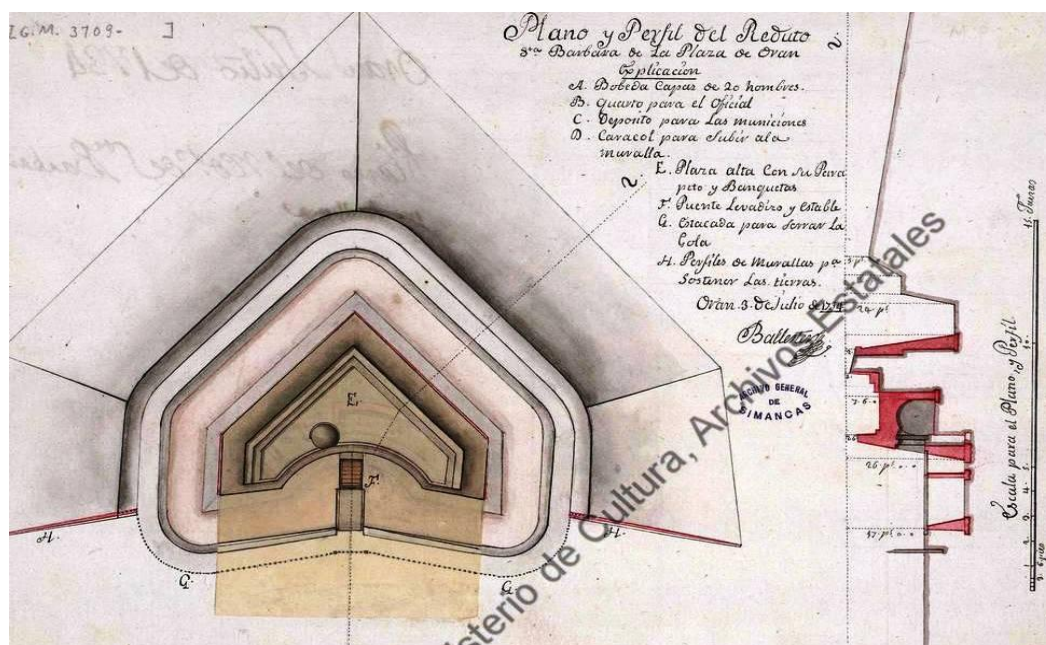
Entre el fuerte de Rosalcázar y el de San Andrés había una muralla de 800 varas (684, 80m) de longitud, que tenía su foso y parapetos⁵¹⁷. Esta muralla impedía la desertión de los soldados y los desterrados, como la introducción de los “moros de

⁵¹⁷ La parte de la muralla que iba de Rosalcázar a San Andrés pasando por la batería Santa Bárbara, en el lugar que ocupó luego la casa de Pimenta, pasaba por la calle de “Vienne”, destruida en 1868, y el reducto sirvió desde este momento de cárcel para los indígenas. (DERRRIEN, I. (1886). Les français à Oran de 1830 à nos jours. Paris: imprimerie Nicot, p. 26.). Luego en el lugar del reducto Santa Bárbara lo ocupaba La Dirección de los Asuntos Indígenas al lado de la Plaza “Valero”. PESTEMALDJOGLOU, A. *Op. Cit.*, p. 679. Es un edificio de una sola planta, luego ha sido una tienda de tela llamada “Darmon”. Nota del autor.

guerra” entre los fuertes, tenía puentes levadizos y barreras para poder salir a la campaña y a las canteras⁵¹⁸. En el medio de esta comunicación José Vallejo edificó una fortificación en 1734, llamada Santa Bárbara como lo indicaba una inscripción que estaba sobre su puerta:

“... ¡Bárbaro! detente, pues no sabes con cuantos Cruels cañones Santa Bárbara tiene pertrechado Este castillo, Reinando Felipe V, siempre invicto, y siendo su Virrey D. José de Vallejo, Caballero de La Orden militar de Santiago, y Teniente General de sus Reales Ejércitos. Año de Cristo, 1734”⁵¹⁹.

La dicha defensa tenía la figura de un pequeño revellín con su foso revestido, estacada y puente levadizo. Por la parte interior del foso tenía su explanada y en ella una batería de 3 cañones, también tenía su guarda cabezas y troneras para el fusil y mosquete. Al interior había bóvedas para la tropa, el Oficial de guarda y para la pólvora⁵²⁰. (Ver fig. 11 y 12).



⁵¹⁸ *Ibid.*, p. 241.

⁵¹⁹ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 76.

⁵²⁰ AGS, G. M. Leg. 3470/ /fols. 66-67.



Fig. 12: Vista del reducto de Santa Bárbara. Fotografía de: www.google.es.

En la misma línea defensiva del barranco del Nacimiento, justo al noreste del fuerte de San Andrés había un fortín llamado San Luis. Era también una obra de José Vallejo, edificado a unas 175 varas (150 m) detrás del fuerte de San Andrés. Era erigido en 1736 según una inscripción que estaba sobre su puerta:

“...Reinando en España el Católico, siempre invicto, Feliz y en todas partes triunfante Rey, Felipe V, siendo su Virrey el Teniente General Don José de Vallejo, Caballero de la preclara Orden de Santiago, fue empezada y concluida La obra de esta fortaleza bajo los auspicios De San Luis, y a su nombre consagrada para servir de defensa a la Fe Católica, de reparo y fortificación a este castillo, así como para reprimir la audacia de los Bárbaros, y rechazar a cualesquiera otros enemigos que temerariamente se acerquen a él. Año del Señor, de 1736”⁵²¹.

Su figura era un rectángulo con dos flancos en la gola, sus parapetos eran sencillos y de ninguna resistencia. Tenía guarda cabezas y tragantes para el fuego del mosquete y el fusil, estaba rodeado, igualmente, de un foso recalzado con su puente levadizo⁵²². El San Luis⁵²³ tenía montados 4 cañones y un pedrero⁵²⁴. (Ver fig. 13).

⁵²¹ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 72.

⁵²² AGS, G. M. Leg. 3470/ /fols. 66-67

⁵²³ El reducto San Luis estaba en los albores del bulevar Maata El Hebibe, justo donde empieza el bulevar Josephe Andrieu. Donde están los correos.

⁵²⁴ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 245.

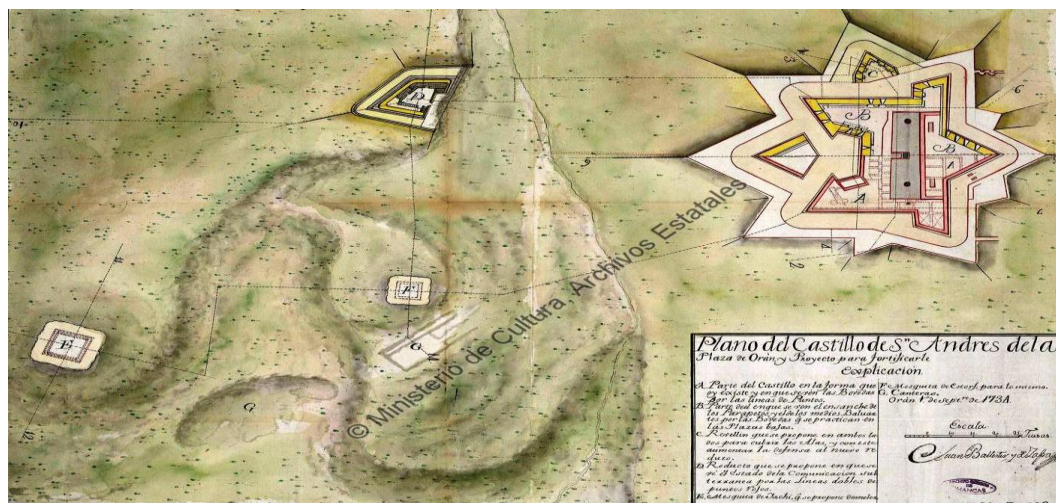


Fig. 13: Plano y perfil del fuerte de San Andrés y el reducto de San Luis que defendía la zona Noreste del fuerte impidiendo que el enemigo instalara sus baterías para batir el fuerte. AGS, MPD, 05, 138.

Entre el fuerte de San Andrés y San Felipe, también había una muralla que cerraba el camino por esta parte. En el medio de esta cortadura se construyeron dos baterías. La primera era una obra de don Pedro de Argaiz, marqués de la Real Corona, caballero de Santiago, gobernador de doble presidio entre 1749 y 1752⁵²⁵. Esta defensa se llamaba la batería Nueva tenía la forma de un rectángulo de 75 varas (64, 20m) de longitud y 10 varas (8,56m) de ancho, su artillería era compuesta por 6 cañones de gran calibre. La segunda llamada batería de Alvarado, estaba entre la anterior el fuerte de San Felipe, fue edificada por el gobernador que lleva su nombre don Eugenio Alvarado durante su gobierno en las plazas⁵²⁶,

“...establecí en esta altura una batería a barbata de quatro cañones, lo que viene a estar a la retaguardia de la batería nueva, y me fue tan oportuno, que los desaloje, su mismo terreno por ser de peña sirve de explanada y la guarda la misma guardia de la batería nueva y por lo dicho es defensa de mi tiempo”⁵²⁷.

Por lo tanto, el fuerte de San Felipe tenía, también, dos fortines que lo flanqueaban, al Noreste el San Carlos y en la misma prolongación del barranco del Nacimiento y justo al lado de la fuente estaba el San Fernando⁵²⁸. El primero fue edificado en 1734 por don José Vallejo, según una inscripción que estaba sobre la puerta:

⁵²⁵ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 333.

⁵²⁶ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, pp. 246-247.

⁵²⁷ AGS, G. M. Leg. 3470/ /fol. 75.

⁵²⁸ PESTEMALDJOGLOU, A. (1939). “Se qui subsiste... *Op. Cit.*, p. 678.

“...Para aumento (o incremento) invicto de la Religión Cristiana, Reinando Felipe V, dominando en este Estrecho la milicia Católica, y gobernando sus ejércitos D. José de Vallejo, Caballero de la Orden militar de Santiago, y Teniente General de los Reales Ejércitos, fue consagrado Este (fuerte) a San Carlos, contra las asechanzas de Los Bárbaros. Año del Redentor de 1734”⁵²⁹.

Sin embargo, el San Carlos era de pequeñas dimensiones, no podía recibir 100 hombres⁵³⁰. De forma irregular era edificado de buena mampostería tenía un foso revestido, una contraescarpa y glacis. Al lado de su puerta no tenía ni foso, ni puente levadizo, por esta razón lo dotaron de estacadas para impedir que lo atacaban de noche. Esta defensa era defendida por 24 mosquetes⁵³¹. A continuación, en el mismo borde del barranco del Nacimiento y a unas 300 varas (256,80m) del fuerte de San Felipe estaba el fortín de San Fernando. Era de gran importancia, porque defendía la fuente e impedía que el enemigo instalara sus baterías. Su construcción era de mampostería con foso revestido, puente levadizo defendido por dos pequeños flancos y su gola era defendida por estacadas⁵³². La dicha defensa fue una obra de don José Vallejo según una inscripción que estaba en el fortín:

“...Reinando la Majestad del siempre invicto y animoso Felipe V, y gobernando en su nombre D. José de Vallejo, Caballero de la Orden militar de Santiago, y Teniente general De los Reales Ejércitos, este (fuerte) levantado contra Las falanges de los bárbaros, fue puesto bajo la advocación de San Fernando. Año de nuestra salud de 1734”⁵³³.

El San Fernando tenía bóvedas a prueba para la tropa y el Oficial, podía albergar 70 hombres. Por tanto, su defensa era asegurada por mosquetes y un pedrero⁵³⁴. (Ver fig. 14).

⁵²⁹ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 74.

⁵³⁰ VALLEJO, J. *Op. Cit.*, p. 338.

⁵³¹ AGS, G. M. Leg. 3470/ /fol. 79.

⁵³² *Ibid.*, fol. 81.

⁵³³ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 74.

⁵³⁴ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 249.

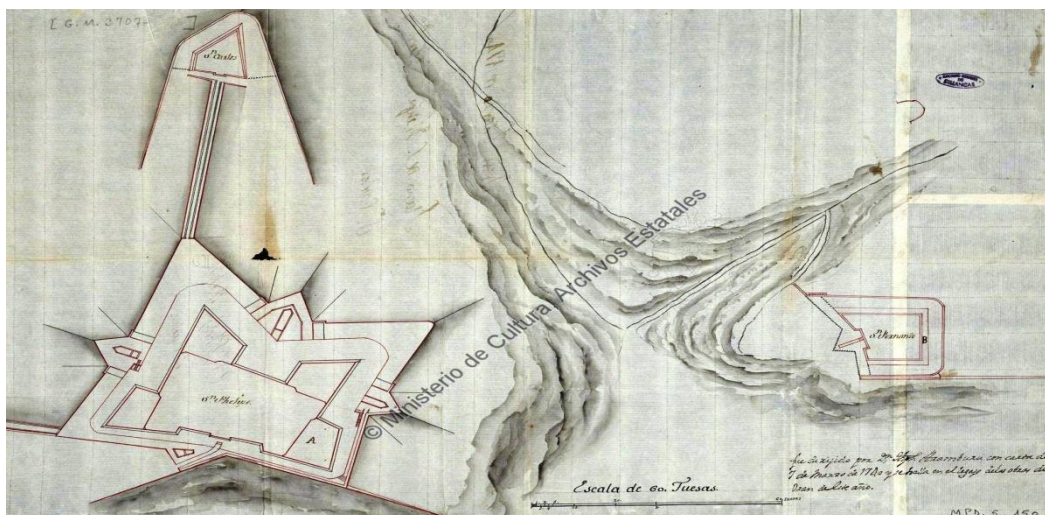


Fig. 14: Plano del fuerte de San Felipe donde podemos ver la situación de los dos fortines, a la izquierda el San Carlos y a la derecha el San Fernando. AGS, MPD, 05, 150.

Sin embargo, entre la línea defensiva que comprendía el San Andrés y el San Felipe había otra cortadura que partía del fuerte de San Andrés hasta la puerta de Tremecén. Esta línea formaba diferentes ángulos salientes y entrantes que defendía la entrada del barranco de la fuente. Por tanto, era construida con las precauciones ordinarias para la defensa y la interdicción de la deserción.⁵³⁵ La dicha barrera partía de los alrededores del fuerte de San Andrés y bajaba hasta la puerta de Tremecén⁵³⁶, pasando por los fortines de San José, San Nicolás y San Antonio. (Ver fig. 15).



Fig. 15: Vista la situación de los fortines de San Antonio ○, San Nicolás ○ y San José ○, entre el fuerte de San Andrés ○ y la puerta de Tremecén ○. Orán, junio de 1791, sin autor. MNM, Ci-8 (C). Tomado de EPALZA, M. de, BAUTISTA VILAR, J. (1998). Planos y Mapas Hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII, Madrid: Instituto Hispano-árabe de cultura. Plano modificado por el autor.

⁵³⁵ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 245.

⁵³⁶ PESTEMALDJOGLU, A. (1939). "Se qui subsiste..." *Op. Cit.*, p. 679.

La muralla que comunicaba entre las fortificaciones citadas ha desaparecido, tal como el fortín de San Antonio⁵³⁷. Pero el San Nicolás y San José (Para ver esta fortificación véase la página 101) siguen existiendo hasta hoy día. Este último tiene, también, la función de una entrada de red subterránea que vamos a abordar en las páginas que siguen. En cuanto al San Nicolás lo hemos descubierto últimamente, y está en sitio indicado entre el San Andrés y San José⁵³⁸, pero desgraciadamente las autoridades no tienen ninguna idea de este vestigio y al interior hay una o dos familias que viven allí. (Ver fig. 16).



Fig. 16: Vista del estado actual del fortín llamado San Nicolás. Fotografía del autor.

El cuarto circuito: Las torres

Se utilizaron las torres o almenaras en las que se encendían hogueras por la noche y humaredas el día para avisar de la presencia enemiga, siendo este un sistema que de manera directa los cristianos tomaron de los musulmanes, de ahí vino el nombre de almenara⁵³⁹. Las torres que se levantaron por todo el barranco del Nacimiento y entre los fuertes y la ciudad fueron parte de un sistema de vigilancia de las huertas que permitía avisar, rápidamente un eventual ataque, para que pudieran intervenir las gentes de armas de las fortalezas, la ciudad y su Alcazaba.

⁵³⁷ *Ibíd.*, p. 679.

⁵³⁸ Esta defensa que su primera función era un fortín, pero luego tomó el nombre de Tambor como esta conocido hoy día por la mayoría de la gente y como está indicado y una inscripción actualmente al lado de su puerta de entrada. Sabemos, igualmente que su función cambió con el gobierno de don José Vallejo, que volvió la entrada de una red subterránea. Por tanto, desconocemos la fecha y el autor de su construcción lo mismo para el San Nicolás y San Antonio.

⁵³⁹ CÁMARA MUÑOZ, A. (1990). "Las torres del litoral... *Op. Cit.*", p. 56.

Entre el fuerte de Rosalcázar y la ciudad había una torre que se llamaba de Madrigal. En el mismo campo abierto entre el fuerte de San Andrés y la puerta de Tremecén estaba la torre Gorda que fue edificada por don Pedro Luis Galcerán de Borja en 1570⁵⁴⁰, antes tenía la función de una mezquita. Era compuesta de una bóveda en marabú, rodeada de un foso; allí se encerraban los utensilios de la cantera. Esta defensa era asegurada por 20 hombres⁵⁴¹. Pero no tenemos ninguna idea sobre la fecha de construcción ni el autor de la primera torre. (Ver fig. 1).

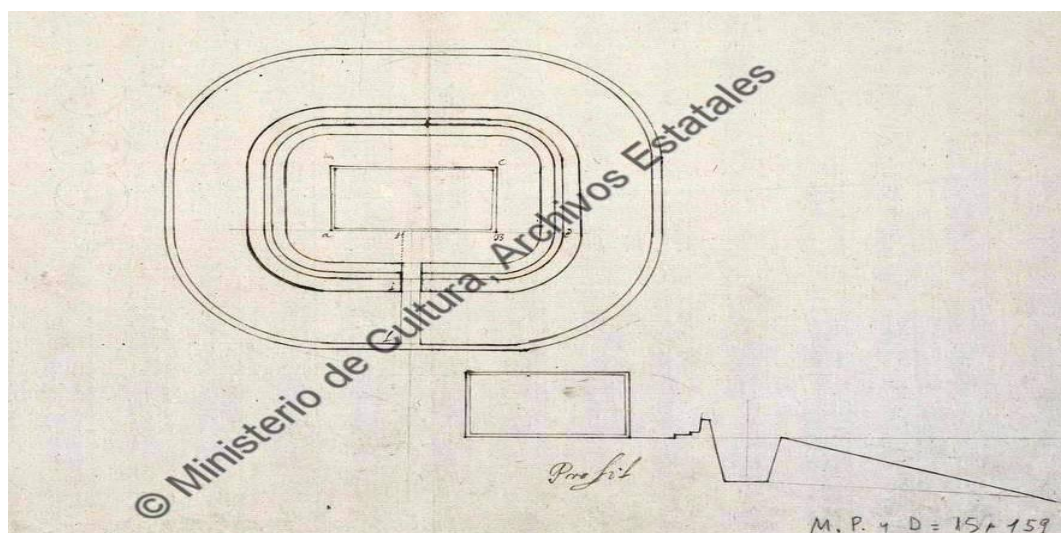


Fig. 1: Diseño de la planta y perfil de la torre Gorda. Es el único plano de esta defensa que hemos podido encontrar, sin autor y sin fecha. AGS, MPD, 15, 159.

En el barranco de la fuente y sobre las dos orillas del río de los Molinos estaban seis torres cuadradas que sirvieron para la vigilancia de los cultivos y el vaivén de los indígenas, y hasta los soldados españoles que desertaron en gran número⁵⁴². Estas torres eran parecidas entre sí, al contrario de la del Nacimiento. Esta última se llamaban la de San Pedro, Ifri, Algarrobo, Campo Santo, Arcos y Bruno, las cuales se guarnecieron de más o menos tropa desde cinco hasta quince hombres. Sus defensores entraban y salían por ellas por una escalera de mano, que de noche se retiró a la puerta de Tremecén, así para que no desertaron los soldados, ni que sean sorprendidos por el enemigo. (Ver fig. 2).

⁵⁴⁰ VALLEJO, J. *Op. Cit.*, p. 343.

⁵⁴¹ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 243.

⁵⁴² PESTEMALDJOGLOU, A. (1939). "Se qui subsiste... *Op. Cit.*, p. 683.

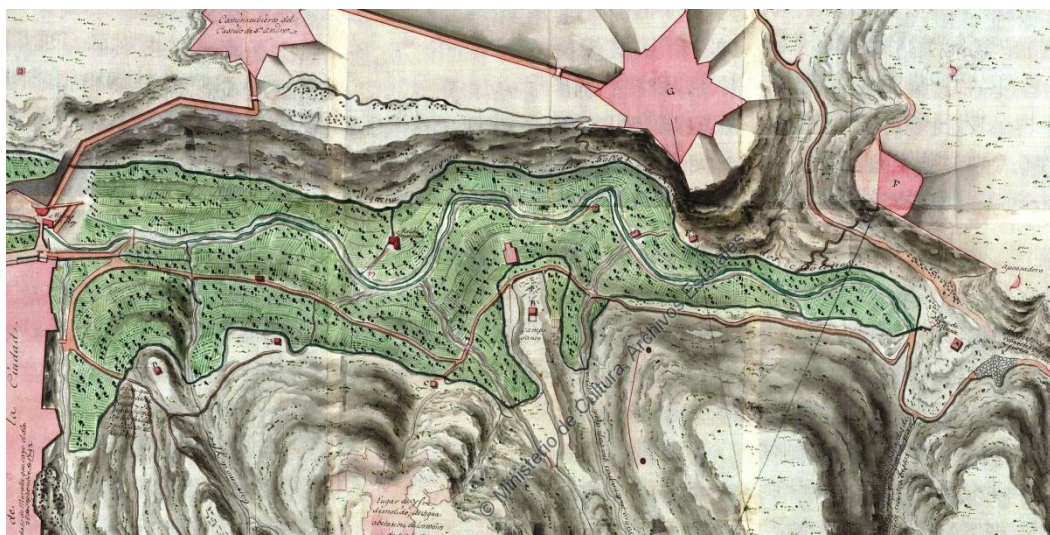


Fig. 2: Plano de la plaza de Orán en el cual podemos ver la situación de las diferentes torres que vigilaban las huertas desde el origen de la fuente hasta el puente de Tremecén. D. Antonio Gaver, Orán, 11 de octubre de 1743. AGS, MPD, 11, 098.

A la derecha del fortín San Fernando don Alejandro de la Motte edificó una torre que se llamaba del Nacimiento, porque defendía la fuente que estaba a su pied,

“...Reinando en España y las Américas, La Magestad del Señor Don Phelipe V. De gloriosa Memoria. Se hizo esta torre del Nacimiento, año De 1746, que mandaba estas Plazas el Excmo. Señor Don Alexandro de la Motte, Teniente General de los Reales Exercitos, Posteriormente Reinando en España y las Americas El Señor Don Carlos III, dignísimo hijo de Su esclarecido Padre el Señor Don Phelipe V”⁵⁴³.

Esta defensa era dividida en tres salas que sirvieron de cuerpo de guardia, alojamientos para la tropa y el oficial. La guardia se hizo por los Granaderos y un oficial subalterno⁵⁴⁴. Esta torre podía llamarse también casa fuerte, porque tenía sus troneras cubiertas defendidas por 12 mosquetes, y pudiera tener 4 cañones de montaña⁵⁴⁵. En esta misma defensa Eugenio Alvarado construyó una batería a la derecha de la torre para evitar que el enemigo instalaría sus baterías en esta parte, “...la naturaleza avia construido unas trincheras, que sin poderlos ofender nuestro cañon podían a muy poca diligencia aplicar el minador al castillo de San Phelipe”⁵⁴⁶. (Ver fig. 3).

⁵⁴³ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones....Op. Cit.*, p. 97.

⁵⁴⁴ HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 249.

⁵⁴⁵ AGS, G. M. Leg. 03470/ fol. 41.

⁵⁴⁶ AGS, S. G. Leg. 03471. S. f. / Orán, 7 de agosto de 1773/ Carta de don Eugenio Alvarado.

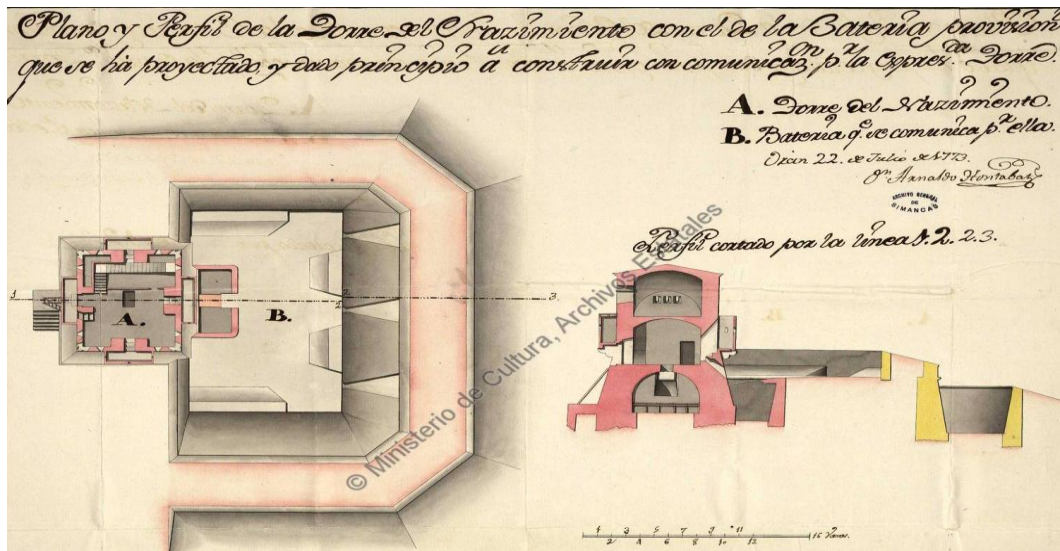


Fig. 3: Plano y perfil de la batería provisional que mandó construir Eugenio Alvarado. AGS, MPD, 04, 112.

El quinto circuito: Los túneles

Además de las diferentes fortificaciones que construyó el genio militar español para la defensa de las plazas, añadieron otro circuito para el mismo fin. Los ingenieros militares empezaron a cavar túneles que relacionaban entre los diferentes puestos defensivos para facilitar el desplazamiento en tiempo de guerra. Los grandes proyectos en relación a la red subterránea de los túneles empezaron a partir de 1732 y se finalizaron durante el gobierno de don José Vallejo (1733-38). Las obras fueron realizadas por una compañía de minadores que se creó en Orán bajo la dirección del brigadier y teniente provincial don Miguel de Tortosa. Los materiales, albañiles y canteros se pagaron del fondo de las Reales Obras⁵⁴⁷.

En la plaza había una mina que daba su entrada por la Campana, y seguía hasta el fuerte de San Pedro. En el baluarte de Santiago, antes de entrar en él, había una boca mina que introducía a encontrar la comunicación de la Campana, y por consiguiente hasta San Pedro, y sólo podía pasar un hombre armado. En el baluarte del Rosario había una boca mina que comunicaba con la Campana, y de allí con San Pedro y Santiago⁵⁴⁸. Saliendo de la puerta de Tremecén, en frente de ella a unos treinta metros, se encuentra el tambor de San José⁵⁴⁹ que es la entrada de una red de túneles asegurada por los

⁵⁴⁷ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 420.

⁵⁴⁸ AGS, G. M. Leg. 03470/ /fol. 82.

⁵⁴⁹ La palabra Tambor de San José, no la hemos encontrado en textos castellanos, por lo tanto la palabra Caponera sí, que significa en arte miliar: Casamata o galería aspillerada construida en el fondo del foso,

fuertes de San José, San Nicolás y San Antonio, la torre Gorda, Santa Bárbara y murallón de la barrera⁵⁵⁰ (Ver fig. 1, 2 y 3).



Fig. 1: la entrada de la red subterránea llamada “Tambor de San José”, en realidad es una caponera, suponemos que esta apelación le dieron los francés, porque no hemos encontrado documentos españoles de la época que refieren a esta obra de defensa como tambor de San José, sino el fuerte de San José. Por lo tanto tiene una entrada de una red subterránea importante de túneles. Fotografía del autor.



PHILIPPO V IMPERANDO
 PRO REGE
 D. JOSEPH AVALLEJO
 GENERAL DUCE
 HOEC CRIPTA LACTEAM AD
 CASTRA ABDITAM PROEBENS
 VIAM OPERE CLARO NOMINE
 CLARIOR DUM SACRO JOSEPH
 DICATUR SUPER ETHERA.
 EXIGITUR
 AN. MDCCXXXVII.

Fig. 2: vista frontal de una lápida escrita en latín, colgada sobre la segunda puerta de la entrada de la caponera, en la cual se dice: que “esta obra se hizo durante el gobierno de Don José Vallejo, en el año 1737”. Fotografía del autor.

junto a la escarpa, para el flanqueo rasante y, en ocasiones acceder al interior de la contraescarpa. MORA FIGUEROA, L., de. (2006). *Glosario de Arquitectura Defensiva Medieval*. Madrid: Ministerio De Defensa, p. 71. Por lo tanto la palabra Tambor también existe en la arquitectura militar, que significa pequeña defensa circular que se pone delante las puertas (DRAE).

⁵⁵⁰ SANCHÉZ DONCEL, G. *Op. Cit.*, p. 101.

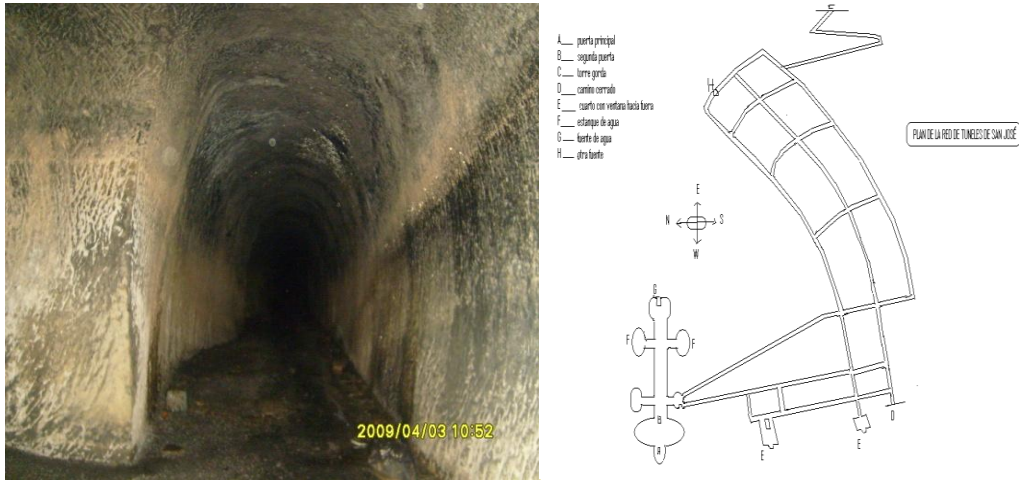


Fig. 3: Vista del interior de los túneles, del Tambor de San José, un plano esquemático de la red trabajado por el autor y un grupo de los miembros de OGEBC. Fotografía del autor.

Explorando esta red subterránea hemos descubierto que conduce sólo al fortín de San Nicolás y no a los demás puestos como está indicado más adelante. Dentro del foso del fuerte de San Andrés, debajo de su revellín, había una boca mina que en derechura conducía al fuerte de San Luis⁵⁵¹. (Ver fig. 4)

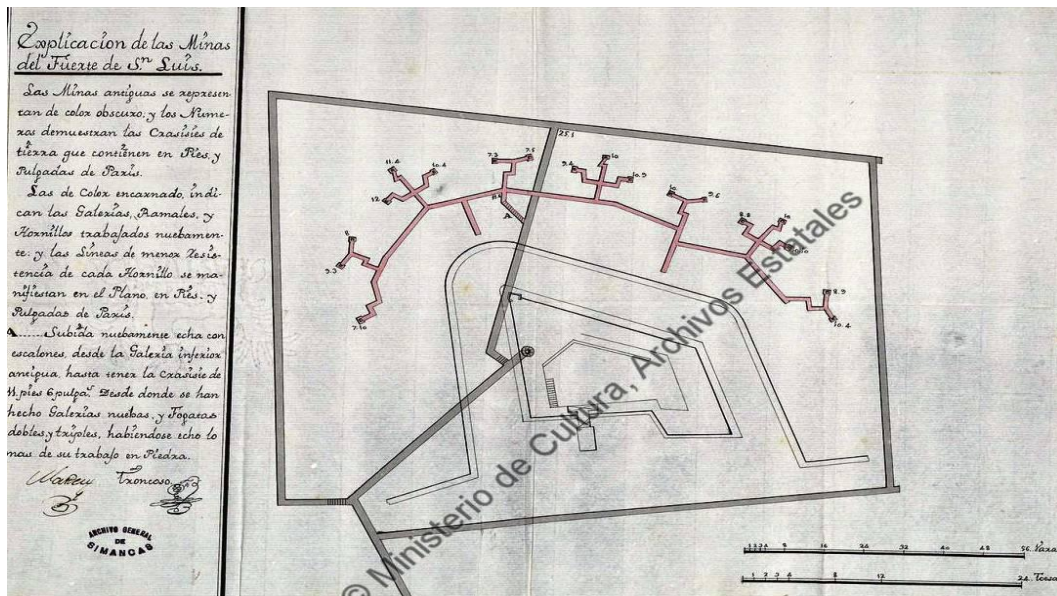


Fig. 4: Plano de las minas subterráneas del fortín de San Luis. AGS, MPD, 05, 115.

Y tomando la izquierda, seguía su gran galería, que conducía al foso del fuerte de San Felipe, e introducido en ésta, se podía seguir a los fortines de San Fernando y San

⁵⁵¹ AGS, G. M. Leg. 03470/ /fol. 82.

Carlos por sus comunicaciones que tenía por el fuerte de San Felipe y desembocaban en dichos fuertes⁵⁵². (Ver fig. 5 y 6).

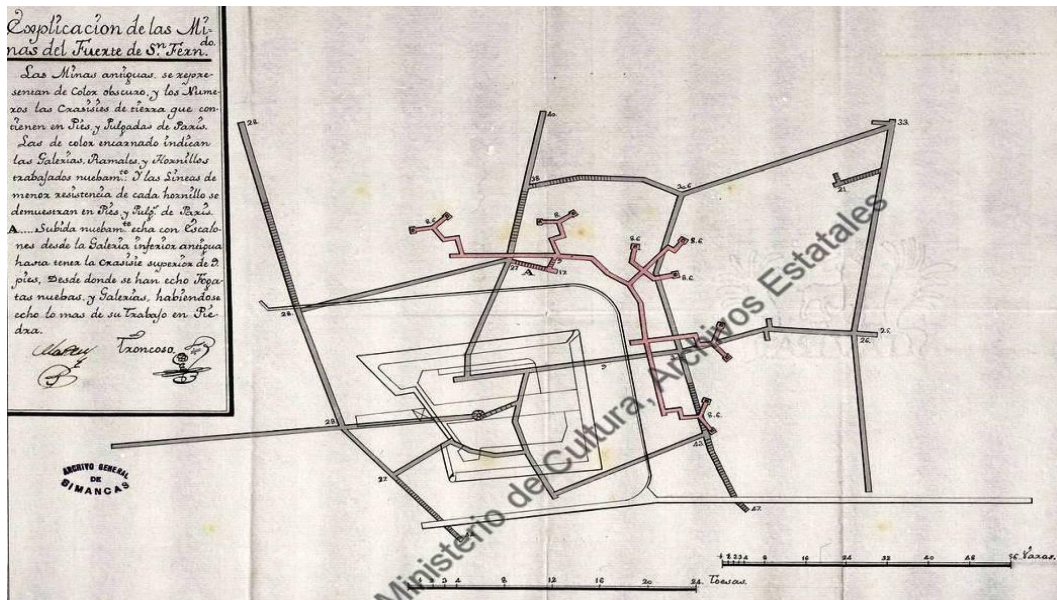


Fig. 5: Plano de las minas subterráneas del fortín de San Fernando. AGS, MPD, 04, 114.

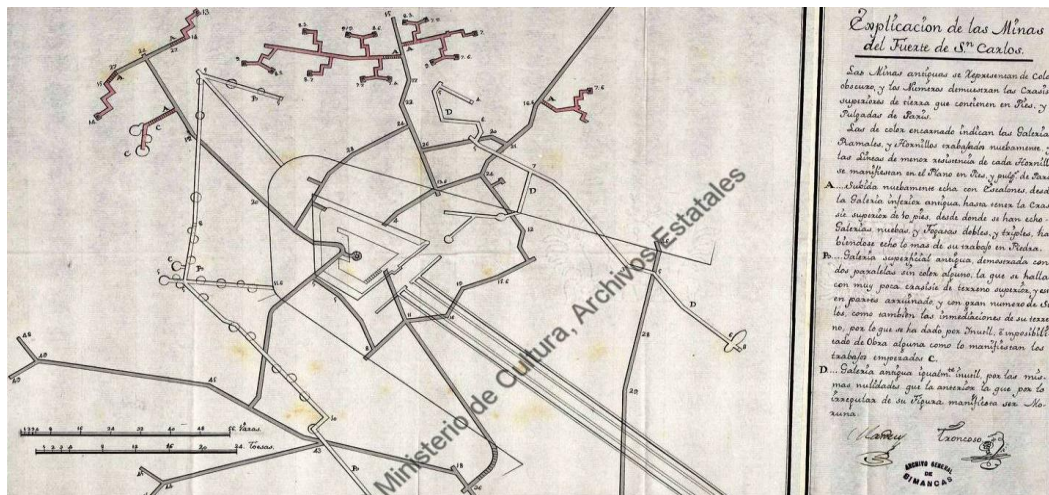


Fig. 6: Plano de las minas subterráneas del fortín de San Carlos. AGS, MPD, 04, 116.

En el foso de San Andrés hay otra boca mina que comunicaba con el fuerte de Rosalcázar y desembocaba en las bóvedas de los Granaderos. En la rampa para subir al baluarte de la Encarnación de Rosalcázar había otra entrada que seguía al cuerpo de guardia del fortín de San Miguel⁵⁵³. En nuestra investigación no hemos encontrado el

⁵⁵² HONTABAT, H. *Op. Cit.*, p. 253.

⁵⁵³ AGS, G. M. Leg. 03470/ /fol. 84.

túnel que conducía a esta defensa, y la mayoría de las bocas estaban cerradas o eran contraminas. (Ver fig. 7 y 8).



Fig. 6: Vista del interior de los túneles del fuerte de Rosalcázar, uno de ellos conducía al fortín de San Miguel que no hemos podido localizar, porque muchos estaban cerrados con ladrillos y otros eran contraminas como este que parece en la fotografía. Fotografía del autor.

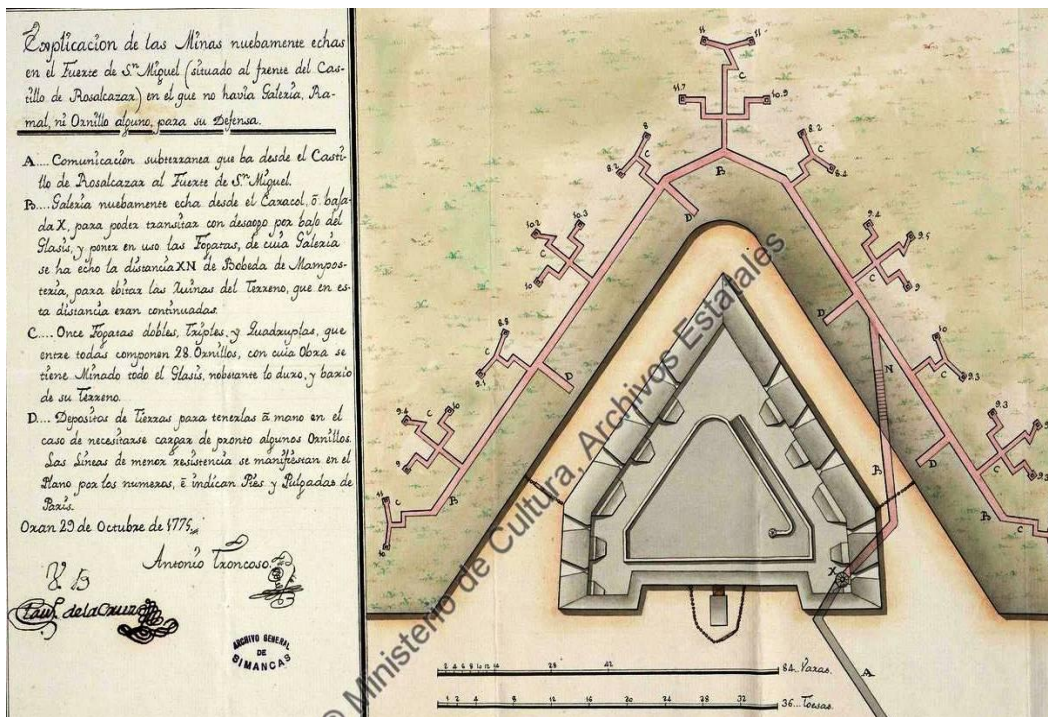


Fig. 7: Plano donde podemos ver las contraminas del fortín de San Miguel y el túnel que conducía al fuerte de Rosalcázar (A). Plano realizado por Antonio Troncoso, Orán, 29 de octubre de 1775. AGS, MPD, 05, 216.

Para la defensa y socorro de la plaza de Orán, don Pedro Martín Zermeño mandó abrir una gran red subterránea, que relacionaba entre la plaza, el fortín de Santiago, el fuerte de San Gregorio y el fuerte de Santa Cruz, según una inscripción que estaba en el reducto del fuerte de Santa Cruz:

“...Reinando en las Españas La Magestad de Carlos III. Y mandando estas Plazas El Mariscal de Campo Don Pedro Zermeño, Se hizo de su orden este reducto y mina De Comunicación con San Gregorio y Santiago Y Oran, la que dio principio el dia 2 de Enero De 1775 y se concluyó el 27 de Febrero de 1776”⁵⁵⁴.

La primera mina que comunicaba la plaza y el fortín de Santiago era de 4 pies y 8 pulgadas de ancho, 7 pies de alto y 497 varas de longitud. La otra iba del fortín de Santiago a fuerte de San Gregorio era de la misma capacidad que la antecedente y de 749 varas de longitud. La última que comunicaba el San Gregorio con el reducto de Santa Cruz, de igual capacidad que las antecedentes, era de 686 varas de longitud. En nuestra investigación hemos podido localizar sólo la contramina que está al interior del fuerte de San Cruz. (Ver fig. 8 y 9).

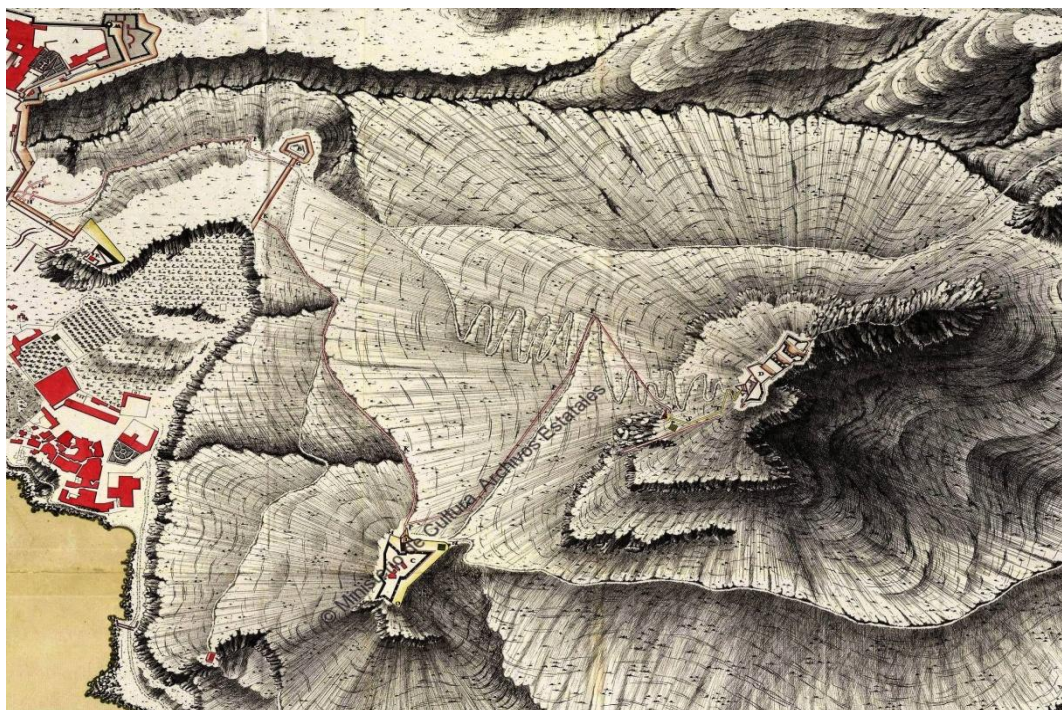


Fig. 8: Plano de la red subterránea que comunicaba la plaza de Orán con el fortín de San Pedro, el fuerte de San Gregorio y el reducto de Santa Cruz. Don Hernaldo Hontabat, Orán, 6 de noviembre de 1775. AGS, MPD, 04, 117.

⁵⁵⁴ XIMENÉZ DE SANDOVAL, C. (1867). *Las inscripciones...Op. Cit.*, p. 78.



Fig. 9: Vista de la contramina del fuerte de Santa Cruz. Fotografía del autor.

Conclusión

La presencia española en la ciudad de Orán, la podemos contemplar, hoy día, a partir de un conjunto de fortificaciones. Unas masas de piedras sentadas en una altitud geográfica determinada o situación estratégica, que se imponen como testimonios arqueológicos que constituyen un aporte cultural, común al patrimonio histórico-artístico tanto de Argelia como de España. Este legado arquitectónico español que ocupa el espacio geométrico de Orán-Mazalquivir, a través de trescientos años de presencia de España en Orán. Estos monumentos histórico-culturales forman parte del actual paisaje y del tejido urbanístico oranés; es, sin duda, el más atractivo y estable de la franja del Norte de África con los de Melilla y Ceuta. Los ingenieros militares que prestaban sus servicios bajo el cetro de la Monarquía española a lo largo de la Época Moderna determinaron la configuración espacial y defensiva de la ciudad de Orán, transformándola en un enclave fronterizo marcado por la implantación de numerosas fortificaciones que dieron a la ciudad de Orán una particularidad propia y única. Estas obras de arte constituyen, igualmente, una excelente referencia para el conocimiento y el desarrollo científico y artístico de la arquitectura e ingeniería militar en la España moderna.

Nuestra investigación se ha basado en un estudio teórico y práctico, partiendo de una riquísima documentación bibliográfica, manuscrita y cartográfica disponible a escala nacional e internacional. Este método bivalente de investigación personal que consistía en un trabajo personal sobre el terreno identificado y localizado en diferentes fortificaciones, corrigiendo sus apelaciones y sacando fotografías de su estado actual. Hemos definido cuál ha sido la política de la Monarquía española frente a sus territorios en ultramar, como Orán y Mazalquivir. En relación a la Corte como institución política y modelo cortesano aplicable en aquella época a dichas plazas y partiendo de la tesis de algunos destacados investigadores españoles, hemos llegado a la conclusión de que Orán era una Corte, es decir una corte *Sui Generis*, particular, ya que sus gobernadores gozaban de poderes excepcionales de “virreyes” con una autoridad total en materia de administración de dichas plazas desde 1534 hasta 1792. Hemos podido, también, realizar un estudio de la población de Orán y Mazalquivir, en cuanto a sus guarniciones, a los desterrados y a la parte civil que vivieron en ella durante tres siglos.

Uno de los acontecimientos más importantes acerca de las fortificaciones de Orán y Mazalquivir, era la cuestión de su abandono que se planteó varias veces en el Consejo de Guerra durante el último tercio del siglo XVI, en que la mayoría de los consejeros e ingenieros que visitaron las plazas decidieron por dictamen el abandono de la ciudad. No obstante, esta idea fue rechazada, y empezó un largo proceso de construcción de obras de fortificación que se prolongó hasta finales del siglo XVIII.

Para nosotros es imprescindible dejar asentada la ecuación coexistente entre la artillería y la historia de las fortificaciones a lo largo de la época moderna, facilitando más datos sobre la fortificación abaluartada y de sus elementos distintivos, lo que nos ha permitido conocer mejor como eran las fortificaciones del doble presidio. A continuación, hemos analizado la ciudad de Orán y la villa de Mazalquivir, en cuanto a su sistema defensivo, desde su fundación hasta su caída definitiva en 1792. En este apartado hemos puesto en énfasis la arquitectura defensiva de la ciudad de Orán, preparando unas fichas técnicas de cada una de las obras: fuertes, fortines, torres y hasta los túneles, con sus identificaciones, su estado físico y artístico y su situación actual. Ahora podemos distinguir entre las diferentes fortificaciones, sobre todo, en lo que concierne las denominaciones y la función que desempeñaban en el pasado y el presente.

Para nosotros lo más importante, ahora, es la preservación de lo que sigue vigente de la parte del corpus que hemos intentado realizar en esta modesta investigación. Como es sabido, todo este patrimonio se sitúa en el barrio popular de *Sidi El Houari*, una urbe que está en degradación continúa, a pesar de varias disposiciones que han sido tomadas por las autoridades oranesas para la revitalización y la restauración de estas obras de arte. Desgraciadamente, gran parte de estas fortificaciones necesitan urgentemente restauraciones inmediatas y puntuales para poder preservar, aún más, este precioso aporte cultural mediterráneo.

A esta altura, estamos trabajando en coordinación estrecha con la asociación oranesa *Bel Horizon* y la Oficina de Gestión y Explotación de los Bienes Culturales que se ocupan de la protección y preservación del patrimonio cultural de la ciudad Orán. Con este estudio esperaríamos haber alcanzado y reunido algunos criterios y postulados

propios para la clasificación de estas obras culturales dentro del patrimonio nacional e internacional. Una clasificación que permitiría llevar a cabo un proceso de varios estudios, en este caso, arqueológicos que necesita la Alcazaba de Orán, que está abandonada y sus edificios cayen incesantemente en ruina, lo que implica medidas urgentes de protección de estos monumentos históricos y culturales. Así, se podría recuperar algunas fortificaciones que están ocupadas por familias o por los militares. Es bien sabido que las fortificaciones constituyen un legado de alto valor histórico y humano. De hecho, como es un patrimonio muy costoso de mantener, hemos observado que el valor turístico de estos maonumentos históricos y culturales, aparece siempre como un factor funcional, que pueda generar importantes recursos económicos y financieros que permitirían mantener estéticamente estas obras culturales.

En síntesis, para nuestras futuras investigaciones doctorales vamos a continuar en este mismo campo de estudio sobre las fortificaciones españolas en Orán, con nuevas perspectivas, métodos y técnicas de enfoque, por una parte, y la delimitación espacial y temporal de dicha problemática, por la otra. Por último, es muy importante para nosotros evocar cómo unas obras de dominación pueden renunciar a su vocación militar, a lo largo de la historia y convertirse en un aporte cultural apreciable en determinadas circunstancias históricas, para transformarse en una fortaleza de ideas culturales, arquitectónicas, estéticas y artísticas con una connotación nacional y universal de valor emblemático de los paisajes y como parte integral de los espacios rurales y urbanos.

Bibliografía y fuentes

Fuentes bibliográficas

ALCALA-ZAMORA, José. (1999). *Altos hornos y poder naval en la España de la Edad Moderna*, Madrid: Real Academia de la Historia.

ALONSO ACERO, Beatriz. (1996). “Las rentas del Tabaco en Orán y Mazalquivir: Fortuna y Fracaso de Estanco Pionero”. *Cuadernos de Historia Moderna* nº 17, Madrid: UCM, pp. 11-39.

ALONSO ACERO, Beatriz. (2000). *Orán-Mazalkivir, 1589-1639: Una sociedad española en la frontera de Berbería*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ALONSO ACERO, B. (2000). *Sultanes de Berbería en tierra de la cristiandad. Exilio musulmán, conversión y asimilación en la monarquía hispánica (siglos XVI-XVII)*. Barcelona.

ALONSO ACERO, Beatriz, BUNES de IBARRA, Miguel Ángel. (2001). “Exilio Nobiliario y Poder Virreinal: Clientelismo Político en los Presidios Españoles de Argelia”. *Espacios de Poder Cortes, Ciudades y Villas Ss. XVI-XVIII*, Vol. I, Madrid, UAM, p. 79-100.

ALONSO ACERO, Beatriz. (2011). “Imágenes escritas de la “Corte Chica”, en los apuntamientos de Paulo Arias Temprado”, (coord.), BUNES IBARRA, Miguel Ángel de, ALONSO ACERO, Beatriz. *Orán, Historia de la Corte Chica*. Madrid: Polifemo, pp. 289-322.

ALONSO ACERO, B. “Orán, ciudad de frontera”. (eds.), TERKI HASSAINE, I., SOLA CASTAÑO, E., DÍEZ TORRE, ALEJANDRO, R., CASADO ARBOÑES, M. (2012). *Las Campanas de Orán, 1509-2009*. Madrid: UAH, pp. 67-88.

ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio. (2001.). *Milán y el Legado de Felipe II...*, Madrid: sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V.

ANDRÉS ROBRES, Fernando. “Garcerán de Borja, Felipe II y la Tardía Incorporación de los Maestrazgos de la Orden de Montesa a la Corona. Los Hechos (1492-1592)”. (eds.). ENRIQUE MARTÍNEZ, R., VICENTS SUÁREZ, G. (1994). *Iglesia y Sociedad en el Antiguo Régimen*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria: Filmarte, S. L., pp. 409-420.

ANDRIEN JULIEN, Charles. (1975). *Histoire de l’Afrique du nord. Tunisie, Algérie, Maroc des origines a conquête Arabe (947 a-c)*. Alger: Sociéte Nat. D’Edit. Et de diffusion.

BASSET, René. (1892). “Fastes chronologique de la ville d’Oran pendant la période arabe”. Oran: *BSGAO*, tom. XII, pp. 49-75.

BATUROME, M. (1856). *Principios de Artillería: teórica y práctica*. San Fernando: Imprenta y Librería Española. Recuperado de:
http://books.google.es/books?id=fvO4AAAIAAJ&dq=inauthor:%22Manuel+Baturon e%22&hl=es&source=gbs_navlinks_s

BENRAMDANE, Farid. (2004). “De L’étymologie de Wahran: de Ouadahran a Oran”. *Insaniyet* n° 23-24. Oran: CRASC, p. 249-287.

BERBRUGGER, André. (1866). “Mers el Kebir et Oran de 1509-1608”. Alger: *Revue Africaine*, n° X, pp. 111-128.

BICHENO, Hugh. (2003). *La batalla de Lepanto*. Barcelona: Ariel Editorial.

BLUM, Nelly. (1838). *Les croisades de Ximénes en Afrique*, Oran: Ed. Fouque.

BODIN, Marcel. (1924). “Notice historique sur les árabes soumis aux espagnols pendant leur occupation d’Oran”. Traduction de Abedelkader el Mecherfi. Alger: *Revue Africaine* n° LXV, pp. 193-260.

----- (1934). “Nécessité de Fortifier Oran”, *BSGAO*, pp. 369-374.

BRAUDEL, Fernand. (1928). “Les espagnols et l’Afrique du Nord. 1492-1577”. Alger: *Revue Africaine*, n° LXIX, pp. 184-233, 350-411.

----- (1966). *La Méditerranée et le monde méditerranéen á l’époque de Philippe II*. Paris: Armand Colin, Vol. II.

BRAVO NIETO, A. (1993-1996). “Entre la tradición medieval y cinquecento: Los ingenieros italianos en Melilla”. *Instituto Italiano Dei Castelli*. Livorno: Sillabe, pp. 55-64.

----- (2002). “Tradición y Modernidad en el Renacimiento de España. La Puerta y Capilla de Santiago de Melilla”. Melilla. *Akros*, revista del museo, n° 1. pp. 36-41.

----- (2005). Fortificaciones hispanas en la frontera norteafricana. Actas Del Congreso Internacional Fortificación y Frontera Marítima. Ajuntament d’ Eivissa.

----- (2010). La Alcazaba o Cuartel Rifeño de Djenada. Un modelo de arquitectura militar islámica. Melilla: *Akros* n° 9.

BUNES IBARRA, Miguel Ángel de (1995). “El marco ideológico de la expansión española por el norte de África”. Melilla: *Revista Aldaba*, n° XXVI, p. 113-134

----- (1995). “La presencia española en el Norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb”. Melilla: *Revista Aldaba*, n° XXV, pp. 13-34.

----- (2004). *Los Barbarroja, corsarios del Mediterráneo*. Madrid: Alderabán.

BUNES IBARRA, Miguel Ángel de, ALONSO ACERO, Beatriz. (2011). *Orán, Historia de La Corte Chica*, Madrid: Ediciones Polifemo.

BUENES IBARRA, M. A. de. “Orán, primera frontera hispano-turca del Mediterráneo”, (eds.), TERKI HASSAINE, I., SOLA CASTAÑO, E., DÍEZ TORRE, ALEJANDRO R., CASADO ARBOÑES, M. (2012). *Las Campanas de Orán, 1509-2009*. Madrid: UAH.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia, MOREIRA, Rafael y VIGANÓ, Marino. (2010). *Leonardo Turriano, Ingeniero del Rey*, Madrid: Fundación Juanelo Turriano.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia. (1989). “La fortificación de la monarquía de Felipe II”. *Espacio, tiempo y forma, serie VII, historia del arte, t, II*, pp. 73-80.

----- (1990). “Las torres del litoral en el reinado de Felipe II, una arquitectura para la defensa del territorio”. *Espacio, tiempo y forma, serie VII, historia del arte, t, III*, pp. 55-86.

----- (1993). “Murallas para la guerra y para la paz, imágenes de la ciudad en el siglo XVI”. *Espacio, tiempo y forma, serie VII, historia del arte, t, VI*, pp. 149-174.

----- (1998). *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*. Madrid: Nerea.

----- (1988). “Tiburzio Spannocchi, ingeniero mayor de los reinos de España”. *Revista de la Facultad de Geografía e Historia, n° II*, pp. 77-90.

----- (2005). “Imágenes de la Orán y la Marzalquevir de Vespuciano Gonzaga en su manuscrito inédito”. Italia: *Vespuciano Gonzaga nonsolosabioneta*, pp. 09-28.

----- (2005). *Los Ingenieros Militares de la Monarquía Hispánica de los Siglos XVI-XVIII*, Madrid: Fernando de Villaverde Ediciones.

----- (2008). *La ciudad en la literatura del siglo de Oro*. UNED: *Anales de Historia de Arte*, pp. 121-133.

CANDIANI, Guido, LO BASSO, Loca. (2010). *Mutazioni e permanenze nella storia navale del Mediterraneo, secc. XVI-XIX*. Milano: Franco Angeli.

CARA BARRIONUEVO, Lorenzo. (1990). “La remodelación de una fortaleza musulmana medieval: La Alcazaba de Almería en época cristiana (Siglos XV y XVI)”. Almería: *Almería entre culturas (siglos XIII-XVI), Vol. 1*, pp. 453-485.

CAZENAVE, Jean. (1922). “Les présides espagnols d’Afrique, leur organisation au XVIIIème siècle”, Alger: *Revue Africaine, n° LXIII*, pp. 223-369.

----- (1930). “Les gouverneurs d’Oran pendant l’occupation espagnol de cette ville”. Alger : *Revue Africaine, n° LXXI*, pp. 257-299.

COBOS, Fernando, CÁMARA MUÑOZ, Alicia. (2008). *De la fortificación de Yviça*. Eivissa: Editorial Mwditerrània Eivissa.

COLIN, Martin, GEOFFREY, Parker. (2011). *La gran armada, la mayor flota jamás vista desde la creación del mundo*. Barcelona: Planeta.

DE LA MOTA, Diego. (1599). Del principio de la Orden de Cavallería de Santiago, del Espada... Valencia: Casa de Alvaro. Recuperado de:

<http://books.google.es/books?id=m5M8AAAACAAJ&pg=PA284#v=onepage&q&f=false>

DERRRIEN, I. (1886). *Les français a Oran de depuis 1830 jusqu’a nos jour*. Paris: Imprimerie J. Nicot.

Didier, Léon Jules. (1927). *Histoire d’Oran de 1501 à 1550*. Oran: Imprimerie Jeanne d’Arc.

----- (1931). *Histoire d’Oran de 705 à 1500*. Oran: L. Petit.

DOUSSINAGUE, J. M. (1944). *La política internacional de Fernando el católico*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe.

EL CORSO, M., EPALZA, M. de. (1978). *Oran et l'Ouest algérien au 18^{ème} siècle d'après le rapport de Arramburo*. Alger.

EPALZA de, Mikel, BAUTISTA VILAR, Juan. (1998). *Planos y Mapas Hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII*, Madrid: Instituto Hispano-árabe de cultura.

ESTERHAZY, Walsin. (1840). *La domination turque dans l'ancienne régence d'Alger*, Paris: Librairie de Charles Gosselin.

FE CANTO, Luis. “La población de Orán en el siglo XVIII y el fenómeno de la deserción: Las sombras del discurso oficial”. (coord.). BUENES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO, B. (2011). *Orán, Historia de la Corte Chica*. Madrid: Ediciones Polifemo, p. 369-398

FERNÁNDEZ IZQUIERDO, Francisco. (1992). *La Orden Militar de Calatrava en el siglo XVI*. Madrid: Biblioteca de Historia, CSIC.

FERNÁNDEZ SAN ROMÁN, Eduardo. *La Revista Militar. Periódico de Arte, Ciencia, y Literatura militar. Escrito por un gran número de generales, Jefes, y oficiales de todas las armas e instrumentos del ejército*. Madrid: Establecimiento Tipográfico Militar.

GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando., GONZÁLEZ VESGA, José Manuel. (2011). *Breve Historia de España*. Madrid: Alianza Editorial.

GARCÍA MARTÍN, Pedro. (2010). *Historia visual de las cruzadas modernas, de la Jerusalén liberada a la guerra global*. Madrid: Antonio Machado Libros.

GARCÍA PEÑA, Carlos., ROS LARENA, Rosario. (2002). “El sistema defensivo de Felipe II en Cabo Verde”. *Cuadernos de Historia Moderna* Vol. 27, pp. 11-48.

GÓMEZ DE CASTRO, A. (1984). *De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*. Madrid: FUE.

GOZALBES CARVIOTO, Carlos. (1995). “Introducción al análisis comparativo de las fortificaciones de Ceuta Y Melilla”. *Revista Aldaba*, nº 26, pp. 195-208.

GONZALES DORIA, Fernando. (S.a). *Diccionario Heráldico y Nobiliario*. Vol. I. Soria: Trigo Ediciones.

----- *Diccionario Heráldico y Nobiliario*. Vol. II. Soria: Trigo Ediciones.

GUTIÉRREZ CRUZ, Rafael. (1997). *Los presidios españoles del Norte de África en tiempos de los Reyes Católicos*. Melilla: Consejería de Cultura, Educación, Juventud y Deporte.

GUTIÉRREZ DA COSTA, Ramón. (2005). *Fortificaciones en Iberoamérica*. Madrid: El Viso.

HONTABAT, Harnaldo. (1924). “Relación general de la consistencia de la plazas de Orán y Mazalquivir (31 de diciembre de 1772)”. *BSGAO*, t, XLIV. Oran: L. Fouque. pp. 211-264.

JÖRGENSEN, Christer et. Al. (2007). *Técnicas bélicas del mundo moderno, 1500-1763*. Madrid: Editorial Libsa.

KEHL, Camille. (1942). “Oran et l’Oranie avant l’occupation française”. Oran: *BSGAO*; t LXIII, pp. 05-60.

KHELIFA, Mohammed Amine. (2012). “Orán y Mazalquivir: Una historia de fortificaciones”. (Eds.), TERKI-HASSAINE, I., SOLA CASTAÑO, E., DÍEZ TORRE, ALEJANDRO, R., CASADO ARBOÑES, M. (2012). *Las campanas de Orán, 1509-2009*. Madrid: UAH, pp. 195-202.

LA MOTA, Diego de. (1599). *Del principio de la Orden de Cavallería de Santiago, del Espada...* Valencia: Casa de Alvaro.

LA PRIMAUDIE, Élie DE. (1877). “Document inédit sur l’histoire de l’occupation espagnol en Afrique”. Alger: *Revue Africaine*, nº 21, pp. 17-32.

LÉON FEY, Henri. (1927). *Histoire d’Oran, avant, pendant et après de la domination espagnol*, Paris: Edition Jaques Antonines Royer.

LEÓN GALIBERT, M. (1859). *La Argelia, Antigua y Moderna, desde los primeros establecimientos de los Cartagineses, hasta la expedición del general Randon, en 1853*. Madrid: don Joaquín Sierra, Editor. Recuperado de:
<http://books.google.es/books?id=OZgUAAAAYAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

LESPÉS, René. (1934). “Oran ville et port avant l’occupation française (1831)”. Alger: *Revue Africaine* nº LXXV, pp. 277-335.

----- (2003). *Oran Etudes De Géographie et D’Histoire Urbaine*. Oran: Edition Bel Horizon.

LOMAS CORTÉS, Manuel. “Las galeras en el aprovisionamiento marítimo de Orán-Mazalquivir (1596-1621)”. (Coord.). BUENES IBARRA, M. Á. de., ALONSO ACERO, B. (2011). *Orán, Historia de la Corte Chica*. Madrid: Ediciones Polifemo, pp. 195-222.

LÓPEZ BELTRÁN, María Teresa. (1980). “Notas sobre la expansión castellana en el Magrib a partir de 1492”. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 3, pp. 155-165.

LUCUZE, Pedro de. (1772). *Principios de la fortificación, que contienen las definiciones de los términos principales de las obras de plaza, y de campaña, con una idea de la conducta regularmente observada en el ataque, y defensa de las fortalezas*. Barcelona: Thomas Piferrer. Recuperado de:

http://books.google.dz/books?id=pAqq0kD0W3EC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

LUIS CALABUIG, Ángel de. (2007). “Glosario de términos de fortificación en el contexto de la fortaleza de Almeida”. Ciudad Rodrigo: *II jornadas de Arquitectura Abaluartada. Comemorações de Cerco de Almeida*, p. 1-19.

MAC-MAHON. (1875). *Document inédits sur l'histoire de l'occupation espagnol en Afrique (1506-1574)*. Alger: A. Jourdan.

MALKI, Norddine. (2002). *Razzia, Bultin et Esclavage dans l'Oranie du XVI éme siècle*, Oran: Dar El Garb.

MANCONI, Francesco. (2010). *Cerdeña, un reino de la corona de Aragón bajo los Austria*. Valencia. PUV.

MARÍA DE SOROA, José., DE LA SOMERA, Fernández. (1898). *Fortificación de Campaña y Permanente: puentes, minas y castrametación*. Madrid: Establecimiento Fipolifográfico de D. Palacios.

MARQUÉS DE PIDAL SALVÁ, Miguel. (1855). *Colección de documentos inéditos para la historia de España*. Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero. Recuperado de: <http://books.google.es/books?id=tjkFAAAAQAAJ&pg=RA4PA427#v=onepage&q&f=false>

MARTÍNES LAÍNEZ, Fernando, MARÍA SÁNCHEZ DE TOCA, José. (2006). *Los Tercios de España. La infantería legendaria*. EDAF

MARTÍNEZ MILLÁN, José, FERNÁNDEZ CONTI, Santiago. *La Corte de Felipe II, La Casa de Rey*, Madrid: Fundación Mapfre Tavera, 2005.

MARTÍNEZ MILLÁN, José. “El Cardenal Cisneros, un gran patrón cortesano”. (Coord.), BUNES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO, B. (2011). *Orán: Historia de la Corte Chica*. Madrid: Ediciones Polifemo, pp. 86-87.

MARTÍNEZ MILLÁN, José., FERNÁNDEZ CONTI, Santiago. “La Corte del Príncipe Felipe (1535-1556)”. (ed.), CRISTÓBAL CALVETE DE ESTRRELLA, Juan. (2001). *El felicísimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe*. Madrid: sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, pp. LI-LXXVI.

----- (2006). “La Corte de la Monarquía Hispánica”. Madrid: *Studia historia. Historia Moderna*, nº 28, pp. 17-61.

----- (2007). *La Monarquía de Felipe III: la Casa del Rey*, vol. I, Madrid: fundación Mapfre.

MARTÍN PALMA, María Teresa., GUTIÉREZ CRUZ, Rafael. (1993). “Documentos para el estudio de la población de Orán y Mazalquivir tras la conquista”. Málaga: *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, nº 15, pp. 247-256.

MARTÍNEZ TORRES, José Antonio. (2008). *Circulación de personas e intercambios comerciales, en el Mediterráneo y en el Atlántico en los siglos XVI, XVII y XVIII*. Madrid: CSIC.

MANUEL RIVERO, R. (2009). “Gobernar territorios y provincias en la Edad Moderna”. *Libros de la Corte.es* nº 0, IULCE.

MILHOU, Alain. (1983). *Colón y su mentalidad mesiánica en el ambiente franciscanista español*. Madrid: Casa-Museo Colón.

MONTOJO, Vicente Montojo. “Las redes mercantiles de los comerciantes de Alicante y Cartagena en relación a Orán en la segunda mitad del siglo XVII”. (Coords.), BUENES IBARRA, M. A. de., ALONSO ACERO, B. (2011). *Orán, Historia de la Corte Chica*. Madrid: Ediciones Polifemo, pp. 223-241

MORA-FIGUEROA, Luis de. (2006). *Glosario de arquitectura defensiva medieval*. Madrid: Ministerio de Defensa.

MORA PIRIS, P. “Tratado y tratadistas de fortificación, siglos XVI al XVII”. (Coord.).
POSADA SIMEÓN, Carlos José., PEÑALVER GÓMEZ, Patricio. (2010). *Cartografía histórica en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

OHANA, Natalio. (2011). *Cautiverio y convivencia en la edad de Cervantes*. Madrid: Gráfico Acuarius.

ORDOÑEZ VERGARA, Javier. (2000). *La Alcazaba de Málaga: historia y restauración arquitectónica*. Málaga: Universidad de Málaga.

PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO, José. (1904). *Dogmas fundamentales y permanentes de la política exterior de España establecidos por Fernando V de Aragón al constituir la unidad de la Monarquía española*. Madrid: Real Academia de la Historia.

PESTEMALDJOGLOU, Alexandre. (1939). “Se qui subsiste de l’Oran espagnol”.
Alger: *Revue Africaine* n° LXXIX, pp. 665-686.

----- (1940). “Mers el Kebir, historique et description de la forteresse”, Alger: *Revue Africaine* n° 86, pp. 154-185.

PARDO MOLERO, J. F. (2001). *La defensa del Imperio: Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Madrid: Sociedad Estatal Para La Conmemoración De Los Centenarios De Felipe II y Carlos V.

PEDRO-ALEJO, Llorente de Pedro. (2006). “La deserción militar y las fugas de los presidiarios en el antiguo régimen: especial estudio de su incidencia en los presidios norteafricanos”. Madrid: Anuario de la Facultad de Derecho, Vol. I, pp. 106-131.

POSTIGO CASTELLANOS, E. (2002). “Las Tres Ilustres Órdenes y Religiosas Cavallerias, Instituidas por los Reyes de Castilla y León, Santiago, Calatrava y Alcántara”. *Studia Historica*, vol. 22, pp. 52 y 72.

PUERTAS TRICAS, Rafael. (1989-1990). “El barrio de viviendas de la alcazaba de Málaga”. Málaga: *Mainake*, n° 11-12, pp. 197-224.

RATMUNDO, Sanz. (1794). *Diccionario Militar*. Madrid: Oficina de Gerónimo Ortega y Herederos de Ibarra. Recuperado de:

http://books.google.es/books?id=KCjuC2k3o1MC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

RICARD, Robert. (1936). “Les Établissement Européen en Afrique du Nord du XVème au XVIIIème siècle et la Politique d’Occupation Retreinte”, Alger: *Revue Africaine*, n° LXXIX, pp. 687-688.

RIVERO, M. (2011). *La edad de oro de los virreyes*, Madrid: Akal.

RUFE, Paul. (S. a.). *Domination Espagnol a Oran, sous le gouvernement du comte d’Alcaudete (1534-1558)*, Alger : Editions Mimouni.

RUIZ RODRÍGUEZ, José Ignacio. (2001). *Las Órdenes Militares Castellanas en la Edad Moderna*. Madrid: Arco/Libros, S. L.

SAINT-PAUL, Noizet. (1818). *Elementos de Fortificación*. Madrid: Imprenta Real. Recuperado de:

http://books.google.es/books?id=2snVKdlYJJgC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

SANCHÉZ DONCEL, Gregorio. (1991). *Presencia de España en Orán (1509-1792)*. Toledo: Estudio Teológico De San Ildefonso.

SERRANO ÁLVAREZ, José, M. (2004). *Fortificaciones y tropas. El gasto militar en tierra firme, 1700-1788*. Sevilla: CSIC.

SOLA CASTAÑO, Emilio. (1988). *Un Mediterráneo de Piratas: Corsarios, Renegados y Cautivos*, Madrid: Tecnos.

----- (1989). “Aruch Barbarroja, el corsario que llegó a ser rey”, Madrid: *Historia 16*, n^o CVIII, pp. 83-90.

----- (1993). *Argelia Entre El Desierto y El Mar*. Madrid: Mapfre.

SOLA CASTAÑO, Emilio., DE LA PEÑA, José Francisco. (1995). *Cervantes y la Berbería*. Madrid: Fondo De Cultura Económica De España.

SOLA CASTAÑO, Emilio, PEDRO GARCÍA, Martín, Y VÁZQUEZ CHAMORRO, Germán. (2000). *Renegados Viajeros y Transfugas, Comportamientos Heterodoxos y de Frontera en el siglo XVI*. Madrid: Fugaz.

SOLA CASTAÑO, Emilio. “Carlos V y la Berbería. El contexto de la frontera mediterránea en la época de Carlos V”. (coord.), RUBIERA MATA, María. Jesús. (2000). *Carlos V, los moriscos y el Islam*. Madrid: sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V.

TÁRREGA Y DE AREAS, Bernabé. (1856). *Ensayo de una Compendio de Fortificación*. Toledo: Imprenta de José de Cea. Recuperado de:
http://books.google.es/books?id=EwsGlqUADcC&hl=es&source=gbs_similarbooks

TERKI-HASSAINE, I. (1995). “Problemática cuestión de las posesiones españolas en la Argelia del siglo XVIII: caso de Orán y Mazalquivir. Melilla: *Revista Aldaba*, n^o 25, pp. 135-154.

TISSERAND, Paul. (1884). “L’ancien et la nouvelle Oran”. *Oran: BSGAO*, pp. 38-51.

VALLEJO, José. (1925). “Mémoire sur l’état et la valeur de la place d’Oran et mers-el-kébir, dans les premiers jours de l’année 1734, après son inspection générale, par S.

Exc. Don José Vallejo, commandant général” traduction de Jean Cazenave, Alger: *Revue Africaine* n°LXV, pp. 323-368.

VALDÉS SÁNCHEZ, A. (Coord.). (2004). *Artillería y fortificaciones en la Corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica (1474-1504)*. Madrid: Ministerio de Defensa.

VERA APRICI, Jorge. (1995). “El castillo de Santa Cruz. Paradigma de la arquitectura militar española en Orán”. Melilla: *Revista Aldaba*, n° 26, pp. 309-344.

VON RANKE, L. (2011). *La Monarquía Española de los siglos XVI y XVII*. Madrid: Ediciones Espuela de Plata.

VON ZASTROW, Heinrich Adolf. (1846). *Histoire de la fortification permanente*. D. Avanzo et cie.

WALSIN ESTERHAZY, M. (1840). *La domination turque dans l'ancienne régence d'Alger*. Paris: Librairie de Charles Gosselin.

XIMENÉZ DE SANDOVAL, Crispín. (1849). *Memoria Histórica Militar: Recuerdo de los principales sucesos de los españoles en la parte del África francesa, que corresponde ahora a la provincia De Orán*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de R. Vicente.

----- (1867). *Las inscripciones de Orán y Mazalquivir, noticias históricas, sobre ambas plazas, desde la conquista hasta su abandono en 1792*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de R. Vicente

Fuentes impresas

- GÓIS, Damiã de, *Chronica do Serenissimo Principe D. João*, Portugal: Real Oficina Universidade de Coimbra, 1790. Recuperado de:

<http://purl.pt/index/geral/date/PT/1790.html>

- GÓIS, Damião de, *Chronica do D. Manuel...*, I. Lisboa: Francisco Correa, 1566.

Recuperado de:

<http://purl.pt/index/geral/date/PT/1566.html>

- MENDEZ SILVA, Rodrigo, *Vida y Hechos del condestable de Portugal Nuño Alvarez Pereyra...*, Madrid: Iuan Sanchez, a costa de Pero Coello, 1640. Recuperado de:

<http://purl.pt/index/geral/date/PT/1640.html>

Fuentes manuscritas

Archivo Histórico Nacional (AHN)

- *Sección estado*: Legajos. 3220, Exp.146 / 8750, Exp.4 / 8750, Exp. 9.

Archivo General de Simancas (AGS)

- *Sección Mapas, Planos y Dibujos*: MPD, 31, 015/ MPD, 23, 073/ MPD, 23, 074/ MPD, 23, 072/ MPD, 04, 117/ MPD, 04, 112/ MPD, 13, 147/ MPD, 16, 159/ MPD, 05, 151/ MPD, 16, 067/ MPD, 05, 155/ MPD, 05, 152/ MPD, 05, 153/ MPD, 63, 061/ MPD, 58, 029/ MPD, 16, 160/ MPD, 15, 159/ MPD, 61, 086/ MPD, 04, 115/ MPD, 04, 116/ MPD, 04, 114/ MPD, 11, 098/ MPD, 15, 160/ MPD, 16, 060/ MPD, 61, 088/ MPD, 61, 090/ MPD, 61, 089/ MPD, 61, 087/ MPD, 05, 149/ MPD, 64, 007/ MPD, 15, 163/ MPD, 05, 141/ MPD, 03, 033/ MPD, 01, 048/ MPD, 23, 071/ MPD, 15, 161/ MPD, 13, 146/ MPD, 61, 054/ MPD, 29, 100/ MPD, 25, 044/ MPD, 04, 102/ MPD, 12, 059/ MPD, 11, 094/ MPD, 44, 029/ MPD, 04, 103/ MPD, 24, 041/ MPD, 24, 041/ MPD, 11, 096/ MPD, 11, 097/ MPD, 60, 050/ MPD, 08, 071/ MPD, 13, 148/ MPD, 04, 107/ MPD, 03, 012/ MPD, 04, 119/ MPD, 04, 118/ MPD, 47, 072/ MPD, 48, 031/ MPD, 07, 103.

Recuperado de: http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/resultados_busqueda.cmd

- *Sección Secretaria de Guerra*: Legajos, 03708/ 03470/ 03466.

- *Sección Guerra y Marina*: Legajos, 03470/ 02939/

Biblioteca Nacional de Madrid (BNM)

-*Manuscritos*: Ms. 22938.

*Glosario de los términos utilizados
en este trabajo*

Abertura: Terreno ancho y abierto entre dos montañas.

Adarve: Camino construido en la parte superior de una muralla, detrás de las almenas.

Alas (del baluarte): Parte lateral de un ejército terrestre o naval en orden de batalla.

Alcazaba: Recinto o castillo fortificado situado en el interior de una población amurallada, para refugio de su guarnición y habitantes.

Almacén: Voz genérica, derivada del árabe, que abraza la reunión y acopio de armas, municiones, pertrechos, víveres, vestuario, equipo, utensilio. Almacén se llama también el edificio en que se depositan, guardan y conservan.

Almena: Elevación de la muralla de una fortaleza, generalmente de forma rectangular, usada como resguardo por sus defensores. En la fortificación antigua, cada uno de los pequeños prismas (...) que se levantaba sobre el *adarve*, en lo alto de las torres o muros de mampostería, generalmente equidistantes el cuerpo de uno o dos hombres, para tirar por el claro y cubrirse con el macizo (...) el merlón de una batería, es en rigor, una almena muy grande de tierra.

Apostadero: Lugar donde hay personas apostadas o que es adecuado para ello.

A prueba: Modo adverbial para expresar que algo resiste a los proyectiles, o no los deja penetrar. Lo más general es a prueba de bomba hablando de edificios.

Asedio: Acción de asediar, especialmente una plaza o fortaleza. Su significado varía entre bloqueo, cerco y sitio, pero la más pertinente es bloqueo.

Aspillera: Abertura estrecha practicada en el muro de una obra fortificada, que permite disparar a cubierto contra el enemigo, sacando por ella el cañón del fusil. Se llama apaisada, cuando tiene su mayor dimensión en sentido horizontal: e invertida cuando la parte ancha, que de ordinario está hacia dentro, se pone hacia fuera, como las cañoneras para artillería.

Atalaya: Torre de vigilancia generalmente construida en un lugar elevado. Es un castillejo establecido sobre un punto eminente y en comunicación con otros, para transmitir con rapidez, por medio del humo o ahumadas de día y hogueras de noche, la noticia de la entrada del enemigo por las tierras.

Baluarte: Construcción o recinto fortificado que forma una defensa sólida. También su origen del término árabe *balw-ward* que significa prueba o experimento del acceso, aproximación. Esta obra fue uno de los medios inventados para el ataque de las plazas. Figura en muchas obras de ataque, levantadas en los siglos XV y XVI. El baluarte lo

trae consigo la artillería, al aplicarse a la defensa, que no puede jugar, ni servirse con desahogo en las antiguas torres.

Banqueta: En murallas o parapetos de tierra, como que la cresta o línea de fuego debe tener la necesaria altura, mayor en todo caso que la del hombre, para cubrir de la vista de la campaña el espacio interior, la banqueta es la tierra arrimada con ciertas condiciones de perfil, que dan lo que se llama altura de apoyo: de modo que sobre ella pueden hacer fuego dos filas de soldados, recomendándose, lo que nunca se cumple, que la primera tire y la segunda cargue. La banqueta se une al suelo, es decir, al adarve, por medio de una rampa para facilitar la subida y la circulación.

Barbeta: En fortificación el trozo de parapeto, ordinariamente en los salientes, destinado a que tire la artillería al descubierto, sin cañoneras ni merlones: y convirtiéndose por lo tanto, en el perfil, la altura de apoyo en altura de rodillera; porque la cresta del parapeto llega efectivamente a las rodillas de los sirvientes de la pieza. De aquí el adverbio a barbata, para expresar los artilleros que tiran al descubierto.

Bastión: Usado como sinónimo de baluarte es en el día galicismo, bastión que se lee en varios autores del siglo XVI siempre indica, no la forma traza o planta de baluarte sino obra, como hoy diríamos, avanzada, aislada, o destacada, quizá reducto. Bastión como dicen Covarrubias y terreros nada tenían que ver en su origen con el moderno baluarte, es decir, con la obra de forma dada y sujeta a reglas o combinaciones que hoy constituye el sistema abaluartado.

Batería: En fortificación la obra u obras destinadas especialmente a ser guarnecidas por un número, ordinariamente considerable, de piezas de artillería reunidas y a cubierto.

Boca mina: la entrada de una red subterránea.

Bóveda: Construcción arquitectónica de sección curva que cubre el espacio entre dos muros o varios pilares.

Caballero: En fortificación, en táctica y en topografía es una obra elevada situada en el interior de una fortificación, destinada a incrementar su campo de tiro.

Camino: Militarmente es genérica sinónima de comunicaciones, (...) camino de rondas y el camino cubierto. El primero, muy usado en los siglos XVI y XVII, era un pasadizo o corredor estrecho que circuía la muralla insistiendo sobre el cordón, con un pequeño parapeto, o más bien, pretil de piedra. Más que elemento de defensa, podía considerarse como de seguridad o vigilancia, por el imperfecto flanqueo que ofrecía el tranzado, singularmente en fortificaciones anteriores al uso de la pólvora, habilitadas luego adosando los terraplenes.

Camino cubierto: Conocido al principio con el nombre también de corredor, y luego con los de espalto explanada, estrada encubierta.

Caponera: Obra de fortificación que primitivamente consistió en una simple estacada con aspilleras o troneras para defender el foso. Tomó ese nombre por su semejanza con la jaula para encerrar y cebar capones. Galerías que se atraviesan el foso correspondiente a la mitad de las cortinas.

Casamata: Bóveda que se hace en alguna parte de la muralla para poner una batería baja, para defender el foso.

Castillo: Edificio o conjunto de edificios cercados de murallas, baluartes, fosos y otras fortificaciones.

Cañonera: La tronera, esto es la abertura o hueco del parapeto, por donde asoma la boca del cañón.

Cerco: Antiguamente, sitio o asedio.

Contrafuerte: Estribo o machón que se hace para sostener o fortalecer un muro.

Contramina: La mina que se hace en oposición a otra. Si la plaza sitiada tiene sistema subterráneo permanente, quien contramina es el sitiador: a la inversa, si este es el primero que ataca por medio de la mina.

Circunvalación: Atrincheramiento, muralla, fortificación en general. La línea, continua a discontinúa de atrincheramientos, fuertes, obstáculos u obras cualesquiera de fortificación, con que el sitiador de una plaza se cubre y defiende contra el ejercito que venga a socórrela. Suele confundirse circunvalación y contravalación; pero esta última es exclusivamente contra la guarnición numerosa y esforzada de una plaza, que se hace temible por sus vigorosas salidas. Esta circunvalación tiene el frente a la campaña, al exterior, mientras que la contravalación lo da a la plaza sitiada.

Cisterna: Voz puramente latina, sinónima de aljibe, que es arábica. Depósito de agua llovediza en alguna fortaleza o cuartel.

Cordón: En sentido de moldura circular o bocel, tienen cordón la pieza de artillería y la antigua muralla de plaza, que luego lo convirtió en tableta.

Cortadura: Rigurosamente, zanja, foso, obstáculo defensivo en un camino o desembocadura, para cortar o impedir el paso, o contener el acceso, el ataque.

Contraescarpa: De los dos taludes, o pendientes, o caras que forman el foso, la que está del lado exterior o de la campaña.

Cortina: La parte recta y extensa de muralla entre baluarte y baluarte. Por analogía, en otros sistemas de fortificación que no son abaluartados, la extensión recta que separa las obras más importantes y de las cuales recibe aquella protección y flanqueo.

Cubo: Nombre que actualmente se da en Castilla a los antiguos torreones de las murallas, cuando están adosados a los muros y son redondos.

Culebrina: Pieza de artillería larga y de pequeño calibre, utilizada entre los siglos XV y XVIII.

Escarpa: Cara del foso correspondiente al lado del parapeto, y a la opuesta contraescarpa.

Estacada: Reunión en fila, con mayor o menor intervalo, de palos, postes, estacas, que en tiempos antiguos cerraban la liza, el palenque. Hoy, defensa accesoria del camino cubierto en obras permanentes; de la gola u otras partes, de las obras de campaña.

Estrada: Da "lo mismo que camino", estrada encubierta por camino encubierto.

Flanco: En fortificación y con especialidad en la traza del frente abaluartado, flanco es la línea que une el extremo de la cara del baluarte con la cortina. En numerosos sistemas de este género hay flancos rectos y curvos, bajos, retirados, etc.

Frente: En fortificación, cada lado del polígono: frente abaluartado, frente de ataque.

Fortín: Obra o fuerte pequeño y siempre aislado.

Foso: Excavación profunda que rodea un castillo o fortaleza. También, es una zanja de dimensiones variables, que precede o circunda generalmente a las obras de fortificación. Sus partes son: fondo, escarpa, contraescarpa.

Foso-revestido (revestimiento): Todo lo que en fortificación sirve para consolidar y contener la tierra amontonada.

Fuerte: Nombre genérico de toda obra pequeña de fortificación, sea permanente o pasajera, pero singularmente de esta última; que defiende un paso o constituye parte de un sistema. Según su traza, objeto, disposición y capacidad, el fuerte es abaluartado, aislado, abierto, avanzado, cerrado, de estrella, destacado, independiente.

Glacis: Hasta fines del siglo XVII los españoles, tomándolo del italiano, decíamos espalto. El glacis, que no debe confundirse con explanada, es la tierra dispuesta en larga y suave pendiente o declive, desde la cresta del camino cubierto, o desde el borde de la contraescarpa, hasta confundirse con el terreno o suelo natural. El extremo exterior del glacis, es decir, a su intersección, o mejor confusión, con el terreno, unos llaman pie y otros cola. Ahí empieza la explanada, en la que generalmente se plantan alamedas y sirve de paseo público.

Gola: En las obras de fortificación abiertas, como Baluartes u hornabeques, la gola es la parte posterior que no tiene parapeto: la línea imaginaria que une los extremos de los flancos. A veces la gola se cierra con estacadas.

Guarnición: Las siete partidas ya se sabe que dicen guarda de Castillos y fortalezas. En los siglos XVI y XVII casi siempre se usa la voz presidio para significar la tropa de servicio permanente en una fortaleza. La voz guarnición, exclusiva de táctica, expresaba las hileras de arcabuceros y mosqueteros que efectivamente guarneían por los costados el escuadrón de piqueros.

Herradura: Hierro en forma de U, que se clava en los cascos de las caballerías para protegerlos.

Hornabeque: Obra de fortificación que se compone de un frente abaluartado, es decir, dos medios baluartes, unidos por su cortina, y del saliente de aquellos parten dos alas o líneas rectas de varia longitud.

Lienzo: Lienzo de murallas por lo que hoy técnicamente dicen los ingenieros cortina.

Luneta: Baluarte pequeño y con la precisa condición de no formar sistema, de estar suelto, aislado, destacado o avanzado.

Mampostería: Obra de albañilería hecha de mampuesto o piedras sin labrar, o con labra grosera, unidas con argamasa o mortero, yeso, cal, cemento, etc.

Medialuna: Pieza importante del sistema abaluartado en los siglos XVII y XVIII, que tomó este nombre por la forma que tenía dicha obra, cuando cubría las puertas en las antiguas fortificaciones de baluartes redondos. Al hacerse estos rectilíneos, también tomó líneas rectas la medialuna.

Merlón: El macizo del parapeto o batería comprendido entre dos cañoneras contiguas.

Mina: Actualmente comprende todo procedimiento, disposición, y aparato subterráneo o submarino, destinado a crear y vencer grandes obstáculos en la guerra, y a causar gravísimo y rápido estrago en el enemigo, tanto en el personal como en el material, destruyendo prontamente fortificaciones, edificios, y buques.

Mosquete: Arma de fuego portátil empleada en los siglos XVI y XVII.

Muralla: En general, la fortificación permanente de una plaza o fortaleza: mas particular el recinto, la línea continúa, cuando se quiere distinguir este de las obras exteriores. Por su misma generalidad, esta voz usual no es técnica de fortificación ni de ingenieros.

Muro: Unas veces se toma por muralla, en toda su extensión; otras, por simple pared o revestimiento. Técnicamente, los ingenieros sólo toman la segunda acepción, y en ella dicen muro de escarpa, aspillerado, en descarga.

Obra: Elemento autónomo de fortificación capaz de resistir un asedio. Son obras exteriores las que están efectivamente al exterior del recinto o cuerpo principal, generalmente cerrado y continuo: interiores las que están hechas de o se hacen durante un sitio dentro de aquel estas obras exteriores, para merecer rigurosamente este nombre, han de estar próximas al recinto, como las antiguas tenazas, contra guardias o revellines: si se alejan, ya son avanzadas; si todavía se alejan guardia de trinchera protegiere eficazmente, se empezaron a sacar lateralmente retornos y corchetes.

Padraastro: Oportuna y gráfica, voz para expresar las eminencias, o puntos peligrosos y dominantes como ahora se llaman, que dominan, enfilan y molestan el espacio interior, el terraplén de una obra o fortaleza.

Parapetos: En general, todo lo que cubre y resguarda. En fortificación, es el terraplén, montón o masa de tierra, ya insista sobre el terreno, ya sobre otro terraplén arreglado a dimensiones de perfil, que cubre hasta el pecho al que tira desde la banqueta. El parapeto tiene dos taludes, interior y exterior, y plano de fuegos.

Pedrero: Una pieza de artillería.

Pelicano: Una pieza de artillería.

Plataforma: Se dio el nombre italiano *piattaforma* a las primeras medias lunas. Otros llaman también así a los resaltos de la muralla, que no son baluartes, sino a manera de torres cuadradas irregulares. Plataforma se ha llamado también a la explanada de batería, que en francés es *plate-forme*. La parte superior de una torre es plataforma para Moreti, una especie de caballero.

Plaza: Ciudad murada, plaza de armas suele confundirse con plaza fuerte o de guerra. Los ingenieros llaman técnicamente plaza de armas entrante o saliente a las del camino cubierto. También, son plazas de armas ciertos trozos de paralela o trincheras, destinadas en el ataque a recibir y cubrir grandes sostenes. Plaza de armas es el puesto de reunión, de formación, de alarma en cualquier pueblo, campo, posición o cantón. En la fortificación antigua de baluartes con flancos reforzados de varios órdenes, plaza baja solía llamarse al flanco bajo: así como plaza alta al caballero como más dominante.

Poterna: Puerta pequeña, falsa o escondida, que antiguamente se abría detrás del orejón, o en la cortina, cerca del ángulo del flanco, para bajar al foso.

Presidio: Hasta hace poco esta voz, latina y puramente militar, era técnica y genérica de guarnición de una plaza, y aún de esta misma.

Puente: En las plazas o grandes fortalezas hay puentes de comunicación sobre los fosos. En ellos la parte estable se llama durmiente por algunos: y por todos puente levadizo la parte móvil y muy pequeña que se alza y se baja, o se calla, por ingeniosos mecanismos, cada día más perfeccionados, de espirales, de sinusoides, de contrapeso continuo. El primitivo puente de báscula y flechas hoy es prehistórico.

Ramal: Como técnico se usa en los trincheros o aproches de una plaza sitiada, para distinguir el camino en zigzag, por donde se avanzan y comunica de una batería, de un reducto, de un depósito, de una paralela a otra. En las minas es la galería más pequeña que sale de una principal, y a cuyo extremo se establece y carga el hornillo.

Reducto: Obra de fortificación cerrada, que ordinariamente tiene cuatro lados y cuya condición característica es no tener flanqueo. Generalmente, es obra de campaña; pero los hay también que forman parte integrante de la fortificación permanente; y en este caso son segunda defensa, refugio, abrigo, como el reducto de la media luna, de la plaza de armas entrante, etc. Entonces pueden tener forma varia y recorrer desde la simple estacada hasta el muro más sólido y robusto.

Rastrillo: En fortificación, la puerta de estacas o barreras.

Revellín: Así se ha escrito primeramente rebellín. El rebellin es un nombre que en su origen tuvo la media luna actual del frente abaluartado de fortificación al jugar los primeros cañones contra muros de fortaleza, se vio que era preciso cubrir las puertas, colocadas ordinariamente en el centro de una cortina, es decir, entre dos torreones antiguos o dos baluartes modernos. Evidentemente, las primeras obras con este objeto serían ligeras a modo de tambor, rediente, bonete; entrando luego como obras exteriores, en combinaciones con las demás del moderno sistema abaluartado fueron agradándose y llamándose medias lunas.

Sillería: Construcción con sillares, obra de fábrica hecha de sillares asentados unos sobre otros y en hiladas de juntas finas.

Sitio: Algunas veces se ha usado el verbo cercar casi como sinónimo de sitiar; pero en general el cerco significa circular, y de cualquier material, generalmente mampostería, árboles rollizos, gruesas estacas, con o sin tierra, que se adosa o adapta, especialmente al exterior de puertas y esquinas de edificios, cuando se ponen rápidamente en estado de defensa, y con las que se procuran cubrir mejor y flanquear con unas cuantas aspilleras.

Tambor: En fortificación de campaña, no se puede decir en rigor que es obra, si no apéndice, de traza próximamente semipiso, el plano, el suelo de toda obra, aunque sea de campaña y lo constituye el mismo terreno sobre el cual se alza el parapeto.

Tenaza: En fortificación expresa la traza en ángulo entrante, rompiendo o mejor tronzando, hacia adentro los lados del polígono exterior o envolvente. De ahí línea, frente atenazado, de tenazas, de ángulos alternativamente entrantes y salientes. Más particular, en fortificación permanente y en el viejo sistema abaluartado, la obra especial que cubre la cortina o el claro entre los flancos de los dos baluartes contiguos.

Terraplén: En general, montón o masa de tierra apisonada. En fortificación tiene este sentido genérico; pero también, se llama terraplén lo que pudiera ser adarve la parte superior de una muralla, es decir, del terraplén mismo que la forma; y por extensión, el tenerse. La dura y trabada mampostería de los antiguos tiempos, todavía en los nuestros se alza altiva y ha desafiado en ocasiones a la bala sólida y esférica del temido cañón.

Torre: Construcción más alta que ancha, de planta cuadrada, circular o poligonal. Conocida es la importancia de las torres en la disposición o traza de la fortificación antigua llamando así la que estuvo en uso hasta la invención y propagación de la pólvora, o mejor dicho, hasta ya entrada el siglo XVI, las torres en aquellos altos recintos, más que para flanqueo, por entonces no muy necesario, servían por una parte de machones, digámoslo así, o contrafuertes exteriores de la fábrica, y por otra, de reductos de seguridad o refugios contra el sitiador, que se hubiese apoderado de las cortinas, llamando así el trozo rectilíneo de adarve o muro entre dos torres antiguas.

Tragantes: Orificio colector de líquidos que emboca una cañería de evacuación.

Traza: La primera planta o diseño que propone e idea artífice para la fábrica de algún edificio u otra obra.

Trinchera: En general toda zanja, no muy grande, abierta en el suelo, cuyas tierras excavadas se amontonan al lado. En el tecnicismo de ingenieros, se comprenden bajo la voz trinchera como genéricas, todos los trabajos de sitio, es decir, los de ataque, o aproche que hace el que ataca o sitia una plaza, para aproximarse al cubierto de los fuegos.

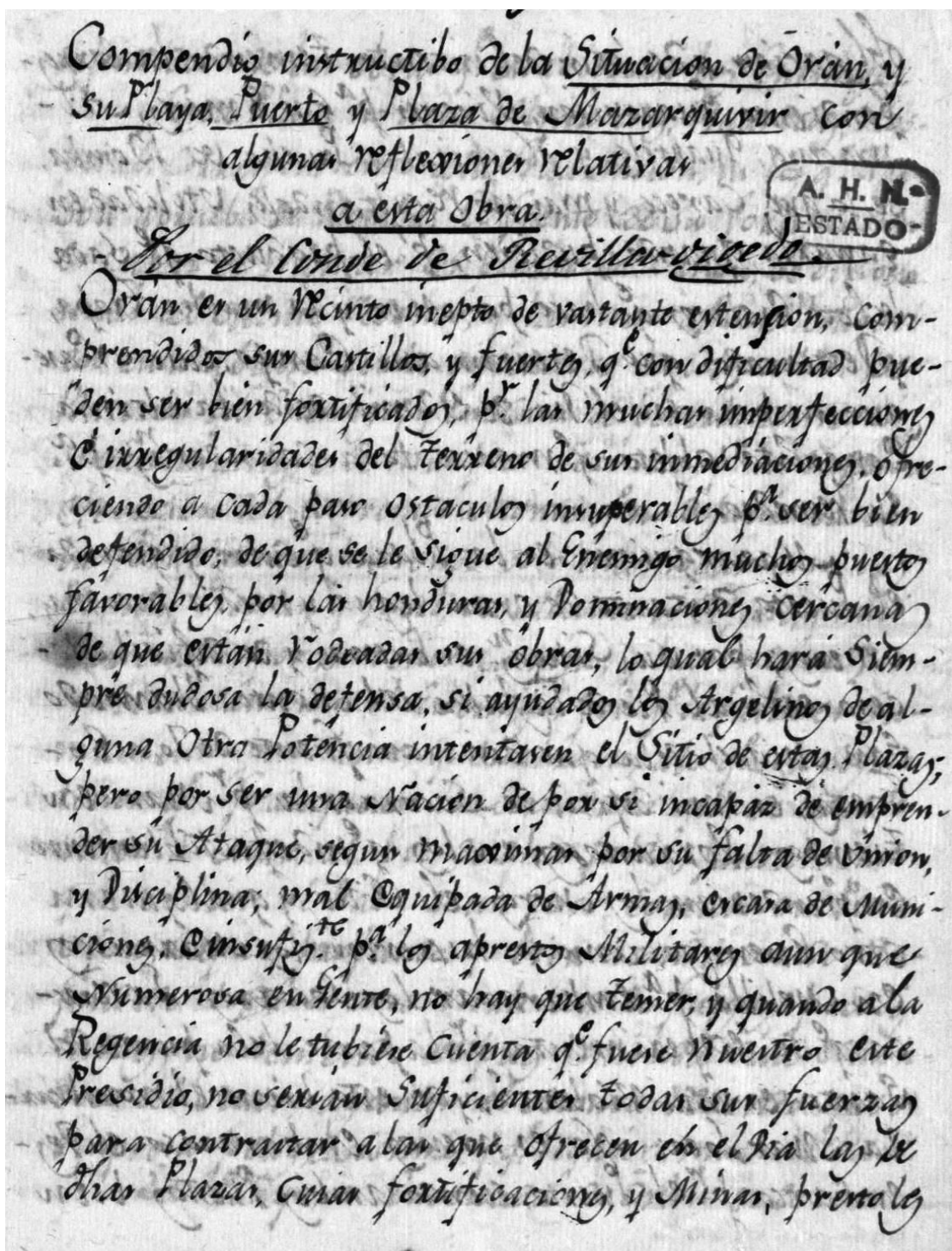
Tronera: Agujero, abertura hecha en un muro para disparar truenos o maquinas, a salvo por la parte de dentro. Por extensión hoy, aspillera, abertura para arma de fuego manual. La del cañón es cañonera con más propiedad.

Voladura: Acción y efecto de volar algo con un explosivo.

Apéndice documental

En el apéndice documental hemos escogido algunos documentos manuscritos, pero no hemos puesto todos los folios, porque son un poco extensos, así para que podamos demostrar lo más posible de estos manuscritos.

AHN, E. Leg. 3220, Exp. 146. Compendio instructivo de la situación de Orán y su playa, puerto y plazas de Mazarguivir con algunas reflexiones relativas a esta obra.



Compendio instructivo de la Situación de Orán, y su Playa, Puerto y Plaza de Mazarguivir con algunas reflexiones relativas a esta obra.

Por el Conde de Peñilla-Vicada.

Orán es un recinto inepto de bastante extensión, comprendido sus Castillos, y fuertes, q^e con dificultad pueden ser bien fortificados, p^{or} las muchas imperfecciones e irregularidades del terreno de su inmediación, ofreciendo a cada paso ostaculo imuperable, p^{or} ser bien defendido, de que se le sigue al Enemigo muchos puertos favorables, por las honduras, y Dominaciones cercanas de que están rodeadas sus obras, lo qual hará siempre dudosa la defensa, si ayudado los Argelinos de alguna Otra Potencia intentasen el Sitio de estas Plazas, pero por ser una Nación de por sí incapaz de emprender su Ataque, segun maximan por su falta de Union, y Disciplina, mal Equipada de Armas, escasa de Municiones, e insuf^{te} p^{or} los aprendiz Militares aun que Numerosa en gente, no hay que temer, y quando a la Regencia no le tubiere Cuenta q^e fuere nuestro este Presidio, no serian Suficientes todas sus fuerzas para contraratar a las que ofrecen en el Dia las dichas Plazas, Cuan fortificaciones, y Minas, pretale

A. H. N.
ESTADO

Obligarian a denútar del intento, temiendo la Cony-
fondeinte Guarnicion, Viveres p.^a e n 8 meng, Al-
maceng, Cuartels, y Hospital a Saueba de Bomba,
de lo que Carece, y mas no resultandole Utilidad en
ganarla quando pudiesen, p.^a el producto q.^e saca
de los Exclavos q.^e hace por Mar, y la mucha tropa,
y Desternados que Derentan a su Campo, cuyo n.^o se
guran para en el Via de 92 mil, desde la ultima
Conquista objeto q.^e merece toda Consideraⁿ. p.^a
Su remedio.

Mazarquivon en la Plaza q.^e cubre, y guarda
el Puerto, distante de gran legua, y media poco mas,
o meng; por su Situaⁿ es buena, y de difisil Ac-
ceso esta al Pie de la falda del Monte llamado
San Miguel, de la que dista a su frente de 70, a 80-
Toesas, es muy difisil de socorrerla p.^a Mar en
Tiempo Tormentoso, en lo q.^e indifectiblemente
Emprenderian los Moros el Sitio, y qualquiera
otro Enemigo, como lo hicieron los Marroqueses
en Melilla p.^a embarazar los Socorros. La ven-
ta q.^e se experimenta p.^a la parte de la punta del
Santo es muy Violenta, y de esto viene el nombrar-
la Mar loca. No es meng embarazoso el Pe-
embarco p.^a el Puerto, siendo ambo Puertos bien

defendido de las obras q. establezcan los Enemigos.
Esta Plaza no tiene Almaceng, Quartel, Hos-
pital, Correspondiente con Guaxmicion, ni lo q. hay
son apueba de Bomba: El frente de su fortificacion
es Capaz de montar 35 piezas de Cañon, se dirigen
unas al Monte Redondo, y las mar al de S. Miguel
en cuya altura seria dificultoso la colocacion de
Artilleria del Enemigo, y en caso de poderlo conseguir,
serian inutil, o de muy poco Servicio, p. la excesiva
Elevacion del expresado Monte q. no dexaria baxar
la fortificacion, pudiendo solo incomodar con las
Bombas, Piedras, y fusil; su Abance es dificil, y muy
concurrido, por no tener Cammino, y haver de cajar
desordenadamente el Enemigo, por q. la falda es su-
mamamente pendiente, y escabrosa, alo q. se le seguia
tener q. franquear la Cortadura que se hace de
Mar a Mar, al pie de dha falda, juntamente
que vencer el paso de un foso Cortado en Peña
Viva, Capaz, profundo, y bien acondicionado, de-
fendido todo de una multitud de fuegos, poco di-
tante, no temiendo despues retirada sino cohan-
dose al Mar, a ganar el Monte Redondo que es
empresa peligrosissima y q. requiere mucha Reflexion.
La Playa, o Ensenada de Oran es de Conta

Consideras; pero de Suficiente Agua p^a las Embarcay.
Mercantes de poco porte q^e bienen a desembarcar sus
efectos, y estan Seguras en tiempo bonansible: Se ha-
lla defendida de los fuegos q^e se Cruzan de Rosalcarar
San Roque, y Punta de la Mona.

El Puerto de Mararguivir es Capaz para q^e
estén fondeados en el mucho Dugug de Guexxa;
pero de algun riesgo quando braco el viento Nor-
te q^e llaman Solvorista, que en el Invierno,
y Primavera se experimenta frecuentemente,
y no podran Subsistir en tiempo de Sitio, ocu-
pando el Enemigo las Alturas, p^r q^e puerta, sus
Ratexia, en el Monte Redondo, y otras muy fal-
das Cerca de la Playa (las q^e no pueden ser fa-
cilmente demontadas desde el mar, ni de la fox-
tificacion de la Plaza) a corto rato harian At-
rilla, todos los Navios, y Evitarián p^r el Puerto
todo Socorro.

La Puerta de este Nombre q^e tiene p^a intro-
ducirlos se halla a la parte de la Mar Loca,
junto a la Sinterna, y es bien arriergada su
Comunicacion puer la Oraca, como se ha dicho.
La Marina casi inutil.

La entrada en este Puerto es facil con

el Viento Levante; pero penosa con el Norte
y Poniente, es preciso bordeen las Embarcaciones
para tomarle, dirigiendo la Saca asia el Salto
del Cavallo aproximandose bastante a Tierra,
p^a poder virar, y llegar adar fondo de lo q. puede
inferirse el riesgo q. conexasian puestas las Pate-
rias segun se desta demostrado, y es facil de conocer
p^r un Plano exacto q. denote bien el terreno.

Calculo de la Guarnicion ^{te} conexas.
en estas Plazas en caso de Sitio.

<u>Puestos.</u>	<u>Nombre.</u>	<u>Cavallos.</u>
Plaza de Oran, Reducto Colorado, Vaxxera, y fuerte de S ^{ta} Pedro, y S ^{ta} Fiago.....	4000	300 Dragones 100 Mogaños
Rosalcarar q. debe ocupar lugar de Cindadela, y fuertes dependientes.	1600	
San Andres, y San Luis.....	400	
S ^{ta} Ph. y fuertes dependientes, como San Carlos, y San fernando.....	600	
Santa Cruz.....	600	
San Gregorio.....	100	
Plaza de Mararguivir.....	1200	
fuertes q. deberan ser de los de tierra q. hacen el Serv. de tropas ligeras.....	400	
	<u>9000.....</u>	<u>400</u>

Notas.

Maraguivir en caso de ser primero atacada la Plaza de Orán, es el unico recurso q. hay en qualquier aduerso acontecim.^{to} y no sin exemplar, mayormente quando las Embarcay. no tienen otro Surogido q. el de este Puerto.

Para el Seru. de la Artilleria de esta Plaza mientras dure la constitucion actual, y no se emprenda un Sitio formal, seran Suficientes 20 Compañias de Artilleria, y Minadores, de 100 hombres cada una; pero en caso de haberle sera forzoso aumentarlos en duplicado N.º y poner Sixcientos que se agregarian de los Recuimientos y Desterrados como es Costumbre.

A mas de los 100 Cavallos Negatros se les unirian los Reos q. se refugian del Campo (de los q. hay poco q. fiar en llegando la ocasion) q. son muy buenos p.^a las Descubiertas, Choques, y oposiciones en las continuas Conexias de estos Dambos, y ejecutar algunas Sorpresas en los Aduars inmediatos, Traiendo como sucede algun Ganado, y Enclaves a la Plaza.

Los fusileros son muy del caso p.^a las Salidas, Puertos de las Huertas, y otros parages q. guardan las abemias de Noche y en parte impiden la

Defension, como Tambien p.^a Guardar de Via el Ga-
nado q.^e sale a Pastar, y otros fines del Serv.^o en que
los ocupan los Comandantes Generales.

A. H. N.

ESTADO

Se omite aqui la Explicacion de la Cantidad
de Viveres, y Mai, o menor Dotacion de Solvora, Valay,
Cañons, Morteros de todos Calibres, Mosquetz, Afu-
tes, fuegos Artificiales, y todo lo demas conducente
a una vigorosa Defensa, p.^a q.^e en este Caso los encar-
gados de estas Partes daran los Estados Correspon-
dientes de cada Clase. segun la maior, o menor ne-
cesidad q.^e hubiere Relativos al N.^o de Voces, Puertos,
y Extencion en las fortificac.^{es} q.^e se hayan de defender.

Dominaciones Principales. Puerte de Burgoz

La Mereta Dominica a S. ^{ta} Cruz	144
Al Cast. ^o de S. ⁿ Gregorio	859
Ala Alcazaba	1139
Al Nivel del Mar	1503
S. ⁿ h. a S. ⁿ Andres de Cordon a Cordon	1410 pulg. ²
S. ⁿ Andres a Rosalcarar de Cordon a Cordon	1918

Del Ataque de la Plaza.

A. H. N.

ESTADO

Por varios Caminos puede el Enemigo inteligente.

Emprender el Sitio de Orán, lo mas acentado, y
verosimil seria determinar lo p.^o San Andreg, y San
Phelipe, aun q.^o fuera Trabafaso, y Costoso p.^o la mi-
nar q.^o tienen estos Castillos; pero como son de corta
Capacidad de Planto, y frente, no hay duda que si lo
dirige bien logrará su Rendicion, y a corto tiempo
despug la de todo lo demas, puz aun q.^o Santa Cruz,
San Gregorio, y p.^o Ultimo Recorro Rosalcarar que-
daran, y lucieran la mas vigorosa Defensa, es preci-
so convenir en q.^o Rendido San Andreg se entregue
Orán luego, y consio. no. S.^{ta} Cruz, S.^{ta} Gregorio,
y demas fuentes adyacentes p.^o q.^o Rendian Corta-
da la Comunicacion de la Mina Nueva, y las de todas
las que van desde Orán adhoz Castillos, igualm.^{te}
todo Socorro, y quedaba solo la Retirada ala vi-
dicada Ciudadela de Rosalcarar cuia obray, y
Obispioy siendo Dominadas de las Patenias de
San Andreg, como lo estan, y de las de los ya es-
prezados Castillos, brente daria fin a su Defensa
y no seria facil despug la Retirada de su Guarni-
p.^o la Playa, y quando fuese posible, para su
Embarco era indispensable perder mucha Gen-
te, y Embarcaciones.

Reflexiones sobre si Veracruzando à Orán
será Suficiente la Plaza de Mazarquivix, O si
para maior interes de la Corona convenir á
abandonar una, y otro, y en su lugar tener
armadas todo el año diferentes Esquadras de
Javeques para seguridad de Nuestras Costas,
y Comercio.

Mazarquivix no puede Subsistir mucho tiem-
po sin un Crecido Frazajo, no siendo Sotemi-
do de Orán, por que estando esta en poder de los
Moros, puede escacear de agua, aun q. sean sus
Cisternas Capaces de proveer su Guarnición bi-
en, muy estando llenas, lo q. en un año que
faltaren las aguas, como podia suceder, y q.
en este se le atacase, siendo Remota la con-
dución que necesariamente le havia de ser
de España a costa de un Crecido Gasto, seria
muy expuesto faltare este recurso tan preciso
pa. Subsistencia de la Vida.

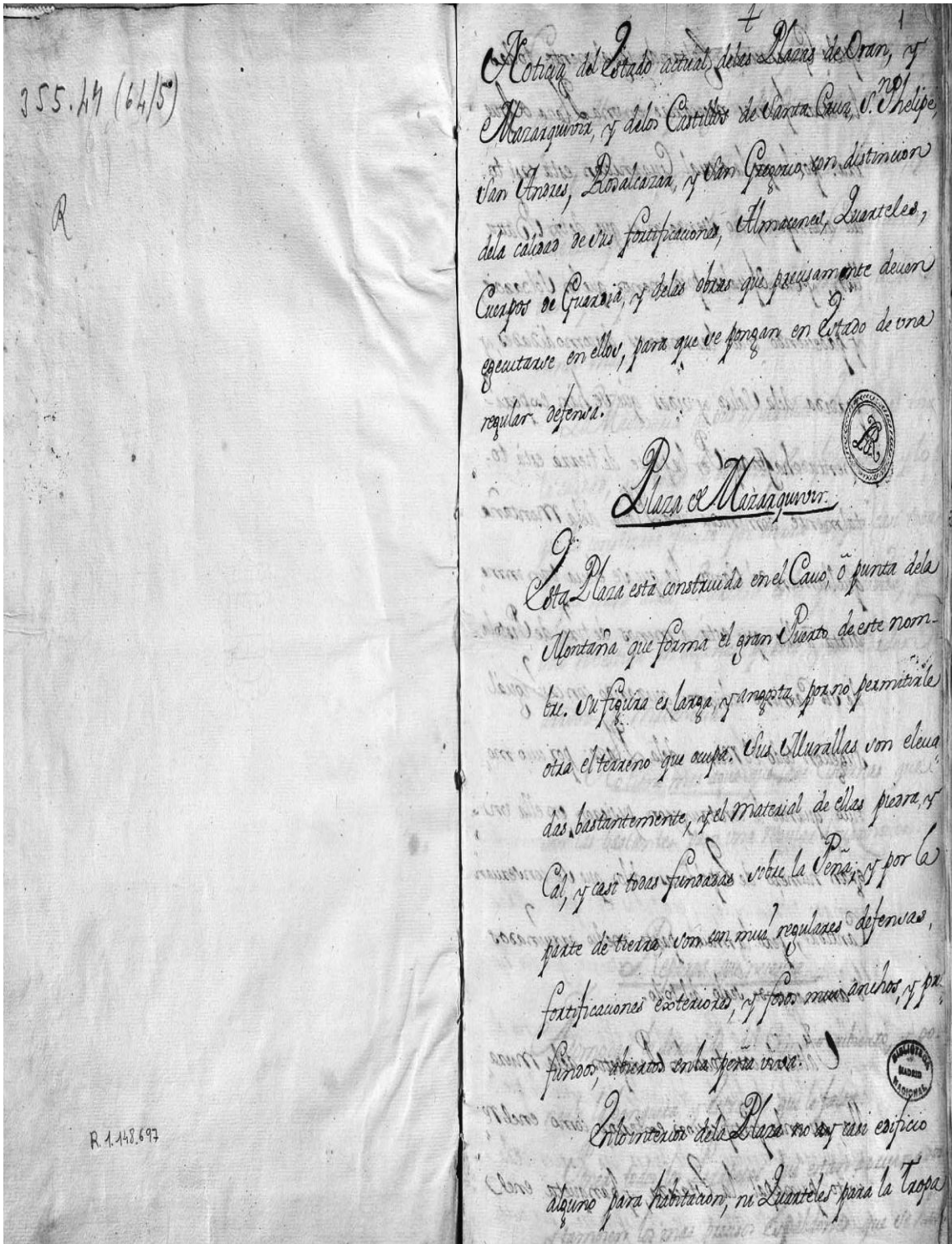
Los Vivres corren mucho peligro de Co-
romperse en los Almacenes por ser difícil
su conservación, a causa de la mucha hume-
dad y exocento calor q. se experimenta en

aquel Destino, como sucede en Gibraltar conxi-
endo ambas Plazas, igual riesgo p^a padecer un
Contagio, y otras fatales resultan en el caso
de ser atacadas.

Tampoco estarian seguras las Embarc^{es}
de Transporte en el Puerto; teniendo los Moros
p^a suia la Plaza y de embarcaciones de Oran,
en tiempo de bonanza, y no es facil impedirles
este paso; en el Invierno tienen el Puerto de
Arco para el abrigo de sus Buques, y dejando
solo en Oran una pequena cantidad de Sancho
o Escampabias para inquietar nuestras Em-
barcaciones, sucederia lo mismo, Serian fre-
cuente, e insufribles sus insultos a la Plaza,
por la parte de Tierra, como que tendrian
muy inmediata su fuerza, y vivia la
Guarnicion de Maraxquisi en una continua
fatiga, y Torobra.

Habra algun Victamen q^e alegare todos
estos inconvenientes, diciendo se fortifique la
alta del Monte de San Miguel; Esto se debe-
ria haver hecho desde el principio de la Con-
quista, tomando todos los puntos, y Direc-
ciones haciendose Puero del Monte Redondo, y su

BNM: Ms. 22938. *Noticia del estado actual de las plazas de Orán, y mazarquivir y, de los castillos de Santa Cruz, San Felipe, San Andrés, Rosalcázar, y San Gregorio, con distinción de la calidad de sus fortificaciones, almacenes, cuarteles cuerpos de guardia, y de las obras que precisamente deven ejecutarse en ellos, para que se pongan en un estado de una regular defensa.*



que la Guarnición, faltando igualmente todas
las otras piezas necesarias en una Plaza de aque-
lla: por lo que la actual Guarnición está casi to-
da acompañada, no siendo mas que de un Batallón,
y sus Oficiales por menor que los Voladores,
y padeciendo todos las mayores incomodidades y
pericla de la Salud, y viciis que se han experi-
mentado hasta aquí. Por la parte de tierra está to-
talmente dominada esta Plaza de la Montaña
que llaman del Canto, la que se eleva tan inme-
diata á ella, que está á menos de tiro de Pistola
de un Camino cubierto: quedando con casi igual
sugestión todo el recinto de la Plaza: por cuyo mo-
tivo quando se construyeron quisieron en ella un
gran numero de Espaldones de los que se conservan
Cantados, pero la mayor parte medio arruinados
ó amonazados solo del todo.

Están casi todos los Parapetos de la Plaza,
así por la parte exterior como en el re-
cinto principal, la Escalada, y banqueta en el

Camino cubierto, y otras cosas que se necesitan de reparar
en las Murallas, y ángulos del Dinabegu exterior.

Tiene montados 27. Cañones, entre bronce, y
Hierro: pero no son lo bastante á Guarnecerle
bien, pues para ello necesitaria al menos de 30. Ca-
ñones mas.

La Maçoneria de sus murallas es de igual ma-
la calidad, que toda la de estas fortificaciones; y lo
que la constituye fuerte por tierra es que casi toda
la que mira á ella, es cortada en la peña viva, y
solo revestida en algunas partes, y del Cordon
avanza de Maçoneria.

No tiene mas agua que las Cisternas que
son las bastantes para una regular Guarnición.

Reparos que necesita

Acomodar lo derribado del Camino cubierto, y go-
narle la banqueta y Escalada que le falta.

Comenzar todos los Parapetos que están arruinados
y tambien los mas que se necesitan de reparar que se han

ido á tierra. Reparar lo mejor que se pueda las pocas barracas que hai dentro para alojamiento de los Oficiales, y Luas del de los Coleados, pues se continúan en estas Compras como hasta aquí parecían iguales enfermerías y perdida en adelante.

Pide los 16. Cañones que le faltan, que sean de calibre grueso para la mayor seguridad del Puerto y defensa del Mar.

Plaza de Oren.

La Situacion de esta Plaza es en un barranco, dominado totalmente, y por todas sus partes de las Montañas que la circundan. De suerte que no hai Calle, Plaza, ni Casa en toda ella, desde no al como la boca de fúndel, descubriendo hasta el pie de qualquiera Hombre desde todas las partes de la Montaña exterior en que se dispersa: por cuyo

motivo construyeron los Cinco Castillos de Santa Cava, San Gregorio, San Felipe, San Andres, y Rosalcaza que la guardasen: pero esta misma circunstancia la constituye en el riesgo, de que perdiendo qualquiera de estos, queda casi indefensa.

El Puerto es muy limitado, y le quarece una muralla antigua de piedra bastante elevada: pero toda vacilante sin Baluartes ni otras defensas que algunos Cubos, o Torres que tiene en diferentes partes, hallándose sin parapetos en casi toda ella, y dominada igualmente de la Montaña como el Puerto de la Cueva.

El Castillo que mira á la tierra firme está el grande edificio que llaman la Alcazava, que probablemente hera la fortaleza antigua, y conserva la misma figura, aunque aumentada últimamente por los Franceses que la proveyeron. En el año de este siglo. Crene tres Baluartes á la misma parte de la Campana, y un Cubo á la Montaña de Santa Cava, en que hai puesta Artilleria. Todos son

pequeña, y de figura irregular, Las Murallas
altas, y el sitio dominando la Ciudad, pero en
geto a ser minado con gran facilidad, como
tambien a ser batida desde la Montaña con la
misma.

Dentro de su Muro hai un Magnifico Pa-
lacio ala usanza de los Altos, pero con Capacidad
bastante, para contener muchas porciones de Vi-
veres, Extranjeros, y Municiones de Artilleria: al-
guna porcion de Tropas en Cuartel, y Pequeño
Hospital.

Hay dentro del Muro de la Ciudad hasta
en numero de 100 Casas para el Ciudadano: pe-
ro tan pequeñas, y malas, que mas se pueden lle-
mar cosas, que lo mismo, por que todas son hechas
ultimamente por los Altos, y a su usanza, y de
tan malos materiales: que no se dispone sin ne-
cesidad el Cañon en la Ciudad, por la ruina que
se experimenta de algunas, solo al Entrepuerto de
cada tiro.

4 19
Viene dentro de su recinto Quatro Iglesias: Una
que es la maior y erica Parroquia que hay; Cuyo ca-
ficio es de piedra, y bastantemente bueno, y le con-
seruaron sin ruina alguna como esta los Altos.
Otra la del Hospital que era en el tiempo pasado que
la probamos: que siendo tambien razonable ca-
ficio, aunque pequeño, se mantiene igualmente en
el mismo Estado. Las otras dos son de los Con-
tos de la Nueva, y Santo Domingo: la de igual entera.
y la otra medio arruinada, como lo estan tambien
casi todas las oficinas, y habitaciones de los expresados
Conventos: Viviendo al presente de Hospital alas
Tropas del Rey el que era de Santo Domingo.

Estan en todas estas Iglesias Campanas, y lo
que mas incomoda es no haver Vela ninguna para
el Gobierno de los habitantes, y Regularidad del Seru-
icio de las Guardias, y Centinelas.

Distra la Ciudad de la Playa un tiro de
fusil por elevacion; pero como toda el Camino es en
bida, o descenso: es mas largo y penoso de lo que

ofrece la vista.

En la Playa que es muy limitada no hay
Cañón alguno, ni tampoco Muelle para desem-
barcar. Cuya falta con lo poco segura que es para
las Embarcaciones, ninguna aunque pequeña ve-
aunque quedara anclada de noche en ella, y to-
das pasan a cegetarlas a Marasquina por la gran
seguridad de aquel Puerto.

No tiene otra Agua la Ciudad que la de la fuente
(tan celebrada por su abundancia y calidad) que nace
al pie del Castillo de San Felipe, y Corre solo un
Quarto de legua hasta entrar en el Mar, siempre
por el barranco en que esta fundada la Ciudad, el
que aunque estrecho, por todas partes le tienen culti-
vado y lleno de huertas y Taboques: siendo un
terreno tan fértil que un increíble brevedad na-
cen, y se crían a la perfección las Hortalizas y
frutas que en ella se ponen.

Tiene montados 8 Cañones de bronce y 11 de hierro: pero
necesitaria el M. mas y de 11 Montones de pl. y 12 q. 23

Reparos que necesita precisamente.

Componer los Parapetos de las Murallas, y algunos
puñales de ruina, y abogeros que hai en ellas, para
que queden de menor caudales y libras de insulto.

Reedificar el Hospital que antes havia de las Cro-
pas, agregándole la Casa del Colegio Portugués, y
es nueva, y apropiada para este servicio, y que ya se
hace el de Comandancia de los Colados que es en el
Hospital.

Formar Cuarteles, al menos para dos Batalló-
nes completos de Infanteria: que hasta quatro se
podrian acomodar en la Alcazara, compriendo
uno que dejó empezado el Duque de Cambray, y
quien se otro en Marasquina, y otro dividido
en los fuertes de Santa Cruz, San Felipe, y el

Andrés, podrian estar razonablemente acomodados
los Ocho que se consideraron para Guarnicion cada
vez de estas Plazas.

Castillo de San Gregorio

El Castillo mas inmediato ala Curaca por la parte de la Montaña es el de San Gregorio. El que es muy Redondo, y de figura irregular: pero sus fortificaciones se mantienen enteras, y en buen estado necessitando de muy pocos reparos.

Domina la Curaca, y tambien defiense mucha parte del Puerto de Macaquiza, y toda la Marisma, y desembarcadero de la Playa de la Gran: pero el está enteramente dominado, no solo del Castillo de Santa Cruz, sino tambien de toda la Montaña, de suerte que no hay puesto en todo el Puerto de el de San Gregorio en que no guese descubierta hasta el pie qualq^{ra} hombre.

6
Hayan muy buenas Cisternas para agua, y Cubiertas para poner el numero de personas que se han de tener de Guardias ordinarias este fuerte.

Tienen tres Canones de Bronce, y Once de hierro, y dos de Madera.

Reparos de que necesita

Comprender todos los Parapetos que estan arruinados en muchas partes.

Hacer un Puente levadizo que absolutamente le falta.

Castillo de Santa Cruz

Este Castillo está Construido en lo alto de la Montaña que domina la Curaca enteramente, y como

principal Poblacion y Puerto, que en esta parte
tienen a Foz de Aca.

Puerto de Oran

Esta Plaza no tiene Puerto ni Muelle alguno,
sino una Playa con muy mal desembarcadero,
y tan poco segura y arriesgada al viento del
Norte y Levante, que repetidamente se expe-
rimentan muchas desgracias en ella, con lo que
que no se pueblan, como hacen las mas de
retirarse fuera las noches de requisa de el de
Masaquiva.

La pequeña Playa, o Cala que tiene para
desembarcar es muy reducida, y dominada
entramente de la Montaña y Castillo de
San Gregorio; de aquella parte de la Plaza que

24
corresponde a ella, y del Castillo de Rosalcazar.
Entrando por la misma en el Mar el Arroyo
o agua que corre de la principal, y Copiosa fun-
te que vale en la Zecania del Castillo de San
Felipe.

No ay en esta Playa Almacen alguno,
Casa, ni Cubierta, que algunos pocos muy pequeños
que sirven para habitaciones del Capitan del
Puerto, y Cueros de Guardia que alli estan, y
en el intermedio de ella hasta la Plaza se han
formado quatro Barracas de madera capa-
ces de contener Treientos Cavallos para poner
al cubierto el Regimiento de Dragones de
esta Plaza.

AHN, E, Leg. 8750, Exp. 9. Carta en relación a los terremotos acaecidos en la ciudad de Orán el día 8 y 9 de octubre de 1790, explicando la situación de la ciudad en cuanto a sus edificios públicos como militares.

Reservado.

De resultas de los repetidos terremotos acaecidos últimamente en las plazas de Orán, han quedado arruinados casi todos los edificios Civiles, y mucha parte de los Militares; y aunque en las Fortificaciones, y caseríos no ha habido daño de consideración, será preciso gastar crecidas sumas para las reedificaciones, y obras indispensables, especialmente Almacenes, Hospitales, Iglesias, y otras.

La conservación de estas plazas aun en el estado en que se hallaban antes del terremoto, se había considerado por oficiales de talento y experiencia como sumamente gravosa al estado, y nada

A. H. N.
ESTADO

Leg. 8750 exp 9

proporcionada en los tiempos actuales al objeto para que se conquistaron; siendo muchos de dictamen que debian abandonarse ambas, ó mantenerse solamente a Maraquivia si pudiese hacerse sin mucho riesgo ni gusto. El Rey ha mandado ahora que se reconocieren los papeles, y antecedentes que hubiere acerca de la materia para enterar al Consejo, oyr su parecer, y tomar resolusion, y hecho en consecuencia el exámen conveniente se ha visto que las razones principales en que se fundan los que opinan por el abandono son las siguientes.

La plaza de Oran está situada en un parage

que nada cubre, ni defiende,
dominada de varias alturas,
cortados sus contornos con tor-
rentes, cañadas, y profundos
barrancos, facil de sitiar,
dificil de ser socorrida, sin
puerto ni abrigo para las
embarcaciones que puedan
ir en su apoyo; y aun que
se ha intentado corregir
parte de estos defectos con
un cumulo de castillos, fuer-
tes, reductos, baterias, torres,
cortaduras, y contraaminas,
que ocupan una extension
de 2900. varas de longitud,
y 2400. de anchura, no se
ha conseguido; siendo salam.^{te}
proporcionadas las fortifica-
ciones para resistir a las
correas, y ligeras sueltas
de los Moros mientras no
aprendan el modo de dirigir
el sitio segun las reglas del

A. H. N.
ESTADO

arte, pero no bastan a
contrarrestar los ataques
de qualquiera enemigo que
supiere hacerlos con intelligen-
cia, auxiliados de fuerzas
regulares.

La plaza de Marazqui-
vin dista de Oran legua
y media: Defiende un Puer-
to donde pueden abrigarse
muchas embarcaciones no
sin algun riesgo segun los
temporales: Sus Fortificacio-
nes son irregulares, adapta-
das a la disposicion del ter-
reno: Además de los defec-
tos de su construccion es-
tan dominadas, pero podri-
an resistir largo tiempo si
se aumentasen las defensas
y edificios que le faltan:
En el actual estado necesita
recibir los socorros de Oran, y
sin esto seria facilm^{te} conquistada.

Para dar idea mas clara de una y otra plaza, acompaño una descripción de sus fortificaciones y dos planos: el mas grande se ha formado despues del terremoto, y solo manifiesta á Oran y sus castillos con parte del terreno inmediato: en el pequeño aunque algo antiguo se representa la posición respectiva de ambas plazas, y por la vista que hay en él, se puede venir en conocimiento de las varias alturas que las dominan, y de las dificultades casi insuperables que ofrece lo local para que no sean atacadas con ventaja, aun en el caso de que por estar bien calificada y reconocida la importancia de su conservación, merecieren el aumento de nuevas obras de defensa



AHN, E. Leg. 8750, Exp. 4. Correspondencia del gobernador de Orán con el Consejo de Guerra y Estado en relación a la guarnición y defensa de la plazas de Orán y Mazalquivir.

Marq. de Manresa
 Alm. de Castilla.
 Conde de Triguiliana
 Marq. de Zafra
 Marq. del Fresno.
 Conde de S. Bastezan.
 Conde de Fuentelida
 Conde del Montijo.

Señores,
 Hase visto en el Consejo
 la Cons. inclusa del Sr.
 D. Juan de Utrilla con papel de 17. del
 pasado, motivada de dife.
 rentes cartas del Marq.
 de Casasola, Gov. de Orán,
 en que da cuenta de los
 movim.^{tos} de las tropas del
 Rey de Mequinez contra
 Argelinos: el paso que estos
 hazitan para oponerse
 con sus fuerzas; deseo

A. H. N.
 ESTADO
 Leg. 8750 exp. 4

de buena correspondencia
que manifiestan con el
Marques, y Representan-
do este el Estado en que
quedan aquellas plazas,
y necesidad, de que se le
asista con medios y mu-
nizioni de guerra, pide
se prevenga al General
de las Galeras de España,
le embie la gente de que
necesitare quando le avi-
se, y da cuenta de las ór-
denes que se quedarian
continuando en el Cas-
tilla de Rossalcaran,

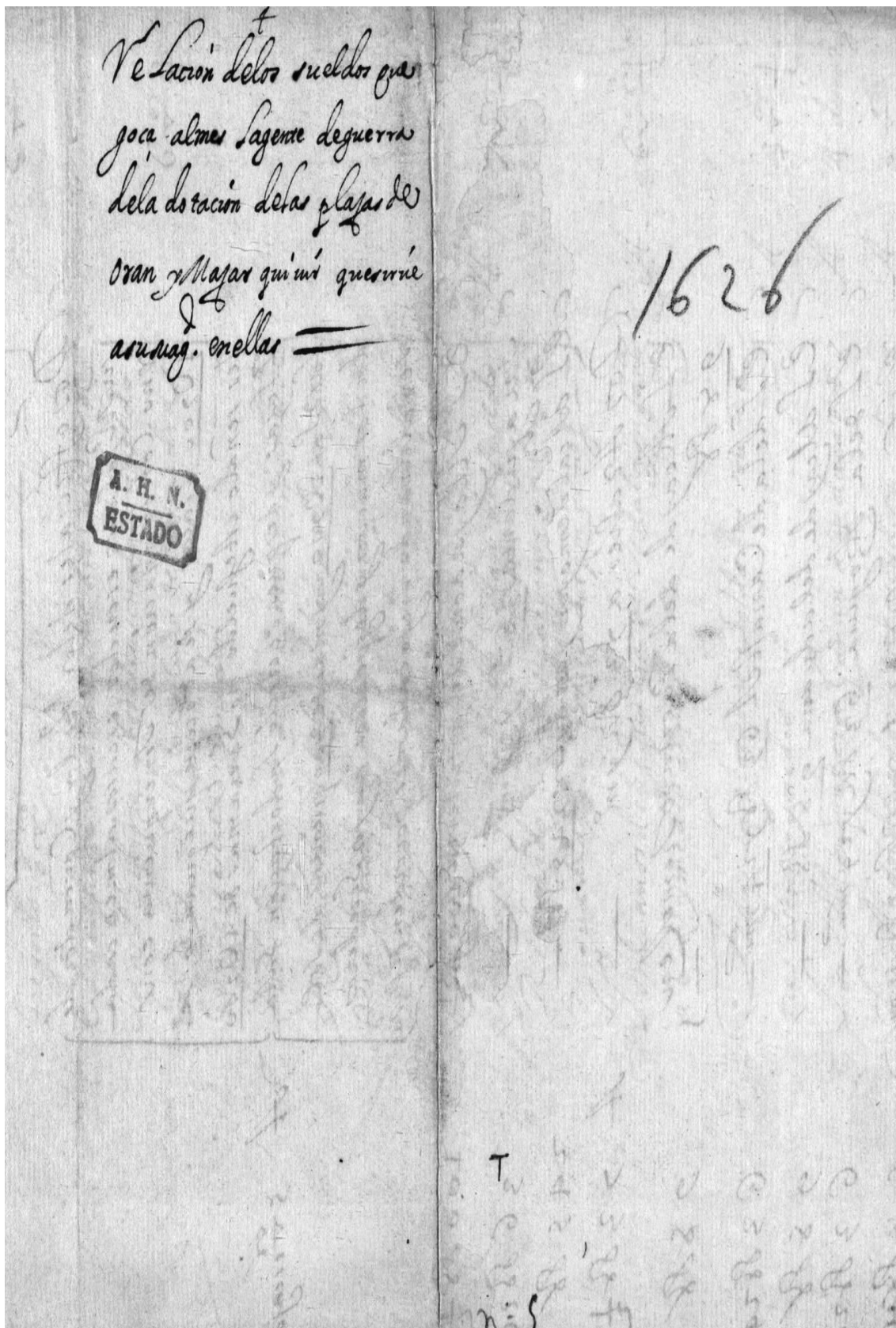
para ponerle en buen estado
de defensa, sobre que el
Consejo de Guerra Repres.
que para votar en los
puntos que contienen las
Cédulas del Marq. de
Cassola, y las ordenes
que s. de San de
San, entiendo que estas
San desea de diferente ma-
nera Saviendo de continuas
el Marques en aquel Go-
vierno, que embiandose
al Sucesor, y asi solo
pasa a Repres. ^{San} a M. J.
que siempre sea bien

prevención desde luego la com
signación y quando no toda
la mayor parte por lo que
insta la necesidad de
que estos Caudales estén
en Oran, por fin de N.
bail, y que con su distri-
bucion por quien Subiere
de Governar aquellas pla-
zas; que temiendo no-
tizia de hacerse extraor-
do en este imbierno quan-
do las cantidades de grano
de aquellas plazas no
comprende el Consejo
como el Marq. lo ha dejado

Bassaa; y con este motivo
hace memoria a aquel Tri-
bunal de las Cons.^{tas} que estan
en las R.^{tas} manos de V.M.
Lexa de quan indispen-
sable es, se quite luego al
Vee.^o y Contador de aquellas
plazas; que por lo que
mira al socorro de las Ga-
lexas estando ultima m.^{te}
destinadas al pasaje de la
gente que se va de Ca-
taluna, a Gibraltar, no
ay duda daran gran falta
para acudir a Oran, en
caso urgente, y para con-
ducir a la Junta de las

A. H. N.
ESTADO

AHN, E. Leg. 1418, Exp. 5. Relación de los sueldos que ganaban la gente de guerra en las plazas de Orán y Mazalquivir en 1626.



Relacion de los sueldos que ha almes Sargento de Guerra de la Dotacion de
 estas plazas de Oran y Macarq que sirven a su M^o en ellas =



Gente de Cavallo

- (Dos Capitanes de Cavallos gana cada uno al mes 25 ^{rs} de a diez Reales — } A 25 ^{rs}
- (Dos Benientes y Alferoces a 15 ^{rs} — } A 15 ^{rs}
- (Quatro quadrilleros a 78 ^{rs} y 14 ^{ms} — } A 78 ^{rs} y 14
- (Quince atacadores a 73 ^{rs} 88 y 18 ^{ms} — } A 73 ^{rs} 88 18
- (Los Escuderos a 68 ^{rs} y 21 ^{ms} — } A 68 ^{rs} 21

A. H. N.
ESTADO

Infanteria de Oran y Macarq
 Castillos y Fuercas

- (Cinco Capitanes de las Companias de infant^a ordinaria de la Guarnicion de Oran y los Alcaydes de la fuerza de Macarq Castillos de Recatoacar y Sancta Cruz a 25 ^{rs} de sueldo cada uno — } A 25 ^{rs}
- (El Sargento mayor que pasa de capitán a serlo 25 ^{rs} — } 25 ^{rs}
- (El que no asido Capitan 20 ^{rs} — } 20 ^{rs}
- (Su ayudante 8 ^{rs} — } 8 ^{rs}
- (El Alcayde del Castillo de San Greg 20 ^{rs} — } 20 ^{rs}
- (El de San P. Schippe 17 ^{rs} — } 17 ^{rs}

1418

Los Alferes de yn fanteria y el de la fuerza de Macarq Castillos de Recalcagar y el de Santa Cruz a 15 ^{rs} —	A	15 ^{rs}
El Beniente de Alcaide del Castillo de San Gregorio 8 ^{rs} —		8 ^{rs}
El que sirve de Beniente del Castillo de San P. Schippe No es el señalado sueldo Sata y, Sata lo vn Cauo de Esquadra Con seis escudos y medio —		6 ^{rs} 1/2
Los Sargentos de las Cinco Companias de yn fanteria de la Guarnicion de Oran y el de la fuerza de Macarquivir y Castillo de Recalcagar a 7 ^{rs} y medio, y el de Santa Cruz No ay sueldo señalado para el, ay en el Alcaide y Alferes Ganan del sueldo Referido, sirve de sargento vn Cauo de Esquadra, con seis escudos y medio almef —	A	7 ^{rs} 1/2
Los Cauos de Esquadra de Soldado yn fant a 6 ^{rs} y medio almef —	A	6 ^{rs} 1/2
Todas las Placas de Soldados son de a tres Escudos y medio —	A	3 ^{rs} 1/2
Los Mocqueteros Ganan a 4 ducados, —	A	4 ducados
Los Abanderados a tres escudos —	A	3 ^{rs}
Los Atanbores y Pifanos a 5 ^{rs} y medio —	A	5 ^{rs} 1/2
El Capitan de Artilleros 20 ^{rs} —		20 ^{rs}

Veinte Artilleros a 54 88 — / A 54 88
 5 Fios Frentaycinco a 44 88 — / A 44 88

Personas Particulares

Este es el valor de los
 que se pagan de los
 que se pagan de los
 que se pagan de los
 que se pagan de los

Dos oficiales delor Veedor y Contador de
 guerra, a cinco escudos escuros almes cada
 uno con obligacion de tener quenta con
 10200 Placas y se advierte que quando se
 les señalo este sueldo no se variara de 10200
 Placas y despues se creció la dotacion hasta
 10700 y mas de 300 quantas de sol
 dados muertos y despedidos cuyos herederos
 se abalibrando trigo cadames por orden de fusión

El Mayor domo del artilleria 100 88 1/2 — / 100 88 1/2
 Su ayudante 36 88 y 2 6 m^o — / 36 88 26
 El Alcalde mayor y ardidor 245 88 — / 245 88
 Dos Adelies a 23 88 y m^o — / A 23 88 1/2
 El Alcayde de la Puerta de S. Jernon 98 88 — / 98 88
 El de la de Canastel 63 88 y 24 m^o — / 63 88 24
 El Alcayde de la aduana 98 88 — / 98 88
 El de la Boguía 63 88 y 24 m^o — / 63 88 24
 El Capitan de la guarda del G^o 83 88 y 11 m^o — / 83 88 11
 Los Soldados de las 8 Puertas y de la Guar
 da del G^o a 3 88 — / A 3 88

Morana 5 de Noviembre de 1626 a 8 =

Resumen

La presencia de la Monarquía de España en el Norte de África se prolongó desde el siglo XVI hasta finales del siglo XVIII. De hecho toda Berbería de Marruecos hasta Trípoli conoció esta presencia que marcada por una larga cadena presidios que protegían y preservaban sus posiciones en ultramar. Por tanto, nuestra investigación se centra en el sistema defensivo de dos presidios mayores, que son Mazalquivir (1505) y Orán (1509). Nuestro trabajo si titula: *Orán y Mazalquivir: Una historia de fortificaciones españolas*. Nuestro objetivo es la preservación de este patrimonio cultural, por eso, vemos que el uso turístico puede generar recursos económicos para la restauración y preservación de este legado histórico.

Palabras claves:

Monarquía De España; Norte De África; Presidios; Marzaelquivir; Orán; Fortificaciones; Túneles; Monumentos; Revitalización Y Restauración.